

Los estudios chinos en Iberoamérica en el siglo XXI

21世纪拉丁美洲的中国研究

Raquel Isamara León de la Rosa

Xulio Ríos

Coordinadores



Biblioteca Avech
Colección Estudios

中国
OBSERVATORIO
POLÍTICA
— CHINA



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China



Los estudios chinos en Iberoamérica en el siglo XXI

21世纪拉丁美洲的中国研究



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
委内瑞拉洛斯安第斯大学



MARIO BONUCCI ROSSINI
Rector

MANUEL ARANGUREN
Vicerrector Administrativo

PATRICIA ROSENZWEIG
Vicerrectora Académica

MANUEL MOROCOIMA
Secretario



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

ASOCIACIÓN VENEZOLANA
DE ESTUDIOS SOBRE CHINA (AVECH)
委内瑞拉中国研究会

CONSEJO DIRECTIVO

NORBERT MOLINA-MEDINA
Secretario General

HERNÁN LUCENA MOLERO
Coordinador Académico

NELSON GARCÍA PERNÍA
Coordinador de Publicaciones y Redes

RAMÓN DUGARTE RANGEL
Coordinador Administrativo

Los estudios chinos en Iberoamérica en el siglo XXI

21世纪拉丁美洲的中国研究

Raquel Isamara León de la Rosa
Xulio Ríos
Coordinadores

中国

OBSERVATORIO
POLÍTICA
— CHINA



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (ULA)
CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA Y ASIA (CEAA)
ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE ESTUDIOS SOBRE CHINA (AVECH)
OBSERVATORIO DE LA POLÍTICA CHINA (OPCH)

Los estudios chinos en Iberoamérica en el siglo XXI

21世纪拉丁美洲的中国研究

- © Raquel Isamara León de la Rosa - Xulio Ríos
(Coordinadores)
- 1era edición, 2026
- © Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)
委内瑞拉中国研究会
Centro de Estudios de África y Asia “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA)
“何塞·曼努埃尔·布里塞尼奥·蒙西略博士”非洲与亚洲研究中心
Universidad de Los Andes (ULA)
委内瑞拉洛桑第斯大学
- © Observatorio de la Política China (OPCh)
中国政治观察站

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:
DEPÓSITO LEGAL: ME2026000085
ISBN: 978-980-11-2266-1

FOTOS DE PORTADA Y LIBRO

© <https://www.google.com/> / <https://pixabay.com/> / <https://unsplash.com/> / <https://www.pexels.com>

CUIDADO DE LOS TEXTOS

Raquel Isamara León de la Rosa
Norbert Molina-Medina

DISEÑO Y CUIDADO DE LA EDICIÓN

José Gregorio Vásquez

Edición digital

El contenido de este libro es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente los puntos de vista de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH), del Centro de Estudios de África y Asia “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA) y del Observatorio de la Política China (OPCh).

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA Y ASIA “DR. JOSÉ MANUEL BRICEÑO MONZILLO” (CEAA)

ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE ESTUDIOS SOBRE CHINA (AVECH)

委内瑞拉中国研究会

Avenida Principal de la Hoyada de Milla, Casa N° 0-276
Mérida, estado Mérida, Venezuela
Código Postal: 5101

-  avech.ceaa.ula@gmail.com
-  AVECH.CEAA.ULA
-  @AVECH_CEAA_ULA
-  @avech.ceaa.ula
-  @avech.ceaa.ula
-  [avech_ceaa_ula](https://t.me/avech_ceaa_ula)
-  AVECH
-  Asociación Venezolana de Estudios sobre China

www.avech.org



CONTENIDO

内容

Prefacio 9

序言

Norbert Molina-Medina 梁中来

Resumen 15

摘要

Abstract 17

摘要

Resumen narrativo 19

叙述性摘要

Prólogo

**Los estudios chinos en Iberoamérica:
propuestas de acciones intelectuales
y prácticas para la triangulación epistémica** 21

序言. 伊比利 美洲的中国研究：三角互构的知 与实 方案

FRANCISCO JAVIER HARO NAVEJAS

**La triangulación aplicada de los estudios sobre China:
la génesis del OPCh** 33
中国研究中的三角互动实践：中国政治观察站的起源
XULIO RÍOS

**Hacia una teoría latinoamericana de las relaciones sino-iberoamericanas:
desafíos, oportunidades y perspectivas desde el Sur Global**
迈向拉美的中国与伊比利亚美洲关系理论：63
全球南方视域下的挑战、机遇与前景
GUSTAVO CARDOZO

¿Hacia una decolonización de los estudios chinos en América Latina?
拉丁美洲的中国研究能否走向去殖民化？ 91
RAQUEL ISAMARA LÉON DE LA ROSA

**Los estudios sinológicos en España:
de la tradición histórica a la institucionalización académica**
西班牙的中国学研究：从历史传统到学术制度化 117
HUILING LUO

Estudios chinos no Brasil: 50 Anos de desafios e perspectivas futuras
巴西的中国研究：五十年的挑战与未来展望 153
ANDRÉ BUENO

**Los estudios sobre China en Venezuela:
origen, avances y desafíos en los estudios recientes**
委内瑞拉汉学的起源、进行与挑战 183
NORBERT MOLINA-MEDINA

**La evolución de la comunidad epistémica mexicana
enfocada en los estudios sobre China**
墨西哥中国研究知识共同体的演变 221
EDUARDO TZILI-APANGO



PREFACIO

引言

Todos los capítulos de este libro fueron sometidos a un proceso de arbitraje por pares doble ciego coordinado desde el Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) de la Universidad de Los Andes (ULA) y la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH).



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

中国

OBSERVATORIO
POLÍTICA
— CHINA





Para el Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) y la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会 en la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela, es un honor poder compartir con el Observatorio de la Política China (OPCh) de España esta edición dedicada a los estudios chinos en Iberoamérica, gesto que agradecemos a los coordinadores de este maravilloso proyecto, los destacados sinólogos Raquel Isamara León de la Rosa y Xulio Ríos.

Es bien sabido que el conocimiento sobre China, décadas atrás, llegaba a Iberoamérica principalmente a través de mediaciones anglosajonas o europeas, convirtiéndose en el principal alimento académico de estudiantes, periodistas, diplomáticos y empresarios que deseaban comprender al gigante asiático. No obstante, la reemergencia de China ha incentivado un aumento cada vez más interesante de instituciones y estudiosos que buscan dar cuenta de este país-civilización. Por esa razón, este libro nace como un acto de madurez intelectual, es decir, se trata de la decisión de construir, desde la propia realidad regional, un saber riguroso, plural y situado sobre China.

La importancia de los estudios chinos en Iberoamérica ya no puede ser ignorada. China es hoy el principal socio comercial de la mayoría de nuestros países, un actor decisivo en inversiones, infraestructura, tecnología y cooperación internacional. Pero también es una civilización milenaria con una lengua, una filosofía y unas lógicas políticas y sociales que no pueden reducirse a clichés. Sin un conocimiento profundo, la relación con China será siempre asimétrica, de un lado rica en transacciones, pero del otro, pobre en entendimiento mutuo.

Ahora bien, no podemos negar que los estudios sobre China en Iberoamérica han crecido en las últimas décadas, aunque de manera dispersa. Iniciativas valiosas han marcado el devenir de los últimos años en España, México, Brasil, Argentina, Chile, Perú, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, entre otros, pero con escasa articulación entre ellas. Por eso esta obra: *Los estudios chinos en Iberoamérica en el siglo XXI* 21世纪拉丁美洲的中国研究, viene a constatar que otro camino es posible. No estamos hablando de una suma de capítulos inconexos, sino de un diálogo organizado entre investigadores de distintos países iberoamericanos, con diversas miradas y un propósito común: entender a China desde aquí, desde nuestra propia historia y con nuestras propias preguntas. Este esfuerzo de sistematización de aquellos que vienen trabajando sobre China, permitirá sin duda determinar fortalezas, observar vacíos, compartir enfoques teóricos, metodologías y fuentes con voz propia, y a eso apostamos también desde Venezuela.

DR. NORBERT MOLINA-MEDINA

DIRECTOR - CEAA

SECRETARIO GENERAL - AVECH

LOS ESTUDIOS CHINOS
EN IBEROAMÉRICA
EN EL SIGLO XXI

21世纪拉丁美洲的中国研究





马房山大厦

马房山隧道

十七

车交公



RESUMEN

摘要

En el contexto del posicionamiento económico de China, a lo largo de la región, imperó la necesidad de estudiar y profundizar en los estudios chinos. Si bien, su historia antigua, la diáspora y los movimientos sociales llevaron a tener una primera aproximación durante el siglo pasado, la intensificación de las relaciones económico-comerciales llevaron a insertar una diversidad de tópicos dentro de las ciencias sociales.

Esta necesidad de conocimiento y formación de talento humano ha llevado a que dentro de los países de la región surjan programas de posgrado, cursos, diplomados, centros de investigación, observatorios, entre otros ejercicios, que aporten y que generen un puente de conocimiento entre China e Iberoamérica. En este sentido, generar una perspectiva desde la región ha sido uno de los grandes retos ante la influencia de interlocu-

tores de origen anglo en la interpretación sobre China. Por lo tanto, narrar y estudiar el proceso de cómo han evolucionado estos estudios en la región es una aportación importante en la construcción de conocimiento desde otras latitudes.

Bajo esta perspectiva, esta obra ha convocado a estudiosos y estudiosas de Iberoamérica para discutir sobre el proceso evolutivo y la necesidad de generar nuevas propuestas metodológicas desde esta región. Por lo tanto, este libro se construye sobre cuatro ejes: dar un panorama general de los estudios chinos en Iberoamérica, reconocer la diversificación y transversalidad disciplinar de los estudios chinos en el siglo XXI, hacer propuestas teórico-metodológicas desde la región que sirvan como base para futuras investigaciones y revisar casos de estudio en países como España, Brasil, Venezuela y México.



ABSTRACT

摘要

In the context of China's economic positioning, throughout the region, there was a need to study and deepen Chinese studies. Although its ancient history, the diaspora and social movements led a first approach during the last century, the intensification of economic-commercial relations insert a variety of topics within the social sciences.

This need for knowledge and training of human talent emerged postgraduate programs, courses, diplomas, research centers, observatory, among other exercises, within the countries of the region that contribute to generate a bridge of knowledge between China and Ibero- America. In this sense, generating a perspective from the region has been one of the great challenges facing the influence of Anglo interlocutors in the interpretation of China. Therefore, narrating and

studying the process of how these studies have evolved in the region is an important contribution to the construction of knowledge from other latitudes.

From this perspective, this work has summoned scholars from Ibero-America to discuss the evolutionary process and the need to generate new methodological proposals from this region. Therefore, this book is built on four axes: to give a general overview of Chinese studies in Ibero-America, to recognize the diversification and disciplinary transversality of Chinese studies in the twenty-first century, to make theoretical-methodological proposals from the region that serve as base for future research and to review case studies in countries such as Spain, Brazil, Venezuela and Mexico.



RESUMEN NARRATIVO

叙 述 性 摘 要

Los estudios chinos en Iberoamérica en el siglo XXI es un libro colectivo que recopila una serie de capítulos escritos por académicos pertenecientes a la Red Iberoamericana de Sinología y al Observatorio de la Política China.

El texto tiene como objetivo revisar la evolución de los estudios sobre China en la región y, al mismo tiempo, identificar los desafíos que presentan en el siglo XXI. Con base en esto, el libro cuenta con un prólogo que presenta la obra y sus alcances. Después, el primer capítulo da un panorama general sobre cómo se ha insertado Iberoamérica en el desarrollo de los estudios chinos. A partir de esto, los siguientes dos capítulos rescatan algunos debates desde las ciencias sociales para cuestionar la forma en cómo se estudia China desde la región. Por último, el resto de

los capítulos revisan la evolución de los estudios chinos en países como: España, Brasil, Venezuela y México.



**LOS ESTUDIOS CHINOS
EN IBEROAMÉRICA:
PROPUESTAS DE ACCIONES
INTELECTUALES
Y PRÁCTICAS PARA LA
TRIANGULACIÓN EPISTÉMICA**

序言. 伊比利亚美洲的中国研究：
认识论三角互构的知识与实践方案

FRANCISCO JAVIER HARO NAVEJAS



FRANCISCO JAVIER HARO NAVEJAS ha publicado, a veces en coautoría, textos como “Enmarañamientos ideacionales chinos: confucianismos, discursos para un poder global”, “Identidades, valores y familia en La ciudad de la tristeza”; “La pesadilla del trumpismo y el fin del sueño de la comunidad de América del Norte: Patriarcado y cadenas de suministro a la luz de la teoría de juegos” “China frente al reto de la democracia: comunicación y participación política”; “Metaetnicidad: la oscilación china entre neo-funcionalismo y neorealismo frente a Taiwán”; “Los planos de la cooperación de una China moderadamente próspera”; “Sin discurso civilizatorio no existiría la nueva-nueva China como poder global”, “La mujer en el Partido Comunista Chino: acceso al poder casi inalcanzable”, “Chinese Indian Latin America entry: resurrecting old-model relationships”; “China in the Central America and Caribbean Zone”, “Beijing frente a las ‘minorías nacionales’: la fe grande y las fes pequeñas”; y “La identidad como eje del conflicto Beijing-Taipei”. Igualmente se encuentran “Rectificación de los nombres y antropología de las relaciones internacionales en la República Popular China”. Así como “Los japoneses vinieron a construir la sinidad: la cinetización” y “Los demonios en mi puerta, Fugu y cinetización de las relaciones sociales en el cine de Ang Lee”. Ha dado cursos en El Colegio de México y en la Universidad Autónoma de Barcelona. Está adscrito a la Facultad de Economía de la Universidad de Colima es SNIII II y Perfil Deseable-PRODEP.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1061-2508>

CORREO ELECTRÓNICO: fharo@ucol.mx



No me dexo llebar tanto (discreto lector) de la Ambición gloriosa. Con que los Escritores modernos (aplicado historias antigua» a nuobos sugetós, para alcanzar perpetuo nombre) procuran inmortalizarse; que con este Compendio y itinerarios Reducidos almenos mal termino que hesabido, quiera ocuparles lugar que tan Bien merezen, y de que yo tan Iexos me considero.

IOAN GONZALES DE MENDOÇA, 1585

Como lo señala el epígrafe de la obra pionera sobre lo que hoy llamamos China, al escribir el prólogo no me mueve la búsqueda de la fama; al contrario, me anima el agradecimiento a la generosidad de Raquel León de la Rosa y Xulio Ríos. Tampoco pretendo ocupar el lugar de quienes escribieron un capítulo. Al igual que González de Mendoza, estas líneas son un reconocimiento a esas personas que dan forma al libro, quienes reflejan y representan la riqueza y diversidad de enfoques iberoamericanos para entender las realidades chinas.

Estas páginas son un balance cognitivo de las trayectorias históricas y desafíos estructurales en Brasil, España, México y Venezuela;

pero que, sin temor a duda reflejan los problemas y perspectivas para acercarnos a las culturas chinas. En este nivel son textos (psico)analíticos e introspectivos que nos ponen frente al espejo.

Ante la creciente incertidumbre por el intento de Donald J. Trump, presidente de Estados Unidos, por contener a los chinos, tarea que se antoja imposible, estos textos son urgentes y necesarios sobre todo por su carácter propositivo. Las propuestas son prácticas, dirigidas a instituciones públicas y privadas; pero, lo más relevante, son los puntos para la agenda intelectual como las ideas para remontar barreras estructurales que impiden mayor conocimiento y fomentar la cooperación internacional, así como para lidiar con la colonización teórica y articular comunidades epistémicas.

Además, nos podemos aventurar en idiomas de otras latitudes, como podrían ser el inglés y el propio putonghua, el idioma oficial en la República Popular China (RPC). Sin embargo, el aspecto de mayor riqueza viene de los orígenes étnicos y culturales diversos de quienes nos entregan textos de gran profesionalismo. Por ello, en Iberoamérica, esa idea metagráfica escurridiza y siempre en construcción, pensamos a China en diferentes lenguas. Entre ellas destacan castellano, catalán, gallego, portugués...

Estas páginas no surgen del vacío, se inscriben en un largo linaje de acercamientos intelectuales, iniciados por misioneros de diferentes órdenes católicas.

Las raíces intelectuales de los esfuerzos por aprehender diversos aspectos de las culturas china se remontan a fines del siglo XVI. Juan González de Mendoza, de la orden agustina, publicó en 1585, por orden papal, la *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de la China*. Su texto se basó en escritos de personas que habrían viajado a Asia, ya lo más lejos que llegó el riojano Mendoza fue a lo que él llamó el Reyno de México. Fue un trabajo exitoso, con traducciones a por lo menos siete idiomas y con por lo menos 35 ediciones en tres lustros. Fue una de las semillas que germinaron en la tradición intelectual sinológica de cristianos que ejercían algún ministerio y diplomáticos, a veces indistinguibles.

Pocos años después, 1592, el dominico Juan Cobo publicó la traducción de un texto chino del siglo XIV. Se trata de escritos de Fan Liben sobre temas de orden ético-moral ordenados con el título *Mingxin Baojian* que fue traducido como *Espejo rico del claro corazón*.

Por supuesto, existen cantidades ingentes de escritos de diferente formato elaborados por los jesuitas a partir del trabajo misionero iniciado por Francisco Javier en 1552. La producción fue amplia y no siempre producto de primera mano. No obstante, fue influyente, como el caso de José Acosta, férreo opositor a la idea de invadir China.

Esas raíces y semillas, a lo largo de los siglos, han germinado a ambos lados del Atlántico. Existen posgrados y publicaciones periódicas especializadas en los mundos chinos. Estudiamos, escribimos y traducimos sobre migración, política, economía, relaciones internacionales, literatura, lingüística, cine, música.

En los años sesenta, con el nacimiento del hoy Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, inició una etapa de estudios universitarios sobre Asia y que en la actualidad, aunque insuficientes y animados básicamente por la voluntad, el mundo académico de especialistas sobre China, Hong Kong y Taiwán, se encuentra en instituciones tanto de las capitales nacionales como de diferentes regiones de nuestros países.

No sin dificultades, se gana la batalla en contra de los fardos originales del siglo XVI europeo. Nuestros estudios son cada vez menos guiados por la moral y los prejuicios. Sobre todo, las investigaciones que producimos se basan en un creciente conocimiento de las culturas chinas y de sus diferentes expresiones materiales de primera mano. No solamente recolectamos la información de primera mano con nuestros propios medios y metodologías, también hemos emprendido el camino de crear nuestros instrumentos conceptuales.

Si el agustino González de Mendoza entendió que la aprehensión cognitiva de Asia, pero sobre todo de la china Ming (1368-1644), empezaba en el Reyno de Mexico, hoy es preciso revalorar y fortalecer todas las actividades intelectuales que llegan al público en nuestras lenguas iberoamericanas y que deben ser policéntricas en un contexto

de triangulación entre las naciones de las Américas desde México a Argentina y Chile, España (¿Portugal?) y la RPC.

Las relaciones protoiberoamericanas nacieron y se desarrollaron bajo el signo de la triangulación, que nunca ha desarrollado todo su potencial; por el derrumbe del sistema colonial de Madrid, los avatares políticos internos lo mismo en Europa como en las Américas, además de las turbulencias en la China republicana, así como las posteriores a 1949, los intentos de triangulación se difuminaron. A veces sólo quedan elementos anecdóticos: cuando en la época del nacimiento del Estado de Carranza-Obregón-Calles en México, a inicios de los años veinte del siglo XX, se cerró la legación mexicana en Beijing y dejaron los archivos en manos de los diplomáticos españoles. Pasaron 50 años después para que España entregara a sus propietarios algo que, posiblemente, ni siquiera ellos sabían que existía.

Así, con la apertura del siglo XXI se han presentado nuevas posibilidades para profundizar procesos de triangulación que fortalezcan a actores estatales y no estatales. De esta manera, Xulio Ríos abre el libro con el capítulo *La triangulación aplicada de los estudios sobre China: la génesis del OPCh*. Se trata de un análisis detallado sobre el potencial de la triangulación, para lo que toma en cuenta los desafíos como el conocimiento deficiente entre y sobre los interesados, la debilidad estructural española, pero sobre todo la insatisfacción china y latinoamericana por el contar con mediadores.

Ríos ha sido un entusiasta constructor de puentes entre quienes escribimos sobre China y sus relaciones con nuestras sociedades. Promueve la creación de instituciones que alienten, dice él, la triangulación como una manera diferente de entender las relaciones intersociales y que coadyuven a nuevas formas de mundialización. El mejor ejemplo institucional de sus esfuerzos es el Observatorio de la Política China, eje de publicaciones y eventos intelectuales relevantes para el mayor conocimiento de China.

En uno de los muchos niveles del proceso de creación intelectual puede ser esencial la creación de herramientas teórico-conceptuales que permitan ordenar la realidad para comprenderla e intervenir en

ella. Dentro de las relaciones internacionales, el diseño de esos instrumentos enfrenta diversas complejidades. Entre ellas sobresale que, generalmente, las teorías de esta disciplina han sido diseñadas para guiar a los poderes coloniales en su penetración en los países colonizados. Gracias al dominio de los medios y de las instituciones educativas, así como de muchas otras instituciones de imposición intelectual, se materializa la adopción acrítica de esas teorías-doctrinas en países como los latinoamericanos.

En *Hacia una teoría latinoamericana de las relaciones sino-iberoamericanas*, Gustavo A. Cardozo propone un instrumento de análisis con tres fundamentos indisolubles de carácter teórico-conceptuales: interculturalidad, geopolítica del desarrollo y memoria histórica. El planteamiento tiene un objetivo pragmático: dotar a los países de la región con sus propios instrumentos para aprender China e interactuar con ella de manera autónoma, crítica y transformadora. Desde la perspectiva de Cardozo, el detonador deberá ser la voluntad política y la creatividad estratégica de que los latinoamericanos abandonen la narrativa de la periferia y se ubiquen como actores globales.

Por su parte, Raquel León de la Rosa, quien, por su esfuerzo individual y sus capacidades intelectuales para aglutinar a su alrededor a colegas para la realización de diferentes proyectos, se ha convertido en un referente para el impulso de los estudios sobre China. Uno de los logros de mayor relevancia de León de la Rosa es haberse convertido en el relevo perfecto para encabezar las tareas de impulso a la triangulación desde Puebla, México, que se combina con su liderazgo en las actividades iniciadas por Ríos en Galicia y su contacto directo con el universo chino. Sus intereses intelectuales son vastos, por lo que en estas páginas nos comparte su capítulo a manera de pregunta *¿Hacia una decolonización de los estudios chinos en América Latina?*

En muchos sentidos el capítulo de León de la Rosa permite entender otros textos del mismo libro. Parte del supuesto de que existen tres dimensiones de la colonialidad: poder, saber y ser. Dimensiones que moldean formas de pensar China, entre otros temas. Se trata de un trabajo crítico de cómo se ha construido el pensamiento colonial, pero

es propositivo. Propone, primero, romper la asimetría epistemológica, lo cual implicaría el cuestionamiento de la hegemonía del privilegio epistemológico y la promoción de enfoque decoloniales; segundo, construir un diálogo epistemológico que conduzca a incorporar elementos como raza y etnicidad, además de la creación de una academia propositiva y crítica; finalmente repensar la formación académica para fomentar programas que propicien la investigación crítica y el desarrollo de metodología que rebasen narrativas coloniales y binarias.

Quienes escriben en este libro fluyen entre diversas culturas y son personas puente entre culturas con interacciones complicadas porque, para seguir en el marco propuesto por León de la Rosa, se nos ha impuesto una geopolítica opresiva y formas de explicarla que oscurecen la realidad.

Para arrojar luz sobre quiénes somos a partir de nuestro pasado y a dónde nos dirigimos, Huiling Luo, ella misma es una síntesis de nuestras interacciones societales, realiza un recorrido histórico sobre los estudios de China en España. Luo esboza el recorrido de los estudios desde el siglo XVI, analiza los períodos de los mismos, explora los cambios que han conducido de los trabajos de los misioneros a la academia, evalúa el legado y el papel de España en la disciplina, y concluye con lo que podrían ser las líneas de investigación. Además, de los problemas señalados en el párrafo anterior, esta autora subraya que entre los problemas a los que nos enfrentamos son la precariedad laboral y la insuficiente internacionalización.

Las coronas de Castilla y de Portugal, en su momento de mayor poder, se enfrascaron en una disputa por el dominio del mundo; enfrentamiento resuelto por el Tratado de Tordesillas (1494) mediante el cual se dividió al mundo, de tal forma que se abrió el camino para lo que hoy es Brasil y para las diferentes maneras de acercarse a Asia. Pese a que lo negociado se relacionaba directamente con el Atlántico a la larga impactó en el Pacífico.

André Bueno, en *Estudios Chineses no Brasil: 50 anos de desafios e perspectivas futuras*, nos plantea de manera implícita la posible existencia de otra triangulación e incluso de una cuadrangulación. Ade-

más, explícitamente, como parte de una serie de propuestas, abre el debate sobre sinología y estudios chinos. Se entiende que los ubica como actividades académicas separadas, pero a las cuales debemos acercarnos mediante la creación de enfoques interdisciplinarios basados en nuevos paradigmas teóricos.

De esta manera, el autor propone reforzar la cooperación internacional mediante el establecimiento de vínculos más estrechos con universidades y centros de investigación en China y otros países, para fortalecer el intercambio académico y cultural. Los problemas intelectuales en Brasil, como en el resto de los países, se agudizan por el débil apoyo institucional, a lo cual se agregan las disputas entre sinólogos y especialistas en China.

A solamente un par de horas de Guangzhou y 24 de Beijing se encuentra Enping, lugar conocido entre la población venezolana como Enpingzuela por ser origen y destino de flujos migratorios mutuos. Como otros lugares, está el caso de Qingtian en España, donde se han creado relaciones societales profundas que tienen como vaso comunicante la migración. Esta intensidad no se refleja en el terreno académico que se enfrenta a dificultades, como lo muestra Norbert Molina-Medina en el capítulo *Los estudios sobre China en Venezuela: origen, avances y desafíos recientes* 委内瑞拉汉学的起源、进行与挑战.

En Venezuela los estudios sobre China que se realizan en universidades públicas y a veces con influencia del CEEA-ULA, iniciaron en 1974 y se han visto afectados por la ruleta rusa de la política, lo cual han enfrentado con creatividad. De ahí que Molina-Medina proponga una serie de soluciones urgentes para la investigación, como el apoyo financiero al trabajo académico interdisciplinario publicable. Entre sus propuestas sobresale la necesidad de la cooperación internacional, pero sobre todo la mayor participación de personas de origen chino en el trabajo académico.

Las interacciones sino-mexicanas interestatales y entre las personas han sido las más intensas en este contexto triangular. La intensidad generalmente ha sido por los peores motivos: en la vorágine de los procesos sociales alrededor de la llamada Revolución de 1910 y del

ascenso al poder de grupos políticos como el de Plutarco Elías Calles a fines de los años veinte e inicios de los treinta del siglo XX, poblaciones de origen chino perdieron vida y propiedades. Atrapados en la órbita de Washington, los gobiernos mexicanos han estado casi inertes frente a la RPC, pues a lo largo de los años diseñaron su política migratoria como espejo de la estadounidense, reconocieron a Taipéi y luego a Beijing, posteriormente adoptaron la agenda comercial de su vecino norteño.

En los sesenta hubo guiños gubernamentales hacia los chinos con Adolfo López Mateos, presidente, y Raúl Salinas Lozano, secretario de Industria y Comercio, y de académicos como Elí de Gortari. En estas circunstancias, el inicio de los estudios académicos sobre las culturas chinas ha sido complicado, y se ha extendido producto del ascenso global de los chinos.

Eduardo Tzili-Apango pertenece a un grupo heterogéneo de académicos que alienta el conocimiento y acercamiento a las culturas chinas. Por sí mismo, Tzili-Apango realiza aportaciones importantes al conocimiento y en *La evolución de la comunidad epistémica mexicana enfocada en los estudios sobre China* nos presenta un panorama de la evolución de lo que él llama los enfoques epistemológicos y metodológicos guiado por el concepto de comunidad epistémica.

En el espíritu del libro, Tzili-Apango propone la creación de una asociación de estudios sobre China, posgrados especializados, la vinculación con los tomadores de decisiones, el fomento a la cooperación internacional, y remontar la fragmentación institucional, principalmente.

Quienes estudiamos los mundos chinos tenemos raíces interconectadas a veces de modos casi imperceptibles y enfrentamos problemas similares en lo material, como la falta de financiamiento y la debilidad institucional; así como en lo intelectual, principalmente la ausencia casi total de instrumentos teóricos propios para nuestras investigaciones.

Pese a diferencias sustanciales, los capítulos son esencialmente positivos y podrían ser una guía para las acciones de gobiernos y empresas, pero sobre todo de quienes comparten con nosotros la pasión

por los estudios de los mundos chinos y de nuestros esfuerzos por tender puentes interoceánicos para intercambiar bienes tangibles e intangibles que incrementen la certidumbre que fortalezca la estabilidad en el sistema internacional y enriquezca las interacciones societales.

REFERENCIAS

Gonzales de Mendoça, I. (1585). *Historia de las cosas mas notables, ritos y costumbres, del gran reyno dela China, sabidas assi por los libros delos mesmos Chinas, como por relacion de Religiosos y otras personas que an estado en el dicho reyno. a costa de Bartholome Grassi.* https://archive.org/details/bub_gb_6QiHhHwp8MMC/page/n11/mode/1up



LA TRIANGULACIÓN APLICADA DE LOS ESTUDIOS SOBRE CHINA: LA GÉNESIS DEL OPCH

中国研究中的三角互动实践：
中国政治观察站的起源

XULIO RÍOS





XULIO RÍOS. Fundador y asesor emérito del Observatorio de la Política China y asesor de Casa Asia. Colabora con diferentes medios de comunicación y revistas especializadas. Forma parte también de consejos científicos y comités de redacción de diversas publicaciones sinológicas. Profesor y consultor de varias instituciones universitarias de España, China y América Latina, es autor de más de una docena de títulos sobre China en diferentes lenguas (gallego, castellano, catalán, portugués, inglés, chino), entre los cuales pueden destacarse *China: ¿superpotencia del siglo XXI?* (Icaria, 1997), *Mercado y control político en China* (Catarata, 2007), *China pide paso* (Icaria, 2012), *China moderna* (Tibidabo, 2016 y 2025), *La China de Xi Jinping* (Popular, 2018), *Una historia del PCCh: la metamorfosis del comunismo en China* (Kalandraka, 2021) o *Marx & China. La sinización del marxismo* (Akal, 2025).

Premio Cátedra China 2018 y Premio Casa Asia 2021.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-2277-3211>

CORREO ELECTRÓNICO: xulio.rios@hotmail.com



RESUMEN

摘要

En la política exterior española, la propuesta de la triangulación Asia Pacífico-América Latina-España aportó nuevos enfoques a una diplomacia con grandes retos pendientes. Además de reivindicar y actualizar la importancia de ambos espacios geopolíticos, ha contribuido a la dinamización de proyectos de intercambio y la determinación de alianzas, multiplicando las oportunidades de intensificación de las relaciones. Aunque su desarrollo efectivo fue desigual, las potencialidades han discurrido con relativa intensidad en ciertos ámbitos. En la gestión del conocimiento, la complementariedad y el interés recíproco señalan una hoja de ruta para incrementar la cultura estratégica mutua y abrir paso a una visión propiamente iberoamericana sobre China.

PALABRAS CLAVE: triangulación, China, América Latina, España, conocimiento, OPCh.

ABSTRACT

In Spanish foreign policy, the Asia-Pacific–Latin America–Spain triangulation proposal introduced new approaches to a diplomacy still facing major challenges. In addition to reaffirming and updating the importance of both geopolitical regions, it has contributed to the promotion of exchange projects and the formation of alliances, multiplying opportunities to deepen relationships. Although its actual development has been uneven, the potential has unfolded with relative intensity in certain areas. In knowledge management, complementarity and mutual interest outline a roadmap to enhance shared strategic culture and pave the way for a truly Ibero-American perspective on China.

KEYWORDS: triangulation, China, Latin America, Spain, knowledge, Observatory of Chinese Politics (OCP).

INTRODUCCIÓN

Al referirnos a Iberoamérica designamos el conjunto de Estados del continente americano que comparten una herencia histórica, lingüística y cultural derivada de los procesos de colonización por parte de las potencias ibéricas —España y Portugal—. El término alude, fundamentalmente, a los países de lengua española y portuguesa en América Latina, incluyendo a Brasil, y excluye a aquellos de habla inglesa, francesa o neerlandesa. Es una categoría muy presente en las relaciones internacionales, estudios de desarrollo, geoconomía y análisis Sur-Sur.

Desde una perspectiva geopolítica, Iberoamérica constituye una construcción regional que trasciende lo meramente cultural, configurándose como un espacio estratégico de concertación política, cooperación multilateral e integración económica. Esta noción se ha reforzado a través de mecanismos como las Cumbres Iberoamericanas, que incorporan a España y Portugal como actores extrarregionales, pero históricamente vinculados. En este sentido, el concepto de Iberoamérica opera como categoría analítica que permite interpretar dinámicas de poder, alianzas y proyecciones internacionales desde una matriz compartida de valores, lenguas y estructuras institucionales.

Por otra parte, en su dimensión geocultural, Iberoamérica, hace referencia a un espacio sociocultural compuesto por los países de América Latina que comparten raíces históricas comunes derivadas de la colonización ibérica. Esta herencia ha dado lugar a una comunidad marcada por elementos culturales convergentes: las lenguas romances (español y portugués), la religión católica como tradición mayoritaria, un legado jurídico y administrativo común, así como expresiones artísticas, literarias y simbólicas interrelacionadas.

Tras la aprobación del Plan Marco Asia-Pacífico 2000-2002, la política exterior española incorporó como concepto y estrategia la triangulación Asia Pacífico-América Latina-España¹. Desde entonces, se siguieron con especial énfasis la evolución e intensificación de las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales entre América Latina y Asia con la perspectiva de identificar oportunidades que permitieran un afianzamiento de sus lazos respectivos, incluyendo un aumento de la presencia y significación en ambos espacios geopolíticos.

En relación con China, varios países latinoamericanos disfrutan hoy de una relación privilegiada con el gigante oriental. Argentina, Brasil, Chile, Perú, Cuba o Venezuela, entre otros, han recibido importantes inversiones en programas energéticos, de telecomunicaciones, materias primas o infraestructuras, un proceso acompañado de fomento de las visitas al más alto nivel, la consolidación de relaciones de asociación estratégica o el impulso a los vínculos militares, estableciendo una tupida red de intereses sustentada en una cooperación Sur-Sur que goza de gran predicamento entre algunos líderes latinoamericanos. Esta circunstancia constituye un hecho novedoso y uno de los indicadores del cambio de la política exterior latinoamericana.

Para España, el objetivo enunciado de la triangulación consiste en utilizar los especiales vínculos que la unen con América Latina para superar las debilidades que se presentan aún hoy día en el desarrollo

1 Plan Marco Asia-Pacífico 2000-2002 (2000). Ministerio de Asuntos Exteriores. Accesible en: https://static.casaasia.es/pdf/home_plan_asia_pacifico.pdf

de los negocios y la inserción cultural en Asia-Pacífico², es decir, aprovechar la presencia histórica y conocimiento del subcontinente americano para impulsar el recíproco entendimiento con los países de Oriente con quienes acumula un déficit, igualmente histórico, en sus relaciones.

En términos empresariales, una de las dimensiones de mayor proyección e interés, ello significa apostar por América Latina como trampolín para las empresas españolas interesadas en alargar su presencia a los países de Asia-Pacífico; potenciar el papel de España como referente para aquellas empresas asiáticas interesadas en multiplicar su presencia en América Latina y también en España aprovechando su implantación en la región latinoamericana. El resultado de esta suma de flujos sería la multiplicación de las oportunidades de negocio y el incremento de las inversiones y las relaciones comerciales.

Ciertamente, la triangulación así entendida supone otra forma de ver y de encarar las relaciones entre países y/o regiones y de configurar una mundialización de otro signo, con otras corrientes y potencialidades, inexistentes en las relaciones más tradicionales pero que, sin duda, encuentra un primer reto en la debilidad o práctica inexistencia de dicha cultura triangular en los principales actores llamados a protagonizarla activamente.

Acotado el espacio geopolítico y aceptando, de entrada, el genuino y determinante papel de los estados, especialmente en el momento inicial, para dar impulso a cualquier hipótesis de triangulación, sería un error menospreciar a actores de otra naturaleza que en la sociedad internacional en que vivimos contribuyen de forma clara a fortalecer los vínculos de todo tipo. Multinacionales, ONGDs, universidades o centros de investigación, constituyen segmentos de ese otro pilar en que puede concretarse y tomar forma el dinamismo triangular.

Esa pluralidad de actores determina también que los posibles ámbitos de relación pueden ser muy variados y su contenido e intensidad dependerá de la respectiva capacidad para identificar interlocutores y

2 España hacia Asia y el Pacífico, Plan de Acción 2005-200. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Accesible en: https://static.casaasia.es/media/asset_publics/resources/000/002/811/original/plan_accion_2005_2008.pdf

sugerir programas y acciones de interés común. Quiere ello decir que podríamos hablar de triangulación política, con habilitación de espacios y enfoques que alienten los procesos de cooperación y abran perspectivas para los procesos de integración a tres bandas, pero no solo. También de triangulación económica, financiera y comercial, quizás el ámbito de mayor ambición pragmática, pero de mayor dificultad real para colmar y aprovechar el amplio volumen de oportunidades latentes que pudiera existir. En el campo cultural y académico, afirmado preferentemente en el compartido valor lingüístico y que constituye hoy un recurso de gran valor global, podría exigirse un redimensionamiento del Instituto Cervantes con fórmulas que dieran cabida a una cierta participación latinoamericana. La proyección internacional de la cultura en español es un campo donde los intereses pueden converger de modo claro, en un esfuerzo coordinado y conjunto con resultados claros en China y en toda Asia-Pacífico donde existe una alta valoración de la cultura hispana.

Por último, en la dimensión social, podríamos incluir aspectos como la cooperación al desarrollo, variable en la que España cuenta con un gran potencial de experiencia en la región latinoamericana, aunque también cabría tener en cuenta otras dimensiones de gran impacto público, desde el cine o el deporte a la gestión de información, indispensable para superar el déficit de conocimiento, reconocido como la mayor lacra que hipoteca la viabilidad de la idea.

En la visión española, la intensificación de las relaciones entre Asia y América Latina es un factor positivo y diferenciador de la política exterior en ambas regiones y que se debe aprovechar. Pero ¿cómo hacerlo? ¿qué sentido posible puede tener ese triángulo entre Asia, y en concreto China, América Latina y un país de la UE como España? ¿Cabe imaginar una mayor vinculación a tres bandas en las dimensiones políticas, culturales o empresariales desde el ámbito gubernamental y desde la sociedad civil? ¿Qué nos indican al respecto las tendencias registradas? ¿Cabe una intensificación creativa aprovechando el ritmo cambiante de la sociedad internacional que puede visibilizar mejores aristas poco exploradas por la diplomacia tradicional o las dificultades

empíricas son de tal envergadura que debemos operar con cautela y pragmatismo para no vernos sumidos en una nueva frustración? ¿Qué papel tiene en todo ello la gestión del conocimiento?

APROXIMACIÓN GENERAL A LA TRIANGULACIÓN

Los vínculos entre España y América Latina, sustentados en un idioma y cultura que comparten, no han dejado de crecer en los últimos años, con un gran esfuerzo comercial e inversor que se complementa, en lo político, con las Cumbres Iberoamericanas, capítulos, uno y otro, que, con sus altibajos, no están exentos de tensiones y conflictos. A pesar de ello, esta semeja un vínculo sólido e irreversible, capaz de resistir y gestionar con relativa soltura dicha complejidad. Tradicionalmente, la inversión española se ha concentrado en fusiones y adquisiciones, sector financiero, privatizaciones, telecomunicaciones y energía, sectores que conviene tener presentes a la hora de significar las posibilidades de la triangulación, por ejemplo con China, dado que las inversiones de este país no coinciden exactamente con aquellos sectores donde destaca la presencia española (China ha privilegiado manufacturas, alimentos, petróleo y gas o minas), lo cual podría limitar las posibilidades de cooperación efectiva.

El interés de América Latina por China y, en general, por Asia-Pacífico ha crecido exponencialmente en los últimos lustros, implicándose de forma activa en los foros de diálogo de APEC (Asia Pacific Economic Cooperation) y FOCALAE (Foro de Cooperación América Latina Asia del Este), que les permiten fortalecer los vínculos bilaterales a todos los niveles y avanzar en los procesos de liberalización de las relaciones comerciales. La creación del Foro China-CELAC refleja como el interés de China por América Latina también ha aumentado, contando ya con una estrategia perfectamente definida³. Este foro, es-

3 Documentos guía accesibles en: <https://politica-china.org/secciones/documentacion/texto-integro-del-documento-sobre-la-politica-de-china-hacia-america-latina-y-el-caribe>; el texto anterior, de 2008, también está accesible en: <https://politica-china.org/secciones/documentacion/texto->

tablecido en 2014, se ha afirmado como mecanismo de cooperación y diálogo entre China y los países de América Latina y el Caribe con el objetivo de fortalecer la colaboración política, económica, social y cultural entre ambas partes. Su primera reunión ministerial tuvo lugar en 2015 en Beijing, consolidando un espacio de interacción multilateral que complementa las relaciones bilaterales que China mantiene con los países de la región. Abarca áreas clave como comercio, inversión, infraestructura, innovación tecnológica, educación y desarrollo sostenible. China ha promovido su estrategia de la Iniciativa de la Franja y la Ruta dentro de este marco, incentivando proyectos de conectividad y cooperación económica en América Latina. Su importancia sigue en aumento, dado el creciente papel de China en la economía global y su interés en fortalecer lazos con América Latina y el Caribe.

En Asia, España dispone de algunos instrumentos de cooperación propios (fundamentalmente, foros bilaterales con algunos países, entre ellos China) y participa en otros en el marco de la UE. No obstante, ni en volumen de comercio exterior ni en presencia efectiva en la zona, tanto diplomática como global, somos un país con bases suficientemente sólidas y tal carácter deficitario ya había sido señalado en el propio Plan Marco Asia-Pacífico como una imperiosa necesidad que debiera ser corregida con urgencia. En gran medida, el propio Plan y los que le han sucedido son el resultado de ello.

En cuanto a la relación de España con China, son bien conocidas sus bondades y límites. China es el cuarto socio comercial de España y el segundo proveedor de bienes y el 12 cliente para sus exportaciones⁴. El esfuerzo inversor español ha crecido en los últimos años, pero aún no ha superado el 1% de la inversión total recibida por China, un dato ciertamente escaso teniendo en cuenta la importancia inversora de España. La balanza comercial es deficitaria. Beijing exportó a España en el 2023 bienes por 44.244 millones de euros, mientras que el

[integro-del-documento-sobre-la-politica-de-china-hacia-america-latina-y-el-caribe-2\)](#)

4 Una visión radiográfica en: <https://spain-china-foundation.org/relaciones-economicas-espana-china/>

gigante asiático compró productos españoles por 7.579 millones, según datos oficiales del ICEX. El déficit fue de 36.665 millones. Existe un gran potencial para la cooperación económica y comercial (en energías renovables, infraestructuras varias, proyectos medioambientales, etc.,) que una y otra parte no se cansan de destacar, pero debe superarse un problema estructural cuyo origen radica en el aun escaso conocimiento mutuo y que llevará su tiempo modificar a pesar de la creciente toma de conciencia de dicha insuficiencia.

En teoría, España, habida cuenta que muchas de sus empresas cuentan con una trayectoria de experiencia y actividad en la región latinoamericana, cuando la demanda asiática se acelera en virtud de la necesidad de satisfacer las exigencias del crecimiento de la economía china, por ejemplo, podría beneficiarse de los acuerdos bilaterales entre China y los citados países. A mayores, dicho proceso podría tener importantes ventajas financieras para las empresas españolas que operan en los países latinoamericanos y que pueden acceder a los concursos de construcción de grandes infraestructuras financiadas con cargo a créditos facilitados por China y otros países asiáticos. En la práctica, no obstante, no ha habido muchos ejemplos de aprovechamiento de las posibilidades. Altadis, Sol Meliá, Telefónica, y poco más (casos muy puntuales en automoción o banca), constituyen un selecto grupo que ya triangulaba antes de promoverse el concepto⁵. Otras se han sumado en el sector energético, financiero o en infraestructura y energías renovables en países como Brasil, Perú, México o Argentina confirmando cierto pulso de esta trayectoria. La raíz del problema radica en que la mayor parte de las empresas, ya sean españolas, latinoamericanas o chinas, optan por la relación directa y no buscan, ni parecen precisar, intermediario alguno para desarrollar sus operaciones. Eso hace difícil que las empresas españolas piensen en dar el salto a China desde América Latina donde, en algunos países, algunas compañías han logrado auparse a posiciones de primer nivel. Pero nos estamos refiriendo a un reducido y selecto grupo (de empresas y actividades), muy puntual, pero que ni siquiera llega a desmentir

5 Bustelo, Pablo. Un potencial poco aprovechado, Cinco días, 19 de noviembre de 2007.

el estancamiento general del comercio bilateral entre España y América Latina, con una apreciable pérdida de peso relativo de América Latina en el comercio exterior español, en parte atribuible al creciente protagonismo de China.

Por otra parte, la significación de España es profundamente asimétrica ya que mientras en relación con América Latina su protagonismo, pese a todo, parece indiscutible, la debilidad de sus relaciones con China, muy especialmente en el orden inversor y comercial, le sitúan en una posición escasamente robusta para erigirse como interlocutor solvente. Asimismo, España encuentra dificultades importantes para exaltar las bondades de su mercado en relación con Asia-Pacífico, pero muy especialmente en el caso chino. Tal estado de cosas refuerza la convicción, muy interiorizada en China, de que el papel de España en América Latina conceptualmente queda relegado al orden de la historia y de la cultura, pero no en términos de poder e influencia, al menos efectiva y determinante, dificultando la afirmación de su condición catalizadora de la actividad económico-empresarial desarrollada entre las dos regiones más dinámicas del planeta. A pesar de cuanto ha cambiado la región en la última década, China, llegado el caso, optaría por mantener el diálogo estratégico sobre América Latina con Washington y no con Madrid. Y nada indica que vaya a ser de otro modo.

Esta circunstancia objetiva dificulta también la posible receptividad del concepto en Oriente, ya que aun siendo tan sugerente la propuesta, al carecer de bases sólidas sobre las que proyectarse, resulta harto complejo seducir a los diversos actores para implicarse de forma activa en un proceso que en varios casos ya desarrollan por otras vías que ameritan día a día su provecho y utilidad. Ello sin perjuicio, claro está, de secundar aquellas propuestas puntuales que doten de pragmatismo, efectivo y sin divagaciones, aquellas oportunidades sobresalientes y unánimemente compartidas⁶.

La pertenencia de España a la Unión Europea no parece que pueda acreditarse como un factor decisivo para que China pueda hacer

6 López i Vidal, Ll. (2004). Las relaciones entre España, América Latina y Asia-Pacífico: las posibilidades de triangulación en la política exterior española, Casa Asia.

de ella un socio privilegiado pensando en su proyección en América Latina, ni tampoco para que así lo vean, más allá del discurso, los países latinoamericanos. Con lo cual, llegamos al problema principal: la capacidad de convencimiento de los otros interlocutores o vértices del triángulo respecto a la condición de actor útil para impulsar las relaciones transpacíficas.

La doble identidad de España, europea y americana permite, es cierto, un abanico de opciones ciertamente enriquecedor, en especial si España se conecta mejor en este aspecto con sus socios europeos en todos los planos, ya que las asimetrías son bien evidentes. Por otra parte, al margen de la hipotética “rivalidad” que pudiera emerger entre Portugal y España por el liderazgo de la proyección iberoamericana, cabe tener en cuenta también las opciones estratégicas de algunos países, especialmente de los más importantes. Cierta énfasis en el concepto de “Chibérica” podría también tener en América Latina una proyección singular⁷.

En efecto, el término “Chibérica” ha sido utilizado como una forma de visualizar el peso creciente de China en la economía ibérica tras la crisis de 2008; explorar narrativas postoccidentales, donde China aparece como nuevo actor central en la Europa periférica; o incluso criticar la dependencia que ciertos sectores han desarrollado respecto al capital chino. Es, en suma, una categoría híbrida que expresa la intensificación de relaciones entre China y la península ibérica, con implicaciones económicas, culturales y geoestratégicas. Su uso sirve para pensar cómo se reconfiguran los vínculos entre actores históricos “periféricos” en el contexto del reequilibrio global hacia Asia.

Desde una mirada geopolítica, Chibérica puede interpretarse como un síntoma del reposicionamiento global de China en Europa del Sur; una vía de acceso al espacio atlántico y mediterráneo desde la lógica de la Iniciativa de la Franja y la Ruta; y un punto de contacto entre Asia y América Latina, a través del eje ibérico como puente estratégico (lengua, redes diplomáticas, etc.). Por otra parte, designa una

7 Ríos, X., Tavares da Silva, J. (2023). *Chibérica*, Editorial Popular.

construcción conceptual que alude a los vínculos en expansión entre China y la península ibérica, especialmente en términos de inversiones chinas en sectores estratégicos (infraestructuras, energía, bienes raíces, tecnología); cooperación diplomática y comercial entre ambos mundos; y una presencia cultural creciente de China en los espacios ibéricos (institutos Confucio, migraciones, turismo, diálogos académicos). También sugiere una hibridación simbólica o imaginaria, que juega con la idea de una convergencia entre dos mundos lejanos, pero cada vez más interdependientes.

EL PAPEL MEDIADOR DE ESPAÑA

Para abordar las relaciones entre China y el mundo hispanohablante en la actualidad, es importante traer a cuenta el papel, la visión, de cada uno de los actores implicados. En tal sentido, se ha hablado mucho en las últimas décadas del papel mediador de España, de su condición de puente tanto en los ámbitos culturales como también políticos y económicos en las relaciones entre China y América Latina. Es este un punto de vista recurrente que también hemos podido constatar en relación, por ejemplo, a la Unión Europea, si bien no siempre ha funcionado correctamente. Incluso, en más de una ocasión, el alineamiento de España con ciertos posicionamientos alejados del enfoque latinoamericano para secundar propuestas dispensadas por EE. UU. y con eco en la región, ha tenido un efecto contrario al deseado; por ejemplo, en relación con Cuba e incluso Venezuela.

Puente para América Latina, para China, en fin, es verdad que España goza de una posición de cierto privilegio en la región latinoamericana, pero igualmente, a la luz de la experiencia recibida, es fundamental no exagerar esta cuestión; es más, debiéramos relativizarla sensiblemente. Y tampoco debemos perder de vista que esa condición no cabe ser auto atribuida sin más pues depende en último término del reconocimiento de terceros, lo cual demanda siempre el establecimiento de un juicioso equilibrio que debe ir más allá de la coyuntura inmediata. Deberíamos aquilatarla con cierta visión histórica. El capi-

tal de credibilidad que pueda perderse en un momento dado es difícil de recuperar; por eso es esencial aplicar en estas cuestiones tanto un diagnóstico realista como una visión de largo plazo.

En China, en relación con América Latina, sigue predominando la visión de España como una potencia histórica y cultural y que combina por tanto activos de gran valor, pero no necesariamente imprescindibles ni positivamente evaluables en todas sus dimensiones. Es esta una idea cada vez más preponderante en el mundo académico y político y que se manifiesta abiertamente, sin complejos, lo cual invita a no llamarse a engaños. No es que China pretenda con eso rebajar el papel de España en la región sino apuntar a cierto realismo que a veces, inmersos en la inercia de nuestra tradición intelectual, se nos pasa por alto.

Como ya se indicó, cuando China tiene que abordar cuestiones de fondo, de estrategia, relacionadas con América Latina y con países extrarregionales, ese diálogo no lo establece con España sino con los Estados Unidos. Y de hecho ese mecanismo se ha institucionalizado y ha funcionado durante años con el propósito de disipar dudas, evitar malentendidos y conjurar contradicciones que de otra forma podrían derivar en tensiones a propósito de la creciente influencia de China en el “patio trasero” del vecino del Norte. Eso no quita que España siga siendo un actor importante en la región a determinados niveles, hecho que así es reconocido por todas las partes. Pero debemos admitir que China no necesita a España para relacionarse con América Latina. Si podemos ser socios en muchas cuestiones y avanzar en acuerdos con impacto en la región, pero arrogarse la condición de puente o mediador preferente carece de sentido.

Es más, si uno acude a los buscadores en Internet, como Google, Baidu, etc. e indaga sobre la relación entre España y América Latina, puede constatar que la mayoría de las respuestas se refieren a asuntos relacionados con la lengua, la historia, la cultura, o también la economía y la empresa. Porque, en efecto, respecto a esta última cuestión, es importante destacar que el peso de las empresas españolas en América Latina goza de cierta relevancia. De hecho, para la empresa española, es América Latina una de las regiones de mayor significación, pro-

bablemente más que ninguna otra parte del mundo fuera de Europa. España goza de una gran presencia en la región con un stock inversor cifrado en más de 150.000 millones de euros, es decir, aproximadamente, un 32 por ciento de la inversión agregada de España en todo el mundo⁸. Solo en México, por ejemplo, se cuentan más de 7.000 empresas españolas establecidas, muchas de ellas con una larga trayectoria.

En suma, esa historia, esa cultura, esa presencia económica son datos reales sobre los que podemos construir relaciones de interés mutuo, pero sin arrogarse atribuciones que, retóricas aparte, no nos han sido reconocidas de facto por terceros. Se trata, entonces, de moderar el alcance de estas observaciones para no fundamentar en ellas expectativas que pueden llegar a ser incómodas para nuestros interlocutores y frustrantes e irreales respecto a nuestros propios planes.

NI AMÉRICA LATINA, NI CHINA QUIEREN MEDIADORES

También procede reconocer que, en términos generales, los países de América Latina quieren hablar de tú a tú con cualquier país del mundo. Sin intermediarios ni mediadores. También con China, por supuesto. Este proceso es claramente perceptible desde finales del siglo XX y se ha visto acelerado por el llamado ciclo progresista que ha vivido la región en las últimas décadas. Y con independencia de las vicisitudes que puedan experimentarse en la conformación de los gobiernos de la región o los cambios de ciclo derivados de las alternancias inevitables, etc., es una tendencia que ha venido para quedarse y que, en los próximos años, con la irrupción de más actores en la región (no solo China, también Rusia, Irán, Japón, India, etc.), cada cual a su nivel y con sus particulares objetivos, no hará otra cosa que afirmarse.

Pasó el tiempo de pedir permiso, de estar pendiente de las reacciones de unos u otros para posicionarse ante determinados episo-

8 Basagoiti, A. (2024). Relaciones entre España y América Latina: el motor empresarial escondido. Accesible en: <https://agendapublica.es/noticia/19527/relaciones-entre-espana-am-rica-latina-motor-empresarial-escondido>

dios, una conducta también común en otros tiempos en la diplomacia china. La acción diplomática de los países de América Latina está cada día menos subalternada y en relación a China, tras la formación de la CELAC en 2011 y la constitución del foro bilateral en 2015, es una realidad birregional que ha sido institucionalizada de modo claro.

Hay casos recientes que ilustran esta circunstancia de empoderamiento de la región. Durante el primer mandato de Donald Trump (2016-2020), tres países de América Latina cambiaron su reconocimiento diplomático de Taiwán a China: Panamá (2017), República Dominicana (2018), El Salvador (2018). Durante ese período también se fraguó el cambio de Nicaragua, materializado en 2021. Estos cambios fueron impulsados por la creciente influencia económica y diplomática de China en la región, ofreciendo incentivos como inversiones y proyectos de infraestructura a los países que rompían lazos con Taiwán. Esta estrategia ha reducido progresivamente el número de aliados diplomáticos de Taiwán en América Latina pero también evidenció cierta autonomía a la hora de tomar decisiones que no eran del gusto de la Casa Blanca, sin atender a advertencias ni amenazas de revisión del alcance de las relaciones bilaterales. El crédito de Washington ha menguado, en paralelo a la disminución del monto de su ayuda exterior a estas capitales mientras China goza de fama de cumplidora de los compromisos. Cabe significar también que, en esto, España ha tenido en más de un caso un papel facilitador, acogiendo incluso en Madrid algunas de las negociaciones previas.

En tal sentido, es claro que China desbarata con su impulso los usos y costumbres de la región, ayudando a América Latina a empoderarse tanto cuanto quiera o desee o, al menos, a alargar los marcos de la equidistancia con respecto a actores importantes con influencia en la región.

China está muy próxima de este enfoque de América Latina. En el segundo Documento de Política de China hacia América Latina (2016), punto ocho, relativo a la Cooperación Tripartita, señala: “China está dispuesta a desplegar cooperación tripartita en ALC con los países y organizaciones internacionales extra regionales siempre que los pro-

yectos son presentados, consentidos y patrocinados por los países latinoamericanos y caribeños”. Es esta una novedad importante del documento que no debiéramos pasar por alto dado su carácter taxativo.

Es decir, China condiciona la cooperación con países terceros extrarregionales (es el caso de España) a la iniciativa de América Latina. Esa cooperación es posible, pero China no va a ser el motor y, en cualquier caso, quizá reconociendo la preexistencia de cierta tensión en la formulación, debe abordarse desde el respeto, la igualdad y el beneficio mutuo. En tal sentido, a España solo le queda un camino, no dos.

En la triangulación ha habido, sin duda, casos de éxito. Con frecuencia se cita el de Huawei y Telefónica o el de Repsol y Sinopec, aunque también los ha habido en sectores como la banca, el turismo o la automoción, entre otros. Es posible que sin la existencia misma del concepto se hubieran dado igual. Su lógica de fondo no es otra que las tendencias del mercado y las estrategias de las grandes empresas en orden a la gestión de sus propuestas de colaboración/competición. Y, de nuevo, no debiera exagerarse. Es decir, en el caso de Repsol y Sinopec en Brasil, pongamos por caso, no es que Sinopec entrara en Brasil gracias a la multinacional española. Ya estaba en Brasil. Repsol necesitaba financiación para sus operaciones en Brasil y cedió un 40 por ciento de su filial carioca a cambio de una aportación de capital por parte de Sinopec.

Tras la citada aprobación del primer Plan Marco Asia-Pacífico 2000-2002, la política exterior española ha mantenido como concepto y estrategia la triangulación Asia-Pacífico-América Latina-España, pero no por mucho tiempo enfriando las expectativas iniciales. En “Una visión estratégica para España en Asia 2018-2022”⁹, aun reconociendo que nuestra especial vinculación con Iberoamérica despierta interés en Asia gracias a las nuevas alianzas en materia comercial y al desarrollo del eje del Pacífico, así como nuestra pertenencia a la UE, hechos que incrementan nuestra relevancia a ojos de nuestros socios asiáticos, el concepto de triangulación está ausente. Además, se reco-

9 Accesible en: https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/PublicacionesOficiales/2018_02 ESTRATEGIA%20ASIA.pdf

noche que España sigue contando con menos medios para el conjunto de su política asiática que otros países europeos de peso similar de nuestro entorno.

Hay oportunidades en este esquema triangular pero no es la panacea. Habrá que ver caso a caso. En este sentido, con la Iniciativa de la Franja y la Ruta y su extensión a América Latina, sin duda puede haber oportunidades en las que confluyan los intereses de todas las partes. Para ello, España, debe dotarse de una estrategia específica, en cuya definición, pese al compromiso explicitado en la Visión, no avanza por el momento al ritmo deseado. Una agenda centrada en las infraestructuras, las comunicaciones, el medio ambiente, el turismo, etc., con un importante capítulo de inversiones como suele acompañar los planes chinos, puede ser atractivo para muchas empresas españolas.

Estos matices reflejan con objetividad cierta maduración. En el momento en que nos encontramos, no conviene pasar por alto ni despreciar tampoco la trascendencia de los vínculos inmateriales. Acostumbro a decir que nosotros tenemos varias almas, entre ellas, una europea y otra americana. Europea porque efectivamente pertenecemos a Europa en función de nuestra ubicación geográfica y por participar de ese ambicioso proyecto de integración continental con sus sinsabores y alegrías. Y americana también en virtud de esos lazos de toda índole que nos relacionan con el otro lado del Atlántico. Ese doble vínculo constituye una importante base para hacer cosas juntos en los más variados campos.

Y no solo en relación con los países de habla hispana de América Latina sino también de habla portuguesa, pensando en un gigante como Brasil, país BRICS; o incluso, de África. Es este un aspecto tristemente muy ignorado en la diplomacia española a pesar de que es imposible hablar del portugués sin referirse a Galicia. España, tras Italia o Francia, también Argentina, esperó a 2021 para integrarse como miembro observador asociado de la CPLP (Comunidad de Países de Lengua Portuguesa). Si comparamos esta situación con el papel que China le atribuye a Macao para relacionarse con los países de habla portuguesa, pues eso nos da una idea de cuánto puede restar a España

para optimizar el potencial que Galicia representa en relación con el mundo lusófono.... En tiempos de multilateralismo, estas son oportunidades que debemos ponderar adecuadamente para establecer estrategias que redunden en beneficio mutuo.

En conjunto, es muy importante gestionar estos cambios con nuevos enfoques y evolucionar hacia una relación de socios, en condiciones de igualdad y, por supuesto, en la que nadie mande callar a nadie.

EL CONOCIMIENTO SOBRE CHINA COMO ESPACIO DE ENCUENTRO

¿Existe simetría en el nivel de conocimiento de China a propósito de España o de América Latina y viceversa? Queda mucho por hacer en este terreno, lo cual constituye otro *handicap* importante, para asegurar la convergencia de voluntades que requiere un proyecto de estas características.

Hay ámbitos de gran interés donde es posible materializar un diálogo provechoso abordando problemas comunes y experiencias compartidas, ya sea, la integración social, la protección del patrimonio cultural, el factor étnico o de diversidad nacional o también, claro está, la cooperación empresarial, en materia de inversiones o también académica o en materia de sociedad civil. En cualquier caso, el enfoque global de la triangulación exige tener en cuenta, al menos las dimensiones políticas, económica y cultural.

Un capítulo importante en este sentido es la puesta en marcha de mecanismos y programas que faciliten relaciones estables entre instituciones españolas y americanas dedicadas al estudio de China. El contacto entre expertos de ambos espacios, la formación de redes de investigadores y de centros de investigación, los programas de intercambio, el flujo de información, de análisis y de propuestas, contribuirían a potenciar la colaboración académica y cultural, además de sugerir iniciativas que permitan aprovechar las oportunidades de negocio que pudieran existir o alentar propuestas de carácter político-institucional. Por otra parte, en el ámbito triangular, actualmente, cabría señalar

que el nivel de ese intercambio sigue siendo muy insuficiente. Asimismo, no debiera pasarse por alto que en otros países europeos también existen centros con programas orientados a estudiar esa relación entre América Latina y Asia-Pacífico, sin que, por lo tanto, pueda España aspirar a un monopolio “natural” en tal sentido. La colaboración en el marco europeo también puede ayudar a consolidar el proceso español, habida cuenta que algunos países van años por delante en materia de estudios asiáticos en general y chinos en particular.

La triangulación virtual, la traducción, la investigación, de estudios o programas académicos y otros programas pueden contribuir a establecer sinergias y vertebrar apoyos con un efecto acumulativo a corto plazo de gran trascendencia para la superación del déficit de contacto y conocimiento existente. A ello podría sumarse la experiencia diaspórica, tan presente en las tres realidades.

Hay experiencias en lo político que pueden ser de interés mutuo. Las transiciones a la democracia en América Latina o España, junto al creciente interés evidenciado en China por evolucionar hacia un Estado de derecho abren espacios para un diálogo creativo, especialmente cuando en el gigante asiático parece haber llegado el tiempo de una inevitable profundización sistémica, si bien con singularidades y temores que establecen serias incógnitas acerca de su calidad final. Por otra parte, teniendo en cuenta la presencia de nacionalidades minoritarias en China, en España y el factor indígena en América Latina, con la protección de la diversidad como reto y el autogobierno como desafío, las experiencias autonómicas pueden resultar de gran utilidad para establecer marcos de competencia y lealtad que sugieran una nueva estabilidad para una modernizada estructura político-institucional.

Uno de los espacios en los cuales sería más decidido, o si lo prefieren menos cauto o escéptico a la hora de impulsar nuestra relación, es el relativo a la gestión del conocimiento. Y en concreto, en relación con China.

No hay una contradicción en sentido estricto entre pensar los estudios chinos desde Iberoamérica y desde América Latina, aunque sí

existen matices conceptuales, geopolíticos y geoculturales que pueden dar lugar a enfoques distintos o tensiones discursivas.

En el marco de los estudios chinos, hablar desde América Latina suele implicar una lectura en clave regional frente a China como potencia global, el énfasis en las relaciones bilaterales o multilaterales (China-CELAC, China-Mercosur, etc.); los estudios sobre la inserción latinoamericana en las iniciativas chinas (como la Franja y la Ruta) o un enfoque desde la periferia global, con atención a la asimetría estructural.

El uso de Iberoamérica introduce una dimensión cultural, histórica y lingüística, que vincula no solo a los países latinoamericanos de habla española y portuguesa, sino también a España y Portugal. Desde esta óptica, los estudios chinos en Iberoamérica enlazan tradiciones académicas europeas e hispano-lusas con las latinoamericanas, permiten una lectura más plural y transatlántica de China y del mundo sinocéntrico, ofrecen una plataforma de cooperación triangular (España/Portugal-América Latina-China) y ponen en valor un capital cultural y lingüístico compartido como base para el diálogo con China.

¿Dónde puede haber tensión? En tres aspectos, básicamente. En primer lugar, atendiendo al imaginario regional: América Latina se percibe muchas veces como una unidad política o económica frente a China, mientras que Iberoamérica puede diluir esa unidad al incorporar a actores europeos. En segundo lugar, atendiendo a la agenda de investigación: los estudios chinos en clave iberoamericana podrían estar más centrados en lo cultural y educativo, mientras que los latinoamericanos tienden más a lo político-económico. Por último, la instrumentalización diplomática: algunos países pueden preferir una u otra etiqueta según el contexto (por ejemplo, en las Cumbres Iberoamericanas vs. en foros de cooperación Sur-Sur).

En suma, no hay contradicción esencial, pero la elección del marco (Iberoamérica vs. América Latina) condiciona el enfoque, los interlocutores y los objetivos de los estudios chinos. Lo ideal puede ser pensar en complementariedades, entendiendo que ambas categorías

aportan claves distintas para el análisis y la construcción de conocimiento sobre China desde el sur global y sus periferias culturales.

Hay asimetrías en la situación de los estudios chinos en España y América Latina pero también trazos comunes perfectamente identificables. Más allá de casos individuales, no podemos hablar de una gran tradición que nos acredite como un caudal de conocimiento en este aspecto. Especialmente si nos referimos a instituciones. La principal referencia en este sentido es El Colegio de México, con unos estudios sobre Asia que siguen a la vanguardia, ameritando una trayectoria que se remonta a los años sesenta del pasado siglo. No obstante, en general, en los últimos lustros, otros han mejorado mucho, aunque nos falta igualmente un importante camino por recorrer para estar al nivel de los países de nuestro entorno. Hay cada vez más especialistas, más centros de estudios en universidades, más publicaciones, más encuentros, en fin, dinámicas diversas que informan de una aceleración cuantitativa y cualitativa en estos temas. Bien es verdad que, con diferencias considerables en cuanto a relevancias, ritmos, contenidos, etc., si atendemos a las circunstancias de cada país.

En España también se registró un salto significativo en los últimos lustros, pero la crisis económica de 2008 provocó efectos inocultables, diezmando buena parte de los esfuerzos desarrollados hasta entonces. Por fortuna, buena parte del empuje mostrado en los primeros años del siglo XXI se ha recuperado.

El nivel de conocimiento en España sobre China es insuficiente. El compromiso de medios públicos y privados con el fomento del pensamiento estratégico autóctono, que es indispensable, es también insuficiente. Es evidente que existe una mayor sensibilidad y comprensión de la importancia de China a todos los efectos y en todos los órdenes pero por el momento de ahí no se ha derivado un esfuerzo como el que sería necesario para dotarnos de capacidades que nos permitieran reducir la distancia histórica existente respecto a aquellos países de nuestro entorno que si han invertido sistemáticamente en aumentar su conocimiento sobre China, lo cual les facilita un alto grado de concreción y penetración del que, en términos generales,

carecemos. Y esto hoy día es indispensable para que nuestros decisores dispongan, como se señala en la “Visión”, de un corpus de conocimientos, lecciones aprendidas y análisis adaptados a sus condiciones específicas que les permiten hacer elecciones correctas y obtener resultados muy positivos.

En España, los centros de estudios chinos y asiáticos, en general, son de reciente aparición. Actualmente se imparten programas de estudios de Asia Oriental, de grado, posgrado y especialización, en varias universidades que pueden facilitar a corto o medio plazo el conocimiento experto, pero para ello deberán garantizar la continuidad.

Durante los últimos años, el sistema universitario español ha iniciado un camino de cierta normalización, aunque con el lastre de una inexistente planificación seria y contradicciones en el proceso al albur de las tensiones generales que habitan en el mundo político-educativo hispano. Lo que desde los años 90 se centraba en lengua y cultura, ahora asomaba como un ejercicio de estudio más amplio y ambicioso. Las licenciaturas de segundo ciclo en Estudios de Asia Oriental con itinerarios centrados en China y con programas específicos dedicados a los estudios chinos abrían un horizonte positivo, aunque muy alejado aún de los pares de nuestro entorno. En paralelo, cabe destacar el notable incremento de la enseñanza de la lengua china aupados por la acción de los Institutos Confucio, las Escuelas Oficiales de Idiomas y otras instituciones.

En el ámbito de la sociedad civil y los *think tanks*, con una cultura que reconoce poco la importancia de la independencia del mundo académico e investigador, la debilidad es manifiesta, proliferando esfuerzos rayando con el voluntarismo, lo cual no es buena señal. Hay capital humano y proyectos, pero seguimos careciendo de la sensibilidad institucional para imaginar objetivos de cierta ambición.

Pero frente a otros terrenos más resbaladizos, este es un espacio de encuentro. El propio Observatorio de la Política China (www.politica-china.org), por ejemplo, es en origen y de vocación netamente iberoamericana. El propio hecho de que la profesora Raquel León lo dirija ahora es bien indicativo. Pero *ab initio* muchos de sus productos

y propuestas han tenido esa orientación. En iniciativas como el Simposio Electrónico Internacional sobre la Política China, que celebramos todos los años coincidiendo con las “dos sesiones”, la participación latinoamericana es considerable, ya sea a título de relatores como de inscritos. Y van quince ediciones. El trimestral digital “Jiexi Zhongguo: Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China” responde igualmente a esa idea de poner en valor lo que hacemos en nuestra área geocultural. El Taiwán Hebdo presta atención singular a la proyección latinoamericana y caribeña de las diferencias a través del Estrecho.

Igualmente, la Red Iberoamericana de Sinología, que nació bajo el impulso compartido con Romer Cornejo en México y Eduardo Daniel Oviedo en Argentina, agrupando a medio centenar de especialistas en asuntos chinos de una docena de países de la región, constituye una manifestación añadida de esa voluntad de conformar una malla que pueda establecer no solo una red de intercambio y apoyo sino, incluso, un discurso propio.

Necesitamos poner en valor todo ese capital humano e investigador, en gran medida disperso y poco cohesionado, privado de una estrategia de conjunto que le aportaría más valor añadido y permitiría avanzar en el reconocimiento y visibilidad que merecerían podrían encontrar así el camino para revertir esa situación.

Es fundamental, en cualquier caso, normalizar e institucionalizar encuentros y diálogos entre personas y entidades ya sea de la sociedad civil, las universidades, los centros de investigación y los poderes públicos, de forma que podamos establecer una agenda de interés común y un plan de fortalecimiento de nuestras capacidades. La Fundación Carolina, una institución creada en el año 2000 por el Gobierno de España con el objetivo de fortalecer las relaciones culturales, educativas y científicas entre España y los países de Iberoamérica con la principal misión de promover la cooperación en educación superior y fomentar el desarrollo del talento en la región, tiene aquí un papel a desempeñar.

El auge general de los intercambios entre China y América Latina y China y España, con especial proyección en el orden comercial, constituye un poderoso estímulo para favorecer los estudios sobre China.

La debilidad de la cultura estratégica en nuestro mundo empresarial, poco inclinado en buena medida quizá por su pequeña y/o mediana dimensión, a valorar la trascendencia del conocimiento a este nivel, necesita ser superada.

Un reconocible reflejo de esta fragilidad es que para informarse de la relación China-América Latina, las fuentes recurrentes de mayor uso son anglosajonas en demasiados casos. Estas tienen detrás importantes apoyos, sin duda, que faltan en nuestras opciones. Pero precisamos dotarnos con urgencia de fuentes propias, contrastadas, que sean objeto de atención y reconocimiento por parte de terceros por su calidad. En México, en el CECHIMEX de la UNAM, se están realizando iniciativas de gran valor en este sentido. Y sería inconmensurable un cierto nivel de colaboración china en este aspecto.

Esto no se improvisa. Requiere perseverancia y equipos, estructuras. Y un poco de ambición. Quizá entonces arribemos a ese punto en que los autores hispanos sean imperativos a la hora de ilustrar las citas o la bibliografía de las notas científicas a propósito de China.

CONCLUSIONES: ¿UNA VISIÓN IBEROAMERICANA SOBRE CHINA?

En línea con lo expuesto, apostaría por alentar una visión iberoamericana sobre China, específicamente sobre la China contemporánea, deudora de nuestro universo cultural, de nuestra problemática, con visión Sur-Sur, capaz de complementar (y hasta de competir) con la visión anglosajona o francófona, conservando cada una sus respectivos matices.

¿Qué necesitaríamos? En primer lugar, inventariar los principales referentes (institucionales e individuales sin filiación) de los estudios sinológicos en el área iberoamericana; en segundo lugar, instrumentar medidas de conocimiento mutuo y trabajo en red con vocación de permanencia que faciliten la cooperación; en tercer lugar, identificar y promover iniciativas conjuntas que sirvan tanto de apoyo mutuo como de promoción de un salto cualitativo en el reconocimiento de la

cualificación de los estudios sinológicos en el área iberoamericana; y último, crear marcos de dinamización específicos que generen nuevas oportunidades de consolidación de los estudios sinológicos en el área iberoamericana.

Entre los contenidos que podrían acentuar el enfoque de estudio cabría citar, entre otros, los siguientes: en primer lugar, una peculiar atención a los problemas relacionados con el hecho territorial y/o identitario, habida cuenta de la convergente problemática de nacionalidades minoritarias y/o minorías étnicas, comunidades indígenas, etc.; en segundo lugar, las transiciones políticas, que señalan un afán de incorporación a la modernidad con signos de búsqueda de patrones de estabilidad tras décadas de convulsión en procesos que pudieran en muchos casos no estar del todo determinados; en tercer lugar, las cuestiones ambientales con un perfil en muchos casos común; en cuarto lugar, los asuntos relacionados con la problemática social, la pobreza, la inclusión, las desigualdades, etc. Todo ello sin perjuicio de significar valoraciones propias a resultas de los grandes temas que convoca o provoca la agenda china y que hoy día nos ofrece ya una dimensión de alcance global.

China desempeñará un papel cada vez más importante en América Latina con consecuencias políticas y estratégicas de gran importancia, empezando por el impulso al proyecto de integración americana, favorecido por el nuevo liderazgo existente en algunos países clave de la región y la emergencia de nuevas estructuras en el orden defensivo o energético, lo que puede tener un impacto significativo en la relación de ambos actores con EEUU y en el ritmo inversor de otras potencias concurrentes como es el caso de Japón o la misma Corea del Sur.

España es una potencia media que apuesta por el multilateralismo. La integración en Europa y su situación privilegiada en América Latina tienen, no obstante, el *handicap* de que Asia-Pacífico, el otro vértice del triángulo, sigue siendo una asignatura pendiente de la política exterior española. De hecho, el Plan Marco del año 2000 y documentos similares posteriores advierten de la insostenibilidad de dicha situación que claramente perjudica los intereses políticos, económicos

y sociales de la España actual. En ese contexto, la triangulación es una estrategia más que trata de corregir dicho déficit.

Su relación con América Latina viene de lejos y en esa dimensión de su política exterior ha centrado grandes esfuerzos que le han acreditado ante la UE una vocación indiscutible para fomentar el diálogo y las relaciones interregionales.

Asimismo, resultaría de especial importancia la participación en las cumbres empresariales China-América Latina o en foros de debate renovados como el de partidos políticos Asia-América Latina. Todo ello sin perder de vista que un Foro Económico y de Cooperación para el Comercio entre *China* y los *países* de habla hispana, similar al existente con el portugués, podría ser el marco idóneo para avanzar en la triangulación.

Pensar triangularmente no resulta fácil. Exige no solo disponer de una buena base teórica en la que anclar dicho proceso, sino sustentarlo igualmente en la activación del conocimiento recíproco de las diferentes realidades que ambicionamos interrelacionar¹⁰. Poner todo el énfasis en la dimensión económico-empresarial a la espera de resultados inmediatos que a su vez legitimen la idea y el proceso aumentando de forma significativa las relaciones de España con Asia-Pacífico no permitirá superar el déficit sustancial, cuya hipoteca principal radica en la ignorancia mutua, a cuya superación deberían disponerse mayores medios a fin de cambiar radicalmente el contexto y el clima de dicha relación.

Por otra parte, asumiendo que nos enfrentamos a un proceso en el que hoy predominan más las reflexiones teóricas que las dimensiones prácticas, la asunción de esta estrategia por parte de los principales decisores en los tres vértices del triángulo y muy especialmente en España, como motor de la idea, resulta harto compleja, lo que limita a la baja sus expectativas globales aun admitiendo que esta situación puede variar en función del dinamismo del proceso y del efecto acumulativo derivado de sus resultados, habida cuenta que, a priori, no existe impedimento formal alguno que constriña esta cooperación y

10 Montobbio, M. (2004), *Triangulando la triangulación España/Europa-América Latina-Asia Pacífico*, Cidob, Barcelona.

que el actor fundamental, pese a la pluralidad de actores que pudiéramos reunir, sigue siendo el Estado.

En cualquier caso, una apuesta seria por la triangulación exige delimitar con mayor nitidez espacios de atención, actores y contenidos, con una agenda compacta y clara que permita definir avances concretos que retroalimenten el proceso, complementando la indispensable voluntad política de los respectivos gobiernos con un dinamismo real lo suficientemente intenso para llamar la atención y ganarse la complicidad de los hipotéticos beneficiarios del proyecto.

Probablemente, no encontraremos mejor momento que este en el futuro, cuando tantas posibilidades están abiertas en países clave de la región de Asia-Pacífico y cuando tanta pasión innovadora se muestra en América Latina por construir otras dinámicas de relación y de integración, para explorar las posibilidades efectivas de una triangulación de utilidad para todos. No obstante, en un ejercicio de realismo, cabe acotar sus términos y moderar la exageración del papel de España como vértice dinamizador de un triángulo tan complejo, al menos en tanto no se corrijan los déficits estructurales reseñados.

REFERENCIAS

- Alonso Arroba, A., Avendaño Pabón, R., & Santiso, J. (2008). América Latina, punto de encuentro entre Asia y España. *Boletín Económico del ICE*, (2937), del 1 al 15 de mayo.
- Bustelo, P. y Sotillo, J.A. (2002). *La cuadratura del círculo: posibilidades y retos de la triangulación España-América Latina-Asia Pacífico*, ed. Catarata, Madrid.
- Creutzfeldt, B. (Editor) (2012). *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas*, Universidad Externado de Colombia.
- León de la Rosa, R., Gachúz Maya, JC (2015). *Política exterior de China: relaciones regionales y cooperación*, BUAP.
- Lopez i Vidal, Ll. (2004). *Las relaciones entre España, América Latina y Asia-Pacífico: las posibilidades de triangulación en la política exterior española*, Casa Asia.
- Montobbio, M. (2004). *Triangulando la triangulación España/Europa-América Latina-Asia Pacífico*, Cidob, Barcelona.

- Programa y ponencias de las diferentes Jornadas de Triangulación que pueden consultarse en <http://www.casaasia.es/triangulacion/cast/main.html>
- Ríos, X. & Tavares da Silva, J. (2023). *Chibérica. Visiones ibéricas de China contemporánea*, Editorial Popular.
- Ríos, X. (2013). *Las relaciones hispano-chinas. Historia y futuro*, Catarata.
- Ríos, X. (2025). *Enfoques sobre la Asociación Estratégica Integral España-China*, Editorial Popular.
- VVAA. (2016). América Latina: de la bonanza a la crisis de la globalización. *Pensamiento Propio*, (44), julio-diciembre, CRIES.
- Zhang X., et al (2021). *Reflexiones sobre las relaciones históricas entre China y el mundo hispánico*, Instituto Cervantes y Beijing Foreign Studies University.
- Zhou M. (2013). *El impacto de China en el mundo iberoamericano*, UAB.



HACIA UNA TEORÍA
LATINOAMERICANA
DE LAS RELACIONES
SINO-IBEROAMERICANAS:
DESAFÍOS, OPORTUNIDADES
Y PERSPECTIVAS
DESDE EL SUR GLOBAL

迈向拉美的中国与伊比利亚美洲关
系理论：
全球南方视域下的挑战、
机遇与前景

GUSTAVO A. CARDOZO





Gustavo Cardozo. Licenciado en Relaciones Internacionales (UNICEN) y Magíster en Ciencias Sociales con especialización en Estudios Asiáticos (Tamkang University). Doctorado por la UNIJUI. Profesor universitario y analista especializado en asuntos asiáticos, con amplia experiencia en las dinámicas geopolíticas y económicas de la región. Investigador Residente Senior en Observa da China. Miembro de redes académicas en Estudios Asiáticos. Ex Becario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Taiwán (MOFA) y del Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional de Taiwán (FDCIT). Su trayectoria multidisciplinaria incluye consultoría con agencias internacionales de desarrollo, instituciones públicas y organizaciones relacionadas con el comercio. Ha impartido docencia y coordinando programas en importantes universidades de Paraguay, Argentina y Brasil, con un fuerte enfoque en estudios sobre China, gobernanza e integración regional.

CORREO ELECTRÓNICO: gustavo.cardozo@observachina.org



RESUMEN

摘要

Las relaciones sino-iberoamericanas destacan en el siglo XXI como eje estratégico del Sur Global, pero su análisis sigue dominado por enfoques teóricos eurocéntricos que minimizan las especificidades culturales, históricas y geopolíticas de América Latina. Este artículo propone un marco teórico latinoamericano que critique dichas limitaciones y promueva una comprensión situada, basada en los valores y experiencias de la región.

El marco incluye tres pilares clave. El primero es la interculturalidad, entendida como la capacidad de diálogo entre sistemas de valores diversos. El segundo es la geopolítica del desarrollo, que sitúa a América Latina como socio estratégico de China. El tercero es la memoria histórica, que analiza las herencias coloniales y su impacto en la economía política contemporánea. Estos elementos buscan transformar las narrativas de dependencia en estrategias de interdependencia mutua.

Metodológicamente, el enfoque combina análisis de discurso, estudios comparativos y mapeo de actores, como gobiernos, empresas y organizaciones civiles, para entender las dinámicas de poder. Se centra en casos de estudio regionales y compara las experiencias latinoamericanas con otras regiones del Sur Global.

Los principales desafíos incluyen superar resistencias internas al cambio de paradigma teórico y desigualdades estructurales en la negociación con China. Sin embargo, el marco ofrece oportunidades únicas para fortalecer la voz de América Latina en el sistema internacional, construir una narrativa alternativa desde el Sur Global y generar conocimiento transformador en beneficio mutuo.

Este enfoque no solo contribuye a enriquecer los estudios chinos desde una perspectiva latinoamericana, sino que también brinda herramientas críticas para que la región participe activamente en la redefinición de las Relaciones Internacionales.

PALABRAS CLAVE: Relaciones sino-iberoamericanas, teoría latinoamericana, Sur Global, geopolítica del desarrollo, interculturalidad.

ABSTRACT

Sino-Ibero-American relations have emerged in the 21st century as a strategic axis for the Global South, but their analysis remains dominated by Eurocentric theoretical approaches that minimize the cultural, historical, and geopolitical specificities of Latin America. This article proposes a Latin American theoretical framework that critiques these limitations and promotes a situated understanding based on the region's values and experiences.

The framework includes three key pillars. The first is interculturality, understood as the capacity for dialogue between diverse value systems. The second is the geopolitics of development, which positions Latin America as a strategic partner of China. The third is historical memory, which analyzes colonial legacies and their impact on contemporary political economy. These elements seek to transform narratives of dependency into strategies of mutual interdependence.

Methodologically, the approach combines discourse analysis, comparative studies, and mapping of actors, such as governments, businesses, and civil society organizations, to understand power dynamics. It focuses on regional case studies and compares Latin American experiences with other regions of the Global South. The main challenges include overcoming internal resistance to the theoretical paradigm shift and structural inequalities in negotiations with China. However, the framework offers unique opportunities to strengthen Latin America's voice in the international system, build

an alternative narrative from the Global South, and generate transformative knowledge for mutual benefit.

This approach not only contributes to enriching China studies from a Latin American perspective but also provides critical tools for the region to actively participate in the redefinition of International Relations.

KEYWORDS: Sino-Ibero-American relations, Latin American theory, Global South, geopolitics of development, interculturality.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones sino-iberoamericanas han adquirido una importancia creciente en el sistema internacional contemporáneo. Se configuran como una dimensión clave de la proyección de China en el Sur Global. Simultáneamente, son una oportunidad estratégica para América Latina y el Caribe (ALC) de diversificar sus vínculos exteriores (Zilla, 2021; Bernal-Meza, 2020). No obstante, a pesar de esta centralidad emergente, el estudio académico de dichas relaciones continúa dominado por marcos analíticos de corte eurocéntrico, que proyectan una visión reduccionista y asimétrica del papel latinoamericano (Tokatlian, 2013; Borón, 2019).

Las teorías convencionales de las relaciones internacionales, forjadas desde el Norte Global —como el realismo, el liberalismo o el institucionalismo neoliberal—, han tendido a ignorar o minimizar las especificaciones históricas, culturales y epistémicas que configuran la posición de América Latina en el sistema global (Santos, 2018; Maldonado-Torres, 2007). Es una realidad que la llamada “hegemonía epistemológica” no es inocua: condiciona los modos en que se interpretan los enlaces sino-latinoamericanos, reproduciendo lógicas de dependencia y subordinación en lugar de promover lecturas centradas en la autonomía, la negociación estratégica y la interdependencia simétrica (Santos, 2018; Tokatlian, 2013).

Ante esta situación, resulta urgente avanzar hacia una teoría latinoamericana de las relaciones bilaterales, capaz de problematizar críticamente las limitaciones de los enfoques tradicionales y asimilar valores, memorias y experiencias propias de la región (Borón, 2019;

Riggirozzi & Tussie, 2012). Este análisis se basa en la idea de que ALC no debe ser vista solo desde puntos de vista externos. Es necesario hacer un estudio histórico que tome en cuenta también las conexiones con otras áreas del Sur Global (Gudynas, 2011; Cepal, 2020).

En este marco, este capítulo plantea un marco analítico centrado en tres ejes teórico-conceptuales interrelacionados: primero, la interculturalidad; segundo, la geopolítica del desarrollo; y tercero, la memoria histórica. La primera se propone como una herramienta epistemológica para reconfigurar las relaciones internacionales desde el reconocimiento y el diálogo entre sistemas de conocimientos y valores diversos (Santos, 2018). La geopolítica del desarrollo, por su parte, busca reubicar el rol de ALC como actor con autarquía estratégica a los modelos hegemónicos (Riggirozzi & Tussie, 2012; Gudynas, 2011). Por su parte, la memoria histórica permite interpretar, de forma clara, la herencia colonial que aún marca las diversas estructuras institucionales dentro de las relaciones internacionales y políticas (Maldonado-Torres, 2007).

El objetivo principal de este trabajo es ayudar a crear un marco teórico que permita a Latinoamérica desarrollar herramientas analíticas para entender y planear sus relaciones con China de forma autónoma, crítica y transformadora (Bernal-Meza, 2020; Huan & Flores-Macías, 2022). De esta forma complementaria, se busca evidenciar cómo este enfoque permite también enriquecer los estudios chinos desde una perspectiva no occidental, fortaleciendo el diálogo Sur-Sur (Santos, 2018; Tokatlian, 2013).

En términos metodológicos, este trabajo adopta una estrategia cualitativa basada en tres componentes: 1- análisis del discurso, para examinar las representaciones mutuas entre China y América Latina y el Caribe a nivel político, mediático y académico (Huan & Flores-Macías, 2022); 2- estudios comparativos, que permiten identificar tendencias y divergencias entre las experiencias de diferentes países latinoamericanos, así como establecer analogías con otras regiones del Sur Global (Riggirozzi & Tussie, 2012; Cepal, 2020); 3- mapeo de actores, mediante el cual se analizan las configuraciones de poder que

emergen en las relaciones bilaterales, asumiendo tanto actores públicos como privados (Zilla, 2021; Bernal-Meza, 2020). En conjunto, el capítulo aspira a consolidar una epistemología crítica desde ALC. Esta no solo desestabiliza las narrativas hegemónicas en el análisis de las relaciones internacionales, sino que también proyecta una agenda propia situada y plural para redefinir el orden global contemporáneo (Santos, 2018; Borón, 2019).

Este capítulo adopta una estrategia cualitativa que articula tres componentes: análisis de discurso, estudios comparativos y mapeo de actores. Se parte de una revisión crítica de literatura especializada, complementada con casos y experiencias en América Latina, contrastados con otras regiones del Sur Global. Esta metodología, aunque no basada en trabajo de campo, permite una aproximación situada y reflexiva sobre las dinámicas de poder y cooperación con China.

CRÍTICA AL EUROCENTRISMO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Desde su inicio como disciplina académica en el siglo XX, el campo de las Relaciones Internacionales ha estado profundamente influenciado por la hegemonía epistemológica del Norte Global. Particularmente proveniente de las escuelas teóricas de Estados Unidos (EE.UU.) y Europa Occidental (Acharya & Buzan, 2019; Tickner, 2003). Esta supremacía se mostró, no solo en la creación de conocimientos, sino también en el desarrollo de marcos teóricos que, en muchos casos (y que no son parte de este estudio), ignoraban las características históricas, geopolíticas y culturales de las regiones periféricas (Maldonado-Torres, 2007; Santos, 2018).

En este contexto, las principales escuelas teóricas —realismo, liberalismo e institucionalismo— han sido herramientas de análisis que han hecho que la visión global se enfoque en las experiencias, valores e intereses de las potencias occidentales (Borón, 2006; Tickner, 2003).

El realismo, por ejemplo, en sus distintas vertientes (clásico, estructural, neorrealismo), tuvo la característica de concebir el sistema

internacional como un espacio anárquico dominado por la competencia interestatal por el poder (Waltz, 1979; Mearsheimer, 2001). La política internacional, desde este punto de vista, estaba influenciada por la distribución de recursos. Los EE. UU., entre otros, son los actores que actúan de manera racional, buscando su seguridad y supervivencia (Keohane, 1984).

Aunque el realismo aportó elementos analíticos al debate de la geopolítica global, presenta ciertas limitaciones para comprender dinámicas internacionales que no se ajustan a los esquemas de balance de poder. Estas incluyen los vínculos asimétricos entre potencias emergentes y zonas periféricas, y las formas de cooperación que no responden a la lógica estatocéntrica (Tickner, 2003; Borón, 2006).

Por su parte, el liberalismo centró su aporte en la cooperación, el rol de las instituciones internacionales y la interdependencia económica (Keohane & Nye, 1977). Esta corriente concede un papel muy relevante a los actores no estatales y a las normas internacionales. Sin embargo, esta perspectiva también cayó en debate por su sesgo normativo occidental, al asumir que la liberalización económica y la democracia liberal son modelos deseables y universales (Santos, 2018; Gudynas, 2011). A pesar de esto, la historia, cultura y estructura de ALC han pasado por situaciones complicadas de desigualdad dentro de la región y una continua dependencia de factores externos, lo que cuestiona esta teoría (Bernal-Meza, 2020).

El institucionalismo neoliberal, que se puede ver como una mezcla de las perspectivas anteriores, resalta el papel de las instituciones internacionales que ayudan a la cooperación en un contexto de anarquía (Keohane, 1984). Este enfoque reconoce la racionalidad de los actores y el papel de las reglas, pero sigue reproduciendo una visión del orden internacional alineada con los intereses de las potencias dominantes. Al mismo tiempo, minimiza las asimetrías estructurales que condicionan el acceso equitativo a los beneficios de la gobernanza global (Acharya & Buzan, 2019; Tokatlian, 2013).

Cabe señalar que, si bien Keohane y Nye representan la vertiente neoliberal del institucionalismo, el liberalismo clásico —representado

por autores como Immanuel Kant o Woodrow Wilson— también ha influido en la arquitectura normativa del orden internacional, particularmente a través de su énfasis en la paz democrática y la cooperación jurídica internacional.

Desde la perspectiva latinoamericana, estas teorías han sido difíciles de entender, no solo por su enfoque en contextos periféricos, sino también por su poca atención a las historias en las relaciones entre los centros y las periferias (Tickner, 2003; Borón, 2006; Santos, 2018). Además, al estudiar las relaciones entre China y América Latina en estos contextos, a menudo se muestra a América Latina como una región que solo recibe, y que es pasiva frente a la influencia o inversión extranjera, sin tener en cuenta sus propias maneras de negociar y conectarse (Bernal-Meza, 2020; Huan & Flores-Macías, 2022).

Al analizar las relaciones entre China y América Latina, se suele mostrar a la región como una receptora pasiva de influencia o inversión extranjera. Esto ignora sus maneras únicas de negociar, resistir o relacionarse que son importantes (Tokatlian, 2013; Gudynas, 2011).

APORTES DESDE EL SUR GLOBAL: TEORÍA DECOLONIAL, PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO Y ESTUDIOS POSOCCIDENTALES

Desde su consolidación como disciplina académica en el siglo XX, el campo de las Relaciones Internacionales ha estado profundamente marcado por el dominio teórico e institucional del Norte Global, especialmente de las escuelas estadounidenses y europeas (Acharya & Buzan, 2019; Tickner, 2003). Esta supremacía no solo se tradujo en la producción de conocimiento, sino también en la formulación de marcos teóricos que, en muchos casos, ignoraron las trayectorias históricas, contextos geopolíticos y entramados culturales de las regiones periféricas (Maldonado-Torres, 2007; Santos, 2018).

En este marco, las principales corrientes —realismo, liberalismo e institucionalismo— priorizaron las experiencias y valores de las po-

tencias occidentales, reproduciendo una visión del orden global que marginaliza otras epistemologías (Borón, 2006; Tickner, 2003).

El realismo, en sus distintas versiones (clásico, estructural, neorealismo), concibe el sistema internacional como un espacio anárquico de competencia por el poder entre Estados soberanos (Waltz, 1979; Mearsheimer, 2001). En esta lógica, actores como Estados Unidos actúan racionalmente buscando maximizar su seguridad y supervivencia. No obstante, este enfoque presenta limitaciones para comprender relaciones asimétricas entre potencias emergentes y regiones periféricas, así como formas de cooperación no estatocéntricas (Tickner, 2003; Borón, 2006).

El liberalismo, por su parte, ha aportado elementos valiosos al destacar el papel de las instituciones internacionales, la cooperación y la interdependencia económica (Keohane & Nye, 1977). Sin embargo, su énfasis en la liberalización económica y la democracia representativa como valores universales ha sido cuestionado desde perspectivas críticas que destacan su sesgo normativo occidental (Santos, 2018; Gudynas, 2011). A este respecto, es importante recordar que el liberalismo clásico, desde Kant, ya proponía la paz democrática como horizonte normativo, lo que sentó las bases para propuestas posteriores sobre gobernanza multilateral. No obstante, en contextos como América Latina, marcados por desigualdades persistentes y dependencia estructural, estas premisas no siempre se ajustan a las realidades sociopolíticas regionales (Bernal-Meza, 2020).

El institucionalismo neoliberal, que retoma componentes de las teorías anteriores, acentúa el papel de las instituciones para promover la cooperación en condiciones de anarquía (Keohane, 1984). Aunque reconoce la racionalidad de los actores y la importancia de las normas, tiende a minimizar las desigualdades estructurales que condicionan el acceso equitativo a los beneficios del orden internacional (Acharya & Buzan, 2019; Tokatlian, 2013).

Desde una perspectiva latinoamericana, estas corrientes han sido insuficientes para explicar las dinámicas propias de la región, pues tienden a invisibilizar las trayectorias históricas del vínculo entre cen-

tros y periferias (Tickner, 2003; Santos, 2018). En particular, al analizar las relaciones sino-latinoamericanas, con frecuencia se presenta a América Latina como un receptor pasivo de influencia o inversión extranjera, sin considerar sus formas propias de agencia, negociación o resistencia (Bernal-Meza, 2020; Huan & Flores-Macías, 2022; Tokatlian, 2013). Esta omisión refuerza lecturas unidimensionales y reproduce lógicas de subordinación, en lugar de reconocer la capacidad propositiva y estratégica de los actores regionales (Gudynas, 2011).

PROPUESTAS PARA UN DIÁLOGO INTERCULTURAL ESTRATÉGICO Y SIMÉTRICO

Construir un verdadero diálogo intercultural sino-latinoamericano exige superar la instrumentalización de la cultura como un elemento accesorio de la diplomacia económica. Requiere, en cambio, institucionalizar la interculturalidad como principio orientador de la política exterior y de los vínculos multilaterales (Mignolo & Walsh, 2018; Santos, 2018). Esto implica repensar no solo los canales diplomáticos tradicionales, sino también los espacios académicos, educativos, comunicativos y comunitarios, desde una lógica de reciprocidad, horizontalidad y aprendizaje mutuo (Walsh, 2009; Tubino, 2005).

En primer lugar, es necesario fortalecer las capacidades institucionales de los países latinoamericanos para generar conocimiento propio sobre China, más allá de los enfoques eurocéntricos que siguen predominando en buena parte de la academia regional (Bernal-Meza & Masiero, 2021; Grinberg, 2021). Esto incluye no solo invertir en programas de estudios chinos, sino también promover el intercambio académico, científico y cultural con universidades, centros de investigación y *think tanks* chinos. Es muy importante promover una producción intelectual localizada que examine las relaciones entre China y América Latina desde enfoques críticos, diversos y descolonizadores. Estos enfoques deben desafiar las historias dominantes sobre el desarrollo y la modernización (Dussel, 2012; Gudynas, 2011).

En segundo lugar, se deben crear espacios binacionales y multilaterales de diálogo intercultural, que no se limiten únicamente a la diplomacia estatal o empresarial. Es fundamental que estos espacios incluyan a actores de la sociedad civil, movimientos sociales, comunidades indígenas, pueblos afrodescendientes, medios independientes, universidades y organizaciones culturales (Huan & Flores-Macías, 2022; Ellis, 2023). Solo una participación amplia y diversa puede garantizar que el diálogo intercultural no sea cooptado por intereses elitistas ni reducido a un ejercicio meramente simbólico o decorativo (Mignolo & Walsh, 2018).

En tercer lugar, se propone avanzar en el desarrollo de protocolos interculturales vinculantes para proyectos de inversión, especialmente en aquellos que afectan territorios habitados por pueblos indígenas, afrodescendientes o comunidades campesinas (Gudynas, 2011; Santos, 2018). Estos protocolos deben basarse en principios como la consulta previa, libre e informada, el consentimiento intercultural, la traducción epistemológica y el respeto a las visiones del mundo locales (Walsh, 2009).

Además, es muy importante crear formas permanentes de mediación intercultural. Esto debe incluir la participación activa de intérpretes culturales, antropólogos, abogados que se especializan en derechos colectivos y líderes comunitarios. Ellos pueden ayudar a manejar conflictos, evitar problemas y lograr acuerdos más justos y sostenibles (Grinberg, 2021; Ellis, 2023).

Es fundamental promover una historia diferente que valore la diversidad cultural y de conocimiento como una ventaja importante en la relación entre China y América Latina, y no como un problema o algo menos importante (Mignolo & Walsh, 2018; Santos, 2018). Esto supone disputar los imaginarios desarrollistas, extractivistas y modernizadores que subyacen en muchas iniciativas de cooperación, tanto chinas como latinoamericanas. También implica apostar por un paradigma donde el conocimiento, la cultura y el diálogo entre civilizaciones ocupen un lugar central en la reconfiguración del Sur Global (Dussel, 2012; Bernal-Meza, 2020).

Este horizonte intercultural debe incluir una reflexión más amplia sobre la economía política postcolonial de América Latina y el Caribe (ALC), que sigue marcada por un legado colonial profundo (Quijano, 2000; Mignolo, 2005). Desde la conquista y la colonización ibérica, la región fue integrada a la economía-mundo capitalista bajo una lógica extractiva, dependiente y periférica, orientada a la provisión de materias primas para los centros hegemónicos (Dussel, 2012; Gudyas, 2011).

Esta estructura, basada en la expropiación, el monocultivo, la extracción y la dependencia tecnológica, ha continuado, con diferentes ajustes, desde el mercantilismo colonial hasta el neoliberalismo global actual (Grinberg, 2021; Bernal-Meza & Masiero, 2021).

El vínculo de China con la región, pese a su novedad geopolítica, reproduce en muchos aspectos esta matriz estructural (Huan & Flores-Macías, 2022; Ellis, 2023). La exportación de productos básicos —como soja, litio, cobre, hierro y petróleo— desde la región hacia China, y la importación de productos manufacturados, tecnología e infraestructura de vuelta, refuerzan un patrón de centro-periferia, que se relaciona directamente con las lógicas coloniales del intercambio desigual (Grinberg, 2021; Bernal-Meza & Masiero, 2021).

Como destaca Hernán Taboada (2016), la construcción de conocimiento sobre Asia en América Latina ha estado condicionada por un “orientalismo periférico”, donde las fuentes, marcos teóricos y métodos empleados reproducen dependencias euronorteamericanas, incluso en contextos locales. Esta crítica refuerza la necesidad de una epistemología latinoamericana descolonizadora en los estudios sino-latinoamericanos.

En este contexto, la relación entre China y América Latina se enmarca dentro de una economía política de la colonialidad. Aquí, las relaciones de poder, conocimiento y acumulación todavía están muy influenciadas por las lógicas coloniales del sistema mundial (Quijano, 2000; Mignolo & Walsh, 2018). Autores como Aníbal Quijano y Walter D. Mignolo han destacado que la colonialidad no finalizó con las independencias formales del siglo XIX. En lugar de eso, se transformó en un

modelo constante de dominación que actúa en las áreas económica, cultural, política y del conocimiento (Quijano, 2000; Mignolo, 2005).

La organización del comercio global, la estructura de la deuda, la dependencia tecnológica y la subordinación epistemológica constituyen hoy expresiones contemporáneas de esta lógica colonial (Santos, 2018; Gudynas, 2011). Por tanto, para analizar críticamente la relación con China, es necesario no solo atender a sus dimensiones económicas o diplomáticas. También se debe comprender cómo estas continuidades coloniales se actualizan y, sobre todo, cómo pueden ser desafiadas desde una perspectiva poscolonial, crítica y latinoamericana que priorice la autonomía, la justicia epistémica y la revalorización de los saberes subalternizados (Mignolo & Walsh, 2018; Dussel, 2012; Santos, 2018).

LA MEMORIA HISTÓRICA COMO VARIABLE EN LA POLÍTICA EXTERIOR

La memoria histórica es una dimensión activa que configura las relaciones internacionales contemporáneas, especialmente en América Latina, donde la colonización, las intervenciones extranjeras y la Guerra Fría han dejado huellas profundas en la percepción y negociación con actores internacionales. En el caso chino, la narrativa del “siglo de humillación” ha sido central para legitimar su política exterior de cooperación Sur-Sur y oposición al intervencionismo occidental (Shambaugh, 2013; Callahan, 2016).

En América Latina, las experiencias históricas de subordinación y alineamiento forzado siguen influyendo en la forma en que los Estados y las sociedades interpretan las alianzas extrarregionales (Quijano, 2000; Mignolo, 2011; Grosfoguel, 2011). Así, la emergencia de China como socio estratégico genera tanto expectativas de un mundo multipolar como temores acerca de nuevas formas de dominación, ahora bajo otras lógicas (Mignolo, 2011).

Las percepciones sobre China en la región están mediadas por su carácter de potencia extrarregional también marcada por la coloniza-

ción, al tiempo que suscita interrogantes sobre su compromiso con la soberanía, la autonomía productiva y la justicia social (Callahan, 2016; Zhao, 2009). Esta tensión impacta directamente las estrategias de negociación y el nivel de apertura o resistencia frente a la cooperación con Beijing.

Desde la perspectiva china, la memoria funciona como herramienta de legitimación política. La narrativa estatal sobre el “Siglo de humillación” sirve para articular su ascenso pacífico y su propuesta de cooperación Sur-Sur, presentándose como un aliado respetuoso de la autodeterminación latinoamericana, aunque en la práctica persisten riesgos de desigualdad, dependencia tecnológica y conflictos socioculturales (Brautigam, 2009).

Ignorar la memoria colectiva y los traumas históricos puede conducir a diplomacias desconectadas, incapaces de tejer vínculos genuinos y riesgosas en el largo plazo (Anderson, 1991; Hobsbawm & Ranger, 1983). Por ello, es fundamental contextualizar la relación China-América Latina en el marco más amplio de la diplomacia china hacia el Sur Global. África, por ejemplo, es un laboratorio relevante: la cooperación a través del FOCAC ha sido intensa, pero también objeto de críticas por reproducir lógicas de endeudamiento y problemas socioambientales (Alden, 2007; Brautigam, 2009; Corkin, 2013). Gobiernos africanos han comenzado a exigir mayor reciprocidad y transparencia.

En el sudeste asiático, la cooperación económica convive con tensiones geopolíticas —como en el Mar de China Meridional— y desconfianzas alimentadas por memorias de colonialismo occidental y pasado sinocéntrico (Storey, 2011; Kaplan, 2014). América Latina, en contraste, carece de una historia de conflicto directo con China, lo que ha facilitado una relación más pragmática y simbólicamente positiva. Sin embargo, la región no escapa a las dinámicas globales de dependencia y desigualdad (Quijano, 2000; Escobar, 1995).

El reto, entonces, es construir formas de cooperación que reconozcan las historias locales, respeten la soberanía y eviten reproducir esquemas de desarrollo extractivista o dependencia tecnológica

(Gudynas, 2013; Acosta, 2013). Esto demanda una relectura crítica de la historia, orientada a descolonizar las matrices que condicionan la política exterior latinoamericana (Mignolo, 2011; Grosfoguel, 2011), y superar el relato neutral, entendiendo la historia como un espacio de disputa simbólica y legitimación (Tsing, 2005; Canclini, 2001).

En este sentido, es indispensable transversalizar la dimensión histórica en la formación de diplomáticos, decisores políticos y académicos (Escobar, 2010; Said, 1978). Una diplomacia situada debe ir más allá de indicadores económicos, considerando los procesos históricos que subyacen a las desigualdades globales (Mignolo, 2011).

Revisar la memoria colonial implica no solo reconocer los efectos perdurables del colonialismo, sino también rescatar tradiciones de pensamiento crítico y experiencias de desarrollo alternativo surgidas en América Latina, como la soberanía alimentaria, la diplomacia popular y la integración regional independiente (Gudynas, 2013; Acosta, 2013). Además, urge una estrategia narrativa que posicione a la región como sujeto histórico con capacidad propositiva, involucrando no solo a los Estados, sino a medios, universidades, movimientos sociales y organizaciones regionales en la construcción de modelos alternativos de cooperación (Keck & Sikkink, 1998; Taboada, 2016).

Por último, es esencial problematizar el uso instrumental de la historia en los discursos de cooperación internacional, diferenciando la memoria como liberación de su uso como herramienta de legitimación estratégica (Anderson, 1991; Hobsbawm & Ranger, 1983). Solo así será posible orientar la política exterior hacia la justicia histórica y la autonomía colectiva (Mignolo, 2011).

La relación sino-latinoamericana es compleja y multiactoral. Además de los Estados —cuyo rol y capacidad de negociación varía según el contexto—, participan empresas estatales y privadas (como CNPC, State Grid o Huawei por parte de China, y conglomerados agroindustriales, mineros y energéticos en América Latina), a menudo con intereses que no necesariamente coinciden con el bien común (Brautigam, 2009; Gudynas, 2013).

La sociedad civil, aunque menos visible, juega un papel clave en la mediación, resistencia y resignificación del vínculo. Organizaciones indígenas, ambientalistas, sindicatos y ONGs han exigido consultas previas, respeto a derechos humanos y mecanismos de rendición de cuentas ante inversiones chinas, y han promovido formas de diálogo intercultural (Almeyra, 2014; Anaya, 2004).

El sector académico, aunque estratégico para el entendimiento mutuo —a través de convenios, redes científicas e institutos Confucio—, aún depende de marcos eurocéntricos y debe avanzar hacia una epistemología propia (Escobar, 2010; Said, 1978; Taboada, 2016). Finalmente, las diásporas chinas en la región, presentes desde el siglo XIX, han tejido redes económicas y culturales que pueden ser aprovechadas como puentes de diplomacia ciudadana y cooperación descentralizada (Levitt, 2001; Portes, 2003).

DINÁMICAS DE PODER Y ASIMETRÍAS ESTRUCTURALES

La memoria histórica no es un simple vestigio, sino una dimensión activa que modela las relaciones internacionales y las dinámicas de poder en América Latina. Las experiencias de colonización, intervenciones y la Guerra Fría han dejado huellas profundas que condicionan la forma en que los países de la región perciben y negocian con actores externos (Mignolo, 2011; Maldonado-Torres, 2007). En este contexto, la emergencia de China como socio global suscita ambivalencias: se le percibe tanto como promotor de un nuevo orden multipolar como potencial reproductor de formas de dominación externa bajo nuevas lógicas (Brautigam, 2009; Callahan, 2012).

Las percepciones hacia China en América Latina se construyen a partir de capas históricas. Por un lado, se reconoce su experiencia como potencia no occidental víctima de colonialismo y pérdida territorial bajo el orden eurocéntrico; por otro, su ascenso económico genera inquietudes sobre la soberanía, la autonomía productiva y la justicia social en la región (Escobar, 1995). Esta ambivalencia histórica condiciona tanto las estrategias de negociación como la disposición de

las economías latinoamericanas a formar alianzas duraderas o resistirse a ciertas formas de cooperación (French, 2014).

Desde la perspectiva china, la memoria histórica —en particular el “Siglo de Humillación” a manos de potencias occidentales y Japón— es utilizada para legitimar su política de ascenso pacífico y cooperación Sur-Sur (Gries, 2004). Sin embargo, esta narrativa puede entrar en contradicción con prácticas extractivas y tecnocráticas que reproducen asimetrías y desencuentros culturales (Brautigam, 2009).

Estas dinámicas deben analizarse a la luz de los enfoques teóricos de las relaciones internacionales. El neorrealismo subraya la preocupación por la seguridad nacional y la distribución del poder en el sistema internacional. Este enfoque ayuda a explicar la cautela latinoamericana ante la expansión china, así como la importancia de preservar la autonomía estratégica. Por su parte, el liberalismo clásico y su vertiente neoliberal (Keohane y Nye) ponen el acento en la cooperación y las instituciones, pero suelen pasar por alto las condiciones históricas y culturales propias de la región y su impacto en la agencia local.

El accionar chino en otros escenarios del Sur Global, como África y el sudeste asiático, proporciona claves comparativas. En África, su estrategia de inversión en infraestructura y recursos naturales (a través del FOAC) ha sido criticada por reproducir dinámicas de endeudamiento, impacto ambiental y desplazamiento comunitario, mientras algunos gobiernos exigen mayor reciprocidad y transparencia (Brautigam, 2009; French, 2014). En el sudeste asiático, la cooperación económica convive con disputas geopolíticas y memorias de colonialismo tanto occidental como sinocéntrico (Gries, 2004; Callahan, 2012).

Comparativamente, América Latina mantiene una historia de menor conflictividad directa con China, lo que ha posibilitado una relación más pragmática y simbólicamente positiva. Sin embargo, esta neutralidad histórica no la exime de las dinámicas de la colonialidad global, que influyen en las relaciones con las potencias emergentes (Maldonado-Torres, 2007). El reto consiste en construir formas de cooperación que reconozcan las particularidades históricas y las aspi-

raciones locales, superando las restricciones del desarrollismo tecnocrático y evitando la dependencia (Escobar, 1995).

En este sentido, urge revisar críticamente la historia para descolonizar la política exterior latinoamericana y resignificar la relación con China desde perspectivas más igualitarias. La historia debe entenderse como un campo de disputa simbólica donde se construyen legitimidades, identidades y horizontes de acción (Mignolo, 2011). Resulta indispensable incorporar la dimensión histórica en la formación de diplomáticos, funcionarios y académicos vinculados a la política exterior. Una diplomacia situada no puede limitarse a indicadores económicos o modelos universales, sino que debe analizar los procesos históricos que han configurado las relaciones de poder y las ideas compartidas en la región (Maldonado-Torres, 2007).

La resignificación de la memoria colonial implica reconocer los efectos persistentes del colonialismo y recuperar tradiciones de pensamiento crítico y proyectos alternativos de desarrollo surgidos en América Latina, como la soberanía económica, la integración regional autónoma y la diplomacia popular (Escobar, 1995; Mignolo, 2011). Estas experiencias deben ser revalorizadas para negociar acuerdos más equitativos con actores no occidentales como China.

América Latina debe disputar la narrativa hegemónica que la presenta como una “región en desarrollo” pasiva y reafirmarse como sujeto histórico con agencia y capacidad propositiva. Este proceso no puede quedar solo en manos de los Estados; debe involucrar a medios de comunicación, universidades, movimientos sociales y organismos multilaterales regionales, articulando una agenda propia y situada (Maldonado-Torres, 2007; Taboada, 2016).

En consecuencia, es fundamental problematizar el uso instrumental de la historia en los discursos de cooperación internacional. Tanto en América Latina como en China, las referencias al pasado pueden operar como legitimaciones ideológicas de intereses estratégicos. Una lectura crítica debe distinguir entre la memoria como herramienta de emancipación y como retórica funcional, permitiendo así cons-

truir una política exterior basada en la justicia histórica y la autonomía colectiva (Mignolo, 2011).

La relación sino-latinoamericana no puede entenderse únicamente como una interacción entre Estados. Se trata de un entramado complejo en el que participan múltiples actores: empresas estatales y privadas, movimientos sociales, organizaciones indígenas y ambientales, universidades, diásporas chinas y centros de investigación. La capacidad estatal de negociación varía significativamente entre países, afectando la defensa de intereses nacionales frente a grandes corporaciones (Brautigam, 2009; Escobar, 1995).

El sector empresarial es fundamental: conglomerados chinos como CNPC, State Grid o Huawei, y empresas latinoamericanas del sector agroindustrial, minero o energético, operan bajo lógicas económicas y geopolíticas, pero no siempre priorizan intereses colectivos ni la sustentabilidad. La sociedad civil desempeña un rol relevante en la mediación, resistencia y resignificación del vínculo, exigiendo consultas previas, respeto a los derechos humanos y mecanismos de transparencia para proyectos de inversión chinos (Escobar, 1995).

En el plano académico, la producción sobre China en América Latina continúa siendo escasa y, como señala Hernán Taboada (2016), fuertemente dependiente de fuentes euronorteamericanas, lo que evidencia la necesidad de construir una epistemología propia y descolonizadora. Por último, las diásporas chinas presentes desde el siglo XIX en países como Perú, Cuba, Panamá o Argentina, constituyen un recurso estratégico para fortalecer una relación más equilibrada y culturalmente enriquecida, actuando como actores puente en la diplomacia ciudadana y la cooperación descentralizada (Brautigam, 2009).

HACIA UNA INTERDEPENDENCIA CRÍTICA Y COOPERATIVA

Conjuntamente, la interdependencia crítica demanda una ética del cuidado en las relaciones internacionales que trascienda la cooperación funcional o meramente económica para abrazar una visión holística e integral de las interacciones globales. Esta ética del cuida-

do reconoce que las relaciones entre países y regiones no ocurren en un vacío, sino que están profundamente imbricadas en ecosistemas, tejidos sociales y culturas que configuran las condiciones de vida de múltiples seres humanos y no humanos. En este marco, se exige asumir una responsabilidad compartida por el bienestar común y la sustentabilidad de la vida en el planeta, superando las lógicas extractivistas, utilitaristas y mercantilistas que han caracterizado históricamente tanto las relaciones Norte-Sur como Sur-Sur (Escobar, 2018; Puig de la Bellacasa, 2017).

Esta responsabilidad implica no solo medir el éxito de la cooperación en términos de beneficios económicos inmediatos, sino también evaluar los impactos sociales, ambientales y culturales a mediano y largo plazo. De este modo, la ética del cuidado cuestiona la desconsideración tradicional de las consecuencias ambientales y las vulnerabilidades sociales que derivan de proyectos extractivos o de infraestructura, frecuentemente impulsados sin consulta o sin considerar las perspectivas y necesidades de las comunidades locales. Adoptar esta ética es, en esencia, desafiar la lógica colonial y capitalista que invisibiliza y marginaliza saberes, cosmovisiones y modos de vida diferentes, y que ha sido la base de múltiples desigualdades y conflictos (Mignolo, 2011; Escobar, 2018).

Un componente fundamental de esta ética es la incorporación de procesos de diálogo y cooperación verdaderamente inclusivos y horizontales, donde las comunidades históricamente marginadas —indígenas, campesinas, afrodescendientes, entre otras— no sean solo receptoras pasivas de decisiones tomadas desde arriba, sino participantes activos y co-creadoras en la construcción de políticas, planes y proyectos. Esto implica revalorizar sus conocimientos ancestrales, prácticas tradicionales y epistemologías plurales, no solo como un acto de justicia cultural, sino como un aporte invaluable para el diseño de soluciones contextualizadas, sostenibles y respetuosas con el entorno (Walsh, 2010; Maldonado-Torres, 2007).

Además, esta ética del cuidado insta a superar la visión cortoplacista predominante en la política internacional para adoptar una

perspectiva temporal ampliada, que incluya la responsabilidad hacia las futuras generaciones y la sostenibilidad planetaria. En el contexto sino-latinoamericano, esto implica que las decisiones y proyectos conjuntos deben diseñarse no solo para satisfacer las demandas presentes, sino para transformar las estructuras históricas de dependencia, desigualdad y explotación que han dejado secuelas ambientales y sociales profundas en América Latina (Escobar, 1995; Latour, 2017).

Así, la ética del cuidado no es un ideal abstracto, sino un principio operativo que exige la implementación de mecanismos rigurosos de evaluación ambiental y social, la inclusión de criterios éticos en la planificación y ejecución de proyectos, y la creación de espacios institucionalizados de diálogo intercultural que faciliten la negociación justa, el monitoreo ciudadano y la resolución pacífica de posibles conflictos (Tubino, 2018).

Este enfoque también permite que haya una corresponsabilidad compartida y la creación conjunta de soluciones que consideren la diversidad de actores sociales, económicos y culturales que participan en la relación entre China y América Latina. La cooperación no debe entenderse como un mero intercambio instrumental de recursos, sino como un proceso dialógico donde se reconozcan las diferencias, se gestionen las tensiones y se avance hacia modelos de desarrollo que respeten la dignidad humana, la justicia social y la integridad ecológica.

Esta ética del cuidado constituye un fundamento imprescindible para articular una interdependencia crítica y cooperativa que no reproduzca las lógicas coloniales, extractivistas y mercantilistas del pasado, sino que apueste por relaciones internacionales sostenibles, justas y respetuosas de la diversidad cultural y ambiental. Solo desde esta perspectiva integral será posible avanzar hacia una cooperación sino-latinoamericana que sea genuinamente transformadora, emancipatoria y capaz de abrir nuevas vías de solidaridad y desarrollo equitativo en el Sur Global (Mignolo, 2011; Walsh, 2010).

CONCLUSIONES

Este capítulo ha presentado una visión crítica y que combina diferentes disciplinas sobre las relaciones entre China y América Latina. Se sugiere una perspectiva completa que va más allá de los enfoques tradicionales que solo se enfocan en lo económico o lo estratégico. Se ha evidenciado que la relación entre China y América Latina no puede entenderse cabalmente sin una reflexión profunda sobre las dimensiones culturales, históricas y políticas que atraviesan y configuran el vínculo entre ambas regiones.

En este sentido, la interculturalidad emerge no solo como un elemento simbólico o retórico, sino como un principio operativo y transformador. Es capaz de reorientar la política exterior latinoamericana y de cuestionar las lógicas de poder, subordinación y dominación que han caracterizado históricamente las relaciones internacionales en el Sur Global.

La historia, lejos de ser un pasado estático o meramente condicionante, se presenta como una dimensión viva y activa en la construcción de identidades, legitimidades y expectativas en el presente. La memoria histórica y el análisis de la colonialidad constituyen herramientas fundamentales para comprender los límites y las posibilidades del diálogo con China.

Este reconocimiento invita a trascender las estructuras tradicionales de dependencia y subordinación estructural que han definido la inserción latinoamericana en la economía global, proponiendo un enfoque que reconozca las continuidades y rupturas en esta relación. También se necesita incluir prácticas políticas específicas, como protocolos interculturales, formas de consulta previa y un verdadero respeto por las visiones del mundo y derechos de los pueblos originarios y comunidades locales en todos los proyectos de cooperación.

En términos prácticos, fortalecer las capacidades institucionales, académicas y sociales de la región es imprescindible para construir un conocimiento situado, autónomo y crítico sobre China. Este conocimiento debe disputar los discursos hegemónicos que a menudo sim-

plifican o instrumentalizan la relación, y debe habilitar una interlocución más equilibrada y plural. Es importante crear espacios amplios y diversos para el diálogo. Estos deben incluir a la sociedad civil, los movimientos sociales, las comunidades indígenas y otros grupos. Esto es necesario para evitar que sólo intereses económicos o políticos dominantes controlen la relación. Estos espacios democráticos, junto con la promoción de narrativas alternativas y plurales, pueden dar lugar a una diplomacia más inclusiva y a una cooperación que responda a las demandas y derechos de todos los sectores sociales.

Un aspecto central de esta reflexión es la necesidad de entender la interdependencia sino-latinoamericana desde una ética del cuidado, que desafíe y supere los modelos extractivistas, mercantilistas y tecnocráticos predominantes. La sostenibilidad ambiental, la justicia social y el respeto por la diversidad cultural, epistemológica y territorial deben constituirse en criterios esenciales en la formulación y ejecución de políticas y proyectos conjuntos.

Este enfoque ético no solo es deseable, sino que se configura como una condición indispensable para construir una relación transformadora y duradera que trascienda los intereses económicos inmediatos y las lógicas cortoplacistas, poniendo en el centro la vida en todas sus dimensiones y la equidad intergeneracional.

América Latina enfrenta el desafío de resignificar su rol en la arena internacional, abandonando la narrativa histórica que la presenta como una región periférica, pasiva y dependiente. Debe asumir una postura activa como actor global con agencia, voz propia y capacidad propositiva. Cooperar con China puede ser una buena oportunidad para diversificar y mejorar los modelos de desarrollo regional, siempre que se manejen las diferencias de poder y se mejore la integración y coordinación regional. Esta última emerge como un factor clave para incrementar la relevancia, autonomía y capacidad de negociación de América Latina en la configuración del orden mundial contemporáneo.

Crear una relación entre China y América Latina basada en la comprensión cultural, la justicia histórica y la dependencia mutua no solo es posible, sino que es muy importante ante los retos globales ac-

tuales. Este proceso necesita voluntad política, creatividad en la estrategia, compromiso en grupo y un continuo desarrollo de conocimiento crítico que favorezca un diálogo inclusivo y una nueva narrativa, que respete las diversas identidades y deseos de América Latina. Solo así podrá avanzarse hacia una cooperación internacional que responda de manera justa y sostenible a los retos del presente, sin reproducir las desigualdades y exclusiones del pasado.

REFERENCIAS

- Acharya, A., & Buzan, B. (2019). *The making of global international relations: Origins and evolution of IR at its centenary*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108647670>
- Bernal-Meza, R. (2020). *América Latina y China: las relaciones internacionales en un mundo en transformación*. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/13904>
- Bernal-Meza, R. (2020). Las relaciones internacionales desde América Latina: ¿Hacia dónde van sus enfoques teóricos? *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (124): 139–163. <https://doi.org/10.24241/rcai.2020.124.2.139>
- Bernal-Meza, R., & Masiero, G. (2021). China and Latin America: Economic relations, development strategies and sustainability challenges. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 64(1): e010. <https://doi.org/10.1590/0034-7329202100105>
- Borón, A. (2006). *Imperio & imperialismo: Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*. CLACSO.
- Borón, A. (2019). *Pensar desde el Sur: Una epistemología para nuestra América*. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/11989>
- Brautigam, D. (2009). *The dragon's gift: The real story of China in Africa*. Oxford University Press.
- Callahan, W. A. (2012). *China: The pessoptimist nation*. Oxford University Press.
- CEPAL. (2020). *Perspectivas económicas de América Latina 2020: Transformación digital para una mejor reconstrucción*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46514>
- Dussel, E. (2012). *Filosofías del Sur: Descolonización y transmodernidad*. Siglo XXI Editores.

- Ellis, E. (2023). *China engages Latin America: Distorting development and democracy?* Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-20196-6>
- Escobar, A. (1995). *Encountering development: The making and unmaking of the Third World*. Princeton University Press.
- Escobar, A. (2018). *Pluriversal politics: The real and the possible*. Duke University Press.
- French, H. W. (2014). *China's second continent: How a million migrants are building a new empire in Africa*. Vintage.
- Gries, P. H. (2004). *China's new nationalism: Pride, politics, and diplomacy*. University of California Press.
- Grinberg, N. (2021). The political economy of China–Latin America relations: The role of developmentalism and dependency. *Globalizations*, 18(3): 386–402. <https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1807855>
- Gudynas, E. (2011). Desarrollo, derechos de la naturaleza y buen vivir: Entre el post-desarrollismo y la modernidad. *Revista de Derecho Ambiental*, (5): 71–83. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/4262>
- Huan, X., & Flores-Macías, G. A. (2022). The political economy of China–Latin America relations. *Annual Review of Political Science*, 25: 207–226. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-051120-014357>
- Keohane, R. O. (1984). *After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy*. Princeton University Press.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1977). *Power and interdependence: World politics in transition*. Little, Brown.
- Latour, B. (2017). *Facing Gaia: Eight lectures on the new climatic regime*. Polity Press.
- Maldonado-Torres, N. (2007). On the coloniality of being: Contributions to the development of a concept. *Cultural Studies*, 21(2–3): 240–270. <https://doi.org/10.1080/09502380601162548>
- Mearsheimer, J. (2001). *The tragedy of great power politics*. W. W. Norton & Company.
- Mignolo, W. (2005). *The idea of Latin America*. Blackwell Publishing.
- Mignolo, W. D. (2011). *The darker side of Western modernity: Global futures, decolonial options*. Duke University Press.
- Mignolo, W. D., & Walsh, C. (2018). *On decoloniality: Concepts, analytics, praxis*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1515/9780822371779>
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs.
- Puig de la Bellacasa, M. (2017). *Matters of care: Speculative ethics in more than human worlds*. University of Minnesota Press.

- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (168): 201–246. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1961296>
- Riggirozzi, P., & Tussie, D. (2012). *The rise of post-hegemonic regionalism in Latin America*. In *The rise of post-hegemonic regionalism: The case of Latin America* (pp. 1–16). Springer. https://doi.org/10.1057/9781137002449_1
- Santos, B. de S. (2018). *Decolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce Ediciones.
- Santos, B. de S. (2018). *Epistemologies of the South: Justice against epistemicide*. Routledge.
- Santos, B. de S. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.
- Tickner, A. B. (2003). Seeing IR differently: Notes from the Third World. *Millennium: Journal of International Studies*, 32(2): 295–324. <https://doi.org/10.1177/03058298030320020501>
- Taboada, H. (2016). *Asia desde América Latina: Orientalismo periférico y estudios estratégicos*. CICCUS.
- Tokatlian, J. G. (2013). Una teoría relacional para América Latina en un mundo post-occidental. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (102–103): 127–147. https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/102_103/una_teor%C3%ADa_relacional_para_america_latina_en_un_mundo_post_occidental
- Tokatlian, J. G. (2013). La búsqueda de autonomía: América Latina frente a Estados Unidos y China. *Pensamiento Propio*, (38): 35–70.
- Tubino, F. (2005). ¿Interculturalidad o colonialidad del poder? *Revista de Educación*, (342): 45–59.
- Tubino, F. (2018). *Interculturalidad y Derecho: Políticas de reconocimiento en América Latina*. Ediciones Abya-Yala.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y pedagogía decolonial: Insurgencias pedagógicas de otro conocimiento. *Educación y Ciudad*, (17): 25–45.
- Walsh, C. (2010). *Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Ediciones Abya-Yala.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. McGraw-Hill.
- Zhang, Z., & Ming, Z. (2020). Cultural exchanges between China and Latin America: Present situation, problems and prospects. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 6(2): 231–250. <https://doi.org/10.1142/S2377740020500130>
- Zilla, C. (2021). *China y América Latina: Actores, intereses y relaciones en tiempos de cambio global*. SWP Research Paper. <https://www.swp-berlin.org/en/publication/china-and-latin-america>
- Zilla, C. (2021). Las relaciones América Latina–China en la era de la rivalidad hegemónica global. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (129): 25–54.

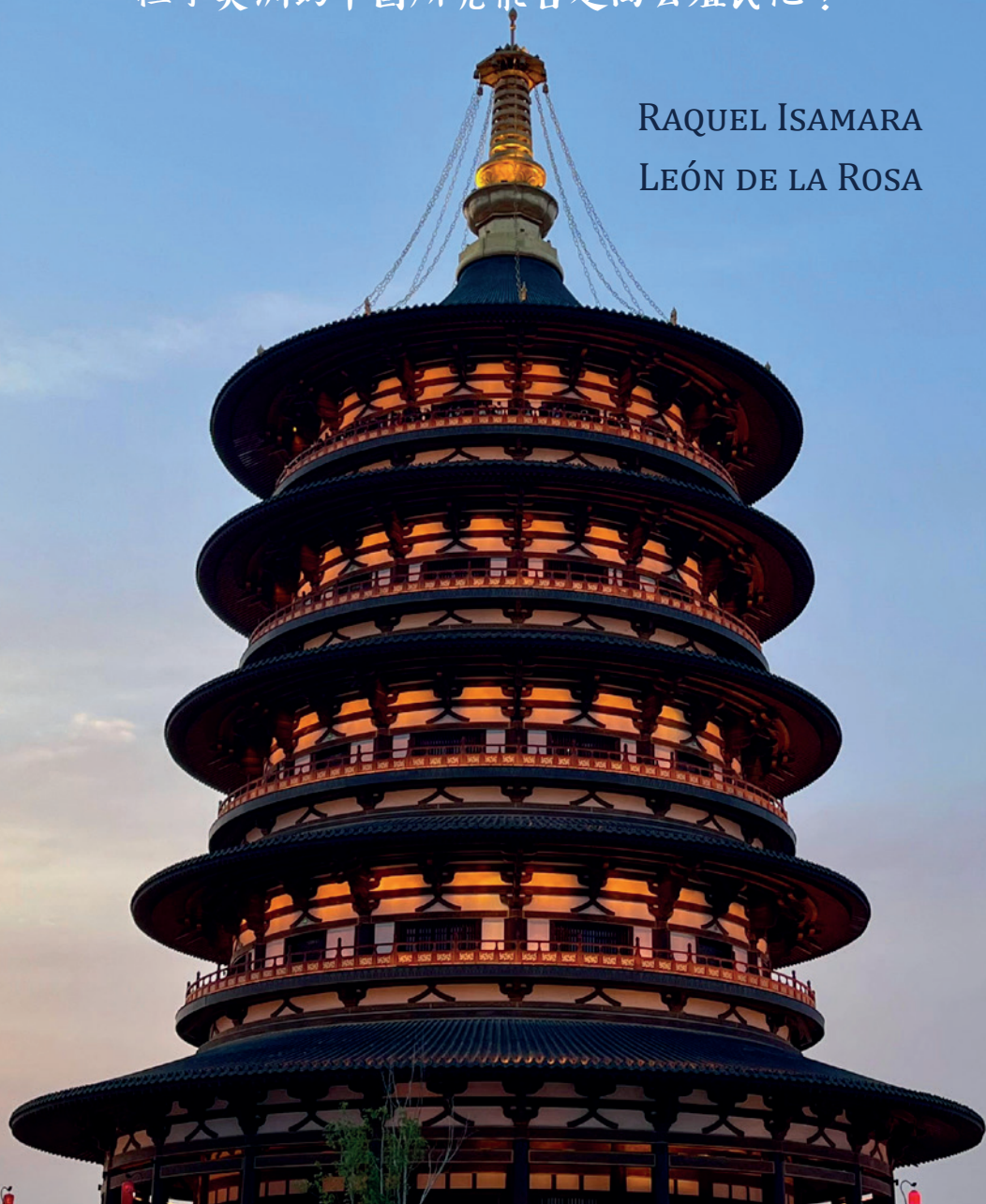


¿HACIA UNA DECOLONIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS CHINOS EN AMÉRICA LATINA?

拉丁美洲的中国研究能否走向去殖民化？

RAQUEL ISAMARA

LEÓN DE LA ROSA





Raquel Isamara León de la Rosa. Directora del Observatorio de la Política China y la Red Iberoamericana de Sinología del Instituto Gallego de Documentación y Análisis Internacional (IGADI). Presidenta de la Asociación Mexicana de Sinología (AMSI). Profesora- Investigadora Titular de Tiempo Completo de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) en México. Licenciada en Relaciones Internacionales por la BUAP, Máster en Cultura, Sociedad y Economía China por la Universidad de Alcalá de Henares, estudiante de idioma chino por South China University of Technology, Guangzhou, China y doctora en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima. Profesora visitante en el Departamento de Diplomacia y Asuntos Internacionales de la Universidad Nacional de Chengchi, la Universidad Rafael Landívar, la Universidad de Tallinn, la Universidad de Vigo, FLACSO- Argentina y la Universidad de Santiago de Compostela. Fue investigadora junior del programa “China y América Latina” del Diálogo Interamericano en Washington DC. Cuenta con más de 40 publicaciones que estudian la vinculación política, económica y social de la Cuenca del Pacífico y libros especializados en la Política Exterior de China. Participante en workshops organizados por el Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista Chino, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Europea y Academia China de Ciencias Sociales (CASS). Delegada mexicana en el Programa “Puente al Futuro” del Foro CELAC-China. Embajadora del programa cultural “Canal Walk” de SIRONET de la Franja y la Ruta. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación Tecnológicas, nivel 1.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1019-0971>
CORREO ELECTRÓNICO: raquel.leon@correo.buap.mx



RESUMEN

摘要

Dentro del enfoque decolonial, se identifican tres tipos de colonialidades: del poder, del saber y del ser. Estas colonialidades han estado presente en la manera en cómo se ha construido el conocimiento a través de una hegemonía occidental. Por lo tanto, esto ha determinado la forma en cómo se generan escuelas de conocimiento en regiones como Asia, África y América Latina. Los estudios chinos no son una excepción de este actual debate epistemológico del cual América Latina ha sido punta de lanza en las ciencias sociales. Durante los últimos años, el posicionamiento económico de China en la región ha llevado a la necesidad de formar especialistas en esta área; dando como resultado un auge de centros de investigación y programas de estudio que responden a esta necesidad. No obstante, esto no significa necesariamente que se esté construyendo una perspectiva latinoamericana sobre cómo estudiar a China. Este trabajo de investigación tiene como objetivo hacer una revisión de la situación actual de los estudios chinos en América Latina para identificar si existe o no un proceso de decolonización epistemológica. Para esto,

se hace una revisión de autores latinoamericanos y asiáticos que han cuestionado la manera en cómo han evolucionado los estudios asiáticos y chinos desde el enfoque decolonial.

PALABRAS CLAVE: Estudios chinos, decolonialidad, América Latina, colonialidad del saber, geopolítica del conocimiento.

ABSTRACT

Within the decolonial approach, three types of colonialities are identified: of power, of knowledge and of being. These colonialities have been present in the way knowledge has been constructed through a Western hegemony. Therefore, this has determined the way in which schools of knowledge are generated in regions such as Asia, Africa and Latin America. Chinese studies are no exception to this current epistemological debate of which Latin America has spearheaded the social sciences. In recent years, China's economic positioning in the region has led to the need to train specialists in this area; resulting in a boom in research centers and study programs that respond to this need. However, this does not necessarily mean that a Latin American perspective on how to study China is being built. This research work aims to review the current situation of Chinese studies in Latin America to identify whether or not there is a process of epistemological decolonization. To this end, a review is made of Latin American and Asian authors who have questioned the way in which Asian and Chinese studies have evolved from the decolonial approach.

KEYWORDS: Chinese Studies, decoloniality, Latin America, coloniality of knowledge, geopolitics of knowledge.

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI ha puesto a China como uno de los fenómenos sociales más importantes en la escena internacional, debido a su auge económico y, ahora, a su activa participación en la agenda internacional. Esto ha determinado la evolución multi temática y transdisciplinaria de los estudios chinos alrededor del mundo.

De acuerdo con datos de Google Académico (2025), existe un acervo digital de más de 7.5 millones de textos vinculados con los estudios chinos, de los cuales sólo 466 mil están escritos en castellano. Esto es un ejemplo de la hegemonía lingüística del idioma inglés, que existe en los productos académicos sobre China, que resulta en

una brecha muy grande en la visibilidad y la divulgación de estas investigaciones.

Al mismo tiempo, durante los últimos años, se ha incrementado el número de programas que forman personas estudiosas en el área desde América Latina, principalmente en aquellos países en donde se ha construido un diálogo político cercano con Beijing y/o que presentan grandes flujos de inversión y cooperación, como es el caso de Argentina, Brasil y Perú. Esto no exime a que de la misma manera existe una proliferación de centros de estudios o investigación dedicados a Asia y/o China.

Aunado a esto, este siglo ha visibilizado nuevos enfoques epistemológicos que surgen como una crítica desde el Sur global, tal es el caso del pensamiento decolonial. Este corriente de pensamiento tiene sus orígenes en disciplinas como la Sociología, la Historia y la Economía Política, que son áreas que forman parte de la base del análisis en los estudios chinos.

La convergencia de estos dos fenómenos provoca reflexionar sobre ¿cómo se están construyendo los estudios chinos en América Latina? principalmente, conocer si la academia se encuentra desmarcada de la hegemonía occidental y de narrativas que responden a replicar discursos que reafirman epistemológicamente la colonialidad del saber, permitiendo una escuela de conocimiento autóctona desde la región.

Para esto, se propone un primer apartado que revisa los principales conceptos dentro del pensamiento decolonial desde autores latinoamericanos como: Quijano, Rivera Cusicanqui y Rodrigues Teixeira; así como autores que han llevado este enfoque a los estudios chinos y asiáticos como: Yoneyama, Shih, Kho y Serrano-Muñoz.

Después se describe la evolución de los estudios chinos en la región identificando distintas olas de influencia en la formación de especialistas en la región y la influencia de la agenda política de Estados Unidos y China en esto.

En un tercer apartado, se analizan las condiciones actuales de los estudios chinos en la región para dar lugar a las conclusiones.

DECOLONIZAR LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE DE LOS ESTUDIOS CHINOS

Durante las últimas décadas, en las ciencias sociales se ha colocado sobre la mesa la necesidad de repensar modelos epistemológicos y ontológicos desde regiones del Sur global. En este sentido, se identifica al pensamiento de colonial que desde finales del siglo pasado ha generado un debate importante en distintos campos de estudio.

Autores como Ravecca y Ksiazienicki (2024) retoman la importancia de repensar la relación entre la construcción del conocimiento y su potencial politicidad a partir de la epistemología del poder. En este proceso sobre repensar hacia una “descolonización o independencia”, se han utilizado los estudios poscoloniales y decoloniales, en búsqueda de la “disolución de vínculos jurídico-políticos de colonialismo, persiste un entramado de relaciones de dominación colonial” (Ksiazienicki, 2024, p. 36).

En la historia reciente, específicamente tras la Segunda Guerra Mundial, en India surge el concepto de postcolonialidad, como una necesidad de cómo solucionar la reorganización de sociedades en búsqueda de una identidad, pero con una serie de estructuras heredadas del colonialismo. En el caso de estas periferias, este período trajo consigo el surgimiento de nuevas repúblicas independizadas; no obstante, esto también conllevaba identificar realidades políticas preexistentes al sistema colonial europeo, que poseían sus propias expresiones sociales, económicas y culturales; por lo tanto, estos factores detonaron un reto sobre cómo insertarse en la llamada “modernidad”. A nivel epistemológico, se relaciona con:

las llamadas “teorías poscoloniales” surgidas durante los años ochenta en Inglaterra y los Estados Unidos. Las pautas centrales de estas teorías fueron definidas por el palestinese Edward Said, quien en su libro *Orientalism* (1978) inició una genealogía de los saberes europeos sobre el “otro”, mostrando los vínculos entre ciencias humanas e imperialismo. Este camino fue seguido rápidamente por académicos indios (G.

Spivak, H. Bhabha, R. Guha), surafricanos (B. Parry), árabes (A. Aijaz) y latinoamericanos (W. Mignolo) (Pinedo, 2015, p. 193).

En este sentido, Mignolo se posicionó como uno de los principales representantes latinoamericanos. Sin embargo, las obras que aparecen a finales del siglo XX, en donde se encuentran Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Edgardo Lander, Nelson Maldonado Torres, Santiago Castro Gómez, Ramón Grosfoguel, Enrique Dussel, Catherine Walsh, entre otros dieron lugar al “giro decolonial”. El pensamiento decolonial surge como una crítica a la modernidad, entendida como un concepto eurocéntrico y que ha permeado el conocimiento a lo largo de los siglos a través de la hegemonía europea. En años recientes, esta crítica se ha enfocado en visibilizar la crisis del concepto de civilización desde esta visión etnocéntrica, gracias a la retórica de la modernidad. Al mismo tiempo, busca la transformación de las estructuras heredadas por el colonialismo; esto permite identificar una diferencia con el postcolonialismo.

Autores como Anibal Quijano han profundizado en este concepto de modernidad. Con el paso de los años su trabajo ha sido rescatado para entender qué pasa en distintas áreas de las ciencias sociales. Entre estos trabajos está el de Tung-yi Kho, quien apuntala a una paradoja dentro de la modernidad:

la modernidad se sustenta en una paradoja según la cual su celebrada virtud de la razón —la *ratio* de Descartes— coexiste *pari passu* con la violencia de la represión colonial. Por esta razón, la retórica emancipadora de la modernidad se ha vuelto poco convincente a la luz de su registro histórico. Es este sustancial registro empírico el que me lleva a inferir que la modernidad y la colonialidad —en la medida en que sus respectivos auxiliares de razón y represión, libertad y falta de libertad— son caras de la misma moneda; están inextricablemente ligadas y son coetáneas (Kho, 2018, p. 141).

Esta reflexión de Kho sobre la modernidad como un producto colonial permite entender un sistema hegemónico a partir de un sistema colonial conformado por tres dimensiones fundadas en la opresión (Quijano, 1992):

1. Colonialidad del poder, refiriendo a la economía y la política.
2. Colonialidad del saber, vinculada con la epistemología.
3. Colonialidad del ser, a través de racializar.

En este sentido, se habla de una dominación desde la colonialidad que trasciende a lo largo de las tres dimensiones de Quijano. Sobre esto, Kho menciona que “la colonialidad implica no sólo la dominación económica, política o militar, sino también sus consecuencias epistémicas y mentales” (2018, p. 138).

Dentro de estas tres dimensiones de la colonialidad, la del saber es la que se inserta en la discusión de este capítulo. Trabajos como el de Lander (2000) reflexionan sobre cómo se han construido las disciplinas científicas a la luz de la colonialidad del saber.

Lander (2000) identifica dos elementos clave en la ciencia desde la base occidental. Primero, el “multirrelato universal” que “moderniza” a las sociedades primitivas, teniendo como aspiración la sociedad industrial liberal. En este punto, Lander enfatiza que “aquéllos que no logren incorporarse a esa marcha inexorable de la historia, están destinados a desaparecer” (2000, p. 10). Este primer aspecto da lugar al segundo, que es que el único conocimiento válido es el que se gesta en estas sociedades de la modernidad. Por lo tanto:

Las categorías, conceptos y perspectivas —economía, Estado, sociedad civil, mercado, clases, etc.— se convierten así no sólo en categorías universales para el análisis de cualquier realidad, sino igualmente en proposiciones normativas que definen el deber ser para todos los pueblos del planeta. Estos saberes se convierten así en los patrones a partir de los cuales se pueden analizar y detectar las carencias, los atrasos, los frenos e impactos perversos que se dan como producto de lo primitivo o lo tradicional en todas las otras sociedades (2000, p. 10).

La idea de categorías universales va de la mano del concepto de “conocimiento abisal” de Boaventura de Sousa Santos. En palabras de Santos (2014), la realidad social está dividida en dos, una que existe a través de su visibilidad, y otra que no existe por ser excluida. Por lo tanto, el conocimiento abisal se caracteriza por:

la imposibilidad de la presencia de los dos lados de la línea. Este lado de la línea prevalece en la medida en que angosta el campo de la realidad relevante. Más allá de esto, sólo está la no-existencia, la invisibilidad, la ausencia no-dialéctica (Santos, 2014, p. 32).

Sobre esto, Serrano-Muñoz profundiza identificando las categorías que son válidas y visibles en el pensamiento abisal. Sobre esto menciona que:

Todo y cada persona que se encuentra por encima de la línea abisal es reconocido por los agentes del poder como válido, justificable y, por lo tanto, existente. Por encima de la línea abisal se incluyen identidades (por ejemplo, el hombre blanco heterosexual), prácticas (políticas neoliberales), conocimientos (filosofía occidental) y epistemologías (el proyecto de modernidad impulsado por la Ilustración) (Serrano-Muñoz, 2021, p. 11).

Por lo tanto, todo el conocimiento generado fuera de lo abisal es invalidado. Esto refuerza la idea de hegemonía epistemológica de la modernidad y cómo desde que es impulsada ha desdibujado todo lo que está fuera de esta línea abisal.

En esta persistencia, se habla del “colonialismo académico/economía política del conocimiento”, identificado de la siguiente manera:

nueva estructura de poder académico se realiza en la práctica a través de una red de profesores invitados y visitantes entre universidades y a través del flujo —de sur a norte—, que se encargan de dar sustento al multiculturalismo teórico, racializado y exotizante de las academias... El discurso postcolonial en América del Norte no sólo es una economía de ideas, también es una economía de salarios, comodidades y privilegios, así como una certificadora de valores, a través de la concesión de títulos, becas, maestrías, invitaciones a la docencia y oportunidades de publicación. Por razones obvias, y a medida que se agudiza la crisis de las universidades públicas en América Latina, el tipo de estructura que hemos descrito se presta muy bien al ejercicio del clientelismo como modo de dominación colonial (Rivera Cusicanqui en Zapata, 2018).

Bajo estas premisas, existe una crítica hacia los Estudios Decoloniales, ya que, a lo largo de este proceso, autoras como Rivera Cusican-

qui, Curiel y Zapata plantean elementos coloniales que persisten en lo decolonial, como lo son “el sesgo en su relación con la subalternidad que representan en la escritura y en la invisibilización de los sujetos subalternos cuando estos producen teorías; además de mantenerse como una corriente androcéntrica” (Zapata, 2018, p. 51). En este sentido, “lo decolonial” continúa en una discusión epistémica cada vez más profunda orientada a lo anticolonial. Ante esto, Zapata visibiliza “la lamentable perpetuación de la brecha entre centro y periferia, no han tenido el impacto que se necesita para la construcción de un debate que a estas alturas se antoja no sólo necesario, sino imprescindible” (Zapata, 2018, p. 67).

Por lo tanto, cabe destacar, que más allá de este proceso crítico que viven en este momento los Estudios Decoloniales, las aportaciones de las y los académicos respecto a por qué descolonizar/decolonizar el conocimiento se convierte en un compromiso y una necesidad desde los centros de estudios de las periferias.

En este sentido, los estudios asiáticos y dentro de estos, los chinos, no están exentos de esto. Para entender el momento en que éstos se encuentran, esta discusión inserta la manera en cómo fueron construidos estos estudios a partir de una alta carga hacia el conocimiento abisal.

Sobre esto, Shih menciona que:

...desde finales del siglo XVIII hasta la década de 1920, en gran parte después de la periodización del orientalismo de Edward Said, cuando los burócratas coloniales, los académicos y los misioneros habían ido a las áreas lejanas y se convirtieron en clasicistas y filólogos, nunca ha visto un cierre completo. La valorización continua e ininterrumpida de textos distantes producidos por pueblos lejanos, ya sea en tierras lejanas o en tiempos lejanos, parece haber sostenido la prolongación de esta fase hasta nuestros días, incluso cuando la crítica del orientalismo ahora se ha vuelto casi demasiado cliché (2019, p. 35).

En pocas palabras, Shih enfatiza en algo que ha estado presente a lo largo del tiempo, que es que los estudios sobre Asia se han legitimado como un constructo desde Europa. Bajo este argumento Wang

(2020) analiza la construcción del conocimiento histórico desde la modernidad, no sólo como una relación entre presente y pasado, sino como una relación espacial “de aquí hacia allá/de allá hacia acá”. Esto propicia una relación de poder entre la persona que genera conocimiento y su área de conocimiento, que muchas veces conlleva a dejar fuera “qué significa invadir, habitar y ‘arrebatar’ el cuerpo de otro” (Shih, 2019).

En esta crítica, Zhou Ning impugna la idea de “gran narrativa” de Europa respecto a la sinología:

Si China pertenece a Oriente y la sinología al orientalismo, la crítica cultural del orientalismo se aplica a la sinología. Si la representación de China en el discurso orientalista occidental contiene ficción y poder, la sinología puede estar contaminada por el sinologismo; puede actuar en complicidad con el poder y convertirse en la ideología colonialista del imperialismo... Los sinólogos en Occidente siempre han estado marcados por una fuerte influencia ideológica (Zhou citado por Gu, 2012, p. 44).

Esto abre paso a señalar que los estudios asiáticos han experimentado la “geopolítica del conocimiento”. En esta praxis la dinámica occidental es la que ha construido las narrativas, respecto a Asia y a China, conforme a la importancia espacial, de recursos y de competencia que para las potencias ha significado. Para el momento del auge de la modernidad, se centró en una percepción “de límite”, por lo que las interpretaciones se centraron en reafirmar la relación de dominio en las tres dimensiones de Quijano. Wang (2020) pone como ejemplo el uso peyorativo de la palabra “feudal” para hacer referencia a las instituciones chinas; en donde el significado de feudal se utiliza desde la significación europea, como símbolo de lo no evolucionado. Otro momento de esta geopolítica del conocimiento fue la Guerra Fría y la necesidad de resignificar la región desde la visión de Estados Unidos fundamentada en el dominio del Pacífico, dando fin al imperialismo japonés y las colonias europeas en la región; como si el fin de la Segunda Guerra Mundial y la caída de paradigmas feudales dieran paso a una nueva fase de modernidad. Esto recalcando la contención soviética,

que volvió al Asia Pacífico en escenario de guerras que terminaron por fragmentar identidades y espacios fuera de la línea abisal.

El siglo XXI representa otro momento en la geopolítica del conocimiento, pues desde finales del siglo pasado el ascenso económico de Asia ha generado la popularidad de estos estudios. Este auge dentro del sistema capitalista ha sido aprovechado por los países del Este de Asia. En el caso de China, incluso lo ha capitalizado como parte de su poder suave, en donde la cultura y el idioma son elementos instrumentalistas (Shih, 2019).

No obstante, esto no necesariamente significa que los estudios hayan evolucionado o se estén construyendo fuera de la colonialidad del saber, pues la producción del conocimiento se centra en una dinámica binaria entre Occidente y Oriente, u Occidente y el resto del mundo (Yoneyama, 2017). El binarismo más todo lo señalado anteriormente ha propiciado a que los estudios sobre China muchas veces se debatan entre “miopía voluntaria” y “enormes lapsus de juicio” (Shih, 2019, p. 38).

Este binarismo se ha hecho presente en la región al ser un área de contacto de confrontación de visiones a partir de la guerra y la colonialidad. Asia Pacífico ha sido determinada por condiciones geohistóricas (Camacho en Yoneyama, 2017) que producen epistemologías violentas.

La hegemonía violenta del saber ha legitimado una narrativa sobre qué, cómo, quiénes, por qué de los estudios chinos. En palabras de Shih (2019), los estudios chinos se han construido en un subgénero de la ciencia ficción a partir del concepto de “traumatismo chino”, que a su vez ha convertido a China en un fetiche. El fetichismo sobre China es algo que ha ido de la mano de la colonialidad del saber y la geopolítica del conocimiento, en donde los productos basados en la revictimización y/o en exotismo hacia China han sido altamente rentables.

Esta colonialidad del saber que ha pasado de Europa a Estados Unidos ha tenido impacto hacia otras latitudes, en donde se ha conservado este binarismo y la reproducción del conocimiento abisal. La siguiente figura muestra esta evolución de los estudios asiáticos y, por ende, los chinos. En el caso de China, esto se inicia con el concepto de

sinología (汉学, Hànxué), entendida como el estudio del idioma y la cultura china. No obstante, es importante señalar que dentro de este concepto existe una discusión histórica, pues la traducción estricta de esta palabra es “estudio de los Han”. De acuerdo con Gu (2012), esto se popularizó gracias a Edward Schafer, sinólogo estadounidense, que con esta nomenclatura dejó de lado a otros estudios dentro del territorio chino, como 宋学 Songxue, “estudio de los Song” basada en la filosofía neoconfuciana de la dinastía Song y 梵学 Fanxue “estudio del sánscrito”. Situación que, con el tiempo, se delimitó a la dinámica territorial para denominarla 国学 Guoxue, “estudios chinos”.

En este estudio, la sinología se refiere en términos generales a los estudios sobre China. Esto ha transitado a una “nueva sinología” (新汉学), que se orienta a una visión más contemporánea de China e incluye otras disciplinas (Camus, 2007). Por lo tanto, en esta evolución se opta por nombrar a este campo de estudio como estudios chinos (中国研究), que a su vez han tenido como nodo histórico el mundo anglo-europeo y que hacia el siglo XXI se han hecho más presentes en el Sur global.

FIGURA 1. EVOLUCIÓN DE LA SINOLOGÍA A LOS ESTUDIOS CHINOS



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

Bajo este conjunto de conceptos desde la decolonialidad y su reflexión en los estudios asiáticos y chinos, a continuación, se aterriza esto para el caso de América Latina.

LOS ESTUDIOS CHINOS EN AMÉRICA LATINA Y LA TRAMPA DEL POSTCOLONIALISMO

La relación entre América Latina y los estudios chinos responde al colonialismo y la construcción de modernidad. Si bien se tiene normalizado el concepto de colonialidad desde el dominio del mundo anglo, es importante señalar que en su momento los reinos de la península ibérica fueron los que de manera temprana comenzaron a construir el sistema colonial. Por lo tanto, el contacto entre estas dos regiones tuvo su primer auge con los vínculos comerciales y la interpretación a través de misiones religiosas. Asia y América Latina tuvieron en común ser parte del espacio “límite” o “intermedio” de las potencias europeas.

Más tarde, hacia el siglo XVIII estas regiones se reconectaron por las migraciones asiáticas, como es el caso de los *coolies*. El caso de los coolies y su proceso de inserción en la dinámica latinoamericana es un ejemplo de la colonialidad del ser, el poder y el saber, pues su inserción social, política y económica estuvo determinada por cómo en cada lugar en donde se asentaron eran reproducidas esta geopolítica del conocimiento.

La Guerra Fría permitió un nuevo momento con la construcción de la narrativa binaria, en donde América Latina comenzó a ser parte de la aceptación o el rechazo hacia China. Los enclaves ideológicos de izquierda en la región permitieron un acercamiento con partidos políticos afines, esto sucedió en países como: Ecuador en 1963, Chile en 1964, Perú en 1964, Bolivia en 1965 y Colombia en 1965. Esto también fue acompañado por los vínculos con asociaciones civiles y religiosas en la región. En la década de los cincuenta y los sesenta, once países de la región establecieron sociedades de amistad con China (Sun, 2013). Esto permitió un primer grupo de interlocutores entre China y la región, que a través de su experiencia se convirtieron en los primeros productores de conocimiento en línea directa, como es el caso del peruano Guillermo Alejandro Dañino Ribatto.

No obstante, el momento clave para el surgimiento de centros de estudios sobre China va de la mano con la reinserción de China como

actor con reconocimiento dentro del sistema internacional en la década de los setenta. Esto provocó una nueva ola de estudiosos vinculados con la diplomacia, ya que se identifican casos como los primeros embajadores y/o cónsules latinoamericanos en China, como: el mexicano Eugenio Anguiano Roch y el colombiano Enrique Posada.

Sin embargo, la institucionalización de los estudios chinos en la región se hizo en México con la creación del Centro de Estudios Asia y África (CEAA) de El Colegio de México en 1964, que en ese momento fue llamada la Sección de Estudios Orientales (SEO). La primera generación se compuso por sólo 25 alumnos, compuestos por estudiantes de México y el resto de América Latina. Como resultados de las primeras generaciones encontramos sinólogos como Flora Botton, Romer Cornejo y Marisela Connelly. En el proceso evolutivo, con la inserción de México al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), este centro se convirtió en el primer Centro de Estudios APEC en 1994 (Ramírez Bonilla, 2016).

Como ya se mencionó, el siglo XXI marcó un momento clave con el auge económico de China, lo que motivó a una diversificación de centros de estudios o investigación en la región, dedicados a los estudios chinos o asiáticos. Si bien el CEAA representa la primera institución, no fue la única. Durante la década de sesenta surgen otras iniciativas como es el caso de Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador en Argentina. En esta primera ola de programas y centros los estudios fueron generalizados a la región, por lo que la especialización en China surge en el contexto del auge económico chino. A partir de esto, los países que cuentan con más de estos espacios son Argentina, Brasil, Chile, México, Perú, Ecuador y Colombia. Dentro de estos centros de investigación, se destacan productos de investigación como revistas y cuadernos temáticos. En términos de formación de posgrado, existe una mayor diversificación de diplomados y especializaciones. En el caso de las maestrías, se identifica el caso del CEAA y la Universidad Veracruzana. Respecto a la formación de talento humano, es importante resaltar que los recientes programas responden a un entendimiento de China contemporánea orientada a las relaciones in-

ternacionales y la vinculación económica. En el caso de la maestría del CEAA se ha mantenido como un programa con mayor peso histórico, social y cultural. Sin embargo, este programa sigue siendo el principal formador de talento humano sobre China en la región con 75 a nivel maestría y 8 de doctorado (El Colegio de México, 2025).

Aunado a esto, es importante señalar que existe un capital humano formado fuera de la región gracias a la cooperación educativa entre los países de la región y otros países, teniendo como resultado una red de especialistas latinoamericanos formados en Estados Unidos, Europa, América Latina, China o algún país asiático. Durante los últimos años, la formación de especialistas en China ha crecido a través de los programas de cooperación educativa. Li (2021) identifica tres fases de este fenómeno, la primera fase de 1949 a 1969, la segunda de 1970 a 1999, y la tercera a partir de 2000 a la fecha, en donde este tercer momento lo identifica como de “desenvolvimiento a pasos agigantados”. Esto se refleja en las estadísticas del trabajo de Li, en donde señala que:

Los estudiantes latinoamericanos han pasado de 588 en 2002 a 10.241 en 2018, lo que supone un aumento de casi 18 veces, de los cuales, los becarios gubernamentales han aumentado de 163 en 2002 a 2076 en 2018 (Li, 2021, p. 26).

En estos datos es importante destacar que no necesariamente todas las personas que han estudiado en China lo han hecho para formarse como especialistas, ya que este dato incluye a estudios de todas las áreas científicas. Sin embargo, permite reconocer la importancia de la cooperación educativa como motor de formación de especialistas.

Por lo tanto, se identifican dos motivos principalmente hacia este panorama de formación de especialistas, que son la evolución del posicionamiento chino y la necesidad de interlocutores. A su vez, estos motivos han tenido un fundamento y evolución. En el caso del posicionamiento chino, se identifican:

1. Político-Económico: que responde a la primera ola con los intercambios ideológicos, después con los cambios de reconocimiento diplomático y, por último, el posicionamiento de China como socio comercial clave.
2. Becas y cooperación: como un país donante en términos de cooperación internacional para el desarrollo.
3. *People to people diplomacy*: este tipo de diplomacia como parte de la diplomacia pública china que está orientada a la construcción de una buena imagen internacional a través del poder suave.

Esta primera motivación visibiliza la dinámica de China hacia la región, y de manera reactiva, surge la segunda motivación, la necesidad de interlocutores, que a su vez identifica dos tipos de perfiles:

- Académicos para desarrollar investigaciones e inteligencia de datos.
- Gestores políticos y/o empresariales, que a partir de la producción académica tomen decisiones.

Bajo esta perspectiva, en el caso de los programas, se justifica un mayor número de diplomas y especializaciones que programas orientados a la investigación, pues de manera reactiva cada vez se necesitan más gestores que académicos por el posicionamiento multinivel que tiene China con la región. No obstante, esto no quiere decir que la formación académica orientada a la investigación no sea importante, que es justo la población hacia la que está enfocado este capítulo.

Este preámbulo contextual, permite retomar la discusión sobre cómo se ha generado el conocimiento sobre China en la región. Por lo que esta reflexión de la evolución de los programas y la formación de especialistas está ligada a las distintas fases de la sinología que se muestran en la figura 1 y la reconfiguración del conocimiento a partir de la geopolítica del conocimiento.

El auge económico de Asia Pacífico motivó a los estudios transpacíficos, pensados como una necesidad de vinculación de Estados Unidos y los estudios anglos con esta región como sujeto de estudio. Por lo tanto, “transpacífico” surge como una nueva manera de llamar a la “Cuenca del Pacífico”. En palabras de Yoneyama, la dinámica de lo transpacífico responde a un conjunto de factores económicos y políticos que justifican la presencia de Estados Unidos en la región:

La sensibilidad transpacífica emergente provocada por la creciente preocupación por “el ascenso de China” continúa presentando al Pacífico como “una frontera abierta que debe cruzarse”, ya sea para capital, mano de obra, militares o productos culturales que viajan desde las costas de ambos extremos del Pacífico (Yoneyama, 2017, p. 479).

Por lo tanto, el concepto transpacífico impacta a las tres dimensiones de la colonialidad y la hegemonía occidental en Asia. Cabe destacar que en este constructo la transpacificidad no necesariamente incluye la visión latinoamericana, sino que la suma como parte de la zona de influencia geopolítica de Estados Unidos y la continuidad espacial. En otras palabras, lo transpacífico surge como un concepto desde un centro de conocimiento hegemónico que es Estados Unidos, que incluye a espacios periféricos como Asia Pacífico y América Latina.

Por lo tanto, la construcción de los estudios chinos en América Latina han sido parte de la reproducción del colonialismo. Bajo este esquema, los estudios asiáticos, como lo chinos, han sido racializados. Esta racialización responde a “la construcción del mundo moderno que era inseparable de la construcción del orden colonial” (Lee en Serrano-Muñoz, 2021, p. 18). La idea de orden colonial conlleva de manera intrínseca a la exclusión, que en el caso de lo “chino” ha estado presente en la historia de América Latina, siendo las migraciones de los *coolies* un momento determinante, pues el racismo no fuera de la línea abisal se hizo presente con discursos como “el peligro amarillo” (Serrano-Muñoz, 2021). Estas narrativas siguen tan arraigadas que deconstruir lo chino como sinónimo de precariedad, prohibido, sucio, ilícito, etc. ha sido complejo. Ejemplo de esto es la percepción sobre

la población china con la pandemia de COVID19, que ha reforzado la visión binaria respecto a China.

A su vez, este contexto de exclusión histórica ha sido factor sistémico en la construcción de la persona estudiosa. Kho señala que:

Así pues, la forma en que uno concibe y evalúa la modernidad parece depender de dónde y cómo se ubica física, social y geopolíticamente en la producción histórica del mundo moderno. De ello se desprende claramente que el conocimiento no surge de la nada, sino que tiene una base sociológica, y el contenido del conocimiento producido se ve influido en gran medida por la ubicación histórica, social y física del sujeto del conocimiento (Kho, 2018, p. 141).

Es así como la academia latinoamericana enfocada en los estudios chinos no está excluida de esta base sociológica. En este sentido, no se asevera que todo el conocimiento producido en la región sea bajo este esquema colonial. Sin embargo, si es un factor importante para reproducir estas narrativas coloniales. El grado de reproducción narrativa dependerá de los procesos de cada persona estudiosa. Desde el enfoque decolonial, cuestionan al silogismo eje de la modernidad, “pienso, luego existo”, pues limita la conversación directa entre distintas visiones, por lo que excluye y reafirma la colonialidad del saber. Mignolo enfatiza en la subjetividad de la persona estudiosa al momento de la producción del conocimiento; por lo que propone el término de “la geopolítica y la corpolítica del conocimiento”. Entendida como:

una noción que sugiere que el conocimiento producido en las metrópolis diferiría del de la periferia porque sus entornos geopolíticos contrastantes ofrecerían a sus respectivos pensadores experiencias corporales y subjetivas variadas e incluso divergentes, a partir de las cuales el conocimiento se produce necesariamente (Mignolo en Kho, 2018, p. 142).

Así como se inserta el concepto de corpolítica del conocimiento, para el caso de América Latina y los estudios chinos, es importante señalar que la experimentación de los sujetos estudiosos de China sucede en un contexto y espacio muy particular. Si bien ya se ha hablado de la hegemonía occidental y la construcción de un sistema construido

bajo las tres dimensiones de la colonialidad de Quijano; también reconocer el lugar de China en el sistema internacional y cómo esto motiva a los propios estudios chinos en distintas latitudes.

China ha evolucionado a partir de su auge económico y ahora se presenta como un actor estatal que desafía a la “matriz colonial de poder” (Kho, 2018). En este sentido, la cultura y la cooperación educativa, a través de becas, también ha sido parte del poder suave y la instrumentalización por parte de China (Shih, 2019). Por lo tanto, es importante delimitar que este posicionamiento chino responde a una acción postcolonial, que promueve una “desoccidentalización”. Esto se debe a que no rompe la reproducción colonial, pues emerge desde ese propio sistema (Yoneyama, 2017). Kho explica esto de la siguiente manera:

...la desvinculación china a través de la desoccidentalización como "modesta" también parece acertado, ya que simplemente representan un intento de alejarse del orden mundial capitalista dominado por Occidente, más que una negación de las relaciones capitalistas per se... Aun así, es un primer paso necesario cuya relativa modestia se corresponde con su audacia. Esta evaluación aparentemente paradójica de la desoccidentalización china quizás pueda explicarse por la "totalidad" del dominio occidental que se ha establecido durante los últimos cuatro siglos... Sin duda, la desvinculación en las formas de decolonización y desoccidentalización no implica decolonialidad; si bien la primera es necesaria, no es suficiente para el logro de la segunda. Dichas iniciativas decoloniales son limitadas, ya que no desafían directamente las lógicas depredadoras de la modernidad como tal (Kho, 2018, p. 146).

Como ya se ha mencionado, en la formación de personas latinoamericanas en estudios chinos ha incrementado el número de becarios que egresan de universidades chinas y cuyos profesores son parte de la llamada “Escuela de Relaciones Internacionales China”¹. Por lo tanto, los estudios latinoamericanos se han convertido en un espacio en donde converge la geopolítica del conocimiento a través de la colo-

1 Académicos que durante los últimos años han propuesto enfoques teóricos que ayuden a entender el sistema internacional y el papel de China en este, desde una interpretación china. Tal es el caso de Yan Xuetong, Qin Yaqing y Zhao Tingyang, por mencionar algunos.

nialidad del saber del mundo anglo-europeo y la instrumentalización china; que, a su vez, han ayudado a reafirmar la visión binaria respecto a China.

Este escenario genera una oportunidad para los estudios latinoamericanos sobre el mundo chino y evolucionar hacia una aportación a partir del enfoque decolonial. Sin embargo, para lograr esto imperante generar un diálogo en esta convergencia espacial que no continúe la reproducción de narrativas excluyentes. Un punto de partida de este diálogo recae en romper la asimetría del privilegio epistemológico. Dussel menciona que el privilegio epistemológico es una consecuencia de la modernidad y el sistema colonial, en donde el conocimiento ha sido dominado por el centro y se lleva hacia la periferia de manera, pero a través de la oclusión de la periferia que lleva:

a los principales pensadores contemporáneos del «centro» a una falacia eurocéntrica en su comprensión de la modernidad. Si su comprensión de la genealogía de la modernidad es, por tanto, parcial y provinciana, sus intentos de crítica o defensa de la misma son igualmente unilaterales y, en parte, falsos (Dussel, 1993, p. 65).

La normalización de esta asimetría del privilegio epistemológico ha convertido a los estudios chinos en la región en monolíticos y reactivos. Esto se demuestra con la “evolución” de los mismos. Por un lado, difícilmente se hacen propuestas temáticas y metodológicas que lleven a una nueva frontera; pues la geopolítica del conocimiento sirve para visibilizar o invisibilizar las investigaciones. Por otro lado, la mayor parte de las investigaciones son reactivas a la agenda marcada por Estados Unidos o China y los intereses político-económicos de los actores estatales de la región. Esta normalización hace que los estudios chinos desde América Latina difícilmente se enraícen para cuestionar y hacer crítica, por lo que como resultado tenemos esta paradoja basada en la reproducción de la colonialidad del saber y la marcada jerarquía del privilegio epistemológico. Como resultado, en la región se forma talento con un perfil más orientado hacia la gestión, que a la in-

vestigación. Esto se refleja en una formación “microondas” para satisfacer la demanda de personal empresarial, gubernamental o político.

Autoras como Yoneyama (2017) sugiere una estrategia para esta situación. La convergencia de Occidente y China en la región hacen a América Latina en una “zona de contacto”. Por lo tanto, construir este diálogo epistemológico necesita no sólo reconocer el colonialismo y el conflicto, sino también incluir narrativas epistemológicas y comportamientos alternativas basadas en lo local. Para esto, un recurso clave es colocar en el centro elementos como la raza y la etnicidad (Shih, 2019), pues históricamente la colonialidad del saber y la modernidad las ha colocado como objetos de estudio racializados.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, se ha revisado la discusión del enfoque decolonial y su impacto en los estudios de área. Como se observa, a pesar de que el enfoque decolonial se ha encaminado hacia una segunda oleada de pensadores, en el caso de los estudios asiáticos y chinos es algo reciente, en donde especialistas principalmente de Asia son quienes han puesto sobre la mesa esta discusión frente a la hegemonía estadounidense.

Como resultado de esta discusión, se ha nombrado como binaria a la visión contraponida sobre los estudios chinos, en función de la percepción sobre China como actor internacional; pues difícilmente se encuentra una línea neutral en la producción del conocimiento. Esto ha desembocado en el fetichismo sobre “lo chino” y la reproducción colonial.

En este sentido, la geopolítica del conocimiento del Occidente y la visión postcolonial de China, continúan con narrativas que recaen en las tres dimensiones de la colonialidad del poder, teniendo como ejemplo nuevos conceptos en la jerga de los estudios chinos como: “Indo-Pacífico” o “Comunidad de Destino Compartido”.

Justo estos ejemplos permiten visibilizar la importancia de la línea abisal, pues en el caso del “Indo-Pacífico” se reafirma esta geopolítica del conocimiento e incluso son conceptos con una raíz y fundamento como “Transpacífico”. Mientras que la “Comunidad de Destino Compartido” refleja esta reinterpretación desde China orientada a la desoccidentalización, pero que no necesariamente cuestiona a la modernidad. Ante esto, decolonizar los estudios chinos cobra importancia para romper la matriz de poder arraigada en los estudios de área. En caso contrario, los estudios chinos desde América Latina continuarán estando en esta trampa postcolonial y del privilegio epistemológico.

Esta continuidad ha hecho que las investigaciones latinoamericanas se produzcan dentro de la línea abisal, limitando metodológicamente y a nivel temático, pues los estudios chinos en América Latina se encuentran bajo un techo que coarta la construcción de un diálogo epistemológico.

Por lo tanto, romper este techo implica repensar la reproducción de epistemología violenta que coloca al centro la visión eurocéntrica del traumatismo chino. En este sentido, el enfoque decolonial permite no sólo construir un diálogo con China, sino también con las demás zonas de contacto y las narrativas alternativas de otros actores vinculados históricamente con China en Asia.

Por último, este trabajo coloca sobre la mesa una serie de tareas que quedan para las personas especialistas y los centros de investigación de América Latina, que van desde repensar cómo se está formando talento desde la región y cómo lograr una academia propositiva y no reactiva frente a Estados Unidos y China.

Al mismo tiempo, los recientes debates dentro de los Estudios Decoloniales sobre el colonialismo académico, desde autoras como Rivera Cusicanqui, Curiel y Zapata, dejan también como tarea promover la visibilidad de los sujetos subalternos cuando estos producen teorías; ya que esto es un reto que plantea Gu a través de la discusión entre sinología y sinologismo, y que la precariedad de las universidades latinoamericanas hace esto un desafío altamente complejo. Aunado, a

esto, el constante androcentrismo en la divulgación y la difusión del conocimiento generado en la región, y cómo este se replica.

REFERENCIAS

- Camus, Y. (2007). Jesuits' Journeys in Chinese Studies. *World Conference on Sinology 2007* (pág. 24). Renmin University of China.
- Dussel, E. (1993). Eurocentrism and Modernity (Introduction to the Frankfurt Lectures). *Boundary 2*, 20(3): 65–76. <https://doi.org/10.2307/303341>
- El Colegio de México. (2025). *Colmecas alumni*. <https://colmecas-alumni.col-mex.mx/comunidad-alumni/ceaa>
- Gu, M.D. (2012). *Sinologism: An Alternative to Orientalism and Postcolonialism* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203084472>
- Gu, M. D. (2020). What is 'decoloniality'? A postcolonial critique. *Postcolonial Studies*, 23(4): 596–600. <https://doi.org/10.1080/13688790.2020.1751432>
- Kho, T. Y. (2018). The urgency of decoloniality. *The SOAS Journal of Postgraduate Research*, 11(2017-2018): 133-152.
- Ksiazienicki, I. (2024) Recepciones y desplazamientos. Aportes decoloniales y poscoloniales en la ciencia política del Cono Sur. *Desafíos del desarrollo*, 5: 33-60.
- Lander, E. (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Li, Y. (2021). Análisis de la movilidad transfronteriza de estudiantes entre China y América Latina en el contexto de la internacionalización de la educación superior. *Journal of Latin American Sciences and Culture*, (3), 20-38.
- Mignolo, W. (2013). Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de) colonialidad. *Revista de Filosofía*, 30, (74): 7-23.
- Pinedo, J. (2015). Apuntes sobre el concepto postcolonialidad: Semejanzas y diferencias en su concepción y uso entre los intelectuales indios y latinoamericanistas. *Universum* (Talca), 30(1): 189-216.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad-razionalidad, en Bonilla, Heraclio (comp.). *Los conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas*, pp. 437-447. Ediciones Libri Mundi.
- Ramírez Bonilla, J.J. (2016). Flora Botton y la configuración del CEEA Contemporáneo. Red Internacional sobre Movilidades Académicas y Científicas (RIMAC). <https://rimac.cinvestav.mx/Portals/rimac/Productos%20acad%C3%A9micos/Opiniones/Opinion-RamirezBonilla-RIMAC-1.pdf?ver=2019-09-03-105526-503>

- Santos, B. D. S. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. *Epistemologías del sur (perspectivas)*, 21-66.
- Serrano-Muñoz, J. (2021). Decolonial theory in East Asia? Outlining a shared paradigm of epistemologies of the south. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, (124): 5-26.
- Shih, S. M. (2019). Racializing area studies, defetishizing China. *Positions Asia critique*, 27(1): 33-65.
- Sun, H. (2013). Los intercambios culturales entre China y América Latina. *China Hoy*: http://www.chinatoday.mx/cul/CLACE/content/2013-01/29/content_515215.htm
- Wang, H. (2020). Twentieth-Century China as an Object of Thought: An Introduction, Part 2 The Birth of the Century: China and the Conditions of Spatial Revolution. *Modern China*, 46(2): 115-160. <https://www.jstor.org/stable/26988972>
- Yoneyama, L. (2017). Toward a Decolonial Genealogy of the Transpacific. *American Quarterly*, 69(3): 471-482. <https://www.jstor.org/stable/26794672>
- Zapata Silva, C. (2018). El giro decolonial. Consideraciones críticas desde América Latina. *Pléyade*, (21): 49-71.



东门街
DONG MEN JIE

9:23:00
上一切
辆通行

苏州古城

东门街



LOS ESTUDIOS SINOLÓGICOS
EN ESPAÑA:
DE LA TRADICIÓN HISTÓRICA A LA
INSTITUCIONALIZACIÓN ACADÉMICA

西班牙的中国学研究：
从历史传统到学术制度化

HUILING LUO (罗慧玲)



Huiling Luo (罗慧玲), con acreditación por ANECA. Profesora Contratada Doctora, es profesora en Estudios de Asia Oriental de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, doctora en Historia Contemporánea, doctora en Lingüística Teórica y Aplicada, miembro permanente en World Association of Chinese Studies, miembro de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, Grupo de Investigación Sinología Española Complutense (GISEC). Su campo de investigación se centra en Estudios de Asia Oriental, Historia de Relaciones China-Europa, Traducción Chino-Español, etc. Además de publicaciones (ver <https://www.ucm.es/estudiosasiaoriental/luo-huiling-1>), también ha participado en la traducción de varios libros, entre los cuales, se destacan *How Spain Became a World Power 1492-1763* (autor: KAMEN, Henry), Cities Press Group (China); *La religión de los chinos* (autor: ZHUO Xinping); *Lecturas breves de la cultura china* (autor: GAN Chunsong); *Diego de Pantoja y China* (autor: ZHANG, Kai, Editorial Popular & Academia de Ciencias Sociales de China), etc. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4108-6512>. Correo electrónico: huiling.luo@ucm.es



RESUMEN

摘要

Este artículo traza un recorrido histórico y analítico por la evolución de los estudios sinológicos en España, desde los pioneros misioneros del siglo XVI hasta su consolidación como disciplina académica en el siglo XXI. A través de un enfoque cronológico y temático, se examinan las fases de auge, declive y recuperación de la sinología española, prestando atención tanto a las figuras fundacionales como a las instituciones clave. El trabajo destaca la transición de una sinología misionera a una sinología académica, subrayando la importancia de los vínculos culturales e intelectuales entre China y España, así como el creciente carácter interdisciplinar del campo. Esta investigación ofrece una reflexión crítica sobre el papel histórico de España en la sinología occidental y propone líneas futuras para su desarrollo institucional y académico.

PALABRAS CLAVE: sinología española, historia cultural, institucionalización académica, China-España.

ABSTRACT

This article offers a historical and analytical overview of the development of Sinology in Spain, from the missionary pioneers of the 16th century to its academic consolidation in the 21st century. Adopting a chronological and thematic approach, it examines the phases of rise, decline, and renewal of Spanish Sinology, with a focus on foundational figures and key institutions. The study highlights the shift from missionary Sinology to a formal academic field, emphasizing the cultural and intellectual ties between China and Spain and the increasing interdisciplinarity of the discipline. It concludes with a critical reflection on Spain's role in Western Sinology and outlines future directions for the field's institutional and scholarly evolution.

KEYWORDS: Spanish Sinology, cultural history, academic institutionalization, China-Spain relations.

INTRODUCCIÓN

La historia de la sinología en España es, al mismo tiempo, un testimonio de curiosidad intelectual, de encuentros civilizatorios y de resiliencia académica. Desde los primeros misioneros del siglo XVI que cruzaron océanos movidos por la fe y el deseo de comprender el mundo chino, hasta los actuales programas universitarios que forman nuevas generaciones de especialistas, la relación hispánica con China ha atravesado fases de esplendor, olvido y renovación. Este artículo se propone trazar un recorrido sistemático por esa trayectoria compleja: desde la sinología misionera de la Edad Moderna hasta la consolidación académica del campo en el siglo XXI.

A lo largo de estas páginas, se examina cómo España, tras ser pionera en la transmisión de conocimientos sobre China a Europa, sufrió un largo eclipse intelectual, para luego protagonizar un renacer sinológico gracias al esfuerzo de figuras clave y a la progresiva institucionalización universitaria. Al recuperar esa memoria fragmentada, este trabajo también rinde homenaje a quienes, con vocación y perseverancia, han forjado puentes entre dos culturas milenarias. El objetivo final no es solo historiográfico: es también una invitación a pensar el

presente y el futuro de los estudios chinos en España con conciencia de su legado y con apertura al diálogo intercultural.

TRADICIÓN HISTÓRICA DE LA SINOLOGÍA EN ESPAÑA

Es indudable que, gracias al esfuerzo y estudios de estos numerosos misioneros españoles precedentes de diversas órdenes (jesuitas, dominicos, franciscanos y agustinos), llegaron a Europa informaciones y narraciones sobre la costumbre, la lengua y la vida cotidiana del imperio asiático.

ORÍGENES: MISIONEROS Y PIONEROS (SIGLOS XVI–XVII)

Los orígenes de la sinología en España se remontan a los siglos XVI y XVII, período en el que el contacto entre el mundo hispánico y el Imperio Chino se estableció fundamentalmente a través de misiones religiosas católicas. Si bien estos primeros encuentros no cristalizaron en una institucionalización académica propiamente dicha, sí sentaron las bases para la creación de un corpus textual significativo sobre China. Además, propiciaron una mediación cultural y lingüística temprana que, en un sentido proto-disciplinar, puede considerarse ya como actividad sinológica.

Entre los primeros esfuerzos españoles por adentrarse en China destaca el de Francisco Xavier (沙勿略) en 1552. Su muerte en la isla de Shangchuan (上川島), sin haber logrado alcanzar el continente, se convirtió en un hito simbólico del interés hispano por el mundo chino¹. Poco después, en 1575, el agustino navarro Martín de Rada viajó a Fujian. Fue el primero en confirmar empíricamente que Catay y China constituían una misma entidad geográfica. Rada llegó a plantear la posibilidad de una “conquista espiritual y cultural” del Imperio Ming, y algunos estudiosos lo consideran el primer sinólogo occidental. Ello se

1 A Francisco Xavier le atribuyen el título del “mártir de la evangelización en China”.

debe a su empeño sistemático por comprender la lengua y las costumbres chinas, esfuerzo que orientó tanto hacia la evangelización como hacia el conocimiento de la administración imperial.

Un hito decisivo para la sinología española temprana fue la publicación de la *Historia del Gran Reino de la China*² (1585), obra del agustino Juan González de Mendoza (门多萨), un misionero que nunca llegó a pisar la tierra china. Compilada a partir de testimonios de misioneros, comerciantes y diplomáticos, la obra alcanzó un notable éxito editorial en Europa, con más de treinta ediciones antes de 1600 en español, latín, italiano, inglés, alemán y francés (Archivo de la Frontera, s.f.). Durante décadas, este texto fue la principal fuente de referencia para las potencias europeas interesadas en Asia oriental, difundiendo aspectos esenciales de la cultura, historia y organización política chinas. Mendoza incluyó incluso caracteres chinos - posiblemente los primeros impresos en Europa -, lo cual refleja el carácter pionero y documentado que caracterizó esta etapa de los estudios sobre China (Sola, 2013).

Un capítulo particularmente relevante dentro de esta tradición lo constituye la denominada “escuela de traductores de Manila”, impulsada por misioneros dominicos y agustinos en Filipinas. Desde la imprenta de Manila surgieron traducciones de obras chinas, como el 《明心宝鉴》 (*Beng Sim Po Cam*, o *Espejo rico del claro corazón*), realizada por Juan Cobo y publicada en 1592, así como léxicos y catecismos bilingües (español-chino, latín-chino). Estos trabajos evidencian un esfuerzo sistemático de mediación lingüística y filosófica (Borao, 2003). La existencia de un manuscrito de diccionario chino-latín en la Biblioteca Nacional de España refuerza la idea de que ya a finales del siglo XVI existía un contacto profundo con el idioma chino.

A lo largo del siglo XVII, cabe mencionar también a otras figuras relevantes en este contexto: el mismo Juan Cobo que mencionamos en el párrafo anterior, era también autor del primer diccionario español-

2 El título completo del libro es: la *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de la China*, fue publicado en Roma por encargo del Papa. En chino se conoce como 《中华大帝国史》.

chino conocido *Arte y vocabulario de la lengua china*³. Diego de Pantoja, jesuita español que colaboró estrechamente con Matteo Ricci en la corte de Beijing y con muchos intelectuales chinos en la traducción de libros canónicos de religión y de conocimiento científico europeo, entre ellos, los *Elementos de Euclides* 《几何原本》⁴; Domingo Fernández Navarrete (闵明我), conocido crítico de la política jesuita de acomodación a los ritos chinos⁵; y otros como Juan Bautista Morales (黎玉范) o Antonio de Santa María Caballero (利安当). Todos ellos legaron testimonios escritos - catecismos, tratados, crónicas - que hoy constituyen fuentes primarias indispensables para el estudio de la percepción temprana de China desde el ámbito hispánico.

Durante los siglos XVI y XVII, España participó activamente en el proceso de conocimiento de China y se erigió como una de las primeras potencias europeas en mediar la imagen de este imperio para el resto de Europa. Sin duda, las obras producidas en este período representan contribuciones fundacionales a la construcción del imaginario chino en Occidente.

PIONEROS MISIONEROS DE LA ÉPOCA DORADA DE SINOLOGÍA ESPAÑOLA (XVI-XVII)

Al revisar la historia durante los siglos XVI y XVII, se constata la existencia de una extensa nómina de misioneros españoles que dejaron una huella significativa en la historia de sinología española. Según Verónica Trujillo-González (2011, pp. 293-296), entre las figuras más

3 En chino es 《汉语语法与词汇》.

4 La traducción se llevó a cabo bajo la colaboración de Matteo Ricci y Xu Guangqi (徐光启).

5 Se refiere al “适应政策” o “适应策略”, una estrategia que aplicaba la Compañía de Jesús y otras órdenes cristianas en la evangelización en el Oriente, principalmente en China.

Para obtener informaciones de mayor profundidad, véase Luo, Huiling (2022), “La ‘Política de Adaptación’ de la Compañía de Jesús en dinastía Ming: Las primeras comunicaciones culturales entre Europa y China”, en *Revista de Antropología y Filosofía de lo Sagrado (RAPHISA)*, ISSN: 2530-1233 Vol 6. Núm. 1, Enero-Junio (2022), pp. 27-44, DOI: 10.24310/Raphisa.2022.v6i1.14602.

destacadas deben mencionarse: el ya citado fray Martín de Rada, fray Álvaro de Benavente, el padre Juan Cobo, el padre Diego de Pantoja, fray Domingo de Nieva, el franciscano Miguel de Benavides, el dominico Juan Bautista de Morales, fray Juan de Albalate, el padre dominico Francisco Díaz, fray Antonio Díaz, fray Juan Fernández, el valenciano Miguel Roca, el padre Francisco Varo, fray Juan de la Piñuela, el padre Juan Rodríguez y fray Manuel de Sacramento⁶.

Aunque algunos de estos nombres ya fueron introducidos en el apartado anterior, resulta pertinente ofrecer una breve presentación de las figuras más relevantes. El propósito es facilitar referencias útiles a los lectores interesados en profundizar en futuros estudios sobre los primeros vínculos entre China y España desde la perspectiva misionera y sinológica.

MARTÍN DE RADA (1533–1578), fraile agustino, es considerado una figura pionera en la sinología occidental y se le reconoce habitualmente como “el primer sinólogo de Occidente” (Herrera Feligreras, 2007, p. 257). Durante su estancia en Filipinas, Rada desarrolló un notable interés por la cultura china, motivado por su deseo de introducir el cristianismo en el Imperio Ming. Para ello, estudió la lengua china y redactó la *Arte y vocabulario de la lengua china*, considerada la primera obra escrita por un europeo dedicada al estudio del idioma chino. Su producción epistolar también fue significativa: en una carta dirigida al rey Felipe II el 8 de julio de 1569, propuso de forma explícita un plan de conquista de China, aunque dicha iniciativa no prosperó⁷.

En una misiva de 1572, Rada describió con detalle las costumbres, itinerarios y prácticas de los chinos que había conocido en Cebú (Fili-

6 Ver Trujillo-González, Verónica C., “Las lenguas de Extremo Oriente y el español: Los diccionarios y gramáticas como primeros instrumentos para la comunicación en Filipinas y China”, en *Philologica Canariensis*, 16-17 (2010-2011), pp. 293-296.

7 Véase Zou, Yunbao (2001), “Coming Out and Falling Through of Spain’s Plan of Conquering China”, en *Southeast Asian Affairs – A Quarterly Journal*, No.3, September 2001, General No.107, pp. 53-62, Center for Southeast Asian Studies, Xiamen University, Xiamen, Fujian, China, 2001.

pinas), lo que constituye, según algunos estudios, “el primer texto en castellano que contiene información sistemática sobre China” (Folch i Fornesa, 2013, p. 12). Posteriormente, en 1575, él y su compañero Jerónimo Martín lograron viajar a territorio chino, donde Rada recogió observaciones directas sobre la sociedad y el gobierno Ming.

Su contribución fue decisiva para desmontar antiguos mitos europeos, como la creencia en la separación entre Catay y China, al confirmar que ambos nombres se referían al mismo territorio. Sus informes aportaron al conocimiento europeo una imagen más precisa de la China post-medieval. Por estos motivos, diversos autores lo presentan como el “padre de la sinología hispana”, al ser el primer europeo que reunió datos de primera mano con el objetivo de interpretar culturalmente al “otro”.

JUAN GONZÁLEZ DE MENDOZA (门多萨, 1545–1618): Fraile agustino que nunca estuvo en China, pero recopiló diligentemente testimonios de misioneros y chinos conversos para componer la obra *Historia del gran reyno de la China*⁸ (1585). Su libro, reeditado decenas de veces⁹, fue la *principal fuente europea sobre China durante décadas*, influyendo en la visión europea. Incluyó temas como geografía, gobierno, filosofía china, e incluso reproducciones de caracteres. De Mendoza actuó como “cronista de China” para Occidente, y su trabajo ejemplifica la transferencia temprana de conocimiento sinológico desde España al mundo¹⁰. Como lo señalado en el libro *Asia in the Making of*

8 El título completo de su libro es: *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del Gran Reino de la China, sabidas así por los libros de los mismos chinos, como por relaciones de las religiosas, y otras personas que han estado en dicho reino.*

9 Según Dolor Folch i Fornesa, el libro de Juan González de Mendoza “*contaba con 46 traducciones en 7 lenguas europeas distintas*”, también “*se imprimió 63 veces antes de 1600*”.

10 Cabe mencionar que el libro de Mendoza causó más repercusión en Europa que en la propia España, puesto que “*contó con 46 traducciones en 7 lenguas europeas distintas y que se imprimió 63 veces antes de 1600*”, ver FOLCH I FORNESA, Dolors, “*Se hizo camino al andar: cómo se trenzaron las relaciones entre China y España*”, en RÍOS, Xulio (coord.), *Las relaciones hispano-chinas. Historia y futuro*, Editorial Catarata, Madrid, 2013, p. 15.

Europe, del historiador americano Donald F. Lach, “la autoridad de la obra de Mendoza es tan alta que puede servir de punto de partida y base para las comparaciones de todas las obras sobre China de antes del siglo XVIII” (Zhang, 2014, p. 142). Un fenómeno curioso que cabe mencionar: el libro ha conseguido incluso más repercusión en Europa que en la propia España.

JUAN COBO (高母羨, 1547–1592), misionero dominico, está considerado como el primer traductor de una obra literaria china a una lengua occidental. Su traducción del *Beng Sim Po Cam / Espejo rico del claro corazón*¹¹ 《明心宝鉴》, fue publicada en Manila en 1593 en versión bilingüe. Se trata de una antología de sentencias de contenido filosófico, moral y sapiencial, con raíces en el pensamiento confuciano, aunque también incluye elementos de origen taoísta y budista. La obra, de notable estilo literario, fue valorada tanto por su riqueza doctrinal como por su utilidad pedagógica.

Aunque la impresión tuvo lugar en 1593, la traducción fue formalmente ofrendada al príncipe don Felipe con una dedicatoria fechada el 23 de diciembre de 1595 (Sanz, 1973, pp. 55-56). Esta iniciativa editorial no solo marcó un hito en la historia de la traducción sino también en los primeros contactos interculturales sino-hispánicos. Además, Juan Cobo es probablemente el primer europeo que escribió en chino un tratado sobre ciencia europea, por ejemplo, *Tratado de Astronomía*, constituía un testimonio temprano del esfuerzo por introducir saberes occidentales en el contexto cultural chino.

Entre sus contribuciones de carácter misional y doctrinal, destaca también la elaboración de fragmentos en chino de obras clásicas europeas, como pasajes de Séneca, así como *Apología de la verdadera religión*, o *Shilu* 《实录》 1593, que es la *Doctrina Christiana*¹² en lengua china. Esta última, dirigida a la evangelización de los Sangleyes - la

11 Otra versión conocida de traducirla es: *Espejo precioso del claro y limpio corazón*.

12 El título completo de la obra es: *Doctrina Chistiana en letra y lengua china, compuesta por los padres ministros de los Sangleyes, de la Orden de Santo Domingo*.

comunidad china en Filipinas -, fue redactada por los dominicos con el fin de ofrecer enseñanza religiosa adaptada al contexto lingüístico y cultural local.

DIEGO DE PANTOJA (庞迪我, 1571-1618), *un personaje de importancia clave en la historia de comunicaciones culturales y científicos entre España y China*. Fue compañero de Mateo Ricci (利玛竇) durante la segunda mitad de su estancia en China y sostenía, como Mateo Ricci, la teoría de “política de adaptación” (适应策略): “*injertar el cristianismo en el confucianismo*” y “*presentar el cristianismo como complemento de la doctrina confuciana*” (Zhang, 2018, p. 160). Por eso, fue tratado por los intelectuales como “confuciano de Occidente” (Zhang, 2014, p. 159). En su carta de 1604 al padre Luis de Guzmán¹³, *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en China*, revelaba una gran cantidad de información sobre la vida cotidiana de los chinos, la Corte de Ming, los hábitos de los cortesanos, etc. Sin duda alguna, era uno de los escritos más valiosos del siglo XVI-XVII en la comunicación cultural sino-española. Sus obras en chino incluyen 《七克大全》 (*Tratado de los siete pecados y virtudes*, 1614), y 《天主实义续篇》 (*Segunda parte de la verdadera doctrina de Dios*, 1617). Otra contribución de Diego de Pantoja, que señala en su carta al padre Guzmán que mencionamos anteriormente, fue darse cuenta que la “Catay” en las descripciones de Marco Polo, era la misma China, y que la “Cambaluc” era Beijing (Pantoja, 1602, p. 57).

Pasados más de cuatro siglos después de su fallecimiento, hoy haciendo una revisión histórica notamos que Diego de Pantoja desempeñó un papel fundamental en los primeros intercambios culturales entre España y China. Su conocimiento del idioma, la música y las ciencias occidentales le permitió servir de puente entre ambas culturas, contribuyendo a la difusión del saber europeo en China y al entendimiento mutuo.

13 Luis de Guzmán, mentor de padre Diego de Pantoja, arzobispo de Toledo a la sazón. En 1601 él publicó *Historia de las Misiones de la Compañía de Jesús en la India Oriental, en la China y Japón*.

Durante la dinastía Ming se registraron dos expulsiones significativas de misioneros cristianos en China. La primera tuvo lugar en 1589, cuando los jesuitas fueron forzados a abandonar la ciudad de Zhaoqing (肇庆), lo que les obligó a replegarse a Macao o a instalarse en Shaozhou (韶州). La segunda, de mayor envergadura, ocurrió en 1617 con la llamada “Incidencia de Nanjing” (南京教案), que implicó la expulsión generalizada de misioneros cristianos¹⁴. Estas rupturas afectaron notablemente la continuidad del trabajo misional, y a partir de la segunda mitad del siglo XVII, España comenzó a perder el impulso que había logrado en los estudios sobre China.

Este declive coincidió con la decadencia del poder imperial español, y puede explicarse por una combinación de factores internos y externos. En el ámbito doméstico, las crisis políticas, económicas y coloniales desviaron la atención de la Corona hacia América y otros territorios considerados prioritarios. En el plano internacional, la expulsión de los jesuitas en 1767 privó al Estado español de uno de sus principales canales de conocimiento sobre Asia, particularmente sobre China. Mientras tanto, potencias como Francia, Inglaterra, Alemania y Rusia desarrollaban sólidas tradiciones sinológicas, impulsadas por sus intereses estratégicos, coloniales y científicos.

Durante gran parte de los siglos XVIII y XIX, el conocimiento sobre China en España circuló de forma indirecta, mediado por traducciones de obras de otros idiomas europeos. Textos como las *Lettres édifiantes et curieuses*¹⁵ (1702) o los informes diplomáticos británicos eran

14 En ese año, el emperador Wanli promulgó el *Edicto Imperial de la Prohibición de la Iglesia* y se produjo la expulsión a los misioneros cristianos.

15 El título completo es: *Lettres Édifiantes Et Curieuses Concernant L'asie, L'afrique Et L'amérique: Avec Quelques Relations Nouvelles Des Missions, Et Des Notes Géographiques Et Historiques*, en chino se conoce como: 《关于亚洲、非洲和美洲的启迪与好奇的书信：以及新近相关的传教任务和历史地理笔记……》， con forma abreviada de: 《启迪与好奇的书信》， o 《耶稣会士书简集》. La parte relacionada a China ha sido traducida al chino y publicada con el título de 《耶稣会某些传教士写自中国和东印度的书简》， cuyo título en francés es: *Lettres de quelques missionnaires de la Cie de Jésus écrites de la Chine et des Indes Orientale*.

leídos por los ilustrados españoles, pero en comparación con los dos siglos atrás se generó mucho menos producción académica propia. La pérdida de Filipinas en 1898, tras la guerra con Estados Unidos, supuso además la ruptura del último vínculo territorial directo con el mundo sinótico, profundizando el distanciamiento cultural e intelectual.

Sin embargo, la apertura forzada de China tras el *Tratado de Nanjing* (《南京条约》) en 1842 permitió el regreso de misioneros europeos, incluidos españoles, lo que reactivó en cierta medida los contactos. En la segunda mitad del siglo XIX, nuevas congregaciones, como los Agustinos Recoletos, y figuras destacadas como monseñor Ezequiel Moreno, establecieron misiones en regiones como Hunan y Hebei. Algunos de estos misioneros continuaron la labor lingüística iniciada siglos antes: el dominico Pedro Sanz redactó un catecismo trilingüe en latín, español y chino; mientras que el franciscano Saturnino Uriarte compiló, ya a inicios del siglo XX, un extenso diccionario castellano-chino para uso pastoral y pedagógico.

Pese a este contexto, hubo figuras individuales que intentaron revertir la marginalidad española en los estudios chinos. Entre ellos destacó el diplomático Sinibaldo de Mas, designado en 1844 como primer representante español en China. Su labor no se limitó al ámbito consular: fue también un agudo observador de la realidad local. En sus informes al gobierno propuso estrategias de inserción comercial y religiosa más pragmáticas, y sus escritos pueden considerarse una forma temprana de “sinología aplicada” desde el ámbito diplomático.

Se observa que la recepción del pensamiento filosófico chino en España ha sido históricamente reducida, aunque ha ejercido cierta influencia en sectores intelectuales específicos. Durante el siglo XIX, el auge del orientalismo romántico favoreció la difusión indirecta de estas ideas: hacia 1870, comenzaron a aparecer en revistas españolas algunas máximas de Confucio y Lao-Tsé, traducidas a partir de versiones francesas.

Otro episodio ilustrativo fue el proyecto impulsado por el catedrático Miguel Morayta, quien en 1899 propuso ante las Cortes la crea-

ción de tres cátedras de lenguas orientales, entre ellas la de chino, en la Universidad Central de Madrid¹⁶. Su propuesta contemplaba incluso la formación de profesores en París o Londres, en línea con una visión internacional avanzada. Sin embargo, el proyecto fue rechazado por el Parlamento en 1900, probablemente en parte por el clima de inestabilidad generado en China tras la Rebelión de los Bóxers (Borao, 2017, pp. 103-118). Este fracaso evidencia el escaso interés que entonces mostraban las élites políticas españolas por fomentar el conocimiento de Asia.

Merece hacer mención de unas obras escritas por viajeros y diplomáticos españoles de esa época que simplemente recopilan impresiones personales del autor después de una estancia en China (Sazatornil, Miguel & Cruz Alonso, María, 2023, p. 218):

- *Reseña histórica del gran imperio de China* (1857), de Luis Prudencio Álvarez Tejero.
- *La Chine et les Puissances Chrétiennes* (1861), de Sinibaldo de Mas.
- *Impresiones de un viaje a la China* (1876), de Adolfo Mentaberry.
- *Los países del extremo Oriente* (1883), de Juan Manuel Pereira.
- *La vida en el Celeste Imperio* (1887), de Ediard Toda.
- *Viaje a China* (1887), de Enrique Gaspar.
- *Historia de China* (1893), de Eduard Toda.

En definitiva, el siglo XIX fue un período de decadencia de estudios chinos en España. La sinología quedó relegada a esfuerzos individuales. Mientras otras potencias tejían redes de conocimiento e influencia en Oriente, España se ha quedado poco a poco en la periferia del escenario intelectual asiático.

16 En la actualidad: Universidad Complutense de Madrid.

DECADENCIA HISTÓRICA Y RECUPERACIÓN EN LA SINOLOGÍA ESPAÑOLA

Tras el temprano protagonismo que España desempeñó en los siglos XVI y XVII en la transmisión del conocimiento sobre China, el campo sinológico experimentó un largo período de declive e invisibilidad. Sin embargo, con la llegada del siglo XX, comenzaron a emerger nuevas iniciativas intelectuales que, aunque dispersas y marcadas por las limitaciones de su tiempo, prepararon el terreno para una renovación sinológica.

TRANSICIÓN AL SIGLO XX: ANTECEDENTES DE LA SINOLOGÍA MODERNA

Debido al estancamiento y la decadencia relativa en este campo, el siglo XX se inició sin una base institucional consolidada para los estudios sinológicos en España. Los efectos de la pérdida del imperio y el giro regeneracionista de la política y cultura españolas concentraron los esfuerzos en otros ámbitos. Aun así, persistieron vínculos y la publicación ocasional de traducciones de textos chinos.

A principios del siglo XX, escritores como Apel·les Mestres (*Poesia xinesa*, 1925), Marià Manent (*L'aire d'aurat. Interpretacions de poesia xinesa*, 1928) y Josep Carner (*Lluna i llanterna*, 1935) realizaron traducción al castellano o catalán de la lírica clásica china, aunque cabe señalar que mayormente fue a partir de traducciones francesas o inglesas.

Un salto cualitativo ocurrió con Marcela de Juan (黄玛赛), nacida en Madrid y era hija de diplomático chino (黄履和) y una señora belga. Publicó antologías de cuentos y poemas chinos traducidos al castellano: *Breve antología de la poesía china* (1948), *Cuentos chinos de tradición antigua* (1948), *Cuentos humorísticos orientales* (1954), *Segunda antología de la poesía china* (1962), *Poesía china: Del siglo XXII a. C. a las canciones de la Revolución Cultural* (1973), *El espejo antiguo y otros cuentos chinos* (1983), entre otras. En 1977 publicó su memoria in-

titulada *La China que ayer viví y la China que hoy entreví*. Su trabajo contribuyó significativamente a la difusión de la literatura china en el mundo hispanohablante.

También existían otros hitos reseñables en esta época: la publicación en 1968 de una traducción al español del *Yijing* o *Libro de las Mutaciones* 《易经》, realizada por José Luis Rubio, lo cual representa un interés incipiente por el pensamiento chino clásico desde el campo humanístico.

PIONEROS DE LA SINOLOGÍA MODERNA EN ESPAÑA (INICIOS DEL SIGLO XX)

A finales del siglo XIX e inicios del XX, España contó con algunas figuras pioneras que sentaron las bases de los estudios sinológicos modernos. Un ejemplo destacado es Eduardo Toda y Güell (1855-1941), diplomático catalán, erudito polifacético y sinólogo temprano. Toda fue vicecónsul en varias ciudades de China (Hong Kong, Cantón, Shanghái) entre 1876 y 1882, donde desarrolló investigaciones sobre numismática e historia asiática. Reunió una vasta colección de más de 5.000 monedas chinas imperiales (hoy conservada en el Museo Arqueológico Nacional, Madrid), y publicó una *Historia de la China* en 1893, una de las primeras obras en español que ofrecía al público una visión sistemática del pasado chino. Además, Toda donó materiales y conocimientos que favorecieron el incipiente interés académico por China; por ejemplo, vendió su colección numismática al Estado español y legó manuscritos y libros a bibliotecas, contribuyendo así a los fondos orientales disponibles en España. Aunque en su época la sinología española carecía de instituciones formales, la labor de Toda representó un puente entre la tradición misionera previa y la investigación secular moderna. Su enfoque abarcó dimensiones culturales (etnografía, artefactos) y anticipó comparaciones históricas entre China y Occidente, reflejando esa “curiosidad cultural al servicio” del

conocimiento que caracterizó a los primeros sinólogos occidentales (Herrera Feligreras, 2007, p. 257).

Otra figura temprana digna de mención es Marcela de Juan (1905-1981), introductora de la literatura china en España desde la perspectiva comparatista y literaria. Hija de un diplomático Qing en Madrid, Marcela de Juan dominaba el chino y el español, y a mediados del siglo XX publicó traducciones pioneras de cuentos tradicionales y poesía china para lectores hispanohablantes. Las primeras décadas del siglo XX era una época en que apenas circulaban obras chinas traducidas en España, sus antologías y versiones de clásicos sirvieron como primer contacto literario con China para muchos españoles. Estas traducciones no solo aportaron una dimensión cultural a la sinología –difundiendo valores estéticos y filosóficos de la literatura china– sino que prepararon el terreno para futuros estudios comparativos. Marcela de Juan, al moverse entre culturas, encarnó esa vocación comparatista y cosmopolita que luego sería fundamental en la sinología académica: entendía la literatura china en diálogo con la occidental, destacando temas universales y facilitando así la apreciación mutua.

A pesar de que el intento de Miguel Morayta de 1899 por crear una cátedra de lengua china fracasó, esta iniciativa revela un temprano “interés institucional” por formar sinólogos en España, interés motivado en parte por la presencia diplomática española en China a finales del siglo XIX. La fallida propuesta de Morayta, de haberse aprobado, habría establecido formalmente estudios sinológicos en Madrid décadas antes que en otros países europeos. Esta iniciativa demostraba que la necesidad de una formación reglada en lengua y cultura chinas estaba ya identificada en la España de la Restauración (Molinero, 2011). Tras este precedente, y debido tanto a la pérdida de Filipinas en 1898 como al aislamiento respecto a China tras 1949, la sinología española entró en un largo vacío institucional durante gran parte de la primera mitad del siglo XX¹⁷. En ese período, las contribuciones provinieron más de

17 Véase Marco Martínez, Consuelo. “Historia de los Estudios de Asia Oriental UCM”, página de Área de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Complutense de

esfuerzos individuales - como los de Toda o Marcela de Juan - que de programas académicos estables.

ERUDITOS Y TRADUCTORES DE MITAD DE SIGLO XX:
SINOLOGÍA DE LA MISIÓN AL DIÁLOGO CULTURAL

Durante las décadas centrales del siglo XX, en un contexto de escaso intercambio oficial entre España y Asia, la sinología sobrevivió gracias a la labor de eruditos que, desde ámbitos religiosos o personales, mantuvieron vivo el estudio del mundo chino. Entre ellos destacan los sacerdotes jesuitas Carmelo Elorduy (杜善牧, 1901-1989) y Fernando Mateos (沈起元, 1920-2015), cuyas trayectorias ilustran la transición de una sinología misionera a una académica en clave comparativa.

El padre Carmelo Elorduy, oriundo del País Vasco, viajó a China en 1926 como misionero y residió allí hasta 1951. Luego se estableció en Macao y Taiwán, regresando definitivamente a España en 1959. A partir de entonces, Elorduy se consagró a traducir directamente del chino al español varios clásicos de la filosofía y la literatura chinas, convirtiéndose en pionero en esta labor¹⁸. Muchas de sus versiones fueron las primeras vertidas del original chino al castellano. Entre sus obras más destacadas figuran la traducción del *Tao Te Ching* 《道德经》 de Laozi (publicada inicialmente en 1961), la del *Zhuangzi* (《庄子》, Manila, 1967; luego Caracas, 1972), el *Libro de los cambios*, o *Yijing* 《易经》, y la antología poética *Romancero chino*, que incluye odas del *Shijing* 《诗经》, publicada en Madrid, 1984. Por esta última recibió el Premio Nacional de Traducción en 1986.

Las traducciones de Elorduy aportaron rigor filológico y fidelidad al texto original, y abrió camino a la perspectiva comparatista al poner en diálogo el pensamiento taoísta y confuciano con la tradición filosófica occidental (García-Noblejas, 2011).

Madrid, recuperado de: <https://www.ucm.es/estudiosasiaoriental/historia-de-los-estudios-de-asia-oriental-ucm>.

18 Véase página web de "La literatura china traducida en España" - Elorduy, Carmelo, recuperado de: <https://dtieao.uab.cat/txicc/lite/traductores/elorduy-carmelo>.

Por su parte, el padre Fernando Mateos representó otra faceta importante. También jesuita, Mateos pasó la mayor parte de su carrera en Asia oriental: llegó a China continental a mediados del siglo XX y posteriormente se estableció en Taiwán, donde fue profesor de español en la Universidad Nacional de Taiwán (国立台湾大学) y en la Universidad Católica Fu Jen (天主教辅仁大学). Su doble rol de misionero-educador e investigador se reflejó en dos contribuciones principales. Primero, Mateos realizó un extenso trabajo lexicográfico y pedagógico: elaboró diccionarios y materiales para la enseñanza del español en chino y viceversa, facilitando el intercambio lingüístico (Mateos, 1990). Esta labor respondía a las necesidades prácticas de comunicación entre ambas culturas, complementando la vertiente más humanística de otros sinólogos.

En segundo lugar, Mateos se especializó como historiador de la Compañía de Jesús en China, investigando la historia de las misiones católicas y el intercambio científico-cultural que propiciaron. Sus estudios rescataron la memoria de figuras jesuíticas del siglo XVII y XVIII, y proporcionaron un contexto histórico a la propia tradición sinológica hispana. Mateos también mantuvo vínculos académicos con instituciones españolas: publicó artículos en revistas como *Encuentros en Catay* y colaboró con sinólogos peninsulares para dar a conocer la experiencia histórica hispano-china. Su legado metodológico reside en combinar la investigación histórica rigurosa (archivos de la orden jesuita, crónicas en chino) con una visión global de las relaciones culturales. De esta manera, Mateos aportó una dimensión comparativa y político-religiosa a la sinología española.

En paralelo a los jesuitas, es preciso mencionar a otros intelectuales de mid-siglo que contribuyeron desde ámbitos laicos. Hemos citado a Marcela de Juan como traductora; a ella se suma, por ejemplo, Xavier María de Munibe, conde de Peñaflores, quien a mediados de siglo tradujo poesía clásica china al euskera y al español, demostrando que el interés por la literatura china permeaba incluso círculos literarios regionales. Este tipo de aportes, aunque individuales, enriquecieron

la perspectiva cultural de la sinología hispana, evitando que quedara confinada a lo teológico.

Hacia las décadas de 1960 y 1970, se produjeron cambios políticos que allanaron el camino para una sinología institucionalizada en España. Durante ese período, el régimen franquista mantuvo relaciones diplomáticas con el gobierno de Chiang Kai-shek, lo que permitió algunos intercambios educativos, como becas para estudiar chino en territorio taiwanés. Un caso destacado fue el de Iñaki Preciado Idoeta (1941-), considerado pionero de la sinología moderna española. Tras el establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la República Popular China en 1973, Preciado trabajó como traductor en la embajada española en Pekín, experiencia que le permitió observar directamente la China de la Revolución Cultural.

A su regreso, se convirtió en un traductor prolífico de obras fundamentales del pensamiento y la literatura chinos, incluyendo el *Tao Te Ching*, poemas de Li Bai (李白) y Du Fu (杜甫), así como textos de Lu Xun (鲁迅), Feng Jikai (冯骥才).

También desarrolló estudios tibetanos y viajó por el Himalaya, lo que enriqueció su obra ensayística. Su contribución fue clave en tres frentes: ofreció una visión desde dentro de la China contemporánea, amplió el corpus sinológico con traducciones rigurosas y sirvió como puente entre instituciones académicas e intelectuales de ambos países.

A partir de los años 70, se evidenció un lento pero significativo avance en la enseñanza del chino en España, simbolizado por la labor pionera de Eleuterio Fernández como primer profesor de esta lengua en la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid. Con la institucionalización progresiva de la sinología en las décadas siguientes, surgió una aproximación más sistemática al pensamiento oriental. Figuras como Raimon Panikkar impulsaron el diálogo interreligioso incluyendo elementos del budismo y el taoísmo, mientras que académicos como Ignacio Preciado, E. Torralba y Dokushō Villalba realizaron traducciones directas al español de textos fundamentales como el *Tao Te Ching*, las *Analectas* o las enseñanzas de Dōgen, ampliando así el acceso al pensamiento chino sin intermediarios lingüísticos.

La normalización diplomática con la República Popular China en 1973 supuso un punto de inflexión, al facilitar el envío de estudiantes españoles a universidades chinas y el establecimiento de intercambios académicos. No obstante, fue hacia finales del siglo XX cuando se consolidaron las condiciones institucionales para una sinología académica estable y estructurada en el ámbito universitario español.

LA INSTITUCIONALIZACIÓN ACADÉMICA DE LA SINOLOGÍA EN ESPAÑA

A partir de la década de 1970, la sinología en España comenzó a institucionalizarse de forma gradual, superando su carácter marginal y disperso. Este apartado traza el paso de iniciativas individuales a estructuras académicas consolidadas, hasta llegar a una presencia universitaria estable y reconocida en el siglo XXI.

DE INICIATIVAS INDIVIDUALES A PROGRAMAS UNIVERSITARIOS (1970–1990)

Hasta bien entrado el siglo XX, el estudio académico de China en España fue fruto de esfuerzos aislados; no existía una sinología institucionalizada. A inicios de los años 80, España afrontaba un relativo “desierto sinológico”. A partir de la Transición democrática y durante los años 80 y 90, la sinología en España experimentó un proceso de institucionalización dentro de las universidades. Este desarrollo se debió en gran medida a un puñado de académicos visionarios que, con esfuerzo personal y a menudo desde cero, establecieron los primeros programas formales de estudios chinos y de Asia Oriental en el país. Quisiéramos destacar cinco nombres frecuentemente reconocidos como *fundadores o pilares* de la sinología española contemporánea:

- Dolors Folch i Fornesa (n. 1946) – Universidad Pompeu Fabra (Cataluña).

- Pedro San Ginés Aguilar (n. 1949) – Universidad de Granada (Andalucía).
- Seán Golden (n. 1953) – Universidad Autónoma de Barcelona (Cataluña).
- Taciana Fisac Badell (n. 1958) – Universidad Autónoma de Madrid (Madrid).
- Consuelo Marco Martínez (n. 1960) – Universidad Complutense de Madrid (Madrid).

Cada uno, desde su universidad e iniciativa, sentó las bases de centros de enseñanza e investigación sinológica que perduran hasta hoy.

DOLORS FOLCH I FORNESA (1946–), historiadora catalana, ha sido una figura central en la institucionalización de los estudios chinos en la Universitat Pompeu Fabra (UPF). Formada en la UB y doctora por la UAB, fue pionera en introducir la historia de China antigua y moderna en el currículo universitario catalán. Destacó por sus investigaciones sobre las conexiones entre China y Manila en el siglo XVI, contribuyendo a una mejor comprensión de la globalización temprana. Desde la UPF, donde fue decana de Humanidades, impulsó tesis doctorales, cursos especializados y colaboraciones internacionales con sinólogos chinos y europeos. También participó en proyectos de digitalización de fuentes hispano-chinas, consolidando puentes entre archivo e investigación actual. Siendo un legado importante, el haber promovido la creación del Máster en Estudios Chinos de la UPF.

PEDRO SAN GINÉS (1944–), filólogo granadino, fue una figura clave en el desarrollo de los estudios chinos en Andalucía. Formado inicialmente en filología semítica, redirigió su carrera hacia la sinología y fue el responsable de introducir las primeras asignaturas de lengua china en la Universidad de Granada (UGR) a finales de los años 80 (Consuelo Marco, comunicación personal, 2019). Fundador de la sección de chino en el Departamento de Lingüística y Teoría de la Literatura, San Ginés combinó la enseñanza del idioma con una profunda atención a

la traducción literaria, siendo uno de los primeros en verter al español las *Analectas* de Confucio. Su enfoque integrador incluyó también cursos sobre caligrafía y literatura clásica, consolidando a Granada como un foco sinológico en el sur de España. Bajo su impulso, se formaron generaciones de traductores mucho antes de la creación de grados específicos en Asia Oriental. Además, promovió vínculos con universidades chinas, facilitando la llegada de lectores nativos a la UGR en los años 90, antes incluso de la apertura del Instituto Confucio. Su labor demuestra cómo la dedicación individual pudo abrir caminos sólidos para la sinología en contextos inicialmente periféricos dentro del panorama académico español.

SEÁN GOLDEN (1948-), de origen irlandés y afincado en Barcelona, ha sido una figura clave en la consolidación de los estudios sinológicos en Cataluña. Fundador del Centro de Estudios Chinos de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) en 1989, integró este núcleo en el Institut d'Estudis Orientals y más tarde en el Departamento de Traducción y de Estudios de Asia Oriental. Aportó una perspectiva comparatista a la sinología, vinculando el pensamiento taoísta y confuciano con corrientes filosóficas occidentales. Traductor de poesía clásica china, también abordó temas de política exterior china desde el CIDOB, participando activamente en foros internacionales. Como decano, impulsó la enseñanza del chino en la UAB desde 1988. Su legado institucional y docente ha sido notable: formó a varias generaciones de sinólogos y traductores, estableciendo puentes entre China, España y Europa desde una mirada crítica y global.

TACIANA FISAC (1958-), filóloga y doctora en sinología, es una de las figuras más influyentes en el desarrollo contemporáneo de los estudios chinos en España. Formada en Pekín en los años 80, fue pionera en introducir la literatura china moderna, los estudios de género y el análisis social en la sinología hispánica. En 1992 fundó el Centro de Estudios de Asia Oriental (CEAO) en la Universidad Autónoma de Madrid, donde impulsó el primer programa reglado en Estudios de Asia

Oriental en España. Ha sido directora del CEAO durante años, fomentó la formación de nuevos especialistas, la cooperación con universidades chinas y la investigación interdisciplinar. Sus obras, como *El otro sexo del dragón* (1997), y mucha traducción de literatura china contemporánea, abrieron camino al estudio de la mujer en la literatura y sociedad post-Mao. Fisac también participó en la creación del Instituto Confucio de Madrid, fortaleciendo el vínculo educativo bilateral.

CONSUELO MARCO MARTÍNEZ (马康淑, 1960-), filóloga y profesora en la Universidad Complutense de Madrid, ha sido una figura esencial en la consolidación de los estudios chinos en el ámbito filológico español. Con formación en literatura comparada, su interés por China surgió de forma casual, pero pronto se transformó en una dedicación académica sostenida. Fue una de las primeras en impartir lengua y literatura chinas dentro de la Facultad de Filología, mucho antes de que existiera un grado específico en Estudios de Asia Oriental. Tiene numerosas publicaciones de gramáticas, manuales didácticos y estudios sobre poesía clásica china, materiales que han sido utilizados ampliamente en universidades españolas. En 2019 fundó el Grupo de Investigación en Sinología Complutense, formalizando líneas de estudio sobre lengua, literatura y cultura chinas. Fue también impulsora de la creación del Área de Asia Oriental en la UCM, finalmente establecida en 2016. Además, ha colaborado activamente con instituciones de España, China continental y Taiwán, promoviendo la difusión cultural y la formación de futuros docentes.

Es notable que todos estos fundadores tuvieron que emprender sus proyectos con un alto grado de autodeterminación: en palabras de Ramírez (2018), son historias “muy españolas” de pioneros que iniciaron caminos casi sin apoyo, confiando en que otros los seguirían. Cada uno forjó una institución o programa tangible, ya sea un centro de estudios, un departamento o una red académica. En conjunto, sus esfuerzos en Madrid, Barcelona y Granada establecieron las principales plazas donde la sinología arraiga, se expande y se diversifica en España durante las postrimerías del siglo XX.

Más allá de quienes impulsaron la inserción de los estudios chinos en el sistema universitario español, cabe destacar también a otras figuras relevantes cuya labor ha sido fundamental en los campos de la traducción, la investigación y la divulgación de la cultura china en el ámbito hispanohablante. Por razones de extensión, este apartado se limita a mencionar brevemente a algunas personalidades especialmente reconocidas por su trayectoria y aportaciones en estos ámbitos.

Entre las figuras más relevantes de la sinología contemporánea en España destaca Alicia Relinque Eleta (1960-), catedrática en la Universidad de Granada, especialista en literatura clásica china y traductora mundialmente reconocida. Formada en Derecho y Sinología en Madrid y París, completó estudios de posgrado en la Universidad de Pekín, y obtuvo su doctorado en Granada, donde desde 1994 imparte docencia en lengua y literatura chinas. Su trayectoria traductora es especialmente significativa: ha vertido al español obras fundamentales como *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones* 《文心雕龙》 de Liu Xie, dramas yuan y ming como *El huérfano de Zhao* 《赵氏孤儿》, *La injusticia de Dou E* 《窦娥冤》 y *El pabellón de las peonías o historia del alma que regresó* 《西厢记》, así como la compleja novela erótica *Jin Ping Mei* (金瓶梅). Sus traducciones, reconocidas por su rigor filológico y sensibilidad estética, le han valido premios como el Marcela de Juan, el *Special Book Award of China* (2017), así como el Premio Cátedra China (2017)¹⁹. Además, Relinque fue directora fundadora del Instituto Confucio de Granada, desempeñando un papel crucial en la difusión del idioma y la cultura chinas en Andalucía. Su labor combina excelencia académica con gestión cultural, consolidando a Granada como uno de los principales centros sinológicos del país.

19 Véase "Alicia Relinque directora del Instituto Confucio de la UGR premiada por el foro Cátedra China", en *Granada Hoy*, 30 de marzo de 2017, recuperado de: https://www.granadahoy.com/canal_universidad/Relinque-Instituto-Confucio-UGR-Catedra_0_1122188481.htm

En Cataluña, la nueva generación sinológica cuenta con figuras destacadas como Anne-Hélène Suárez Girard (1966-), discípula de Seán Golden y Dolors Folch. De origen franco-español y nacida en Barcelona, Suárez se ha especializado en filología china, combinando docencia en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) con una intensa labor traductora. Es reconocida por sus versiones al español y al francés de poesía clásica china, especialmente de Li Bai y Du Fu, así como por sus traducciones de narrativa contemporánea. Su enfoque filológico y comparatista ha contribuido a un mayor entendimiento de la estética china en el ámbito europeo²⁰. En 2021, fue galardonada con el Premio Nacional a la Obra de un Traductor, consolidando su papel como referente en la mediación literaria entre culturas. Su trabajo encarna la madurez de una sinología cultural en España, abierta al diálogo interdisciplinar y con proyección transnacional.

En el ámbito de los estudios internacionales sobre China, ha emergido en las últimas décadas un perfil especializado que, sin proceder necesariamente de la sinología clásica, ha contribuido significativamente al análisis político del país asiático. Entre los pioneros destaca Xulio Ríos (1958-), jurista y politólogo gallego, fundador en 2005 del Observatorio de la Política China (OPCh), una plataforma que se ha consolidado como referente para el estudio de la China contemporánea en el mundo hispanohablante. A través de una amplia producción de ensayos y análisis, Ríos ha logrado acercar el conocimiento sobre la política, sociedad y estrategia china al debate público en España, trascendiendo los círculos académicos. Su enfoque combina el seguimiento riguroso de fuentes chinas con un análisis contextualizado, de manera que ilustran cómo la sinología puede expandirse hacia terrenos

20 Véase Suárez, Anne-Hélène. “La forma me importa mucho, no sólo por una cuestión estética, sino porque suele ser portadora de sentido”, en página web del Instituto Confucio de Madrid, recuperado de: <https://confuciomadrid.es/anne-helene-suarez-la-forma-me-importa-mucho-no-solo-por-una-cuestion-estetica-sino-porque-suele-ser-portadora-de-sentido> .

estratégicos y contemporáneos, sin perder el vínculo con la tradición intelectual de interpretación intercultural.

Mario Esteban (1980-), politólogo e investigador principal en el Real Instituto Elcano y profesor en la Universidad Autónoma de Madrid, representa a una nueva generación de especialistas que integran el análisis político con una comprensión profunda de la cultura china. Su labor se centra en la política exterior de la República Popular China y en las relaciones sino-europeas, con particular atención al papel de China en el orden internacional actual. A través de publicaciones académicas y de informes para instituciones públicas, Esteban combina rigor investigador con aplicabilidad estratégica, ejemplificando la versatilidad del sinólogo contemporáneo. Su trayectoria marca un camino interdisciplinar cada vez más relevante en el estudio de China en España.

Por supuesto, esta enumeración no agota el conjunto de voces que conforman hoy la sinología española. A lo largo del país, siguen emergiendo investigadores y traductores que enriquecen el campo desde perspectivas diversas, tanto disciplinares como geográficas.

CONSOLIDACIÓN (AÑOS 1990–2000): TITULACIONES, ASOCIACIONES E INSTITUCIONES

Conociendo los principales impulsores de estudios chinos en España en tiempo contemporáneo, ahora cambiemos una perspectiva de analizar el asunto conociendo con detalle las titulaciones, asociaciones e instituciones existentes en este campo.

La creación del Centro de Estudios de Asia Oriental (CEAO) de la UAM en 1992 marcó un hito decisivo en el desarrollo de los estudios sinológicos en España²¹. Ese centro impulsó la investigación y preparó el terreno para los títulos oficiales. Del mismo modo, en Barcelona la UPF fundó en los 90 la Escola d'Estudis de l'Àsia Oriental, cuya primera

21 Véase página web del CEAO: <https://www.uam.es/uam/internacional/asia-oriental>.

coordinadora fue la profesora Dolors Folch. A partir de entonces se impulsó la oficialización académica: en 2003 el RD 172/2003 rebautizó el área universitaria como “Estudios de Asia Oriental” y el RD 360/2003 estableció el primer título oficial de Licenciado en Estudios de Asia Oriental. Con ello quedaron habilitados planes de estudio propios; por ejemplo, la UAM implantó su grado en EAO en el curso 2003/04. Estos logros se apoyan en el trabajo de pioneros españoles de la sinología moderna - Pedro San Ginés Aguilar (Granada) fue uno de los primeros en enseñar chino en 1978-79 (Amate Núñez, 2019, p. 180) - y de especialistas como Seán Golden (UAB), Taciana Fisac (CEAO-UAM), Dolors Folch (UPF) o Consuelo Marco (UCM), todos ellos citados como figuras clave en la nueva sinología española.

FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN DISTINTAS INSTITUCIONES

Tras los Reales Decretos de 2003, varias universidades desarrollaron programas de EAO. En concreto, la UAM y la UAB fueron pioneras con el nuevo Licenciado/Grado en EAO (la UAB creó su Centro de Estudios Orientales, CERAO, dirigido por Seán Golden). Otros ejemplos posteriores son: la Universidad de Salamanca (USAL) creó distintos posgrados en Asia Oriental que en 2013 se consolidaron en un Máster oficial único; la Universidad de Sevilla (en cooperación con Málaga) puso en marcha un Grado conjunto de Estudios de Asia Oriental implantado en 2011 (publicado en BOE en 2013); y la Universidad de Granada inauguró en 2014 un Máster Universitario en Estudios de Asia Oriental. La mayoría de los programas de EAO tiene una clara preponderancia del chino en la demanda. Además, no hay que olvidar la Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Alicante, la Universidad de Pompeu Fabra, la Universitat Oberta de Catalunya, la Universidad Rey Juan Carlos, la Universidad de Zaragoza, la Universidad de Burgos, así como la Universidad de Valladolid, entre otras.

La institucionalización académica ha venido acompañada de la creación de redes científicas. En 2016 se fundó la Asociación Española de Estudios de Asia Oriental (AEEAO) para promover la investigación en el área. Asimismo, se editan publicaciones especializadas: por ejemplo, la *Sinología Hispánica*, *China Studies Review*²², revista interdisciplinaria de primer nivel sobre estudios de la lengua y la cultura chinas, es publicada por el Centro para la Educación y la Cooperación de Idiomas, China, y el Instituto Confucio de la Universidad de León, España. La revista *Estudios de Asia Oriental* (EAO), auspiciada por la UCM, publica semestralmente artículos de investigación sobre lengua, literatura, historia y cultura orientales²³. Estas iniciativas facilitan el intercambio entre investigadores españoles y extranjeros y evidencian la creciente madurez del campo.

APOYO INSTITUCIONAL

Instituciones y *think tanks* han respaldado este proceso. Destaca Casa Asia, centro gubernamental de promoción de Asia, que colabora estrechamente con universitarios. El CSIC participa con grupos de investigación especializados en Asia Oriental (por ejemplo, en lingüística o estudios históricos). Por otro lado, *think tanks* internacionales como el Centro de Estudios Asia-Pacífico (CIDOB) o el Real Instituto Elcano han incorporado expertos en Asia en sus publicaciones y eventos. De hecho, Seán Golden forma parte del comité editorial del *Anuario Asia-Pacífico*²⁴ (publicado por CIDOB Foundation, con Casa Asia y Real Instituto Elcano). Este tipo de apoyos institucionales y colaboraciones refuerzan la visibilidad y el impacto de la sinología española.

22 Véase, recuperado de: <https://revpubli.unileon.es/index.php/sinologia>.

23 Véase Estudios Complutenses de Asia Oriental, recuperado de: <https://www.ucm.es/estudiosasiaoriental/revista-estudios-de-asia-orienta>

24 Véase la página web de *Anuario Asia-Pacífico*: <https://www.anuarioasiapacifico.es>.

LOGROS Y DESAFÍOS ACTUALES

En síntesis, la década de 1990 y siguientes han visto logros notables: la sinología española cuenta hoy con títulos oficiales propios, centros universitarios especializados, redes académicas consolidadas y publicaciones dedicadas. Esto ha propiciado la formación de generaciones de graduados e investigadores en chino, japonés y coreano. Sin embargo, quedan desafíos por superar. Persiste la precariedad laboral: son escasas las plazas permanentes específicamente adscritas a Asia Oriental, y muchos docentes imparten EAO en régimen interino o asociado. Existe además un desequilibrio entre áreas lingüísticas, con un dominio del chino frente a menor oferta de japonés o coreano. Finalmente, se requiere una mayor internacionalización (programas de movilidad, proyectos europeos o asiáticos, colaboraciones con universidades asiáticas) para elevar la investigación española al nivel global. En conjunto, la institucionalización ha consolidado firmemente el campo de los estudios de Asia Oriental en España, pero demanda esfuerzos continuos para diversificar y reforzar esta disciplina emergente.

EXPANSIÓN EN EL SIGLO XXI: NUEVOS GRADOS, INSTITUTOS CONFUCIO Y PROYECCIÓN INTERNACIONAL

En las primeras décadas del siglo XXI, los estudios sinológicos españoles han vivido un notable auge y diversificación. Las titulaciones se multiplicaron al compás del creciente interés por Asia en la sociedad. Con la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, varias universidades crearon grados de cuatro años en Estudios de Asia Oriental o en Estudios de Asia Oriental y Pacífico, consolidando definitivamente la presencia de estos estudios en la oferta educativa.

Indicativo de esta popularización es el auge en la matrícula de chino mandarín como idioma extranjero: el número de aprendices españoles de chino se incrementó exponencialmente, se inscriben alumnos para cursos de chino en universidades (además de facultades con

estudios de titularidad, también en centros de idiomas asociados), Escuela Oficial de Idioma (EOI), Institutos Confucio, Centro Cultural de China en Madrid, academias o escuelas de idiomas privados, etc. Esta tendencia está a la línea de la percepción del chino como “apuesta de futuro” en un mundo globalizado.

Un factor clave en esta etapa ha sido la llegada de los Institutos Confucio a España. Estas instituciones, respaldadas por el gobierno chino para la promoción internacional de su lengua y cultura, comenzaron a establecerse tras la visita de Estado del presidente Hu Jintao en 2005. Fruto de un convenio entre el Hanban (Oficina Nacional de Enseñanza del Chino) y entidades españolas, en noviembre de 2007 se inauguró en Madrid el primer Instituto Confucio de España, en cooperación con la UAM. A este le siguieron nuevas sedes en otros puntos del país: Barcelona (Fundación Instituto Confucio de Barcelona, con convenio con varias universidades), Granada (asociado a la UGR), Valencia (Universitat de València), León, Zaragoza, entre otras ciudades. Hasta la fecha España contaba con alrededor de 9 Institutos Confucio operativos. Si bien son entidades culturales extranjeras, han complementado la expansión académica ofreciendo cursos de idioma chino, organizando actividades culturales y sirviendo de puente para intercambios educativos. Su presencia, junto con programas de movilidad estudiantil, ha facilitado un mayor contacto directo con China.

La visibilidad internacional de la sinología española también se ha afianzado en este siglo. Académicos españoles participan regularmente en congresos internacionales de estudios asiáticos y sinológicos, como los de la *European Association of Chinese Studies* (EACS) o la *Association for Asian Studies* (AAS). España ha acogido eventos de relieve, congresos iberoasiáticos y encuentros de estudios chinos o estudios de Asia Oriental con participación de expertos extranjeros.

Se evidencia una diversificación disciplinar de los estudios chinos en España. Ya no se reducen a la filología o la historia que eran campos tradicionales de la sinología clásica, sino que abarcan múltiples disciplinas: economía y negocios (analizando las relaciones comerciales con China; e.g., estudios en ESADEge o IE Business School sobre Asia),

ciencia política y relaciones internacionales, antropología y sociología, derecho, además de continuar con fuerza en literatura, lingüística, filosofía e historia. Esta amplitud interdisciplinaria refleja la madurez del campo: los llamados *Estudios de Asia Oriental* se han establecido como un ámbito académico transversal, con presencia en facultades de humanidades, ciencias sociales e incluso económicas.

Un síntoma elocuente de la consolidación académica alcanzada es el reconocimiento oficial y administrativo del campo. Durante años, los especialistas en estudios chinos y orientales se encuadraron en categorías ajenas (filología, historia, etc.) debido a la falta de un reconocimiento específico. Finalmente, en fecha reciente, el área de EAO ha obtenido rango oficial como área de conocimiento en el sistema universitario español, con el Real Decreto 172/2023 (Marco Martínez, s.f.). Este reconocimiento normativo supone que la sinología con identidad propia en la estructura académica: facilita convocar plazas de profesorado específicamente en esta área, crear departamentos autónomos y consolidar programas de doctorado específicos. En otras palabras, la disciplina ha salido de la marginalidad administrativa para ser plenamente integrada en el canon universitario nacional.

CONCLUSIONES

La trayectoria de la sinología en España, desde sus albores en el siglo XVI hasta su institucionalización en el siglo XXI, constituye un ejemplo revelador de continuidad, resiliencia y renovación intelectual. Esta investigación ha permitido constatar que, lejos de ser una construcción reciente, el interés hispánico por China cuenta con una genealogía profunda, que hunde sus raíces en los intercambios misioneros, políticos y culturales de la primera globalización. Aquellas primeras descripciones de la China Ming por los misioneros colocaron a España en una posición de vanguardia en la producción de saber sinológico en Europa y ofrecieron las primeras imágenes sistematizadas de China a los lectores occidentales.

No obstante, como también ha mostrado este estudio, esa temprana preeminencia fue sustituida por un largo eclipse. A partir del siglo XVIII, España fue perdiendo protagonismo en los estudios sinológicos, en parte por su crisis imperial y en parte por la consolidación de nuevas potencias académicas europeas con proyectos coloniales más articulados hacia Asia. Durante más de un siglo, el conocimiento sobre China circuló en España de forma secundaria, a menudo traducido desde otras lenguas europeas, y sin apenas iniciativas institucionales propias.

La recuperación de ese legado olvidado, y su posterior reconexión con el presente, ha sido uno de los logros más significativos de la sinología española contemporánea. A nivel estructural, la consolidación institucional de los estudios chinos en España durante las últimas décadas ha sido decisiva. La creación de programas de grado y posgrado, la fundación de revistas especializadas, la colaboración con centros internacionales y la aparición de figuras claves han transformado un campo antes disperso en una disciplina reconocida, interdisciplinar y con creciente impacto social. Hoy, los estudios sinológicos abarcan desde la lingüística y la literatura hasta la economía, la ciencia política, la historia del arte y la sociología, en una muestra de madurez académica.

Las investigaciones establecen diálogos entre civilizaciones, entre sistemas filosóficos, o entre experiencias históricas diversas. Esta actitud comparatista, que va más allá de la simple traducción o análisis textual, es también una postura ética y epistémica, es una invitación a aprender del otro sin simplificaciones, a asumir la alteridad como riqueza, y a construir saber desde el respeto mutuo. La historia de la sinología en España no es solo una sucesión de nombres y fechas, sino una historia de convicciones, de vocaciones individuales y de esfuerzos colectivos muchas veces silenciosos. En cada misionero que aprendió una lengua difícil para acercarse a otra cultura, en cada traductor que vertió poemas clásicos al español con fidelidad y belleza, en cada profesora que abrió un curso en condiciones institucionales adversas, hay una muestra de pasión por el conocimiento y por el encuentro humano.

En el futuro, sin embargo, hay desafíos aún pendientes. La sinología española puede y debe participar activamente en el debate público, no solo como depositaria de una tradición humanista, sino como agente crítico ante un mundo en transformación, donde China ocupa un lugar cada vez más influyente.

REFERENCIAS

- Amate Núñez, P. (2019). Reseña a VV.AA.: 2019. Estudios lingüísticos y culturales sobre China. Homenaje a Pedro San Ginés Aguilar. *Sabir. International Bulletin of Applied Linguistics*, 1, 180-189
- Borao Mateo, J. E. (2017). *Las miradas entre España y China. Un siglo de relaciones entre los dos países (1864-1973)*. Miraguano Ediciones.
- Folch i Fornesa, D. (2013). “Se hizo camino al andar”, en Ríos, Xulio (coord.) *Las relaciones hispano-chinas*, Editorial Catarata.
- García-Noblejas, G. (2011). La traducción del chino al español en el siglo XX: Carmelo Elorduy, en *El Trujamán. Revista Diaria de Traducción*, 22 de septiembre de 2011, https://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/septiembre_11/22092011.htm .
- Herrera Feligreras, A. (2007). La nueva sinología española, en *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, Nº 14, ISSN-e 2341-0809, ISSN 1134-8259, pp. 257-267.
- Luo, H. (2022). La ‘Política de Adaptación’ de la Compañía de Jesús en dinastía Ming: Las primeras comunicaciones culturales entre Europa y China. *Revista de Antropología y Filosofía de lo Sagrado (RAPHISA)*, ISSN: 2530-1233 Vol 6. Núm. 1, Enero-Junio (2022), pp. 27-44, DOI: 10.24310/Raphisa.2022.v6i1.14602.
- Luo, H. (2023). *Los mimbres del reencuentro. Doce años que marcan la historia de las relaciones sino-españolas*, Editorial Popular.
- Marco Martínez, C. (2015). “Navegando entre dos culturas. China, un antes y un después en mi vida: familia, profesión y pensamiento”, en *China en mis ojos*, Ministerio de Educación de la República Popular China. Kadmos, pp.122-143.
- Marco Martínez, C. (s.f.). Historia de los Estudios de Asia Oriental UCM, en página oficial de Estudios de Asia Oriental – UCM, <https://www.ucm.es/estudiosasiaoriental/historia-de-los-estudios-de-asia-oriental-ucm>
- Molinero Polo, M.A. (2011). La creación frustrada de cátedras de lenguas orientales (egipcio antiguo, asirio y chino) en la Universidad Central. *Gerión*, 29, 2: 15-33.

- Pantoja, D. (1602). *Relaciones de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China, particulares sucesos que tuvieron, y de cosas muy notables que vieron en el mismo Reyno*, Sevilla.
- Ramírez-Ruiz, R. (2017). *Bajo el ascenso de la República Popular China: la sinología reciente en España*. Revista Universidad de Navarra (documento inédito).
- Ramírez-Ruiz, R., Prado Higuera, C. & Debasak, F. (2023). *Los estudios asiáticos en España: Análisis, evolución y perspectivas*. Editorial Aranzadi/ Universidad Rey Juan Carlos.
- Ramírez-Ruiz, R. (2018). Taciana Fisac y la fundación de la nueva sinología española. *Encuentros Multidisciplinares*, 60 (Extra), 1-9.
- San Ginés Aguilar, P. & Xie, Y. (2017). The Indissoluble Bound with Sinology. *Sinología Hispánica*, 4(1): 153–161.
- Sanz, C. (1973). *La huella de España en el mundo (III)*, Editorial Revista Geográfica Española.
- Sazatornil, M. & Cruz Alonso, M. (2023). *España-China, cinco siglos de concordia*. Grupo Editorial Siglo.
- Trujillo-González, V. C. (2011). Las lenguas de Extremo Oriente y el español: Los diccionarios y gramáticas como primeros instrumentos para la comunicación en Filipinas y China. *Philologica Canariensia*, 16-17: 293-296.
- Ríos, X. (2013). *Las relaciones hispano-chinas*, Editorial Catarata.
- Ríos, X. (2015). *China, la próxima superpotencia: claves para comprender al gigante asiático*. Ed. Catarata.
- Zhang, K. (2014). *Historia de las relaciones sino-españolas*, traducción: Sun, Jiakun & Huang, Caizhen. Editorial Popular.
- Zhang, K. (2018). *Diego de Pantoja y China*, traducción: Luo, Huiling. Editorial Popular.



CHEESE PHOTO

WU
WU LIFE PARK

辣私房

露卡 潮流

VERY LIFE 健身房

白鹿纪 服饰·配饰

HERO D

时尚潮流服饰

UNICITY 购物中心

OurHours 29

PHOTOLOGIE

if mix

1111

夏目时代 时尚服饰

Darry 时尚

柏盛地产

周六



ESTUDOS CHINESES
NO BRASIL:
50 ANOS DE DESAFIOS
E PERSPECTIVAS
FUTURAS

巴西的中国研究：
五十年的挑战与未来展望

ANDRÉ BUENO



André Bueno es profesor asociado de Historia Oriental en la Universidad Estatal de Río de Janeiro (UERJ). Tiene experiencia en Historia y Filosofía, con énfasis en Sinología, y se centra principalmente en los siguientes temas: pensamiento chino, confucianismo, historia y filosofía antiguas, diálogos e interacciones culturales Oriente-Occidente, y enseñanza de la historia. Fue director de la sección brasileña de Aladaa (Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África); miembro de la Red Iberoamericana de Sinología (RIBSI) y representante brasileño de la Asociación Confuciana Internacional; miembro de la Red Sinolatina (Red Costarricense de Sinología); y director del Proyecto de Orientalismo (UERJ) para la difusión e investigación de las culturas asiáticas.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4479-4407>

CORREO ELECTRÓNICO: orientalismo@gmail.com



摘要

RESUMO

No ano de 2024 comemorou-se os cinquenta anos do acordo diplomático formal de reatamento das relações internacionais entre Brasil e China continental, efeméride muito saudada e analisada por diversos grupos que atualmente estudam a China no contexto brasileiro. Apesar do reconhecimento fundamental que esse evento trouxe para o panorama dos estudos chineses no país - inclusive impulsionando a formação de redes e de novos núcleos de pesquisa - ao mesmo tempo ele expôs as indecisões, dificuldades e contradições destes projetos de estudos, revelando questões teóricas, políticas e funcionais importantes para contemplar um quadro mais amplo da questão. Em nosso texto, objetivamos traçar um estado de arte dos estudos chineses no Brasil, analisando suas complexas relações com a política e as mudanças de governo; o problema da interdisciplinaridade e dos conflitos entre a perspectiva sinológica e de estudos chineses; as questões teóricas que norteiam esses debates; e por fim, pensar quais alternativas são possíveis nesse panorama, que podem apontar tanto para a formação de uma dimen-

são criativa e autônoma de estudos sínicos com características brasileiras quanto para um novo movimento de estagnação acadêmica.

Desde a partida, é necessário avisar que esse texto não busca ser exaustivo, nem tem a pretensão de esgotar ou relacionar todos os especialistas e grupos que estudam a China no Brasil neste momento, mas pretende elencar alguns que servem de caminho para acessar as redes de pesquisa, suas fontes e contribuidores. Damos continuidade a dois estudos desenvolvidos anteriormente sobre o mesmo tema (Bueno, 2021 e 2023), com inferências novas no campo teórico e estrutural do problema. Quero ainda frisar os agradecimentos a Professora Raquel Isamara Leon e ao Professor Xulio Ríos pelo convite da publicação e pelo brilhante trabalho desenvolvido nos Simpósios de Política Chinesa, uma referência incontornável nos estudos chineses atuais.

PALAVRAS-CHAVE: Brasil; China; Sinologia; Estudos Chineses.

ABSTRACT

In 2024, the fiftieth anniversary of the formal diplomatic agreement for the resumption of international relations between Brazil and mainland China was celebrated, an event much welcomed and analyzed by several groups that currently study China in the Brazilian context. Despite the fundamental recognition that this event brought to the panorama of Chinese studies in the country - including boosting the formation of networks and new research centers - at the same time it exposed the indecisions, difficulties and contradictions of these study projects, revealing theoretical, political and functional issues that are important to contemplate a broader picture of the issue. In our text, we aim to outline a state of the art of Chinese studies in Brazil, analyzing its complex relations with politics and changes in government; the problem of interdisciplinarity and the conflicts between the Sinological perspective and Chinese studies; the theoretical issues that guide these debates; and finally, to think about what alternatives are possible in this panorama, which can point both to the formation of a creative and autonomous dimension of Sinic studies with Brazilian characteristics and to a new movement of academic stagnation.

From the outset, it is necessary to warn that this text does not seek to be exhaustive, nor does it intend to exhaust or list all the specialists and groups that study China in Brazil at this time, but it intends to list some that serve as a way to access research networks, their sources and contributors. We continue two previously developed studies on the same topic (Bueno, 2021 and 2023), with new inferences in the theoretical and structural field of the problem. I would also like to emphasize the thanks to Professor Raquel Isamara Leon and Professor Xulio Ríos for the invitation to the publication

and for the brilliant work developed in the Symposiums on Chinese Politics, an unavoidable reference in current Chinese studies.

KEYWORDS: Brazil; China; Sinology; Chinese Studies.

ESTUDAR A CHINA NO BRASIL

O acordo celebrado entre Brasil e China, em 1974, buscou sintonizar o plano das relações diplomáticas e econômicas brasileiras no contexto geopolítico da época. Ele seria o ponto de partida para um renovado interesse pelo país asiático, embora essas aproximações tenham sido constantemente atravessadas por incertezas e oscilações políticas. O problema histórico que permeia essas variações é a ausência de um campo sistematizado de estudos chineses no Brasil, questão que se arrasta desde o século 19. Já realizamos algumas introduções sobre esse tema, e por isso não iremos nos alongar (Bueno, 2020); basta dizer que desde os anos 1800 o Brasil nutria um interesse especial pela China, trazendo para o país a produção de espécimes agrícolas, como o chá, e fundando a primeira colônia chinesa que se tem notícia no Ocidente em aproximadamente 1814. O Brasil era, de fato, uma colônia portuguesa habitada por indígenas, africanos e asiáticos, tornando-se um caldeirão fértil de mestiçagem cultural. A independência do país, proclamada em 1822, não modificou radicalmente os projetos econômicos na nação, continuando a ser uma sociedade agrícola com amplo uso de mão de obra escravizada. Contudo, uma série de debates estabeleceu-se sobre a vinda de trabalhadores chineses livres como forma de substituir gradualmente a mão de obra escravizada, imprimindo um novo perfil na sociedade. Tais discussões deslançaram em uma série de estudos que discutiam a viabilidade, ou não, da vinda dos chineses para cá, culminando no surgimento dos primeiros trabalhos sinológicos na literatura brasileira (Bueno, 2020). Noutro sentido, pensadores chineses como Kang Youwei idealizaram uma transformação da sociedade brasileira pela presença maciça de colonos chineses (Bueno, 2022).

Esses projetos fracassaram pelas mais diversas razões, que envolvem desde dificuldades econômicas até a questão racial. Elas servi-

ram, porém, de pontapé para uma série de iniciativas de estudos sobre a China, realizadas ainda que de forma fragmentária e não sistemática. Alguns intelectuais brasileiros nutriram um interesse autêntico e bastante diversificado pelos mais diversos aspectos da cultura chinesa — notadamente pela religião e filosofia — que produziram expressivos trabalhos sobre literatura e cultura chinesa em geral. Todavia, não se criou um espaço acadêmico destinado ao estudo da China, permanecendo o conhecimento dessa civilização um empreendimento pessoal e sempre perpassado pelas variações políticas mundiais.

Tal situação fez com que o interesse pela China ficasse especialmente dividido após a Segunda Guerra Mundial. Embora o Brasil reconhecesse e apoiasse Taiwan — recebendo incluso a visita de figuras importantes como Soon Mei Ling, Lin Yutang e do Frei João Gao Siqian — uma geração inteira de intelectuais viajou para a China continental a fim de conhecer a experiência socialista, estabelecendo-a como um modelo de desenvolvimento a ser importado pelo Brasil (Bueno, 2020b). Novamente, essas questões continuaram a incidir diretamente sobre o que — e como — era produzido o conhecimento sobre a China no Brasil. Ao longo de todo este tempo, apenas na Universidade de São Paulo havia um curso regular de língua chinesa, o que revela a enorme dificuldade e as lacunas que tinha de ser enfrentadas pelos possíveis especialistas em China.

As décadas de 1990 e 2000 testemunharam uma mudança significativa nesse quadro, como aumento superlativo da presença chinesa no Brasil — a ponto da China tornar-se o maior parceiro comercial do país desde 2009. A vinda do Instituto Confúcio, e aumento do intercâmbio entre universidades dos dois países têm dinamizado rapidamente a formação de grupos e fóruns de estudos sobre a China no Brasil — mas essa produção de conhecimento, embora possa mapeada em certos aspectos, continua a revelar as tensões e problemas que permeiam os estudos chineses realizados pelos brasileiros.

SINOLOGIA OU ESTUDOS CHINESES?

A primeira e uma das mais importantes questões que os brasileiros enfrentam, desde a saída, é a ausência de uma percepção mais clara sobre qual o caráter dos estudos que produzem, desconhecendo o debate que existe entre sinologia e estudos de campo. De fato, no Brasil, termos como 'sinologia' e 'estudos chineses' são usados muitas vezes de maneira sinonímica, implicando num desconhecimento das origens e implicações destas terminologias.

Novamente, cumpre realizar uma pequena digressão, sem ser exaustivo, sobre o debate de ambos os campos. A sinologia nasceu do contexto ibero-francês de conhecimento sobre a China, produzido pelos missionários que percorreram o país entre os séculos 16 ao 19, e que influenciaram profundamente a formação das cadeiras universitárias de língua chinesa na Europa (Le Blanc, 2007). Havia uma grande ênfase no aprendizado no idioma bem como da literatura, história, filosofia e religiosidade, elementos cruciais para o planejamento de um programa de conversão da China. Isso se refletiu diretamente na formação do campo de trabalho sinológico, enraizado na área das ciências humanas, e compartilhando com ela suas teorias fundamentais. A par dos estudos sinológicos terem se expandido para o Reino Unido, Rússia e Estados Unidos, produzindo uma vasta literatura de traduções e estudos, o cenário intelectual brasileiro continuou fortemente vinculado à academia francesa, e grande parte dos textos sobre a China, traduzidos para o português ao longo do século 20, era de autores franceses.

Já o campo dos Estudos Chineses surgiu após a Segunda Guerra Mundial, a partir da constatação feita — principalmente nos Estados Unidos — da urgente necessidade de especialistas estratégicos voltados para a nova realidade da ordem geopolítica do Mundo. Os estudos de área, como ficaram conhecidos, envolviam especialistas em estudos soviéticos, chineses, japoneses, entre outros, cujos conhecimentos eram instrumentalizados a partir de uma perspectiva interdisciplinar, mas dirigida principalmente a questões políticas e econômicas. Os es-

pecialistas em estudos chineses deveriam dominar o chinês moderno (mas não necessariamente o clássico), conhecer alguns elementos de sua história e cultura, mas deveriam principalmente estar atentos com os movimentos da sociedade chinesa em seus mais diversos aspectos hodiernos, quer sejam política, economia, tecnologia, sociedade, entre outros. Eles deveriam atuar de forma pragmática, em função dos interesses do Estado, e suas teorizações assumiam um ponto de vista ocidentalista, objetivando as relações estratégicas a serem estabelecidas (Skinner, 1964).

Ocorre que no caso brasileiro, como comentamos, o estudo da China foi desempenhado, até um período bastante recente, como um empreendimento individual. Isso fez com que os estudiosos sobre a China fossem consultados, eventualmente, tanto como sinólogos como especialistas de área. Uma prática bastante comum no cenário intelectual brasileiro era que um especialista em China, por exemplo, fosse convidado a falar tanto sobre filosofia chinesa antiga quanto a opinar sobre acordos de tecnologia de ponta ou lançamento de satélites. Acreditava-se (em função do largo desconhecimento sobre a cultura chinesa) que um estudioso sobre a China era antes de tudo um orientalista — e não raro, ele poderia ser convidado igualmente a falar sobre Japão, Oriente Médio ou África tradicional.

Nos últimos dez anos, o Brasil testemunhou um crescimento exponencial de grupos de estudos sobre a China (Bueno, 2018). Por uma série de razões, alguns ainda envolvem o estudo da Ásia, enquanto outros são inteiramente dedicados à China; mesmo assim, muitos deles ainda revelam uma imprecisão na delimitação de interesses e objetos de pesquisa. É comum que alguns eventos comportem mesas sobre estudos chineses ligados a economia e política na China contemporânea, enquanto outras tratam sobre filosofia e pensamento tradicional. Isso não deveria implicar num conflito aberto — e de fato, tais fronteiras fragmentárias podem ser aproveitadas para o estabelecimento de um diálogo mais amplo no campo teórico e na construção de conhecimento em comum. Contudo, tal como ocorreu em outros países, os intelectuais brasileiros sazonalmente reproduzem conflitos entre ‘sinólogos’

e ‘estudiosos de China’; os primeiros são acusados de fazerem estudos eruditos, herméticos, calcados no passado e de pouco (ou nenhum) uso prático enquanto os segundos são tidos como superficiais, oportunistas, excessivamente pragmáticos e fadados ao erro por desconhecerem as raízes das tradições chinesas.

Esse embate ocorre obviamente por um conflito epistêmico. Enquanto os sinólogos pretendem a formação de um campo específico para o estudo da China, e acreditam que podem entender o pensamento chinês por ele próprio, os estudos de área defendem uma ação interdisciplinar entre as ciências acadêmicas tradicionais estabelecidas, congregando saberes a partir de uma lógica ou projeto já definido. Por essas mesmas razões, os sinólogos já foram acusados de colonialistas, pois não poderia existir uma ‘logia’ para estudar apenas a China (e por isso alguns já preferem ser chamados de ‘sinologistas’, praticantes de estudos sobre a China); noutro sentido, os estudos de área são pereneamente acusados de servirem a agendas imperiais/coloniais, e assim, nunca superam a fronteira do pensamento colonizado.

E quais caminhos os brasileiros tem encontrado em meio a esse debate? Como veremos, as questões políticas e culturais seguem norteando as orientações dos estudos realizados no Brasil, produzindo conhecimentos multifacetados. A duração e a constâncias desses empreendimentos depende, via de regra, do suporte institucional, que pode ser bastante variado. Veremos o perfil de alguns desses grupos e autores, buscando explicar melhor o panorama atual da pesquisa.

OS ESTUDOS SINOLÓGICOS

Os primeiros estudos sobre a China surgiram, no Brasil, a partir de discussões econômicas, políticas e culturais (como o caso do projeto de imigração), envolvendo, porém, os trabalhos produzidos pelos sinólogos. Como eles constituíam a referência abalizada de informações no século 19 e início do século 20, seus textos eram uma fonte incontornável de opiniões e reflexões sobre a China, o que eventualmente

levava a anacronismos ou imprecisões. Por outro lado, os sinólogos europeus, embora tivessem uma preocupação legítima de entender a cultura chinesa, estavam profundamente ligados à política e a cultura de seus países de origem, o que fazia com que seus estudos, de uma forma ou de outra, reproduzissem opiniões sobre a China hodierna e propusessem interfaces com questões coloniais.

Os brasileiros não se preocuparam em invadir a China, mas pontualmente construíram algum conhecimento fragmentário sobre ela. Atravessados pela geopolítica volátil dos tempos da Guerra Fria no século 20, os intelectuais brasileiros mantiveram atitudes variadas em relação ao estudo da China. Um grupo de intelectuais destacados viajou ao país entre os anos de 1950-1990 para analisar a experiência socialista chinesa, construindo um corpo de informações significativo e relevante (Bueno, 2020b). Essas observações oscilavam entre as estratégias de compreensão cultural da sinologia e o pragmatismo dos estudos de campo chineses, mas no geral, emitiam pareceres favoráveis ao aprofundamento das relações entre Brasil e China.

Nesse contexto, é preciso salientar a presença de Ricardo Joppert, primeiro sinólogo profissional brasileiro, cujos trabalhos sobre história e arte se transformaram em obras seminais na literatura acadêmica brasileira. Com formação realizada na França, Joppert apresentou uma obra balizada pelos conceitos do pensamento chinês tradicional, provendo uma apresentação riquíssima dessa cultura (Joppert, 1979).

Dos anos de 1990 em diante, as produções sinológicas são diversificadas, partido de campos de saberes diferentes. Daniel Aarão Reis (1982), Christine Dabat (2024) e Wladimir Pomar (1987) trouxeram contribuições fundamentais para compreensão da história recente da China e do socialismo (e neste ponto, conseguem inclusive realizar uma bem sucedida aproximação entre sinologia e estudos chineses); André Bueno seguiu explorando as tradições da China antiga, enfatizando principalmente sua dimensão filosófica, e busca prover o público com materiais e traduções diversas apresentadas no seu Projeto Orientalismo, situado na Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Publicou também uma obra voltada especificamente para o problema

da sinologia (Bueno, 2020c), e organiza eventos anuais internacionais de estudos asiáticos, que se tornaram um ponto de encontro de estudiosos. O campo da Filosofia, a propósito, é o que mais tem dialogado com as tradições chinesas dentro da sinologia brasileira. Desde 1939, quando Ignácio Raposo fez a primeira tradução de Confúcio no Brasil, o interesse pelos diálogos filosóficos sempre existiu, apesar das variações contextuais e políticas. Atualmente, autores como Matheus Costa (2019 e 2025), Julia Souza (2006) e Carlos Correa (que mantém o projeto 'Lyra Chinesa') e Erasto Cruz (2022) tem se destacado na divulgação e no debate sobre as filosofias chinesas no Brasil, integrando também a ALAFI – Associação Latinoamericana de Filosofia Intercultural. Este grupo liderou uma série de traduções recentes sobre filosofia chinesa (TSFC, 2023) para a língua portuguesa, em associação com a Universidade Federal de Pelotas e a Universidade de Stanford. De fato, grande parte dos grupos de estudo brasileiros — no campo da história e da filosofia — ainda contemplam questões asiáticas no geral, cabendo aos estudiosos investirem em sua especialização na China. Isso decorre da ausência, nos cursos acadêmicos, de cadeiras e especialistas nessas áreas. Por essa razão, vários grupos vêm surgindo para suprir essa lacuna. Outras importantes referências são o Grupo de Estudos Geafras da Universidade Federal do Paraná, o Laboratório de Estudos em Culturas Orientais (LAPECO) da Universidade de Londrina, o Laboratório de Estudos e Pesquisas Orientais (LEPO) da Universidade Estadual do Ceará e o Grupo Visões da Ásia, da Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, com pesquisas que abrangem desde os estudos da antiguidade chinesa até o período moderno de contatos Ocidente-Oriente.

A esse contexto, soma-se a presença de Francisco Silva, Universidade Federal do Cariri, e Cristiano Mahaut Barreto da Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (Barreto, 2020), cujos estudos que se projetam sobre as tradições e pensamentos chineses antigos, e Bony Schachter (2020), destacado especialista no estudo das religiosidades chinesas e que atualmente leciona em Hong Kong, Rosana Pinheiro-Machado (2013) e Carmen Palazzo (2021). A Universidade

de Campinas possui um importante núcleo de estudos filosóficos, liderado por Antônio Florentino (2022), que tem promovido encontros anuais sobre pensamentos asiáticos e produz uma literatura riquíssima para os estudos sinológicos brasileiros, nos quais se destacam autores de peso como Joaquim Monteiro (2020), Plínio Tsai (2025) e Eduardo Vichi. É um grupo que privilegia interfaces teóricas diversas, e recebe constantemente pesquisadores estrangeiros para ampliar e diversificar seu panorama de pesquisas. Em sentido similar, a Licenciatura em Língua Chinesa da Universidade de São Paulo — a mais antiga do Brasil, fundada em 1968 e em funcionamento contínuo — formou um núcleo de estudos de excelência, nos quais se destacam os estudos sobre tradução, pensamento e educação, contando com nomes de expressão como Mario Bruno Sproviero (2002), Ho Yeh Chia (1999) e Antonio Bezerra de Menezes (2015).

Cumprе salientar as traduções dos clássicos chineses de Giorgio Sinedino (2012 e 2016), pesquisador brasileiro residente na China e que tem produzido uma profícua e atualizada literatura sinológica, servindo de referência para as gerações atuais. Sinedino foi ainda um dos principais articuladores do Conselho Brasileiro de Sinologia, fundado em 2024 em Xangai, e que conta com figuras proeminentes nos estudos chineses realizados no Brasil (Vidal, 2024).

Os estudos sinológicos brasileiros abrangem ainda outros campos de interesse diversificados, que focam em questões plurais das tradições chinesas. Uma presença marcante está nos estudos desenvolvidos sobre medicina tradicional chinesa. Iniciadas nos anos de 1940 pelo médico Geraldo Horácio de Paula Souza (1942 e 1943), as pesquisas nesse campo foram fragmentárias e inconstantes, mas passaram por um grande crescimento principalmente a partir dos anos de 1980 com um aumento do intercâmbio com a China. Alguns Centros importantes surgiram, como o Instituto de Acupuntura do Rio de Janeiro, que serviu por anos de referência ao público da área de saúde; e uma ampla literatura médica chinesa foi traduzida, superando em número os textos publicados que nas áreas de história ou filosofia chinesas. Atualmente, a Escola Brasileira de Medicina Chinesa (EBRAMEC) lidera as pesquisas profissionais nesse campo, sendo o principal centro de

estudos no país. Autores como Luis Junqueira também são importantes referências acadêmicas nesse sentido.

As artes marciais também encontram um movimento recente e marcante de profissionalização das pesquisas. Nomes como Rodrigo Apolloni e José Otávio Aguiar (2022 e 2023), Guilherme Luz (2018) e Marcelo Antunes (2024) vem realizando uma abordagem histórica e cultural, marcada pelo emprego de estratégias sinológicas, para analisar as tradições marciais chinesas em um viés tanto antropológico quanto da Educação Física, caracterizando assim um trabalho ricamente interdisciplinar.

Como informamos na abertura de nosso texto, essa seria uma breve investigação sobre o estado de arte dos estudos chineses brasileiros, que não dá conta de explorar todos os grupos e pesquisadores do contexto atual. Essa sucinta explanação nos mostra a diversidade de teorias, projetos e trabalhos em curso, o que revela um cenário promissor e revigorado da sinologia brasileira. Como iremos salientar mais a frente, o futuro dessas iniciativas depende, no entanto, da construção de um suporte institucional e acadêmico mais sólido para o desenvolvimento de pesquisas, além da composição de linhas teóricas mais consolidadas. Ademais, será preciso dirimir a tensão entre sinologia e estudos chineses, de modo que a diferença de perspectivas seja trabalhada de maneira proativa e construtiva, e não competitiva ou fragmentadora. Antes de seguirmos para uma apresentação dos grupos de estudos chineses, iremos analisar rapidamente dois campos de estudos que possuem interfaces variadas e instigantes, além de transitar entre diversas disciplinas diferentes: as pesquisas sobre influências culturais chinesas no Brasil e os debates sobre imigração chinesa no país.

INFLUÊNCIAS CHINESAS NA CULTURA BRASILEIRA

A pesquisa sobre as trocas culturais históricas e contemporâneas entre Brasil e China, busca entender melhor as nuances das interações interculturais. Os estudos investigam a história e as experiências da

diáspora chinesa no Brasil, examinando suas contribuições para a sociedade e a cultura brasileiras ao longo do tempo, e como China e a cultura chinesa foram percebidas e representadas dentro do imaginário brasileiro ao longo da história. A importância de obter uma compreensão mais profunda da cultura chinesa e de seus valores tem sido um ponto muito debatido entre sinólogos e estudiosos de China, tendo em vista que isso tem sido crescentemente considerado como fundamental para fomentar relações bilaterais mais fortes, descolonizadas e facilitar uma comunicação mais eficaz, o que se torna um ponto de consenso entre os dois grupos. Ao explorar as dimensões culturais da relação, há uma busca constante para quebrar estereótipos e fomentar uma maior compreensão mútua entre as duas sociedades, em função da forte herança orientalista que ainda permeia o imaginário brasileiro. É um campo experimental rico e fascinante, que transita constantemente entre sinólogos e estudiosos de história do Brasil. As influências chinesas em nossa cultura estão sendo gradualmente descobertas, mas ainda há um grande trabalho a ser feito. Desde os primeiros ensaios seminais de Gilberto Freyre (2003), tem se discutido o quanto a presença chinesa no Brasil contribuiu na construção de uma sociedade mais complexa e diversa. Chegados desde a época colonial, os chineses transitaram pelo país legando inúmeros traços na cultura material e artística, que revelam o quanto é necessário a reescrita de uma história do Brasil mais descolonizada. Depois de Freyre, autores como José Roberto Leite (1999) e Francisco Moura (2012 e 2014) revelaram uma multifacetada presença sínica nas raízes da sociedade e da cultura brasileira, que requisitam uma revisão profunda da concepção europeizante de cultura compartilhada no país.

Essa questão tem encontrado um desenvolvimento mais amplo em trabalhos sobre arte como o de Júlio Bandeira (2018) e de Ana Paulina Lee (2018), pesquisadora que fez uma extensa relação das marcas culturais chinesas na história brasileira. Recentemente, Rosana Pinheiro Machado, Mariana Ueta e Mathias Alencastro (2023) lançaram um estudo atualizado sobre como a China influenciou a cultura e a sociedade brasileira, apresentado uma coletânea de autores que

debatem as mais diversas contribuições chinesas, históricas e atuais, na trajetória do Brasil. O estudo dessas influências revela, de maneira clara, um componente sínico fincado nas raízes culturais brasileiras, e que redescoberto, abre novas possibilidades de diálogo com os projetos de nação e sociedade, criando um panorama mais rico, pluriverso e saudável de convivência entre etnias e tradições.

A QUESTÃO DA IMIGRAÇÃO

Os debates sobre imigração chinesa no Brasil seguem uma tendência similar ao item anterior: eles são capazes de associar estudiosos de China e de Brasil em um mesmo plano, criando uma perspectiva de continuidade sobre o tema. Como vimos, desde o século 19 a vinda de chineses para o Brasil foi extensamente discutida, produzindo uma significativa literatura, e motivando o surgimento dos primeiros trabalhos sinológicos brasileiros, como a *China e os Chins* de Henrique Lisboa (1888). Ao longo do século 20 essas questões foram reorientadas — os chineses que chegaram ao Brasil vinham em busca de uma vida melhor, ou escapando dos conflitos que abalaram a China na primeira metade do século, e constituíram núcleos próprios de ação e desenvolvimento social. Gradualmente, pois, os estudos sobre diáspora chinesa foram modificando também o seu perfil, se tornando um importante campo de estudos na história e nas ciências sociais.

Houve uma renovação significativa nos estudos acerca da imigração chinesa no Brasil, impulsionada, em parte, pelo recente aprofundamento das relações políticas e culturais entre ambos os países, o que proporcionou um estímulo indireto à área. Diversas investigações vêm se dedicando a examinar a temática sob múltiplos ângulos, perspectivas teóricas e fontes documentais, produzindo inferências diferenciadas que abrangem desde os debates sobre a identidade nacional até as questões econômicas vinculadas à transição para o trabalho livre. O campo foi revigorado após o lançamento do livro de Jeffrey Lesser (2001) que discutia a presença asiática no Brasil e a construção da

identidade nacional; atualmente, constata-se uma multiplicidade de pesquisas, destacando-se, entre outras, as que discutem a missão diplomática brasileira na China em 1882, como Fábio Dantas (2006); imigração, trabalho e racialidade, como os de Silvio César Lima (2005), Daniel Veras (2008), Victor Luna Peres (2013), Marcos Aurélio Santos (2020) e Lucia Wong (2024); imigração, religiosidade e sociabilidade, como a tese de Marcelo Araujo (2014); questões intelectuais, políticas e culturais sobre imigração chinesa, como de Kamila Czepula (2017, 2020 e 2025), Ana Paulina Lee (2018) e Edivan da Costa (2020). Nos trabalhos mais recentes, verifica-se uma ampliação do escopo de análise, contemplando não apenas os fluxos migratórios chineses para o Brasil, mas também os deslocamentos de brasileiros para a China, como ilustram o estudo de André Bueno e Daniel Veras (2021), dedicado às migrações chinesas no mundo lusófono; o estudo sobre diásporas chinesas modernas de Douglas Piza (2013), a pesquisa conjunta de André Bueno, Kamila Czepula, Victor Peres e Ana Porto (2022), que aborda as migrações sino-brasileiras na contemporaneidade; e o trabalho de Shu Changcheng (2023), que examina a diáspora chinesa moderna e suas implicações para o caso brasileiro, evidenciando a construção dinâmica de relações interculturais e políticas. Estes autores estão diretamente ligados a formação de dois fóruns (2017 e 2019) sobre imigração chinesa no Brasil, evidenciando a riqueza e a força do tema dentro da comunidade acadêmica; mais recentemente, o Prof. Shu lançou também um repositório eletrônico, situado na Universidade de São Paulo, com materiais acerca de imigração chinesa no Brasil, que criam um ponto de referência para pesquisas em rede¹

OS GRUPOS DE ESTUDOS CHINESES

Os grupos de estudos chineses, e/ou asiáticos, são relativamente recentes no Brasil, mas compartilham de uma ativa e representativa rede de pesquisadores. Envolvidos nos mais diversos aspectos da

1 Ele pode ser acessado no link <https://migracaochinesa.fflch.usp.br/livros>

modernidade chinesa, como política, economia, tecnologia, sociedade, energia, entre outros, os estudiosos de China no Brasil são, em sua maioria, formados com fomento governamental e usualmente desenvolveram pesquisas ou estágios de estudos em universidades da China continental. Em termos teóricos, eles compartilham das discussões desenvolvidas nas academias chinesas, e dirigem suas preocupações fundamentais em torno da construção de um programa de desenvolvimento Brasil-China. Como veremos adiante, esse ponto de vista não é unânime, e existem pesquisadores de China divergentes quanto ao papel e os propósitos deste estudo. Contudo, os grupos de estudos brasileiros são em sua maioria voltados a uma visão proativa em relação à China, pleiteando um aprofundamento dessas relações. Ao mesmo tempo, eles mantêm viva a prática de construir um corpo de conhecedores sobre a China, mas hoje muito mais especializado do que os viajantes que comentamos na seção sobre sinologia.

A origem histórica desses núcleos encontra na figura do Professor Severino Cabral (1944-2021) uma efeméride. Fundador do Instituto Brasileiro da China e Ásia-Pacífico (IBECAP) e componente da primeira missão acadêmica na China, realizada em 1994, Severino Cabral representou uma liderança na formação de grupos de estudos sobre a China, constituindo um programa deste gênero na Universidade Candido Mendes, e contribuindo sistematicamente no estreitamento de laços acadêmicos e científicos. Atuando em conformidade com as orientações políticas da época, este autor produziu uma literatura significativa sobre as relações China-Brasil e apontou caminhos para a consolidação dos futuros grupos de estudos (Cabral, 2000). Cumpre salientar sua atuação histórica para compreender a formação dessas redes e seus perfis. No mesmo sentido, pesquisadores como Henrique Altemani Oliveira (2005) e José Medeiros (2024) tem desenvolvido um longo trabalho no campo dos estudos asiáticos que serve de referência aos pesquisadores mais novos.

Na atualidade, um dos grupos de maior destaque nesse âmbito (e provavelmente o mais abrangente) é a Rede Brasileira de Estudos da China (RbChina), que congrega centenas de pesquisadores de di-

versas universidades, compondo um núcleo de excelência em estudos estratégicos. A rede RBChina tem sido uma plataforma vital para conectar estudiosos e fomentar a colaboração interinstitucional e interdisciplinar. As contribuições desses pesquisadores são multifacetadas e provêm de vários campos, como relações internacionais, economia, ciências sociais, tecnologias, entre outros, e inclui a publicação de trabalhos acadêmicos (livros, artigos, capítulos, dos quais se destaca 'China e Brasil, cinquenta anos de amizade e parceria', produzido em conjunto pela Rede e a Embaixada da China no Brasil, 2024), a liderança de projetos de pesquisa, organização de eventos acadêmicos, tradução de textos chineses para o português e o fornecimento de análises especializadas à mídia e aos formuladores de políticas, bem como a orientação de novas gerações de estudiosos no campo.

A esta rede estão ligados vários grupos proeminentes de estudos chineses, como o Grupo de Estudos e Difusão Cultural da China (GE-DCC) da Universidade Federal do ABC (UFABC), grupo Brasil-China da Universidade de Campinas (que conta com pesquisadores destacados como Celio Hiratuka e Tom Dwyer), o Laboratório de Estudos Asiáticos e o Centro de Pesquisa China-Brasil para Inovação e Competitividade (ambos da Universidade de São Paulo), o Instituto de Economia (integrado por Elias Jabbour (Gabrielle e Jabbour, 2021), intelectual de grande atuação no processo de diálogo Brasil-China), o Projeto Orientalismo e o LabÁsia da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, o Centro de Estudos Asiáticos (CEA) da Universidade Federal Fluminense, o Grupo de Estudos da China (GeChina) da Universidade de Brasília, o Centro de Estudos Asiáticos da Universidade Federal de Pernambuco, o Centro de Estudos da Ásia Oriental da Universidade federal de Minas Gerais, o Grupo de estudos da China da Fundação Getulio Vargas (liderado por Evandro de Carvalho), o Centro China-Brasil da Universidade Federal do Rio de Janeiro, o Instituto de estudos sobre a China da Universidade Federal de Santa Catarina, o Centro de Estudos Avançados Brasil-China (Cebac) da Fundação Mauricio Grabois, Instituto Sociocultural Brasil-China (IBRACHINA) e o Conselho empresarial Brasil-China (CEBC), além dos Institutos Confúcio instalados em

diversas universidades brasileiras, com destaque para a Universidade Estadual de São Paulo (UNESP) e do Confucius Classroom, liderado pela Professora Ana Qiao (figura central na difusão do idioma chinês no Brasil). Alguns pesquisadores atuam em muitos desses grupos e eventualmente em instituições chinesas ou ligadas as relações internacionais, como Melissa Cambuhy, Pedro Steenhagen, Aline Tedeschi e Mauricio Santoro.

Cumpra ainda destacar o trabalho pioneiro das redes de pesquisa ‘Observa China’, ‘Shumian’ e ‘BiYiNiao do Livro’ que servem de plataforma para divulgação de conteúdos, notícias e análises sobre a China, mantendo um perfil atualizado sobre as questões que afetam o país e seu diálogo com o Brasil. Formados por especialistas de diversos níveis e origens, e atuando via internet, esses grupos cumprem uma função crucial de abastecer o público geral e especializado com informações atualizadas, promovendo um debate contínuo sobre o estudo e o desenvolvimento das relações entre os dois países.

TEORIAS E AGENDAS

O campo teórico, e sua relação com as agendas políticas e culturais, ainda representa um desafio notável para os estudiosos da China no Brasil. Ao longo dos séculos 19 e 20, a maior parte das traduções realizadas no país era de textos provenientes da França, com a qual a academia brasileira ainda mantinha vínculos estreitos, principalmente no campo das ciências humanas. Salva a exceção da tradução quase completa das obras de Lin Yutang (em grande parte impulsionada por uma campanha pró-Taiwan na década de 1950), tanto os livros de história como de filosofia eram em sua maior parte obras francesas, como de Marcel Granet (1979 e 1997) ou Max Kaltenmark (1977), ou importadas de Portugal, como o Mundo Chinês da Jacques Gernet (1969). Na virada dos anos 1990 e 2000, um novo influxo de obras francesas veio com a tradução sistemática de vários livros de François Jullien, sinólogo e filósofo francês com grande repercussão acadêmica. Somente

nos últimos anos que livros como de Karyn Lai (2009) ou Brian Van Norden (2018) foram traduzidos, representando uma nova orientação teórica nos estudos sinológicos. Isso significa que, em um plano geral, a China foi estudada segundo teorias francesas, acompanhando as transformações e pontos de vista desta comunidade acadêmica. Se no início do século 20 dispúnhamos de livros positivistas sobre a China (Laffitte, 1938), num período mais recente tornou-se possível pensar a China a partir da metodologia de ‘ida e retorno’ de Jullien (2010). Mais recentemente, leituras teóricas realizadas a partir de Heidegger e Byung Chul-Han tem aproximado o pensamento chinês das escolas alemãs pós-marxistas. Ao fenômeno da globalização da informação via rede mundial causou também um profundo impacto na disponibilidade de materiais, inundando os pesquisadores brasileiros com trabalhos anglófonos, e permitindo um maior acesso e diálogo com as teorias compartilhadas por ingleses e norte-americanos. Essas estratégias guardam um caráter dicotômico: se por um lado nos apresentam vias relativamente seguras e instigantes para conhecer a cultura chinesa, por outro, podem revelar traços de um pensamento colonizado e eurodependente que ainda assola a academia brasileira. Por essa razão, alguns sinologistas brasileiros estão investindo na leitura de trabalhos chineses ou de pensadores latino-americanos decoloniais, buscando uma alternativa teórica e epistêmica sul-sul.

O campo de estudos chineses se encontra igualmente dividido neste sentido; por um lado, parte dos estudiosos compartilha fortemente o uso da língua inglesa e chinesa na seleção de materiais de pesquisa. O advento da internet, e a forte presença anglófona nesse espaço, bem como a riqueza de materiais proporcionada, tem feito com que muitos especialistas de área acabem naturalmente inclinando para as teorias geopolíticas norte-americanas. Isso tem criado certa tensão com grande parte da comunidade de estudos chineses, fortemente vinculada à China continental. Muitos integrantes desse grupo estudaram e atuaram na China, receberam bolsas e fomento estatal e compartilham das discussões teóricas realizadas nas universidades de lá (como é o caso da teoria bastante debatida de ‘Tianxia’ de Zhao Tingyang, 2024). Profundamente

influenciados pelo marxismo sinificado, esses pesquisadores geralmente compartilham da concepção de que a China é um grande parceiro estratégico do Brasil (e em certa medida mesmo, um modelo), e que suas conquistas sociais e econômicas estão reorientando a dinâmica mundial, bem como servem de inspiração para reformas necessárias.

As diferenças de perspectivas entre esses grupos são bem definidas: os pesquisadores influenciados pelos estudos chineses norte-americanos adotam, em geral, o vocabulário e os paradigmas propostos pela agenda política daquele país, quer sejam: que a China não é democrática, que quer dominar o mundo, que houve massacre em Tiananmen em 1989, ‘vírus chinês’, ‘Questão de Taiwan’, ‘Questão do Tibete livre’, etc. Em sentido totalmente diverso, os estudiosos do grupo ‘sino-brasileiro’ pretendem uma aproximação mais consciente e coerente entre Brasil e China, pautado nas necessidades e interesses mútuos dos Estados, e o respectivo benefício social, econômico e político que isso pode proporcionar.

Curiosamente, os estudiosos ‘pró-Estados Unidos’ acusam este grupo de servir à China, mas não se colocam eles próprios como servindo, ainda que de modo inconsciente, a uma agenda política norte-americana ou ocidentalista. Cumpre notar que enquanto os primeiros defendem um afastamento cada vez mais radical, e talvez impossível no contexto global, em relação à China, o segundo grupo propõe constantemente uma negociação crítica e estratégica, que assume um papel de inserção do Brasil no cenário mundial. Ligado a grupos geopoliticamente fundamentais como os BRICS, o país pretende resolver seus problemas econômicos, políticos, ecológicos e de desigualdade interna estando conectado ao restante do mundo. Essas considerações indicam uma profunda diferença epistêmica e objetiva, e nos permitem compreender as vinculações e propósitos de ambos os projetos. Contudo, a preponderância desses grupos varia em conformidade com as mudanças de governo e seu alinhamento político. A polarização política brasileira na última década tem novamente impedido a continuidade de projetos em relação à China, criando um panorama de instância e incertezas (Bueno, 2019).

Nessas considerações, torna-se necessário, por fim, repensar o fosso teórico aberto entre sinólogos/sinologistas e especialistas em China, tendo em vista que os programas de produção de conhecimento atendem a propósitos usualmente diferentes. Afinal, um sinologista pode eventualmente compartilhar seus conhecimentos sobre redes de sociabilidade ou mentalidades chinesas, mas dificilmente poderá aconselhar empresários sobre investimentos ou questões energéticas; por outro lado, a concepção generalizada de que o mundo capitalista funciona dentro de um conjunto de regras definidas e já conhecidas tem feito com que muitos especialistas em estudos chineses cometam os mais diversos equívocos, em função de uma profunda incompreensão sobre as ideias chinesas, seus programas e estruturas de pensamento. Ademais, os projetos culturais e políticos chineses, bem como o consumo de suas produções, aproximam intrinsecamente o trabalho de sinologistas e especialistas em China, tornando necessária uma rede complexa e interdisciplinar de estudos. Para isso, porém, será necessário definir novos paradigmas teóricos que sirvam à elaboração e desenvolvimento desses projetos de estudo. Os chineses elaboraram diversos experimentos nesse sentido ao longo do século 20, empregando o marxismo e o maoísmo na leitura de seu passado histórico (vide o caso 'Contra Linpiao e Confúcio' in Yang, 1976) e na elaboração de suas estratégias geopolíticas; atualmente, há uma discussão em curso sobre a restauração do confucianismo como uma escola teórica e política válida (Bueno, 2024). É preciso observar e repensar, portanto, quais são os meios disponíveis para realizar este empreendimento.

DESAFIOS E PERSPECTIVAS: O FUTURO DOS ESTUDOS CHINESES NO BRASIL

O desafio futuro essencial dos estudos chineses no Brasil reside em como construir um nível mais profundo de compreensão mútua entre Brasil e China, indo além da abordagem superficial sobre as complexidades de ambas as sociedades, suas culturas e sistemas políticos.

No contexto mais amplo da dinâmica de poder global, o Brasil precisa se posicionar estrategicamente em relação à crescente influência da China, e isso requer uma análise especializada que escape às perspectivas colonizadas, simplistas ou tendenciosas. Como vimos, historicamente, os estudos chineses no Brasil, sofreram com a falta de apoio estatal e privado para dar continuidade a pesquisas sistematizadas, e criar um quadro de especialistas contínuo. A situação atual, em relação a 1974, efeméride das relações Brasil-China, é significativamente melhor em termos de número de pesquisadores e grupos, mas ainda carece de continuidade. A busca de protagonismo nesse campo também tem criado uma competição entre grupos, o que leva ao enfraquecimento dessas novas redes de estudos. Uma prática usual entre pesquisadores de China, no Brasil, e que deriva dessa disputa, é o hábito de citar amplamente autores estrangeiros ignorando as produções de seus parceiros nacionais. É claro que, dado que os estudos chineses no Brasil estão se desenvolvendo substancialmente nos últimos anos, muitos temas de estudo ainda são novos e foram pouco abordados; no entanto, tópicos mais amplamente debatidos, e que dispõe de uma bibliografia nacional relevante, são deliberadamente ignorados em função de uma autoafirmação eivada em textos produzidos no exterior. Esta constatação revela um traço de colonização mental e acadêmica, e que ainda causa dificuldades para a formação de teorias brasileiras sobre a China. No campo da filosofia, educação e da história, alguns experimentos estão sendo realizados no sentido de relacionar e comparar autores brasileiros e chineses, buscando novas perspectivas conceituais que redimensionem a compreensão das culturas. Isso passa, incluso, pela revalorização das tradições afroasiáticas e indígenas brasileiras, que estão sendo redescobertas e proporcionam, gradualmente, novas ideias sobre cultura, ancestralidade, visão de mundo e diálogo intercultural.

O conhecimento gerado pelos estudos chineses no Brasil está tendo um impacto direto e significativo na formulação de políticas públicas. Ao fornecer pesquisas rigorosas e análises especializadas, o campo fornece aos formuladores de políticas as ferramentas necessárias

para tomar decisões informadas no engajamento do Brasil com a China. As variações na política brasileira em relação à China tem se dado muito em função da polarização que atinge o país, dando continuidade ao panorama histórico de inconstância — a não adesão do Brasil ao sistema Rota-Cinturão, por exemplo, foi uma grande surpresa e decepção para os especialistas brasileiros em China, que julgaram que essa vinculação poderia ser um grande ganho Sul-Sul. Apesar disso, as relações bilaterais têm crescido constantemente, apontando para um estreitamento dos laços comerciais e políticos entre ambos. No mesmo sentido, isso se expressa nas produções culturais e traduções, que observam um aumento significativo de ambos os lados. Esta percepção reafirma a ideia de que a formação de quadros, bem como desenvolvimento desses estudos, segue como fontes valiosas das experiências sobre o desenvolvimento da China, e que podem ser relevantes e aplicáveis aos próprios desafios de desenvolvimento do Brasil. Buscando escapar das construções estereotipadas, a pesquisa em estudos chineses oferece dados valiosos e análises baseadas em evidências para os formuladores de políticas no Brasil, o que gera subsídios para decisões mais eficazes e informadas em relação à China. O conhecimento e a expertise derivados desses estudos contribuem significativamente para tomada de decisões críticas, incluindo estratégias de relacionamento político, de investimento, abordagens de entrada no mercado e o desenvolvimento de relacionamentos comerciais eficazes com parceiros chineses. Em suma, numa economia cada vez mais globalizada, em que a China desempenha um papel central, a compreensão desta cultura não é mais opcional, mas essencial para que os brasileiros possam também cumprir um papel de protagonismo no cenário internacional. Os estudos chineses podem fornecer o conhecimento especializado necessário para desenvolver e implementar estratégias bem-sucedidas em relação à China, mas para isso é necessário que a sociedade brasileira, expressa em seus níveis políticos e culturais diversos, compreenda a necessidade premente do estudo sobre esta civilização.

Mesmo tendo crescido bastante nos últimos tempos, os estudos chineses realizados no Brasil ainda enfrentam alguns dos mesmos

desafios de cinquenta anos atrás: necessidade de maior apoio financeiro e institucional, a consolidação de cursos e cadeiras acadêmicas dedicadas e o fomento de uma colaboração mais estreita entre os pesquisadores, aumento da cooperação educacional, estabelecimento de novos centros de pesquisa e a concessão contínua e regular de bolsas de estudo e programas de intercâmbio. Será preciso superar, também, o pensamento colonizado, que legitima arbitrariamente o uso de teorias e fontes eurocentradas e/ou norte-americanas sem valorizar criticamente aquelas produzidas no próprio Brasil e na China; diminuir as disputas de grupos e a visões de pragmatismo e utilitarismo que prejudicam a formação de uma cultura de estudos; por fim, construir e estabelecer para os estudos chineses um espaço definido de expressão, de modo a que ele se consolide como um campo de experiências consultivo e opinativo nos projetos públicos, quer sejam políticos ou culturais, para que ele possa contribuir cada vez mais, e efetivamente, para a construção de uma nova sociedade brasileira.

REFERÊNCIAS

- Alencastro, M., Pinheiro-Machado, R., & Ueta, M. H. (Eds.). (2023). *How China is transforming Brazil*. Palgrave Macmillan.
- Antunes, M. M. (2024). Baoding Shuaijiao: A critical analysis of teaching content. *Ido Movement for Culture: Journal of Martial Arts Anthropology*, 24: 89–99.
- Apolloni, R., & Aguiar, J. O. (2022). *Punhos, espadas e livros*. EDUFMG.
- Apolloni, R., & Aguiar, J. O. (2023). *Os espíritos e as regras de uma placa votiva do Kung-fu brasileiro: Iconografia, história e religiosidade*. Editora do Centro Ásia.
- Araujo, M. (2014). *Cultura acima da Bíblia? História, religião e sociabilidade entre chineses de igrejas evangélicas no Rio de Janeiro* [Tese de doutorado, Universidade Federal Fluminense].
- Bandeira, J. (2018). *O Brasil na rota da China*. ArtePadilla.
- Barreto, C. M. (2020). Billeter vs. Jullien: Retrato de uma disputa sobre a influência da China tradicional em sua contemporaneidade. *Revista Modernos e Contemporâneos*, 3: 280–304.

- Bueno, A. (2018). Caminhos para uma sinologia brasileira. In A. Bueno, E. Crema, D. Estacheski, & J. M. Neto (Orgs.), *Diversos Orientes* (pp. 5–12). Sobre Ontens – LAPHIS/UNESPAR.
- Bueno, A. (2019). Relações Brasil-China: Novas perspectivas. *Jiexi Zhongguo*, 1: 81–90.
- Bueno, A. (2020). A China pelo olhar de brasileiros, 1880–1990. In A. Bueno, C. E. Campos, & J. M. Neto (Orgs.), *Estudos sobre história e cultura do Extremo Oriente* (Vol. 1, pp. 20–29). Sobre Ontens/Projeto Orientalismo.
- Bueno, A. (2020). Sinologia e orientalismo no Brasil. In A. Bueno (Org.). *Sinologia hoje* (Vol. 1, pp. 151–160). Projeto Orientalismo.
- Bueno, A. (2020c). *Sinologia hoje* (Vol. 1). Projeto Orientalismo.
- Bueno, A. (2021). Chinese studies in Brazil: History and current perspectives. In C. Shei & W. Wei (Eds.). *The Routledge Handbook of Chinese Studies* (pp. 551–564). Routledge.
- Bueno, A. (2022). A ‘Nova China no Brasil: um projeto migratório chinês no século 19’. In A. Bueno, K. Czepula, V. H. L. Peres, & A. C. C. Porto (Orgs.). *Chineses no Brasil, brasileiros na China: trajetórias em movimento* (Vol. 1, pp. 119–126). Projeto Orientalismo/UERJ.
- Bueno, A. (2023). Estudando a China no Brasil. *Revista Mosaico*, 14(3): 217–230.
- Bueno, A. (2024). O novo confucionismo no século XXI: Diversas origens, muitos sentidos. Modernos & Contemporâneos: *International Journal of Philosophy*, 8(19): 4–16.
- Bueno, A., Czepula, K., Peres, V. H. L., & Porto, A. C. C. (Orgs.). (2022). *Chineses no Brasil, brasileiros na China: Trajetórias em movimento*. Projeto Orientalismo/UERJ.
- Bueno, A., & Veras, D. (Orgs.). (2021b). *Studies on Chinese migrations: Brazil, China and Mozambique*. Projeto Orientalismo.
- Cabral, S. (2000). Encontro entre Brasil e China: Cooperação para o século XXI. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 43(1). <https://doi.org/10.1590/S0034-73292000000100002>
- Costa, E. (2020). A presença asiática no Brasil entre os séculos XIX e XX: ‘A questão chinesa’ e a construção da identidade nacional brasileira. *Enfoques*, 17(1): 19–32.
- Costa, M. (2019). *Daoísmo tropical: A transplantação do Daoísmo ao Brasil*. Fonte Viva.
- Costa, M. (2025). *Teoria do conhecimento do filósofo Xun* (Vols. 1–2). Projeto Orientalismo/UERJ.
- Czepula, K. (2017). *Os indesejáveis “chins”: Um debate sobre a imigração chinesa no Brasil Império (1878–1879)* [Dissertação de mestrado, Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho].

- Czepula, K. (2020). La cuestión de los trabajadores “chinos”: ¿Salvación o degeneração de Brasil? (1860–1877). *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 47(1): 303–325.
- Czepula, K. (2025). *A negação dos chins: Debates sobre imigração chinesa no Brasil Império* [Tese de mestrado, Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro].
- Dabat, C. R. (2024). As áreas econômicas-chave segundo Ji Chaoding. *História da Historiografia*, 17: 1–29.
- Dantas, F. L. (2006). *Origem das relações entre o Brasil e a China: A missão especial de 1879*. Liber.
- Florentino, A. (2022). *Modernidade e tradição na China hoje*. Editora Phi.
- Freyre, G. (2003). *China tropical* (E. N. Fonseca, Org.). Editora da UNB.
- Gabriele, A., & Jabbour, E. (2021). *China: O socialismo do século XXI*. Boitempo.
- Granet, M. (1979). *A civilização chinesa*. Ferni.
- Granet, M. (1997). *O pensamento chinês*. Contraponto.
- Ho, Y. C. (1999). *Confúcio e educação: A antropologia filosófica dos Analectos*. DLO-FFLCHUSP/Mandruvá.
- Joppert, R. (1979). *O alicerce cultural da China*. Avenir.
- Jullien, F. (2010). Pensar a partir de um fora (a China). *Revista Periferia*, 2(1): 1–20.
- Kaltenmark, M. (1977). *Filosofia chinesa*. Edições 70.
- Laffitte, P. (1938). *Considerações geraes sobre o conjuncto da civilização chinesa e sobre as relações do Ocidente com a China* (G. dos Santos, Trad.). Typ. do Jornal do Comércio.
- Lai, K. (2009). *Introdução à filosofia chinesa*. Madras.
- Le Blanc, C. (2007). *Profession sinologue*. Presses de l’Université de Montréal. <https://doi.org/10.4000/books.pum.497>
- Lee, A. P. (2018). *Mandarin Brazil: Race, representation, and memory*. Stanford University Press.
- Leite, J. R. T. (1999). *A China no Brasil: Influências, marcas, ecos e sobrevivências chinesas na sociedade e na arte brasileiras*. Editora da Unicamp.
- Lesser, J. (2001). *A negociação da identidade nacional: Imigrantes, minorias e a luta pela etnicidade no Brasil*. Editora da UNESP.
- Lima, S. C. S. (2005). *Determinismo biológico e imigração chinesa em Nicolau Moreira (1870–1890)* [Dissertação de mestrado, FIOCRUZ].
- Lisboa, H. C. R. (1888). *A China e os Chins: Recordações de viagem do Ex. Secretário da Missão Especial do Brasil à China*. Typ. a vapor de A Gobel.
- Luz, G. (2018). Caminhos marciais e educação integral: Zhong Wudao e aprendizagem contextualizada de humanidades. *Interfaces – Revista de Extensão da UFMG*, 6: 210–236.
- Medeiros, J. (2024, outubro 21). O marxismo e a cultura tradicional no pensamento de Xi Jinping. *Fundação Maurício Grabois*. <https://grabois.org.br/2024/10/21/jose-medeiros-o-marxismo-e-cultura-tradicional-no-pensamento-de-xi-jinping/>

- Menezes, A. B. (2015). *Joaquim Guerra S.J. (1908–1993): Releitura universalizante dos clássicos chineses*. Instituto Internacional de Macau.
- Monteiro, J. (2020). *As bases filosóficas do budismo chinês*. Editora Phi.
- Moura, C. F. (2014). *Brasileiros nos extremos orientais do império: Séculos XVI a XIX*. Instituto Internacional de Macau / Real Gabinete Português de Leitura.
- Moura, C. F. (2012). *Chineses e chá no Brasil no início do século XIX*. Instituto Internacional de Macau / Real Gabinete Português de Leitura.
- Norden, B. V. (2018). *Introdução à filosofia chinesa clássica*. Vozes.
- Oliveira, H. A., & Masiero, G. (2005). Estudos asiáticos no Brasil: Contexto e desafios. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 48(2): 5–28.
- Palazzo, C. L. (2021). Os relatos dos jesuítas e as tapeçarias de Beauvais: Aportes para a construção da sinofilia europeia. In A. Bueno (Org.), *Mundos em movimento: Extremo Oriente* (pp. 62–70). Projeto Orientalismo/ UERJ.
- Peres, V. H. L. (2013). *Os “Chins” nas sociedades tropicais de plantação: Estudo das propostas de importação de trabalhadores chineses sob contrato e suas experiências de trabalho e vida no Brasil (1814–1878)* [Dissertação de mestrado, Universidade Federal de Pernambuco].
- Pinheiro-Machado, R. (2013). *China: Passado e presente*. Artes e Ofícios.
- Piza, D. (2013). *Chineses no Brasil e diásporas chinesas*. In R. Pinheiro-Machado (Org.), *China: Passado e presente* (pp. 197–200). Artes e Ofícios.
- Pomar, W. (1987). *O enigma chinês*. Alpha-Ômega.
- Raposo, I. (1939). *A filosofia de Confúcio*. Companhia Brasil Editora.
- RBCHina, Embaixada da China no Brasil, Lopes Marra de Sousa, A. T., & Romano Schutte, G. (Orgs.). (2024). *China e Brasil: 50 anos de amizade e parceria*. Brasília.
- Reis, D. A. (1982). *A construção do socialismo na China*. Brasiliense.
- Santos, M. A. dos. (2020). Chineses no Vale do Paraíba cafeeiro: Projetos, perspectivas, transições e fracassos – século XIX. *Almanack*, 25.
- Schachter, B. (2020). O que é a sinologia? Uma introdução ao público lusófono. In A. Bueno (Org.), *Sinologia hoje*. Projeto Orientalismo/ UERJ.
- Shu, C. (2023). *Chinese migration to Brazil: History, mobility and identities*. Cambridge Scholars Publishing.
- Sinedino, G. (Trad.). (2012). *Analectos*. Ed. Unesp.
- Sinedino, G. (Trad.). (2016). *Daodejing*. Ed. Unesp.
- Skinner, G. W. (1964). What the study of China can do for social science. *The Journal of Asian Studies*, 23(4), 517–522.
- Souza, G. H. de P. (1943). *A sabedoria chinesa diante da ciência ocidental e a Escola Médica de Pequim*. São Paulo.
- Souza, G. H. de P. (1942). *Digressões sobre a medicina chinesa clássica*. São Paulo.

- Souza, J. (2016). *Zhuangzi: Uma tradução comentada do segundo capítulo* [Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo].
- Sproviero, M. B. (Trad.). (2002). *Daodejing – Laozi*. Hedra.
- Tsai, P. (2025). *Tao e a modernidade chinesa*. Editora Phi.
- TSFC. (2023). *Textos selecionados de filosofia chinesa* (Vols. 1–4). NEPFIL-U-FPEL / Projeto Orientalismo-UERJ. <https://wp.ufpel.edu.br/nepfil/serie-investigacao-filosofica/>
- Veras, D. B. (2008). *As diásporas chinesas e o Brasil: A comunidade sino-brasileira em São Paulo* [Tese de doutorado, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo].
- Vidal, I. (2024, novembro 5). Conselho brasileiro de sinologia é fundado na China. *Revista Fórum*.
- Wong, L. (2024). *Imigração cantonesa para o Rio de Janeiro e São Paulo entre 1900–1960: Relatos orais e iconografia* [Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo].
- Yang, J.-K. (Org.). (1976). *A crítica contra Lin Piao e Confúcio*. Moraes.
- Zhao, T. (2021). *All under heaven: The Tianxia system for a possible world order*. University of California Press.



LOS ESTUDIOS SOBRE CHINA
EN VENEZUELA:
ORIGEN, AVANCES
Y DESAFÍOS RECIENTES

委内瑞拉汉学的起源、进行与挑战

NORBERT MOLINA-MEDINA





Norbert Molina-Medina. Doctor en Estudios Políticos, Magíster en Historia de Venezuela y Licenciado en Historia por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Profesor Asociado (Historia de Asia) y jefe del área afroasiática (Historia de África e Historia de Asia) adscrita al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación (ULA). Director del Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA). Fundador y secretario general de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会. Editor de *Cuadernos de China* 中国笔记, *Cuadernos de Cultura China* 中国文化笔记本 y de la *Biblioteca AVECH* 委内瑞拉中国研究会图书馆. Editor Asociado de *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*, adscrita al CEAA. Miembro de la Red China & América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM) (Chile); de la Red Académica Latino (e Hispano) Americanista sobre Estudios Sinológicos 拉美汉学研究学术网 (Costa Rica); de la Red Iberoamericana de Sinología (RIBSI) (España); de Cátedra China (España); de la Asociación Hispánica de Estudios de China (España); de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (RED ALCChina) (México); de la Asociación Cultural Tusanaje-秘从中来 (Perú), del World Council of Sinologists (Belt and Road Research Institute, Beijing Language and Culture University, China) y de la International Confucian Association (China). Excoordinador de la Sección Venezuela de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA, 2021-2024).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9748-2971>

Correo electrónico: norbertmolinamedina@gmail.com

* Este estudio ha sido el resultado de nuestra estancia en el World Sinology Center (WSC) (Belt and Road Research Institute, Beijing Language and Culture University, BLCU). Qingdao, Provincia de Shandong, República Popular China, del 5 al 20 de julio de 2023.



摘要

RESUMEN

Los estudios sobre China en Venezuela cumplieron en 2024 sus primeros cincuenta años. Se trata de una experiencia académica iniciada en 1974 y que ha tenido como centro neurálgico a la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA). Complementario a la enseñanza de la historia de China, se fundó en 1995 el Centro de Estudios de África y Asia (CEAA), el cual ha sido el artífice de numerosas iniciativas de investigación, docencia y extensión en beneficio del conocimiento sobre el país asiático. Más recientemente, en 2018 el CEAA impulsó la creación de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会, plataforma de encuentro para académicos venezolanos y extranjeros dedicados a esta particular área. En ese sentido, con este aporte daremos cuenta de los académicos y trabajos pioneros, así como de los avances y desafíos más inmediatos para su futuro en Venezuela.

PALABRAS CLAVE: Estudios chinos, China, Venezuela, CEAA, AVECH.

ABSTRACT

Studies on China in Venezuela celebrated their first fifty years in 2024. It is an academic experience that began in 1974 and has been centered at the School of History of the Universidad de Los Andes (ULA). Complementary to the teaching of Chinese history, the Center for African and Asian Studies (CEAA) was founded in 1995, which has been the architect of numerous research, teaching and extension initiatives for the benefit of knowledge about the Asian country. More recently, in 2018 the CEAA promoted the creation of the Venezuelan Association of China Studies (AVECH) 委内瑞拉中国研究会, a meeting platform for Venezuelan and foreign academics dedicated to this particular area. In that sense, with this contribution we will give an account of the pioneering scholars and works, as well as the most immediate advances and challenges for its future in Venezuela.

KEYWORDS: Chinese studies, China, Venezuela, CEAA, AVECH.

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre China en Venezuela cumplieron en 2024 sus primeros cincuenta años. No son campo inédito, ni de reciente realizaciones. Estamos hablando de una experiencia de docencia, investigación y extensión que ha tenido como centro neurálgico a la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación, de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida, sur-occidente venezolano. Específicamente, nos referimos a la última modificación que se le hizo al *Plan de Estudio* de la mencionada Escuela en el año 1974, y en donde fue incorporado como asignatura obligatoria del sexto semestre el dictado de la *Historia de Asia*. Desde entonces, en este curso, se han impartido de manera ininterrumpida los módulos que corresponden con la *Historia de China*, considerando dentro de su programa: problemas teóricos-metodológicos, la conformación del Estado antiguo y sus variables, corrientes de pensamiento, formas de organización socioeconómica, el impacto de Occidente y sus reacciones, fin del ciclo dinástico, surgimiento de la república, revolución china, fundación de la República Popular China, y el proceso de Reforma y Apertura, entre otros tópicos contemporáneos.

Esa etapa mencionada en docencia e investigación podemos ubicarla temporalmente entre 1974 y 1995, año este último de fundación del Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) —en la misma Escuela de Historia (ULA)— por parte de los profesores Hernán Lucena Molero e Ismael Cejas Armas, a quienes se sumaron posteriormente Elías Capriles, Rowena Hill y Trino Borges. Este grupo de profesores, de manera conjunta echaron a andar un proyecto académico, único en Venezuela, que ha sido el baluarte de los estudios afroasiáticos en el país durante tres décadas (1995-2025). En suma, sería medio siglo de enseñanza de la *Historia de China* (1974-2024) y treinta años de acompañamiento a ese proceso desde la creación del CEAA, traducido en una importante labor y preocupación por impartir adicionalmente cursos electivos y seminarios que fueron potenciando los temas de investigación y su posterior divulgación en publicaciones parciales o de conjunto, casi todas editadas por el CEAA-ULA.

Entre los académicos pioneros asociados a la enseñanza de la historia y cultura de China están los profesores e investigadores Evelyn Merlach, Romer Cornejo Bustamante, Ismael Cejas Armas, Hernán Lucena Molero, Elías Capriles y José Manuel Briceño Guerrero. Fueron ellos quienes tuvieron la enorme tarea de introducirnos en la cultura del milenario gigante asiático desde 1974 hasta finales de la primera década del siglo XXI. A partir del 1° de junio de 2012, la Cátedra de *Historia de Asia* y demás cursos electivos y seminarios específicos sobre China —por ejemplo: *China: Reforma, apertura y globalización* (pregrado) y los seminarios *El proceso de modernización en China: Claves para entender su reforma y apertura* o *El ascenso global de China y las relaciones internacionales* (maestría y doctorado)— han estado bajo la coordinación y dictado del profesor Dr. Norbert Molina-Medina. Ahora bien, dada la re-emergencia de China en esta nueva centuria y su rol cada vez más transcendental en la geopolítica y economía internacional, desde el CEAA-ULA se promovió la creación, en octubre de 2018, de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会 como una plataforma de encuentro para todos aquellos académicos venezolanos —y de otras nacionalidades— interesados

en los estudios chinos, y de esa manera, ponernos a tono con las demás universidades del mundo.

Para el caso de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en Caracas, el interés en los estudios asiáticos y particularmente sobre China ha sido menos notable, mientras que en el resto de las universidades de la nación sudamericana todavía no han comenzado a preocuparse por ello. Sin embargo, en la UCV, destacan en estudios sobre Asia desde los años setenta figuras clave como los académicos Oscar Abdala, Eduardo Camps Vega, Miguel Ángel del Pozo, José Gregorio Linares y Julio López Saco, todos de la Escuela de Historia quienes han dedicado parte de su trabajo académico a China. (Rojas & Camejo, 2018, pp. 104-107; Benítez, 2018). Pese a la importancia que representan varios países de Asia Pacífico —entre ellos: China, Japón y Corea— para la dinámica económica venezolana desde la segunda mitad del siglo XX y hasta nuestros días, es mucho lo que todavía queda por hacerse, poniéndonos en desventaja con otras realidades latinoamericanas como son los casos de México, Argentina y Brasil.

En ese sentido, con este trabajo pretendemos en primer lugar dar cuenta, muy brevemente, de los orígenes de los estudios chinos en Venezuela, y, en segundo lugar, adentrarnos en los avances más recientes que se han tenido en esta área con la finalidad de identificar temas, períodos y autores, entre otros aspectos reflejados desarrollados por el CEAA-ULA y la AVECH. De manera complementaria, determinar también los retos por enfrentar en los próximos años, lo cual permita sortear dificultades y garantizar la consolidación y continuidad en Venezuela.

PIONEROS DE LOS ESTUDIOS CHINOS EN VENEZUELA

Para comprender los avances recientes de esta área en Venezuela es muy importante reflexionar sobre los aportes pioneros que fueron desarrolladas en la Escuela de Historia de la ULA a partir de los años ochenta del pasado siglo XX. En su mayoría, fueron trabajos de

investigación que se decantaron por analizar la política y economía contemporánea de China, lo que es perfectamente comprensible en un momento histórico clave para el país asiático que comenzaba a abandonar el sistema económico implementado desde el triunfo de la revolución en 1949, por la implementación reformas proclives al mercado y con una dinámica de apertura hacia el exterior. Precisamente, como *reforma y apertura* ha sido conocido mundialmente el proceso al cual hacemos referencia, conducido por el arquitecto de la China moderna, Deng Xiaoping, y cuyos resultados se convirtieron desde entonces en motivación para los jóvenes académicos venezolanos.

En una breve revisión realizada sobre la producción de conocimientos en torno a China desde 1979 a 2015 se encontraron las siguientes Memorias de Grado para egresar como Licenciados en Historia (ULA): a) Ismael Cejas Armas (1980): *El estado de derecho y la burocracia en la República Popular China (1949-80)* (Tutor: Romer Cornejo Bustamante); b) María Pilar Vilanova Fernández (1982): *China, 1949-1980. Del internacionalismo proletario al interés nacional* (Tutor: Romer Cornejo Bustamante); c) Gerson Núñez (1982): *Marxismo y revolución en China (1900-1937)* (Tutor: Romer Cornejo Bustamante); d) Ovenilda del Pilar Farías (1983): *Nacionalismo y revolución en China* (Tutor: Ramón Rivas A.); e) Luis Alberto Guzmán Brito (1984): *Campesinado y revolución en China* (Tutor: Romer Cornejo Bustamante); f) Delia T. Herrera de Duarte e Iván E. Olivar V. (1996): *Reforma en la República Popular China. 1978-1989* (Tutor: Ismael Cejas Armas); g) Marilú Nava y Nancy Molina (1997): *Jiang Qing en el contexto de la revolución cultural China* (Tutor: Ismael Cejas Armas); h) Emely Arinda Lugo Orellana y Belkis Elena Molina (2000): *Economía política de Taiwán. 1949-1995* (Tutor: Ismael Cejas Armas); e i) Veruska V. Torres M. (2009): *La Conquista del poder en China 1934-1949: el pensamiento de Mao Zedong y de Deng Xiaoping. Un análisis comparativo* (Tutor: Ismael Cejas Armas). (Angola, García & Puentes, 2015, pp. 94-160). Estamos hablando de nueve aportes de carácter histórico de un total de ochocientos setenta y ocho que fueron realizados durante el período mencionado (p. 93). Sus bases de sustento son la revisión de investiga-

ciones de autores latinoamericanos, estadounidenses y chinos sobre los diversos temas que abordan, los cuales constituyen panorámicas de acercamiento a problemas fundamentales en la evolución de China.

Se suman a ello, otros estudios que fueron elaborados como trabajos de ascenso o de maestría y tesis doctorales por parte de los profesores, como por ejemplo: Romer Cornejo Bustamante (s. f.): *El desarrollo de la industria moderna en China antes de 1949*; y de Ismael Cejas Armas: *China después de Mao* (1983); y *La economía socialista de China 1982-1997: análisis de una desviación ideológica* (1997), que luego se publicó como libro en 2001 bajo el título: *La economía socialista de China (1982-1997): análisis de un experimento*. Fueron Cornejo Bustamante y Cejas Armas los principales investigadores e impulsores del estudio de la historia política y económica de China contemporánea. La corta estancia académica de Cornejo Bustamante en la Escuela de Historia de la ULA, continuó sus aportes en el Centro de Estudios de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México, donde desarrolló una extraordinaria labor intelectual que lo convirtió en uno de los sinólogos más prestigiosos de América Latina; mientras que Cejas Armas dio continuidad a esa labor hasta su jubilación en el año 2009. Entre este último año y 2012, la enseñanza de la *Historia de China* en la ULA quedó a cargo del profesor Hernán Lucena Molero.

Para el caso de la UCV, sostienen los investigadores Rojas & Camejo (2018) que los estudios de manera general sobre los países asiáticos versan sobre Derecho Internacional, Economía y Estudios Internacionales, destacando para el caso chino, los que tienen que ver con las relaciones sino-venezolanas, las reformas económicas, China en la OMC, el rol petrolero de China contemporánea y el socialismo, entre otros. Sin embargo, “la cantidad de trabajos de investigación no supera una decena pese a la importancia de las relaciones diplomáticas entre China y Venezuela”. (pp. 104-105). Como argumentamos en la introducción de este trabajo, dicha tarea de docencia e investigación estuvo en manos de los académicos (UCV): Oscar Abdala, Eduardo Camps Vega, Miguel Ángel del Pozo, José Gregorio Linares y Julio López Saco, todos de la Escuela de Historia (UCV). (p. 104).

Algunos de los trabajos sobre los que pudimos tener referencias centraron su temática en la historia antigua, moderna y contemporánea, y en tópicos de tipo antropológico o filosófico, por ejemplo: Oscar Abdala (1971): *China y las potencias extranjeras, 1830-1860*; Miguel Ángel del Pozo (1981): *Breve historia del Partido Comunista Chino [1921 a 1927]* (Tutor: Oscar Abdala); José Gregorio Linares: (1982): *Las relaciones políticas entre los comunistas chinos y soviéticos desde la fundación del Partido Comunista Chino [1921] hasta el enfrentamiento militar en la frontera Ruso-China [1969]* (Tutor: Eduardo Camps Vega); y de Julio López Saco: *El triunfo de la cultura budista en China: budización frente a sinización. Historia de un proceso expansivo y de consolidación hasta la época T'ang* (2004); *Una cosmovisión mítica de los orígenes: pervivencia y universalidad de presupuestos míticos en el pensamiento y la sociedad china de la antigüedad* (2009) y *Aspectos míticos en la literatura filosófica de la antigua china* (2012). Asimismo, los trabajos dirigidos por López Saco cuya autoría obedece a Jesús Alberto Camejo Yáñez (2011): *Conflicto y desorden en el Celeste Imperio: oposición interna e imperialismo en China a finales de la dinastía Qing (1830-1900)*; y Miqueas Rafael Silva Díaz (2014): *La novela en prosa china de la dinastía Tang: un medio de unificación de tradiciones y costumbres*. (Benítez, 2018, pp. 155-156 y 188; Rojas & Camejo, 2018, pp. 105-106).

Otros nombres importantes asociados a los estudios chinos en Venezuela son los de Wilfredo Carrizales, Alfredo Toro Hardy y José Manuel Briceño Guerrero. Carrizales, inició estudios en China en 1976, primero aprendiendo chino moderno desde octubre de 1976 a julio de 1977 en el entonces Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín (北京语言学院), y luego a partir de octubre de 1977 en la Universidad de Pekín de donde egresó en 1982 como Licenciado en Historia con especialidad en Historia General de China. (Molina Medina, 2021, p. 249). Carrizales es hoy el más destacado de los sinólogos venezolanos, con amplio conocimiento del idioma chino, clásico y moderno, lo que le ha permitido explorar el mundo de las traducciones de obras de la cultura china al español.

Sobre su obra publicada, puede destacarse: *Ideogramas* (poemas) (Maracay, 1992); *Calma final* (relatos cortos) (Maracay, 1995); *Mudanzas, el hábito* (poemas) (Pekín, 2003); *Postales* (prosa poética) (Pekín, 2004); *Desde el cinabrio* (brevedades) (Pekín, 2005); *Textos de las estaciones* (poemas en prosa, edición bilingüe español-chino con fotografías del autor) (Pekín, 2006); *Vestigios en la arena* (prosa poética, edición bilingüe español-chino con fotografías del autor) (Pekín, 2007) y *Textos arbitrales* (poemas en prosa) (Pekín, 2010). Mientras que de sus primeras traducciones sobresalen: *Mi infancia* (novela china moderna) (Pekín, 1980); *Vida sobre las cuerdas* (antología de cuentos chinos contemporáneos) (Pekín, 1982); *Arribo a la madurez* (novela china contemporánea) (Pekín, 1985); *Antología de jóvenes poetas chinos* (Caracas, 1988); *Estrategias de los Estados combatientes* (selección) (Maracay, 1997); *Antología de cuentos chuanchi. Dinastías Ming y Qing* (Maracay, 1998); *Extrañas minificciones chinas* (Internet, 2004 y 2005); *Extrañas minificciones* (traducción), Pu Sungling (Caracas, 2007). (VV. AA., 2022, pp. 61-62).

Por su parte, Toro Hardy es abogado (UCV, 1973), con doctorado en relaciones internacionales, además de académico, se desempeñó como embajador venezolano en Estados Unidos, Reino Unido, España, Brasil, Chile, Irlanda y Singapur. En los últimos años ha formado parte de la Red Iberoamericana de Sinología, coordinada desde el Observatorio de la Política China (España), y de la AVECH (CEAA-ULA, Mérida-Venezuela), instituciones para las cuales viene colaborando con artículos y estudios parciales o de conjunto sobre el rol de China en la dinámica internacional contemporánea. Por último, especial mención debemos hacer de Briceño Guerrero (1929-2014), filósofo y escritor, profesor de la ULA —con dominio de los idiomas griego, latín, hebreo, francés, inglés, alemán, ruso, italiano y portugués; y con conocimientos además del chino, sánscrito, japonés y persa—, quien enseñó en distintos seminarios la obra de pensadores chinos clásicos como Confucio y Lao Zi; además de haber sido el autor de *Para ti me cuento a China* (2007), *Tiempo* (Traducción de la poesía de Jidi Majia) (2008) y *Los chamanes de China* (2010). A todos ellos, a su esfuerzo

traducido en docencia e investigación, debemos entonces los primeros pasos dados en Venezuela en las últimas tres décadas del pasado siglo XX y la primera del XXI, bases que sirvieron para conocer y aprender de la cultura china.

PINCELADA SOBRE LOS AVANCES RECIENTES

La re-emergencia de China en este nuevo milenio ha sido clave para el impulso de los estudios chinos en los principales círculos académicos internacionales. Los antecedentes en la ULA y UCV antes descritos, junto al aporte incansable del CEAA (ULA) desde 1995, fueron el soporte para el lanzamiento el 22 de octubre de 2018 de la *Asociación Venezolana de Estudios sobre China* (AVECH) 委内瑞拉中国研究会, institución adscrita al CEAA, sin fines de lucro ni filiaciones políticas o religiosas, con objetivos dirigidos a: intercambiar experiencias académicas y culturales entre sus miembros, colaborar con los centros de estudios superiores nacionales e internacionales en la formación de recursos humanos a nivel de docentes e investigadores, fortalecer una política permanente de publicaciones, intercambiar información y difundir los estudios sobre el acontecer político, económico, social, científico-tecnológico y cultural de China en Venezuela. (CEAA, 2025 & AVECH, 2025).

Desde su fundación, el acercamiento e intercambio académico con otros centros especializados en estudios chinos de Iberoamérica y China ha ido creciendo —Red Iberoamericana de Sinología (RIbSI), Observatorio de la Política China (OPCh), Cátedra China y Asociación Hispánica de Estudios de China (AHEC) (España); Centro de Estudios Chinos, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata (UNLP) (Argentina); Red China & América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM) (Chile); Red Académico Latino (e Hispano) Americanista sobre Estudios Sinológicos (Costa Rica) 拉美汉学研究学术网; Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (RED ALC-China) (México); Asociación Cultural Tusanaje 秘从

中来 (Perú); el World Sinology Center (WSC), Belt and Road Research Institute, Beijing Language and Culture University (BLCU) e International Confucian Association (ICA) (China) y la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), entre otros— trayendo como resultado una importante labor editorial y de intercambios que ha aglutinado a expertos venezolanos e internacionales. Sobre este último aspecto, la AVECH creó entonces tres importantes colecciones, a saber: a) *Cuadernos de China* 中国笔记 (2019); b) *Cuadernos de Cultura China* 中国文化笔记本 (2020); y c) *Biblioteca AVECH* 委内瑞拉中国研究会图书馆 (2021). (AVECH, 2025).

CUADERNOS DE CHINA 中国笔记

Considerados como la publicación académica oficial de la AVECH, los *Cuadernos de China* 中国笔记 fueron pensados y lanzados por vez primera en 2019, con la intención de ofrecer una ventana de acceso abierto para los estudios sobre política, relaciones internacionales, economía, sociedad, ciencia y tecnología, y cultura de China. Su editor, es el profesor Dr. Norbert Molina-Medina, secretario general de la AVECH y director del CEAA-UULA. (CEAA, 2025 & AVECH, 2025). Hasta la actualidad, junio de 2026, han sido publicados un total de veinte (20) números, todos en formato electrónico, de los cuales nueve (9) han estado a cargo de autores venezolanos y once (11) extranjeros (investigadores de México, España, Cuba, Chile, China, Argentina, Panamá y Uruguay), lo que nos ha permitido dar cumplimiento a los objetivos expuestos al momento de la creación de la AVECH en 2018. Entre los autores venezolanos, todos miembros de la AVECH —salvo Edduar Bassan El Khuffash Álvarez—, tenemos: Alfredo Toro Hardy, Julio López Saco, Ramón Alonso Dugarte, Óscar Fernández Guillén, Nelson García Pernía, Roberto Stekman Henriquez y Norbert Molina-Medina. (AVECH, 2025). En cuanto a los temas abordados, van desde estudios antropológicos e historia antigua hasta los más contemporáneos problemas sociales, relaciones económicas internacionales y relaciones internacionales:

- a) López Saco, J. (2019). Las mitologías de la antigua China: Pluralidad, humanización y didactismo. *Cuadernos de China*, 1, 1-51.
- b) Dugarte Rangel, R. A. (2020). China y la planificación familiar: La política del hijo único. *Cuadernos de China*, 4, 1-84.
- c) Toro Hardy, A. (2020). ¿Desafío China a Estados Unidos prematuramente? *Cuadernos de China*, 6, 1-66.
- d) Fernández Guillén, O. E. (2020). Estrategias de Asociación Comercial China-América Latina: Bases, situación y perspectivas para la región. *Cuadernos de China*, 7, 1-113.
- e) García Pernía, N. (2021). La política exterior china hacia África, 1949-2018. *Cuadernos de China*, 8, 1-93.
- f) López Saco, J. (2021). Literatura china clásica confuciana y taoísta: Referentes y patrones mitológicos. *Cuadernos de China*, 11, 1-92.
- g) Molina Medina, N. (2022). Venezuela y China: Juntos en la cuestión de El Salvador. *Cuadernos de China*, 13, 1-80.
- h) El Khuffash Álvarez, E. B. (2024). El Globo según China. Una lectura de la Iniciativa para la Seguridad Global. *Cuadernos de China*, 17, 1-60.
- i) Stekman Henriquez, R. (2025). Hacia una Comunidad de Destino de la Humanidad: La Iniciativa para la Civilización Global. *Cuadernos de China*, 20, 1-68. (AVECH, 2025).

Para el caso de los autores extranjeros invitados tenemos a: Walburga M. Wiesheu (México), Xulio Ríos (España), Sumanis Fabelo Concepción y Ruvislei González Sáez (Cuba), Ana María Moure Pino (Chile), Meng Xiayun (China), Juan Sebastián Schulz (Argentina), Ana Morales-Anderson (Panamá), Elda Molina Díaz y Eduardo Regalado Florido (Cuba), Rachel M. Arencibia Casanova (Cuba) y Andrés Raggio (Uruguay). Las áreas abordadas principalmente han sido: antropología y arqueología, relaciones internacionales, ecología, modelo de desarrollo, transformación energética, arte y educación. (AVECH, 2025). Estos veinte (20) *Cuadernos de China* 中国笔记, se encuentran dispo-

nibles de manera gratuita en el portal oficial de la AVECH,¹ y en el Repositorio Institucional² de la ULA, Mérida-Venezuela. A continuación, los aportes de los autores internacionales invitados:

- a) Wiesheu, W. M. (2019). Develando los secretos de la pagoda del Templo de Famen en la Provincia de Shaanxi. *Cuadernos de China*, 2, 1-63.
- b) Ríos, X. (2020). China y Latinoamérica: Una relación transformadora del orden global. *Cuadernos de China*, 3, 1-105.
- c) Fabelo Concepción, S. & González Sáez, R. (2020). China y la Ruta de la Seda Sanitaria en momentos de Covid-19. *Cuadernos de China*, 5, 1-88.
- d) Moure Pino, A. M. (2021). Las relaciones exteriores entre Chile y China: Nuevas instancias de cooperación en América Latina. *Cuadernos de China*, 9, 1-47.
- e) Meng, X. (2021). China y América Latina: Territorios ancestrales de sus culturas para las ideas y la acción ecológicas. *Cuadernos de China*, 10, 1-79.
- f) Schulz, J. S. (2021). El nuevo concepto de desarrollo de Xi Jinping. *Cuadernos de China*, 12, 1-76.
- g) Morales-Anderson, A. (2022). Panamá y China: Una relación de tres siglos. *Cuadernos de China*, 14, 1-66.
- h) Molina Díaz, E. & Regalado Florido, E. (2022). China: Resiliencia y desarrollo. *Cuadernos de China*, 15, 1-70.
- i) Arencibia Casanova, R. M. (2024). Transformaciones en la matriz energética de la República Popular China. *Cuadernos de China*, 16, 1-60.
- j) Dorado Marín de Espinoza, B. (2024). La pintura china y la educación ambiental. *Cuadernos de China*, 18, 1-68.
- k) Raggio, A. (2025). Relaciones bilaterales entre China y Uruguay: antecedentes, temas y mecanismos. *Cuadernos de China*, 19, 1-88. (AVECH, 2025).

1 Ver: www.avech.org / <https://avech.org/cuadernos-de-china/>

2 Ver: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/46100>

La aceptación de los *Cuadernos de China* 中国笔记 por parte de la comunidad académica nacional e internacional ha sido de vital importancia. Primero, porque si bien existen limitaciones y vacíos aún por atender, a través de la AVECH-CEAA-ULA, se viene impulsando un trabajo sostenido en Venezuela en el campo de los estudios sobre China. Y segundo, porque ha permitido entrar en diálogo con sus pares en Iberoamérica y en el mencionado país asiático, afianzándose de esa manera las posibilidades de crecimiento académico e institucional.

CUADERNOS DE CULTURA CHINA 中国文化笔记本

Como publicación de difusión cultural oficial de la AVECH, *Cuadernos de Cultura China* 中国文化笔记本 han sido orientados a la divulgación de aportes para la comprensión de la literatura, poesía, fotografía, arquitectura, música, gastronomía, medicina tradicional y demás manifestaciones culturales chinas. Se trata de una alternativa venezolana para compartir y conocer la diversidad que caracteriza a la gran nación asiática, desde lo más genuino de sus hacedores o de aquellos que no siendo nativos han adoptado sus valores para conservarlos y difundirlos. Estos, fueron concebidos como un espacio que, sin perder la rigurosidad requerida, introduzcan al lector en el maravilloso mundo de las artes y manifestaciones populares, del patrimonio cultural y otros aportes de la cultura china a la humanidad. Sus editores, son los profesores Norbert Molina-Medina y José Gregorio Vásquez, ambos miembros de la AVECH. Desde su lanzamiento en 2020, han sido publicados ocho (8) números, en formato electrónico, de los cuales cinco (5) estuvieron a cargo de autores venezolanos —cuatro (4) de ellos traducciones del chino— y tres (3) extranjeros (chinos). Destacan de Venezuela, el sinólogo Wilfredo Carrizales, el doctor en medicina china Claudio Rodríguez, y el artista plástico Edwin García Maldonado. Mientras que, para el caso de los autores chinos, sobresalen el poeta Jidi Majia y la académica Liu Ying. Las temáticas principales en las primeras entregas han sido narrativa, poesía, medicina china, arte, enseñanza del idioma

chino y patrimonio cultural inmaterial. (AVECH, 2025). Los números bajo traducción y coordinación de autores venezolanos fueron:

- a) VV. AA. (2020). Nueve relatos sobre ratas y ratones. *Cuadernos de Cultura China*, 1, 1-43. [Introducción, selección, traducción del chino clásico y notas por Wilfredo Carrizales].
- b) VV. AA. (2020). Covid-19: Propuesta de prevención y tratamiento con Jīng Fāng. *Cuadernos de Cultura China*, 3, 1-85. [Traducción por Claudio Rodríguez y Salustino Wong].
- c) VV. AA. (2021). Catorce relatos sobre bueyes, toros y vacas. *Cuadernos de Cultura China*, 4, 1-55. [Introducción, selección, traducción del chino clásico y notas por Wilfredo Carrizales].
- d) García Maldonado, E. (2021). Huellas del arte tradicional chino en la obra de Alirio Palacios y Francisco Hung. *Cuadernos de Cultura China*, 5, 1-46.
- e) VV. AA. (2022). Escritos acerca del tigre. *Cuadernos de Cultura China*, 7, 1-63. [Introducción, selección, traducción del chino clásico y notas por Wilfredo Carrizales]. (AVECH, 2025).

Mientras que los tres (3) cuadernos bajo autoría china son los siguientes:

- a) Jidi, M. (2020). Las montañas lejanas. *Cuadernos de Cultura China*, 2, 1-119. [Traducción y epílogo por José Manuel Briceño Guerrero. Selección y notas por José Gregorio Vásquez].
- b) Liu, Y. (2021). La enseñanza actual del idioma chino en Venezuela. *Cuadernos de Cultura China*, 6, 1-45.
- c) Liu, Y. (2022). El Patrimonio Cultural Inmaterial de China. *Cuadernos de Cultura China*, 8, 1-41. (AVECH, 2025).

De igual forma, los *Cuadernos de Cultura China* 中国文化笔记本 se encuentran disponibles de manera gratuita en el portal oficial de la AVECH,³ y en el Repositorio Institucional⁴ de la ULA, Mérida-Venezuela. Con esta publicación, la AVECH se ha acercado a un público lector no especializado en estudios chinos, pero sí con interés por las manifestaciones culturales del país asiático.

BIBLIOTECA AVECH 委内瑞拉中国研究会图书馆

En el proceso de expansión de la oferta editorial por parte de la AVECH, en 2021 se dio todavía un paso más significativo, nos referimos a la creación de la *Biblioteca AVECH* 委内瑞拉中国研究会图书馆, cuya *Colección Estudios* y *Colección Traducción* se ha propuesto la publicación de obras parciales, de conjunto o traducciones sobre los distintos temas que rodean la atención en estudios sobre China. De esa manera, brindan conocimiento libre a disposición de académicos especialistas e interesados. “También porque así otorgamos una oportunidad a aquellos investigadores nóveles y consagrados que deseen publicar el resultado de sus investigaciones bajo el sello de la AVECH”. (AVECH, 2025). Once (11) volúmenes han sido editados hasta ahora (junio 2026), en el que participaron autores internacionales en los dos primeros y en el noveno volumen, y venezolanos en los otros ocho (3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 11). Vale destacar que, con el volumen 11, se inauguró la *Colección Traducción*.⁵ Asimismo, tenemos que los dos pioneros fueron el resultado de la cooperación académica internacional entre la AVECH e instituciones homólogas de Cuba y Argentina. En el primer caso, con el Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), de La Habana, Cuba; y en el segundo, con el Centro de Estudios Chinos (CeChino), Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universi-

3 Ver: www.avech.org / <https://avech.org/cuadernos-de-cultura-china/>

4 Ver: www.saber.ula.ve/handle/123456789/46794

5 Ver: López Saco, J. & Scarcia Maccorsi, F. (2025).

dad Nacional de La Plata (UNLP), La Plata, Argentina. (AVECH, 2025).
Los volúmenes de autoría internacional son:

- a) Regalado Florido, E. & Molina Díaz, E. (Coord.) (2021). *China y sus relaciones internacionales* 中国和他的国际关系.
- b) Staiano, M. F. & Molina Medina, N. (Coord.) (2021). *El centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)* 中国共产党百年 (1921-2021).
- c) Gélvez Rubio, T; Barrera Cubides, M. & Rozo Romero, C. (2025). *Transformaciones del consumidor urbano en China: Oportunidades para el sector agrícola en América Latina*. (AVECH, 2025).

Sobre el segundo volumen queremos destacar que estuvo dedicado al centenario del Partido Comunista de China (PCCh), coordinado por los doctores María Francesca Staiano (CeChino, IRI, UNLP) y Norbert Molina-Medina (AVECH, CEAA, ULA), una gruesa obra en la que participaron diecinueve autores de diez países latinoamericanos y europeos: Laura Bogado Bordazar, Gustavo E. Santillán, Ignacio Villagrán, Sebastián Schulz, Gabriel E. Merino, Sergio M. Cesarín y Alejandro Simonoff (Argentina), Luis Antonio Paulino y Marco Cordeiro Pires (Brasil), José Luis Valenzuela y Mónica Ahumada Figueroa (Chile), Camilo Delipe Villa (Colombia), Ruvislei González Sáez (Cuba), Milton Reyes Herrera (Ecuador), Xulio Ríos (España), María Francesca Staiano (Italia), Isaac López y Norbert Molina Medina (Venezuela) y Andrés Raggio (Uruguay). (Staiano & Molina Medina, 2021; AVECH, 2025). Los otros ocho (8) aportes de autores venezolanos se centraron en las áreas de historia antigua y religiones, relaciones económicas internacionales, relaciones sino-venezolanas, traducción y pensamiento político a saber:

- a) Fernández Guillén, O. E. (2022). *Geoeconomía de las relaciones China-ASEAN: Naturaleza, evolución y potenciales efectos*.

¿Impactan sobre América Latina? 中国-东盟关系的地缘经济学: 性质、演变和潜在影响。会影响拉丁美洲吗?

- b) Molina Medina, N. (2022). *Las relaciones Venezuela-China (1943-1974): Los orígenes* 委内瑞拉与中国的关系 (1943-1974): 起源.
- c) Molina Medina, N. (2022). *Las relaciones Venezuela-China (1974-1999): Los senderos de la normalización* 委内瑞拉与中国的关系 (1974-1999): 规范化路径.
- d) López Saco, J. (2023). *Budismo temprano en China: pensamiento, cultura y arte* 中国早期佛教: 思想,文化和艺术.
- e) López Saco, J. (2024). *China pre imperial. Neolítico y Edad del Bronce* 史前帝国时期的中国: 新石器时代和青铜时代.
- f) Molina Medina, N. (Coord.) (2024). *Venezuela y China (1974-2024): 50 años de cooperación política, económica, social y cultural* 委内瑞拉和中国 (1974-2024年): 50年政治、经济、社会与文化合作.
- g) López Saco, J. & Scarcia Maccorsi, F. (2025). *Lüshi Chunqiu* (吕氏春秋). *Anales de Primavera y Otoño del Maestro Lu (Buwei)*.
- h) Molina Medina, N. (Coord.) (2025). *Ensayos sobre el pensamiento de Xi Jinping* 习近平思想研究论文集.(AVECH, 2025).

Con estos once (11) primeros volúmenes en las áreas historia antigua y religiones, política, relaciones internacionales, economía, traducción, pensamiento político y relaciones sino-venezolanas del siglo XX y XXI, se estrenó y dio a conocer la *Colección Estudios y Colección Traducción* de la *Biblioteca AVECH* 委内瑞拉中国研究会图书馆, un espacio que además de publicar a reconocidos autores sobre estudios chinos de América Latina y Europa, presenta sus libros con un cuidado y calidad editorial envidiable, bajo la coordinación de los profesores Norbert Molina-Medina y José Gregorio Vásquez. Al igual que con las anteriores colecciones, la *Biblioteca AVECH* 委内瑞拉中国研究会图书

馆 se encuentra totalmente gratuita en el portal oficial de la AVECH,⁶ y en el Repositorio Institucional⁷ de la ULA, Mérida-Venezuela.

OTRAS REALIZACIONES

Junto a los avances recientes ya descritos impulsados desde la AVECH-CEAA-ULA, otras realizaciones vienen a engrosar el balance de los estudios sobre China que ahora desde Venezuela podemos brindar a la comunidad académica nacional e internacional. Dicha producción intelectual ha estado bajo la autoría de académicos, todos integrantes de la AVECH, cuyas áreas podríamos clasificar de la siguiente manera: a) traducción; b) análisis del discurso; c) relaciones internacionales; d) modelo de desarrollo y lucha contra la pobreza; e) inmigración china a Venezuela; f) lucha armada; y g) relaciones sino-venezolanas; siendo este último tema uno de los que mayor preocupación ha generado ante la importancia que China viene representando como socio estratégico del país sudamericano en el siglo XXI. Entre los académicos e investigadores pueden destacarse: Wilfredo Carrizales, Alfredo Toro Hardy, Norbert Molina-Medina, Youseff Leonardo Carnevali Jaimes, Jesús Camejo Yáñez, Roberto Stekman Henriquez y Carlos Eduardo Piña. Asimismo, el CEAA ha publicado tres números de su revista oficial *Humania del Sur*⁸ dedicados a China: a) *China: Diálogos Múltiples*, N° 7 (Mérida-Venezuela, julio-diciembre de 2009); b) *China y Latinoamérica*, N° 25 (Mérida-Venezuela, julio-diciembre de 2018); y c) *La disputa China-Estados Unidos*, N° 32 (Mérida-Venezuela, enero-junio de 2022); además un conjunto significativo y variado de artículos en las demás ediciones, sección *Ca-leidoscopio*, de los cuarenta y uno (41) en total que van hasta junio de 2026 (*Humania del Sur*, 2026). Veamos entonces:

6 Ver: www.avech.org / <https://avech.org/biblioteca-avech/>

7 Ver: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/47421>

8 Ver: www.avech.org / <https://avech.org/biblioteca-avech/>

a. TRADUCCIÓN

- Feng, M. (2008). *Libro del amor (selección)*. [Trad. Carrizales, W.].
- Jidi, M. (2008). *Tiempo*. [Trad. Briceño Guerrero, J. M.].
- VV. AA. (2013). *Cuatro poetas suicidas chinos*. [Trad. Carrizales, W.].
- VV. AA. (2013). *Breve antología de poemas jueju*. [Trad. Carrizales, W.].
- Yuan, M. (2015). *Lo que no dijo el maestro (selección)*. [Trad. Carrizales, W.].
- VV. AA. (2020). *Festividad de la Pura Claridad (diez poemas)*. [Trad. Carrizales, W.].
- VV. AA. (2020). *Nueve relatos sobre ratas y ratones (selección)*. [Trad. Carrizales, W.].
- VV. AA. (2021). *Catorce relatos sobre bueyes, toros y vacas (selección)*. [Trad. Carrizales, W.].
- VV. AA. (2022). *Escritos acerca del tigre (selección)*. [Trad. Carrizales, W.].

b. ANÁLISIS DEL DISCURSO

- Carnevali Jaimes, Y. L. (2022). *A Critique of Otherness in Translation: A Case Study of the Chinese Translation of Doña Bárbara*. 翻的他性批判分析：以小《堂娜·巴巴拉》本例。

c. RELACIONES INTERNACIONALES

- Toro Hardy, A. (2013). *The World Turned Upside Down: The Complex Partnership Between China and Latin America*.
- Toro Hardy, A. (2020). *China versus the US: Who Will Prevail?*

d. MODELO DE DESARROLLO Y LUCHA CONTRA LA POBREZA

- Molina Medina, N. (2021). China, A New Sun that Shines upon the Poor. En: VV. AA.: *Overseas Experts on China's Poverty Alleviation* (pp. 197-227).

e. INMIGRACIÓN CHINA A VENEZUELA

- Camejo Yáñez, J. (2018). *A Study of Chinese Community in Venezuela (1943-2013)*.
- Molina Medina, N. (2022). La inmigración china en Venezuela (1850-1960). *Revista Internacional de Estudios Asiáticos*, 1 (2), 1-36.
- Molina Medina, N. (2024). La inmigración asiática en Venezuela: chinos, japoneses y coreanos en la pequeña Venecia. *Fermentum*, 34 (100), 115-135.

f. LUCHA ARMADA

- López, I. & Molina Medina, N. (2021). La lucha armada venezolana y el Partido Comunista de China. En: Staiano, M. F. & Molina Medina, N. (Coord.) (2021). *El Centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)* (pp. 497-536).

g. RELACIONES SINO-VENEZOLANAS

- Briceño Ruiz, J. & y Molina Medina, N. (2020). China-Venezuela Relations in a Context of Change. En: Bernal-Meza, R. & Li, Xing (Edit.) (2020). *China-Latin America Relations in the 21st Century. The Dual Complexities of Opportunities and Challenges*. International Political Economy Series. (pp. 147-168).
- Molina Medina, N. (2015). Venezuela y el reconocimiento de la República Popular China en la ONU. *Anuario GRHIAL*, 9 (9), 20-46.
- Molina Medina, N. (2016). Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1943-1974). *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 11 (21), 67-91.
- Molina Medina, N. (2018). Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1974-1999). *Humania del Sur*, 13 (25), 79-102.
- Molina Medina, N. (2021). *Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1943-2018)*. 中国—委内瑞拉外交关系史 (1943-2018). [Tesis Doctoral].

- Molina Medina, N. (2021). Los orígenes de la presencia diplomática venezolana en China: El Consulado General de Shanghái (1936-1938). *Interacción Sino-Iberoamericana / Sino-Iberoamerican Interaction*, 1 (1), 147-162.
- Molina Medina, N. (2022). Venezuela y China: Cooperación energética, petroquímica y minera (1974-1999). *Presente y Pasado*, 27 (54), 123-143.
- Molina Medina, N. (2023). China en la política exterior de Venezuela, 1999-2022. *Jiexi Zhongguo*, 42, 83-96.
- Molina Medina, N. & Soto Oráa, F. (2024). Venezuela and the US-China dispute. En: Li Xing y Javier Vadell (Ed.): *China-US Rivalry and Regional Reordering in Latin America and the Caribbean* (pp. 214-232).
- Brandt S., C. H. & Piña, C. (2019). *Las relaciones Venezuela-China (2000-2018): Entre la cooperación y la dependencia*.
- Piña, C. (2019). Chinese OFDI in Venezuela (2000-2017). Conditions, Challenges and Policy Proposals. En: Dussel Peters, E. (Coord.) (2019). *China's Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean. Conditions and Challenges* (pp. 211-229).
- Piña, C. (2019). Inversiones y préstamos chinos en el sector petrolero venezolano (2000-2018). *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, 1, 1-16.
- Piña, Carlos. (2019). Chinese Financing in Venezuela (2000-2018). Joint Funds and Loans-for-Oil. En: Dussel Peters, E. (Coord.) (2019). *China's Financing in Latin America and the Caribbean* (pp. 337-371).

Finalmente, los tres números dedicados a China por parte de *Humanía del Sur: Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*, adscrita al CEAA-ULA, cuyos aportes fueron los siguientes:

a. CHINA: DIÁLOGOS MÚLTIPLES, N° 7 (MÉRIDA-VENEZUELA, JULIO-DICIEMBRE DE 2009)⁹

Xulio Ríos: “El presente chino y su encrucijada ante la crisis económica actual”; Wu Guoping y Yue Yunxia: “Sino-Latin America Cooperation: A Benign Interactive with Growth”; Ismael Cejas Armas: “Leciones chinas en tiempos de crisis para los Estados Unidos”; Alberto Consuegra Sanfiel: “Las sociedades chinas de La Habana. Una mirada histórica desde el presente”; Julio López Saco: “Mitología y perspectiva histórica de los cinco clásicos confucianos”; Sonia Kraemer: “Influencias de la filosofía daoísta en los principios estéticos de la pintura china de paisaje”; y Elías Manuel Capriles Arias: “Una tesis sobre el origen y los desarrollos del daoísmo a la luz de antiguos textos del Bön tibetano”.

b. CHINA Y LATINOAMÉRICA, N° 25 (MÉRIDA-VENEZUELA, JULIO-DICIEMBRE DE 2018)¹⁰

Xu Shicheng: “El desarrollo del intercambio cultural entre China, América Latina y el Caribe”; Xulio Ríos: “Inflexiones y reflexiones a propósito de la relación China-América Latina y el Caribe”; María Francesca Staiano: “La relaciones internacionales entre China y América Latina: Encontrando un camino común hacia un nuevo orden mundial”; André Bueno: “Imágenes de Confucio en Brasil”; Kamila Rosa Czepula: “A questão chinesa no Congresso Agrícola Brasileiro de 1878”; Norbert Molina Medina: “Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1974-1999)”; y Neruska R. Rojas La Chica y Jesús Alberto Camejo Yáñez: “Apuntes sobre los estudios de China en Venezuela. Autores y protagonistas en el desarrollo de la sinología criolla”.

9 Ver: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/issue/view/397>

10 Ver: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/issue/view/1297>

c. LA DISPUTA CHINA-ESTADOS UNIDOS, N° 32 (MÉRIDA-VENEZUELA, ENERO-JUNIO DE 2022)¹¹

José Ramón Cabañas Rodríguez y Ruvislei González Sáez: “La competencia estratégica entre Estados Unidos y China, diferentes proyectos, estrategias y resultados”; Alfredo Toro Hardy: “Estados Unidos y su política de contención a China”; Ana Soliz de Stange: “La relación triangular de América Latina, China y Estados Unidos en la era Trump”; y Juan Sebastián Schulz: “El Asia-Pacífico como región estratégica en la disputa entre China y Estados Unidos”. (Humania del Sur, 2026).

DESAFÍOS PARA EL FUTURO

Al analizar de manera retrospectiva los orígenes y avances recientes de los estudios sobre China en Venezuela, tomando como referencia la experiencia desarrollada desde la ULA, a través del CEAA y la AVECH, es importante tener en cuenta los siguientes aspectos que son fundamentales para que esta área del conocimiento pueda continuar su curso y garantizar su consolidación:

- a) Es indispensable impulsar la enseñanza del idioma chino en la ULA y demás universidades venezolanas. Hasta el presente, solo existe un Instituto Confucio funcionando en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) (desde 2016), en la capital Caracas. El no poder estudiar chino, nos ha puesto en desventaja con respecto a los demás países de América Latina y el Caribe, inexcusable sobre todo porque Venezuela y China mantienen su *Asociación Estratégica* desde 2001, elevada a *Asociación Estratégica Integral* en julio de 2014 y *Asociación Estratégica a Toda Prueba y Todo Tiempo* en septiembre de 2023. Ello, sería suficiente para que en el plano cultural,

11 Ver: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/issue/view/1666>

se hiciera posible la democratización del estudio del idioma chino en las universidades autónomas y experimentales. Sin embargo, pese a reiteradas solicitudes, no hemos logrado tal beneficio.

- b) Continuar impulsando la cooperación académica y cultural internacional entre la ULA-CEAA-AVECH y sus pares a nivel internacional.
- c) Fortalecer el intercambio académico sino-venezolano que permita a los investigadores de ambas nacionalidades visitar Venezuela y China y así llevar a cabo proyectos en conjunto.
- d) Promover alianzas que permitan la activación de mecanismos de financiamiento y así dar continuidad a la política editorial hasta ahora alcanzada.
- e) Incentivar la publicación de obras en cooperación con centros e institutos dedicados a los estudios chinos a nivel internacional.
- f) Impulsar la traducción de obras de sinólogos venezolanos al idioma chino y viceversa.
- g) Promover la creación de cátedras de estudios chinos en las universidades autónomas venezolanas, orientadas a la comprensión de la cultura del país asiático, así como la política, economía, sociedad, ciencia y tecnología, entre otros aspectos.
- h) Sistematizar la producción académica dedicada a los estudios sobre China en Venezuela.
- i) Estimular la investigación en áreas todavía no exploradas.
- j) Adoptar otras alternativas de difusión y divulgación del conocimiento sobre China, a saber: medios de comunicación alternativos, redes sociales, podcasts, entre otros.
- k) Incorporar a la comunidad china residente en el país a nuevos proyectos de investigación sobre inmigración, así como a las actividades culturales programadas.
- l) Incorporar nuevos miembros a la AVECH-CEAA-ULA; y
- m) Fomentar espacios de discusión académica permanente para dar cuenta de los avances o estancamientos de los estudios sobre China en Venezuela.

Todas estas propuestas se derivan de una situación muy particular, la Venezuela del siglo XXI. Un país sumido desde hace un poco más de una década (2014-2026) en una grave crisis política, económica y social, pero sobre todo cultural, en condiciones nada favorables para la universidad y su razón de ser: la docencia y la investigación. De tal manera que estamos hablando de una realidad en la que no existen recursos para proyectos de ningún tipo. Ello nos diferencia muchísimo de las otras universidades latinoamericanas, en donde pese a la existencia también de dificultades, sus casas de estudios superiores están funcionando con normalidad. Es por esa razón que nuestros pares de la región han conseguido importantes avances en la enseñanza y aprendizaje del idioma chino, por ejemplo, o en el dinamismo de los planes de becas y publicaciones, mientras que la realidad económica, de seguridad y conectividad en Venezuela, al menos hasta la fecha, han imposibilitado el quehacer del investigador. Aun así, en medio de ese escenario poco prometedor, de insensibilidad gubernamental, la AVECH, el CEAA y la ULA han dado muestras de creatividad e ingenio para sortear las barreras y ofrecer resultados.

CONCLUSIONES

Con este esbozo que no pretende dictaminar verdades absolutas ni resultados absolutamente definitivos y que hemos realizado para dar cuenta de los estudios recientes sobre China en Venezuela, partiendo de la particularidad de ser la ULA a través del CEAA y la AVECH el centro neurálgico de los mismos, hemos llegado a las siguientes consideraciones preliminares:

- a) Comprender los estudios chinos actuales en Venezuela, pasa por reconocer los esfuerzos que llevaron a cabo un conjunto de profesores e investigadores pioneros a partir de los años setenta del pasado siglo XX en las Escuelas de Historia de la ULA y UCV. A ello, se suma entonces la labor desempeñada

por el CEEA desde 1995 y de la AVECH a partir de 2018, como puntos de referencia en esta área del conocimiento.

- b) Esos primeros aportes tuvieron como prioridad dar cuenta de aspectos clave del sistema político instaurado en China desde 1949, y con mayor ahínco, sobre el proceso de *reforma y apertura* iniciado por Deng Xiaoping en 1978, luego de la muerte de Mao Zedong (1976), lo cual es perfectamente comprensible en una época matizada por la efervescencia revolucionaria propia de la Guerra Fría. Sin embargo, otros pocos trabajos, ya entrado el siglo XXI, intentaron acercarse a diversos asuntos de tipo antropológico, filosófico-cultural y económico.
- c) La re-emergencia de China en las dos primeras décadas de este milenio fue determinante para el lanzamiento de la AVECH (2018), otorgando en las primeras de cambio prioridad a temas sobre relaciones internacionales, geoeconomía, modelo de desarrollo, pensamiento político, relaciones China-América Latina y relaciones sino-venezolanas. No obstante, se hace necesario incentivar el abordaje en otras áreas: fundamental, la enseñanza del chino, pero también la investigación en temas sociales, económicos, étnicos-culturales, ciencia y tecnología, filosofía o cosmovisiones, entre otros.
- d) Una vez creada la AVECH, se hizo el lanzamiento de sus tres colecciones *Cuadernos de China* 中国笔记 (2019), *Cuadernos de Cultura China* 中国文化笔记本 (2020) y la *Biblioteca AVECH* 委内瑞拉中国研究会图书馆 (2021) que, junto a los números dedicados a China por parte de la revista *Humania del Sur* (CEAA) en 2009, 2018 y 2022, permitieron un avance cualitativo y cuantitativo en los estudios recientes sobre este país asiático llevados a cabo desde Venezuela. Primero porque ha aglutinado a un conjunto de expertos nacionales en temas de interés –a quienes seguimos incentivando para llevar a cabo actividades de docencia e investigación en el área–; y segundo, porque ha abierto una ventana para que colegas

académicos de otras latitudes puedan publicar en cualquiera de estas iniciativas.

- e) La difícil situación enfrentada por Venezuela en la última década ha sido una enorme limitante para la concreción de otros objetivos igualmente importantes ya establecidos por la AVECH-CEAA-ULA. En ese sentido, la cooperación internacional es una posibilidad de acompañamiento para que haya continuidad de los estudios chinos en Venezuela.

REFERENCIAS

- Angola, O., García, A. & Puentes, A. J. (2015). Listado de Memorias de Grado de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (1979-2015). *Presente y Pasado*, 20 (40), 91-160. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/41668>
- Arencibia Casanova, R. M. (2024). Transformaciones en la matriz energética de la República Popular China. *Cuadernos de China*, 16, 1-60. Disponible en: <https://avech.org/transformaciones-en-la-matriz-energetica-de-la-republica-popular-china/>
- AVECH (2025). Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: www.avech.org
- Benítez, J. A. (2018). Listado de tesis de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, 1975-2017. *Presente y Pasado*, 23 (45), 149-202. Disponible en: <http://revistas.saber.ula.ve/index.php/presente-y-pasado/article/view/13883/21921924962>
- Brandt S., C. H. & Piña, C. (2019). *Las relaciones Venezuela-China (2000-2018): Entre la cooperación y la dependencia*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)-Fundación Friedrich Ebert (FES). Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/16668.pdf>
- Briceño Guerrero, J. M. (2007). *Para ti me cuento a China*. Mérida, Venezuela: Centro Editorial La Castalia.
- Briceño Guerrero, J. M. (2010). *Los Chamanes de China*. San Felipe, Venezuela: Ediciones Puertas del Sol-Universidad Nacional Experimental de Yaracuy.
- Briceño Ruiz, J. & y Molina Medina, N. (2020). China-Venezuela Relations in a Context of Change. En: Bernal-Meza, R. & Li, Xing (Edit.) (2020). *China-Latin America Relations in the 21st Century. The Dual Complexities of Opportunities and Challenges*. International Political Economy Series. (pp. 147-168). Cham-Suiza: Palgrave Macmillan. Disponible en: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-35614-9_6

- Camejo Yáñez, J. (2018). *A Study of Chinese Community in Venezuela (1943-2013)*. Shanghai, Shanghai University.
- Carnevali Jaimes, Y. L. (2022). A Critique of Otherness in Translation: A Case Study of the Chinese Translation of *Doña Bárbara*. 翻的他性批判分析：以小《堂娜·巴巴拉》本例. Pekín: Tsinghua University [Tesis Doctoral].
- Carrizales, W. (1992). *Ideogramas* (poemas). Maracay, Venezuela: Secretaría de Cultura del Estado Aragua.
- Carrizales, W. (1995). *Calma final* (relatos cortos). Maracay, Venezuela: Secretaría de Cultura del Estado Aragua.
- Carrizales, W. (2003). *Mudanzas, el hábito* (poemas). Pekín, China: La Lagartija Erudita Editorial.
- Carrizales, W. (2004). *Postales* (prosa poética). Pekín, China: Corporación Cultural Beijing Xingsuo.
- Carrizales, W. (2005). *Desde el cinabrio* (brevedades). Pekín, China: La Lagartija Erudita Editorial.
- Carrizales, W. (2006). *Textos de las estaciones* (poemas en prosa, edición bilingüe español-chino con fotografías del autor). Pekín, China: La Lagartija Erudita Editorial.
- Carrizales, W. (2007). *Vestigios en la arena* (prosa poética, edición bilingüe español-chino con fotografías del autor). Pekín, China: La Lagartija Erudita Editorial.
- Carrizales, W. (2010). *Textos arbitrarios* (poemas en prosa). Pekín, China: Mil Gotas Editorial.
- CEAA (2025). Centro de Estudios de África y Asia (CEAA), Mérida-Venezuela. Disponible en: <http://www.human.ula.ve/ceaa/>
- Cejas Armas, I. (1980). *El Estado, el derecho y la burocracia en la República Popular China*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Cejas Armas, I. (2001). *La economía socialista de China (1982-1997): análisis de un experimento*. Mérida, Venezuela: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico-Universidad de Los Andes.
- Cejas Armas, I. (1997). *La economía socialista de China 1982-1997: análisis de una desviación ideológica*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Cejas Armas, I. (1983). *China después de Mao*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Cornejo Bustamante, R. (s. f.). *El desarrollo de la industria moderna en China antes de 1949*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.

- Dorado Marín de Espinoza, B. (2024). La pintura china y la educación ambiental. *Cuadernos de China*, 18, 1-68. Disponible en: <https://avech.org/la-pintura-china-y-la-educacion-ambiental/>
- Dugarte Rangel, R. A. (2020). China y la planificación familiar: La política del hijo único. *Cuadernos de China*, 4, 1-84. Disponible en: <https://avech.org/china-y-la-planificacion-familiar/>
- El Khuffash Álvarez, E. B. (2024). El Globo según China. Una lectura de la Iniciativa para la Seguridad Global. *Cuadernos de China*, 17, 1-60. Disponible en: <https://avech.org/el-globo-segun-china-una-lectura-de-la-iniciativa-para-la-seguridad-global/>
- Fabelo Concepción, S. & González Sáez, R. (2020). China y la Ruta de la Seda Sanitaria en momentos de Covid-19. *Cuadernos de China*, 5, 1-88. Disponible en: <https://avech.org/china-ruta-de-la-seda-sanitaria/>
- Farías, O. (1983). *Nacionalismo y revolución en China*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Feng, M. (2008). *Libro del amor (selección)* [Trad. Carrizales, W.]. Caracas, Venezuela: bid & co. Editor.
- Fernández Guillén, O. E. (2020). Estrategias de Asociación Comercial China-América Latina: Bases, situación y perspectivas para la región. *Cuadernos de China*, 7, 1-113. Disponible en: <https://avech.org/estrategias-de-asociacion-comercial/>
- Fernández Guillén, O. E. (2022). *Geoconomía de las relaciones China-ASEAN: Naturaleza, evolución y potenciales efectos. ¿Impactan sobre América Latina? 中国-东盟关系的地缘经济学: 性质、演变和潜在影响. 会影响拉丁美洲吗?* Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/geoeconomia-de-las-relaciones-china-asean/>
- García Maldonado, E. (2021). Huellas del arte tradicional chino en la obra de Alirio Palacios y Francisco Hung. *Cuadernos de Cultura China*, 5, 1-46. Disponible en: <https://avech.org/huellas-del-arte-tradicional-chino/>
- García Pernía, N. (2021). La política exterior china hacia África, 1949-2018. *Cuadernos de China*, 8, 1-93. Disponible en: <https://avech.org/la-politica-exterior-china-hacia-africa-1949-2018/>
- Gélvez Rubio, T; Barrera Cubides, M. & Roza Romero, C. (2025). *Transformaciones del consumidor urbano en China: Oportunidades para el sector agrícola en América Latina*. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/transformaciones-del-consumidor-urbano-en-china/>

- Guzmán Brito, L. A. (1984). *Campesinado y revolución en China*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Herrera de Duarte, D. T. & Olivar V., I. E. (1996). *Reforma en la República Popular China. 1978-1989*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Humania del Sur (2026). *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*. Centro de Estudios de Estudios de África y Asia (CEAA), Mérida-Venezuela. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelosur>
- Jidi, M. (2008). *Tiempo* [Trad. Briceño Guerrero, J. M.]. Mérida, Venezuela: Centro Editorial La Castalia.
- Jidi, M. (2020). Las montañas lejanas. *Cuadernos de Cultura China*, 2, 1-119. Disponible en: <https://avech.org/las-montanas-lejanas/>
- Liu, Y. (2021). La enseñanza actual del idioma chino en Venezuela. *Cuadernos de Cultura China*, 6, 1-45. Disponible en: <https://avech.org/la-ensenanza-actual-del-idioma-chino-en-venezuela/>
- Liu, Y. (2022). El Patrimonio Cultural Inmaterial de China. *Cuadernos de Cultura China*, 8, 1-41. Disponible en: <https://avech.org/el-patrimonio-cultural-inmaterial-de-china/>
- López Saco, J. (2019). Las mitologías de la antigua China: Pluralidad, humanización y didactismo. *Cuadernos de China*, 1, 1-51. Disponible en: <https://avech.org/mitologias-de-la-antigua-china/>
- López Saco, J. (2021). Literatura china clásica confuciana y taoísta: Referentes y patrones mitológicos. *Cuadernos de China*, 11, 1-92. Disponible en: <https://avech.org/literatura-china-clasica-confuciana-y-taoista-referentes-y-patrones-mitologicos/>
- López Saco, J. (2023). *Budismo temprano en China: pensamiento, cultura y arte* 中国早期佛教: 思想,文化和艺术. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/budismo-temprano-en-china/>
- López Saco, J. (2024). *China pre imperial. Neolítico y Edad del Bronce* 史前帝国时期的中国: 新石器时代和青铜时代. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/china-pre-imperial-neolitico-y-edad-del-bronce/>
- López Saco, J. & Scarcia Maccorsi, F. (2025). *Lüshi Chunqiu (吕氏春秋). Anales de Primavera y Otoño del Maestro Lu (Buwei)*. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios

- sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/anales-de-primavera-y-otono-del-maestro-lu/>
- López, I. & Molina Medina, N. (2021). La lucha armada venezolana y el Partido Comunista de China. En: Staiano, M. F. & Molina Medina, N. (Coord.) (2021). *El Centenario del Partido Comunista de China (1921-2021) 中国共产党百年 (1921-2021)*. (pp. 497-536). Mérida: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios sobre China (ULA), Centro de Estudios Chinos-Instituto de Relaciones Internacionales (UNLP). Disponible en: <https://avech.org/el-centenario-del-partido-comunista-de-china-1921-2021/>
- Lugo Orellana, E. A. & Molina, B. E. (2000). *Economía política de Taiwán. 1949-1995*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Meng, X. (2021). China y América Latina: Territorios ancestrales de sus culturas para las ideas y la acción ecológicas. *Cuadernos de China*, 10, 1-79. Disponible en: <https://avech.org/china-y-america-latina-territorios-ancestrales-de-sus-culturas-para-las-ideas-y-la-accion-ecologicas/>
- Molina Díaz, E. & Regalado Florido, E. (2022). China: Resiliencia y desarrollo. *Cuadernos de China*, 15, 1-70. Disponible en: <https://avech.org/china-resiliencia-y-desarrollo/>
- Molina Medina, N. (2015). Venezuela y el reconocimiento de la República Popular China en la ONU. *Anuario GRHIAL*, 9 (9), 20-46. Disponible en: <https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/42544>
- Molina Medina, N. (2016). Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1943-1974). *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 11 (21), 67-91. Disponible en: <https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/43897>
- Molina Medina, N. (2018). Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1974-1999). *Humanía del Sur*, 13 (25), 79-102. Disponible en: <http://revistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/article/view/14139>
- Molina Medina, N. (2021). China, A New Sun that Shines upon the Poor. En: VV.AA.: *Overseas Experts on China's Poverty Alleviation* (pp. 197-227). Pekín: Flieder-Verlag GmbH.
- Molina Medina, N. (2021). *Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1943-2018)*. 中国—委内瑞拉外交关系史 (1943 - 2018). Mérida-Venezuela: Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas-Universidad de Los Andes [Tesis Doctoral].
- Molina Medina, N. (2021). Los orígenes de la presencia diplomática venezolana en China: El Consulado General de Shanghai (1936-1938). *Interacción Sino-Iberoamericana / Sino-Iberoamerican Interaction*, 1 (1), 147-162. DOI: <https://doi.org/10.1515/sai-2021-2003>

- Molina Medina, N. (2022). La inmigración china en Venezuela (1850-1960). *Revista Internacional de Estudios Asiáticos*, 1 (2), 1-36. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/riea/article/view/49740>
- Molina Medina, N. (2022). *Las relaciones Venezuela-China (1943-1974): Los orígenes* 委内瑞拉与中国的关系 (1943-1974): 起源. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/las-relaciones-venezuela-china-1943-1974/>
- Molina Medina, N. (2022). *Las relaciones Venezuela-China (1974-1999): Los senderos de la normalización* 委内瑞拉与中国的关系 (1974-1999): 规范化路径. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/las-relaciones-venezuela-china-1974-1999/>
- Molina Medina, N. (2022). Venezuela y China: Cooperación energética, petroquímica y minera (1974-1999). *Presente y Pasado*, 27 (54), 123-143. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/article/view/18747/21921930064>
- Molina Medina, N. (2022). Venezuela y China: Juntos en la cuestión de El Salvador. *Cuadernos de China*, 13, 1-80. Disponible en: <https://avech.org/venezuela-y-china-juntos-en-la-cuestion-de-el-salvador/>
- Molina Medina, N. (2023). China en la política exterior de Venezuela, 1999-2022. *Jiexi Zhongguo*, 42, 83-96. Disponible en: <https://politica-china.org/secciones/publicaciones/jiexi-zhongguo>
- Molina Medina, N. & Soto Oráa, F. (2024). Venezuela and the US-China dispute. En: Li Xing y Javier Vadell (Ed.): *China-US Rivalry and Regional Reordering in Latin America and the Caribbean* (pp. 214-232). New York: Routledge. Disponible en: <https://www.routledge.com/China-US-Rivalry-and-Regional-Reordering-in-Latin-America-and-the-Caribbean/Xing-Vadell/p/book/9781032646909>
- Molina Medina, N. (2024). La inmigración asiática en Venezuela: chinos, japoneses y coreanos en la pequeña Venecia. *Fermentum*, 34 (100), 115-135. Disponible en: www.saber.ula.ve/fermentum
- Molina Medina, N. (Coord.) (2024). *Venezuela y China (1974-2024): 50 años de cooperación política, económica, social y cultural* 委内瑞拉和中国 (1974-2024年): 50年政治、经济、社会与文化合作. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/venezuela-y-china-1974-2024/>

- Molina Medina, N. (Coord.) (2025). *Ensayos sobre el pensamiento de Xi Jinping* 习近平思想研究论文集. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/ensayos-sobre-el-pensamiento-de-xi-jinping/>
- Morales-Anderson, A. (2022). Panamá y China: Una relación de tres siglos. *Cuadernos de China*, 14, 1-66. Disponible en: <https://avech.org/panama-y-china-una-relacion-de-tres-siglos/>
- Moure Pino, A. M. (2021). Las relaciones exteriores entre Chile y China: Nuevas instancias de cooperación en América Latina. *Cuadernos de China*, 9, 1-47. Disponible en: <https://avech.org/relaciones-exteriores-entre-chile-y-china/>
- Nava, M. & Molina, N. (1997). *Jiang Qing en el contexto de la revolución cultural China*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Núñez, G. (1982). *Marxismo y revolución en China (1900-1937)*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Piña, C. (2019). Chinese OFDI in Venezuela (2000-2017). Conditions, Challenges and Policy Proposals. En: Dussel Peters, E. (Coord.) (2019). *China's Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean. Conditions and Challenges* (pp. 211-229). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Piña, C. (2019). Inversiones y préstamos chinos en el sector petrolero venezolano (2000-2018). *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, 1, 1-16. Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/cuadernos>
- Piña, Carlos. (2019). Chinese Financing in Venezuela (2000-2018). Joint Funds and Loans-for-Oil. En: Dussel Peters, E. (Coord.) (2019). *China's Financing in Latin America and the Caribbean* (pp. 337-371). México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Raggio, A. (2025). Relaciones bilaterales entre China y Uruguay: antecedentes, temas y mecanismos. *Cuadernos de China*, 19 [en edición].
- Regalado Florido, E. & Molina Díaz, E. (Coord.) (2021). *China y sus relaciones internacionales* 中国和他的国际关系. Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会. Disponible en: <https://avech.org/china-y-sus-relaciones-internacionales/>
- Ríos, X. (2020). China y Latinoamérica: Una relación transformadora del orden global. *Cuadernos de China*, 3, 1-105. Disponible en: <https://avech.org/china-latinoamerica-relacion-transformadora/>

- Rojas, N. & Camejo, J. A. (2018). Apuntes sobre los estudios de China en Venezuela. Autores y protagonistas en el desarrollo de la sinología criolla. *Humania del Sur*, 13 (25), 103-120. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/article/view/14141>
- Schulz, J. S. (2021). El nuevo concepto de desarrollo de Xi Jinping. *Cuadernos de China*, 12, 1-76. Disponible en: <https://avech.org/el-nuevo-concepto-de-desarrollo-de-xi-jinping/>
- Staiano, M. F. & Molina Medina, N. (Coord.) (2021). *El centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)* 中国共产党百年 (1921-2021). Mérida, Venezuela: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA)-Asociación Venezolana de Estudios sobre China 委内瑞拉中国研究会 (AVECH)-Universidad de Los Andes (ULA) / Instituto de Relaciones Internacionales (IRI)-Centro de Estudios Chinos (CeChino)-Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Disponible en: <https://avech.org/el-centenario-del-partido-comunista-de-china-1921-2021/>
- Stekman Henriquez, R. (2025). Hacia una Comunidad de Destino de la Humanidad: La Iniciativa para la Civilización Global. *Cuadernos de China*, 20, 1-68. Disponible en: <https://avech.org/cdh-la-iniciativa-para-la-civilizacion-global/>
- Toro Hardy, A. (2013). *The World Turned Upside Down: The Complex Partnership Between China and Latin America*. Singapore: World Scientific Publishing Co.
- Toro Hardy, A. (2020). ¿Desafió China a Estados Unidos prematuramente? *Cuadernos de China*, 6, 1-66. Disponible en: <https://avech.org/desafio-china-a-estados-unidos/>
- Toro Hardy, A. (2020). *China versus the US: Who Will Prevail?* New Jersey: World Scientific Publishing Co.
- Torres M., V. (2009). *La Conquista del poder en China 1934-1949: el pensamiento de Mao Zedong y de Deng Xiaoping. Un análisis comparativo*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- Vilanova Fernández, M. P. (1982). *China, 1949-1980. Del internacionalismo proletario al interés nacional*. Mérida, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Los Andes.
- VV. AA. (2013). *Cuatro poetas suicidas chinos* [Trad. Carrizales, W.]. San Marcos de Arica, Chile: Ediciones Cinosargo.
- VV. AA. (2013). *Breve antología de poemas jueju* [Trad. Carrizales, W.]. Barcelona, Venezuela: Fondo editorial del Caribe.
- VV. AA. (2020). Covid-19: Propuesta de prevención y tratamiento con Jīng Fāng. *Cuadernos de Cultura China*, 3, 1-85. [Trad. Por Rodríguez, C. y Wong, S.]. Disponible en: <https://avech.org/covid-19-propuesta-de-prevencion-y-tratamiento/>

- VV. AA. (2020). *Festividad de la Pura Claridad* (diez poemas). *Letralia, Transletralia*. [Trad. Carrizales, W.]. Disponible en: <https://letralia.com/transletralia-traduccion/transpoesia/2020/04/05/pura-claridad-diez-poemas/2/>
- VV. AA. (2020). Nueve relatos sobre ratas y ratones. *Cuadernos de Cultura China*, 1, 1-43. [Trad. Carrizales, W.]. Disponible en: <https://avech.org/nueve-relatos-sobre-ratas-y-ratones/>
- VV. AA. (2021). Catorce relatos sobre bueyes, toros y vacas. *Cuadernos de Cultura China*, 4, 1-55. [Trad. Carrizales, W.]. Disponible en: <https://avech.org/catorce-relatos-sobre-bueyes-toros-y-vacas/>
- VV. AA. (2022). Escritos acerca del tigre. *Cuadernos de Cultura China*, 7, 1-63. [Trad. Carrizales, W.]. Disponible en: <https://avech.org/escritos-acerca-del-tigre/>
- Wiesheu, W. M. (2019). Develando los secretos de la pagoda del Templo de Famen en la Provincia de Shaanxi. *Cuadernos de China*, 2, 1-63. Disponible en: <https://avech.org/pagoda-del-templo-de-famen/>
- Yuan, M. (2015). *Lo que no dijo el maestro* (selección) [Trad. Carrizales, W.]. Caracas, Venezuela: bid & co. Editor.





LA EVOLUCIÓN DE LA COMUNIDAD
EPISTÉMICA MEXICANA
ENFOCADA EN LOS ESTUDIOS
SOBRE CHINA

墨西哥中国研究知识共同体的演变

EDUARDO TZILI-APANGO



Eduardo Tzili-Apango es un académico e investigador reconocido por su excelencia en el ámbito de las relaciones internacionales. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) en el nivel 1, y cuenta con el Reconocimiento a Perfil Deseable SEP-PRODEP. Es Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, con especialidad en Relaciones Internacionales, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo el grado de Maestro en Estudios de Asia y África, con especialidad en China, por El Colegio de México, y es Licenciado en Relaciones Internacionales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Entre sus logros se encuentra la obtención del Premio “Dr. Marcos Kaplan” 2024, otorgado a la mejor tesis doctoral en Derecho y Ciencias Sociales, así como el Premio a la Mejor Área de Investigación en las ediciones 2021 y 2023.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8394-1767>

CORREO ELECTRÓNICO: etzili@correo.xoc.uam.mx



RESUMEN

摘要

El capítulo analiza la evolución de la comunidad epistémica mexicana dedicada a los estudios sobre China desde una perspectiva histórica, teórica e institucional. A partir de la definición de comunidad epistémica como una red de expertos con autoridad cognitiva en un campo del saber, cuya influencia puede incidir en la formulación de políticas públicas, con base en autores como Haas (1992) y Cross (2013), se identifican las distintas aproximaciones epistemológicas al estudio de China: sinología, estudios de China, Pekinología, sinologismo, estudios chinos, nueva sinología, sinología con características chinas, sinología marginal. En el caso mexicano, se propone una periodización en cuatro fases: 1) cimentación sinológica (1964-1972), 2) institucionalización y giro económico-político (1972-2006), 3) pro-

liferación epistemológica (2006-2020), y 4) nuevas generaciones y agendas emergentes (2020 en adelante). A pesar del crecimiento en producción académica y centros especializados, el texto concluye que no se ha consolidado una comunidad epistémica propiamente dicha, debido a la fragmentación institucional, la diversidad epistemológica, la débil vinculación con tomadores de decisiones, la politización del campo, la falta de formación especializada y la competencia institucional. Como propuesta, se plantea la creación de una Asociación Mexicana de Estudios sobre China (AMECh) que articule redes, fomente consensos, vincule el conocimiento con la política pública y forme nuevas generaciones. La consolidación de dicha comunidad es vista como un paso fundamental para una mejor comprensión y estrategia nacional ante el ascenso de China en el orden global.

PALABRAS CLAVE: Comunidad epistémica, estudios sobre China, sinología, relaciones China-México, conocimiento estratégico.

ABSTRACT

This chapter explores the historical and institutional development of the Mexican epistemic community focused on China studies. Drawing from Haas (1992), among other studies, the text outlines various epistemological approaches to China, including sinology, China studies, Pekinology, sinologism, Chinese studies, new sinology, sinology with Chinese characteristics, marginal sinology. The Mexican trajectory is structured in four phases: 1) foundational sinology (1964–1972), 2) institutionalization and economic-political focus (1972–2006), 3) epistemological proliferation (2006–2020), and 4) emergence of new generations and research agendas (from 2020 onward). Despite a growing body of academic work and increasing institutional interest, the author argues that a cohesive epistemic community has not yet emerged in Mexico. The main obstacles include institutional fragmentation, lack of epistemological consensus, weak links with policymakers, political polarization, limited academic training, and

inter-institutional competition. To overcome these challenges, the author proposes the creation of a Mexican Association for China Studies (AMECh), an effort that would aim to coordinate academic efforts, promote dialogue, set quality standards, and facilitate engagement with government agencies. Furthermore, it would support specialized postgraduate programs, intergenerational mentorship, and collaborative research networks. Ultimately, the text emphasizes that constructing a solid epistemic community is not only a matter of academic production but also a strategic necessity for shaping Mexico's foreign policy and understanding China's role in the changing global order.

KEYWORDS: Epistemic community, China studies, Sinology, China-Mexico relations, Strategic knowledge.

INTRODUCCIÓN

En 2025 los titulares de diversos medios impresos de comunicación masiva tenían algo en común: informar sobre los aranceles que Estados Unidos (EEUU) imponía al resto del mundo. En mayo de 2025, el periódico estadounidense *The New York Times* (2025) publicaba una nota intitulada, simplemente, “El objetivo de los aranceles de Trump: China”, señalando al país asiático –y, además, uno de los principales socios comerciales de EEUU– como el único real destinatario de la “diplomacia arancelaria” del presidente estadounidense, esto sin haber importado los anuncios y las amenazas a otros países.

Lo anterior no tendría mayor relevancia a no ser porque China se ha convertido en el principal socio comercial del mundo, y se ha involucrado en el “juego de las grandes potencias” del siglo XXI, último denominado como la “competencia estratégica” por la literatura, o la doble oferta de arreglos geopolíticos y geoeconómicos con base en que las grandes potencias del momento (China y EEUU) se reconocen mutuamente y aceptan su condición de poder y jerarquía en el mundo, por lo que no intentan suprimirse una a la otra –como sucedió durante

la Guerra Fría–, sino más bien ampliar sus zonas de influencia para la consolidación de bloques de poder (Tzili-Apango, 2024).

En esta coyuntura, reflexionar sobre el conocimiento en torno a China ya no solo es de interés epistemológico, sino eminentemente estratégico, pues el país asiático ha impactado en el mundo hispánico en lo general, y en México en lo particular, toda vez que China es el segundo socio comercial del país latinoamericano y, más importante, es uno de los países que bien podría afectar al equilibrio global de poder dada su condición de potencia regional (Morales y Rocha, 2024) y su ubicación en la zona de influencia de EEUU, lo que convertiría a México en un país en la “zona de equilibrio”, definida como el “conjunto de países con condiciones tales que si cualquiera de ellos pasara de una zona de influencia a otra, tendría lugar un cambio cualitativo en el balance de poder entre las grandes potencias implicadas (Silva Michelena, 2007, p. 24).

Precisamente por el carácter estratégico del conocimiento sobre China, el presente capítulo busca reflexionar acerca de la “comunidad epistémica” mexicana enfocada en los estudios sobre China. Para fines de la argumentación, aquí se define “comunidad epistémica” (CE) como “la red de profesionales con experiencia y competencia reconocidas en un dominio particular, y con una autoridad en cuanto al conocimiento relevante para la formulación de políticas en ese ámbito del conocimiento” (Haas, 1992, p. 3). Pero, además de la reflexión acerca de la evolución de la CE mexicana en la materia, se busca participar en el debate sobre la relación entre las comunidades epistémicas y la formulación de políticas con base en las cuatro innovaciones propuestas por Cross (2013) para un mejor entendimiento de las comunidades epistémicas, a saber: 1) variaciones en la cohesión interna y la importancia del profesionalismo, 2) el papel de la incertidumbre en la influencia de la CE, 3) la relación entre la CE y el gobierno, y 4) la naturaleza del conocimiento.

De esta manera, se formula la siguiente pregunta eje de la investigación: ¿cómo ha evolucionado la comunidad epistémica en México enfocada en los estudios sobre China?, ante lo cual se presenta como hipótesis que la evolución de la CE mexicana enfocada en los estudios

sobre China no se ha consolidado plenamente, pues dicha comunidad se muestra fragmentada en todos los niveles del conocimiento (ontología, epistemología y metodología), lo que le dificulta participar en la formulación de políticas y toma de decisiones en cuanto a la relación China-México.

Para desarrollo del argumento, el presente capítulo se divide en cuatro apartados. En el primero se ofrece el marco teórico-conceptual en el que se discuten las diferencias teóricas de los saberes que tratan el estudio de China, y en el que también se examina el concepto “comunidad epistémica”. En el segundo apartado se ofrece un recuento histórico de la evolución de los estudios sobre China en México, destacando cuatro fases: 1) cimentación de los estudios chinos en México, 2) apogeo y enfoque económico, 3) proliferación epistemológica y 4) nuevas generaciones y tendencias. En el tercer apartado se analiza la configuración de la “comunidad epistémica” en México, o de una hipotética “escuela mexicana en estudios sobre China”, revisando la pertinencia teórica propuesta por Cross (2013). En el cuarto apartado se ofrecen reflexiones finales y propuestas de políticas.

LOS ESTUDIOS SOBRE CHINA Y LAS COMUNIDADES EPISTÉMICAS

Una de las primeras, y más estructuradas, formas en que se ha producido el conocimiento sobre China se ha articulado en torno a la sinología –del prefijo *sino* (China) y *logos* (conocimiento). Históricamente, se ha llamado “sinólogo/a” a quien posee una profunda pericia en el conocimiento sobre el país asiático, y “sinología” al estudio de todo lo relacionado con China. Desde su origen, la sinología se caracterizó por un profundo respeto hacia los textos clásicos, una orientación filológica y literaria, y un conocimiento experto de las lenguas, la historia y la cultura chinas, a menudo combinado con el dominio de lenguas europeas (Connelly, 2015).

Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, en particular en los Estados Unidos, se popularizó el término “estudios de China” (*Chi-*

na Studies), inicialmente vinculado con el modelo de los “estudios de área”, desarrollado en las ciencias sociales. Esta aproximación incorporaba, además del idioma y la cultura, variables económicas, políticas y sociales, marcando así una diferenciación con respecto al enfoque tradicionalmente filológico de la sinología (Connelly, 2015).

De manera casi paralela, durante la Guerra Fría, apareció el término “Observador/a de China (*China Watcher*), o “Pekinología” –aludiendo a la “Kremlinología” –, y que se fundamentaba en una lógica de “develar” las acciones del Partido Comunista Chino (PCCh). A decir de Baum (2010), el Observador/a de China es un analista no chino que posee una comprensión profunda del contexto del país asiático, que estudia y monitorea los desarrollos políticos, económicos, sociales y estratégicos de China, generalmente desde una perspectiva geopolítica, contemporánea y aplicada, esto con el fin de ofrecer escenarios a prospectivas y propuestas de políticas.

En la era de la Posguerra Fría, Barmé (2011, p. 355) impulsó el término “nueva sinología”, el cual integra un sólido dominio del chino clásico y moderno con una apertura disciplinaria hacia lo empírico y teórico, aunado a la búsqueda de una comprensión crítica de la “China oficial”, promovida por el PCCh, sin olvidar la “China profunda”, que emerge de la cultura popular y los movimientos sociales.

También, se observa la aparición del “Sinologismo” (*Sinologism* 汉学主义), definido por Ming y Xian (2018) como una teoría eminentemente cultural enfocada en la sinología, los estudios China-occidente y la producción de conocimiento transcultural. Esta noción se fundamenta en el concepto “orientalismo” de Said, y supone ser un sistema de conocimiento enfocado en el análisis de la totalidad de los problemas vinculados con los estudios sobre China, aunado a las teorías de reflexión crítica sobre estudios transculturales.

Por último, se denotan los “estudios chinos” (*Chinese Studies*) como consecuencia de la importancia geopolítica del país asiático en las primeras décadas del siglo XXI. Básicamente, estos se refieren a la adopción del país asiático como objeto de estudio, y no a su lengua o literatura, como sería el caso de la sinología, o a la interpretación de

sus acciones (geo)políticas, como sería el caso de la Pekinología. Lo anterior se lleva a cabo a partir de marco teórico que prioriza la epistemología sobre economía, ciencia política y relaciones internacionales, usualmente sin conocimiento del idioma (Dessein, 2024).

De manera transversal a estas corrientes se puede ubicar la “sinología con características chinas” –también denominada “sinología mundial”, “sinología oficial”, o “zhongguoxueísmo”. Esta corriente se refiere a una aglomeración de los enfoques previamente descritos, pero impulsados por el gobierno del PCCh a manera de “estudio oficial de China”. Esta sinología apareció con fuerza en 2004, con la inauguración del Foro Mundial de Estudios Sobre China en Shanghái, y se consolidó con el Primer Congreso Mundial de Sinólogos en 2023, evento en el que el actual presidente y secretario general del PCCh, Xi Jinping, estableció la pauta sobre el estudio de China (中国学 *Zhongguoxue*), afirmando que esto involucra “tanto a la China histórica como de la actual”, y que solo a partir de reconocer la dimensión histórica de la civilización china, así como su gran interacción con otras civilizaciones, es como se ha alcanzado la “modernización estilo chino” (Consejo de Estado, 2023). Para Gu (2024), actualmente “estudiar a China es estudiar al mundo”, razón por la que se debe hablar de “sinología mundial”. Para Zhang (2024), esta sinología es el “resultado natural de la globalización del conocimiento chino”, con lo cual, si bien se adopta a China como objeto de estudio, también involucra aprendizaje mutuo.

Se podría argüir que el ascenso de este tipo de sinología ha politizado el ambiente intelectual de los estudios sobre China, provocando la exclusión de perfiles, ya sea por su crítica al gobierno chino (en estos casos, son excluidos de invitación o participaciones oficiales sobre el tema promovidas por el régimen del PCCh), o ya sea por su falta de crítica (en estos casos, son excluidos en sus propios espacios académicos o intelectuales), esto aun cuando lo hagan desde la academia, o desde epistemologías y metodologías apegadas a las perspectivas ya descritas. De acuerdo con Hessler (2024), esto ha resultado en la “sinología marginal”, o aquellos perfiles que no viven en China, o que no pueden regresar, por invitación oficial o por posición ideológica.

La sinología marginal tiende a tratar de explicar al país asiático desde puntos de vistas maniqueos.

Como se ha podido constatar, el estudio y el conocimiento sobre China ha adoptado diversas formas y enfoques a lo largo del tiempo. La sinología (segunda mitad del siglo XIX a la primera mitad del XX), una de las más antiguas y estructuradas, se centró en el estudio filológico y literario de los textos clásicos chinos, con un profundo dominio del idioma, la historia y la cultura del país. Posteriormente, en las décadas de 1950 y 1960, surgieron los “estudios de China”, una perspectiva propia de las ciencias sociales que incorporó variables políticas, económicas y sociales, diferenciándose del enfoque tradicional de la sinología. Durante la Guerra Fría (1950-1990), surgió la “Pekinología”, o el papel del “observador de China”, orientado a analizar estratégicamente al Partido Comunista Chino desde una lógica geopolítica. En la era Posguerra Fría (1990-2010) se ha propuesto una “nueva sinología”, caracterizada por una base lingüística sólida, apertura disciplinaria y una mirada crítica tanto hacia la China oficial como hacia expresiones sociales más profundas. En paralelo, el “sinologismo”, influido por el orientalismo de Said, propuso un enfoque transcultural y crítico sobre la producción de conocimiento en torno a China. Finalmente, los llamados “estudios chinos” se han consolidado en el siglo XXI como una aproximación geopolítica contemporánea, centrada en la economía, la ciencia política y las relaciones internacionales, frecuentemente sin un dominio lingüístico del chino. De forma transversal, también se observa el surgimiento de la “sinología con características chinas” y, derivado de las críticas a esta, la “sinología marginal”.

Toca turno de definir “comunidad epistémica”, concepto que ha ganado creciente relevancia como un instrumento analítico para comprender la influencia del conocimiento especializado en la toma de decisiones. Como ya se indicó en la introducción, una comunidad epistémica puede definirse como una red de profesionales con autoridad reconocida en un campo del saber, que comparten un conjunto de creencias normativas, causalidades, criterios de validación y objetivos comunes en torno a una agenda de políticas (Haas, 1992, p. 3).

En su formulación más clásica, Haas (1992) identificó cuatro características fundamentales de una comunidad epistémica: 1) creencias normativas compartidas que guían la acción colectiva, 2) creencias causales comunes, que explican relaciones entre políticas y resultados, 3) criterios consensuados de validación del conocimiento, y 4) una empresa política común orientada a la mejora del bienestar humano. Este conjunto de elementos otorga a estas redes no solo cohesión interna, sino también autoridad epistemológica ante actores estatales y no estatales.

Lejos de limitarse al ámbito científico-tecnológico, las comunidades epistémicas operan en un amplio espectro de campos, desde la seguridad internacional hasta la regulación financiera, la protección ambiental o la salud pública (Cross, 2013). A diferencia de otros actores transnacionales –como los grupos de interés, las organizaciones no gubernamentales (ONGs), o las coaliciones de defensa de causas–, las comunidades epistémicas destacan por su capacidad de generar consenso técnico y proponer marcos interpretativos que reconfiguran el modo en que las y los tomadores de decisiones entienden los problemas. Esta función es crucial cuando las decisiones deben tomarse frente a riesgos inciertos, externalidades complejas o dilemas de coordinación internacional.

Desde una perspectiva constructivista, la relevancia de las comunidades epistémicas radica no solo en su saber experto, sino en su papel en la construcción de la realidad social de la política mundial. A decir de Antoniades (2003), estos grupos deben ser entendidos como “comunidades de pensamiento” que intervienen en la constitución de estructuras cognitivas, normas y discursos configuradores de lo que se considera políticamente posible o deseable, esto al tiempo de participar en la producción de conocimientos socialmente reconocidos. En este sentido, no solo explican fenómenos, sino que contribuyen a producirlos, pues, al influir en las reglas constitutivas de la política internacional, ejercen una forma de poder cognitivo que estructura los marcos de acción y define los horizontes del debate.

La autoridad de una comunidad epistémica no es absoluta ni estable, y su influencia depende de múltiples factores contextuales: la apertura de los sistemas políticos, la receptividad de los tomadores de decisión, la presencia de crisis o vacíos de conocimiento, y la cohesión interna de la comunidad misma (Cross, 2013). Además, su legitimidad puede ser cuestionada por otros actores, como movimientos sociales, gobiernos escépticos o expertos con posiciones divergentes. Así, las comunidades epistémicas pueden entrar en competencia entre sí o con otros portadores de saberes, lo que genera luchas por la definición legítima de los problemas públicos.

En el caso chino, por ejemplo, Zhao (2006) ha documentado la manera en que una comunidad epistémica, con creciente profesionalismo, se ha articulado en torno a *think tanks*, institutos académicos y diplomáticos retirados que participan activamente en el diseño de la política exterior de la República Popular China. Si bien sus márgenes de autonomía pueden ser limitados por el control político del Partido Comunista, su participación ha ido en aumento por medio de siete canales: reportes internos, consultas directas, conferencias, ONGs afines, debates externos al sistema, diálogos con académicos en el extranjero y redes especializadas por tema o región. Estos mecanismos muestran cómo una comunidad epistémica puede consolidarse incluso en contextos autoritarios, siempre que cuente con reconocimiento profesional, credibilidad técnica y canales de comunicación eficaces con los tomadores de decisiones.

Por lo tanto, en el marco de la gobernanza global contemporánea, las comunidades epistémicas constituyen un actor estratégico en la interfaz entre conocimiento y poder. La capacidad para incidir en la construcción de agendas, en la interpretación de los problemas y en la definición de políticas no debe entenderse como un fenómeno tecnocrático aislado, sino como un proceso social atravesado por disputas, ideologías y estructuras de autoridad. Como ha señalado Antoniades (2003, p. 37), la cualidad de “epistémico” se manifiesta por medio del “poder”, y la construcción de la realidad social se fundamenta en la producción del conocimiento social. Por ello, el análisis crítico de las

comunidades epistémicas debe considerar no solo sus contribuciones técnicas, sino también sus implicaciones normativas y su inserción en los regímenes de verdad dominantes.

En suma, las comunidades epistémicas son redes de autoridad cognitiva que median entre el conocimiento experto y la acción política; su importancia en la política mundial reside en su capacidad para influir en decisiones estratégicas y en su papel constitutivo del orden internacional. Lejos de ser actores neutrales, configuran las reglas del juego, orientan la interpretación de los problemas globales y disputan los sentidos de lo posible en un mundo interdependiente y en constante transformación. En esta línea, el texto se apoya en las cuatro innovaciones propuestas por Cross (2013) para un mejor entendimiento de la comunidad epistémica objeto de estudio: 1) variaciones en la cohesión interna y la importancia del profesionalismo, 2) el papel de la incertidumbre en la influencia de la CE, 3) la relación entre la CE y el gobierno, y 4) la naturaleza del conocimiento.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que los diversos enfoques analíticos sobre China no sólo expresan tradiciones académicas diferenciadas, sino que también reflejan la consolidación progresiva de una comunidad epistémica especializada en dicho país. Esta comunidad, en tanto red de profesionales con autoridad cognitiva, ha articulado marcos interpretativos, jerarquías de saber y agendas de investigación que inciden en el ámbito académico y en la toma de decisiones. Así, cada enfoque ha contribuido a definir qué se considera conocimiento válido sobre China, quiénes lo producen y con qué fines, dando forma a una plétora de saberes que oscila entre la filología, el análisis estratégico, la crítica cultural y la geopolítica aplicada. En consecuencia, el estudio de China no puede desligarse de las dinámicas propias de una comunidad epistémica en evolución, cuya autoridad y legitimidad se disputan en un terreno atravesado por intereses políticos, estructuras globales de poder y regímenes de verdad.

TRAYECTO HISTÓRICO DE LOS ESTUDIOS MEXICANOS SOBRE CHINA

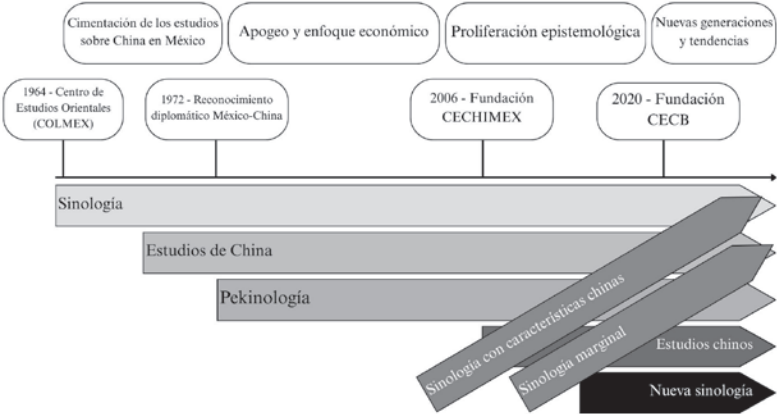
Como se mencionó párrafos atrás, aquí se considera que los estudios sobre China en México han pasado por cuatro fases. La primera es la cimentación de los estudios mexicanos sobre el país asiático, el cual se dio con un enfoque marcadamente sinológico, distinguiéndose por la fundación del Centro de Estudios Orientales de El Colegio de México en 1964, hasta 1972, con el nombramiento de Eugenio Anguiano como primer embajador de México en China. Precisamente, la segunda fase, de apogeo y enfoque económico, incluye un tenue posicionamiento de la Pekinología en los estudios mexicanos sobre China, aunque con una orientación más fundamentada en los estudios chinos, y es un proceso definido por la Guerra Fría, yendo de 1972 hasta la fundación del Centro de Estudios China-México (CECHIMEX) en 2006. La tercera fase de “proliferación epistemológica” ve aparecer los estudios sobre China, la nueva sinología y el sinologismo, esto de la mano de la multiplicación de programas y centros de estudio, de la descentralización, así como de un número cada vez mayor de perfiles mexicanos dedicados al análisis de China; el período podría considerarse entre 2006 y 2020, año de la fundación del Centro de Estudios China-Baja California. Por último, la cuarta fase atestigua el surgimiento de nuevas generaciones de estudiosas y estudiosos de China, así como nuevas tendencias epistemológicas. Cabe destacar que el inicio de una fase no necesariamente implica el fin de otra, o que un enfoque predominante en alguna fase excluye otras perspectivas que tendieron a aparecer con el paso del tiempo, pues más bien hay una riqueza de puntos de vista.

La primera fase de los estudios sobre China en México, comprendida entre 1964 y 1972, puede caracterizarse como un periodo fundacional, sinológico y diplomáticamente incipiente.¹ Durante estos años,

1 A decir de Qian *et al.* (2025), la sinología en México tiene larga data, identificando la publicación de importantes obras intelectuales durante el periodo de la Nueva España, como *Historia del Gran Reino de la China*, publicada en 1858 por Juan de Palafox y Mendoza, considerado el “primer sinólogo” mexicano, o *China prehistórica, artística y revolucionaria*, publicada en 1927 por Jesús Sánchez Arias. Sin embargo, aquí no se incluyen los sucesos previos a 1964, toda vez

se establecieron las primeras instituciones académicas mexicanas con un enfoque sistemático en el estudio de China, en un contexto marcado por la Guerra Fría, el ascenso de la República Popular China en la escena internacional y la reconfiguración del interés mexicano por Asia.

FIGURA 1. ESQUEMA DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS ESTUDIOS SOBRE CHINA EN MÉXICO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

El punto de partida de esta fase lo marca la fundación del Centro de Estudios Orientales (CEO) en El Colegio de México en 1964. Esta iniciativa se articuló como una sección del Centro de Estudios Internacionales, reflejando la manera en que los estudios sobre China fueron inicialmente comprendidos como una sub-área dentro del campo más amplio de los estudios internacionales (Connelly, 2015). El objetivo fue formar especialistas en las culturas, lenguas e historias de los países asiáticos, particularmente China y Japón, con un énfasis en la sinología clásica: historia antigua, pensamiento filosófico, religiones y lengua china.

que el presente texto se concentra en los estudios *organizados* sobre China en México, mismos que podrían conformar comunidades epistémicas.

En 1966, el CEO comenzó la publicación de la revista *Estudios Orientales*, una de las primeras plataformas en español para la difusión académica sobre China y otros países de Asia.² En este mismo año, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se estableció el también denominado Centro de Estudios Orientales, que impulsó la publicación del anuario *Asia*, y la formación de talento humano enfocado en comprender el continente asiático, esto vía la creación de la Licenciatura en Estudios Orientales en 1967.

Los temas predominantes en esta fase incluyeron la filosofía china clásica –en particular el confucianismo, el taoísmo y el budismo–, la historia dinástica y la política tradicional, así como las primeras aproximaciones a la revolución maoísta. Los primeros textos publicados se caracterizaron por ser traducciones y reseñas, destacando los de Omar Martínez Legorreta. Pero, sin duda, sería la sinóloga Flora Botton quien establecería la primera piedra para la fundación de una comunidad epistémica sobre China en México, pues además haber traducido importantes obras –incluso desde el chino clásico, como manuscritos de los filósofos confucianos Mencio (Botton, 1969a) y Xunzi (Botton, 1969b)–, publicó algunos de los primeros aportes sobre China desde México,³ como la cátedra dada en 1972 para explicar las diferencias, sobre su papel en el mundo, entre la China tradicional y la entonces China maoísta (Botton, 1972). Asimismo, sería la primera estudiante formada en México con especialización en China, aunado a formar parte del primer claustro docente en el CEO en esta misma especialidad (Álvarez, 1996, pp. 22-24).

2 Como recuerda Álvarez (1996, pp. 65-66), el tema de lo “oriental” fue inevitablemente tratado en esta revista, que llevó a la transformación de la denominación del CEO a “Centro de Estudios de Asia y África del Norte”, y de la revista a *Estudios de Asia y África*.

3 Es cierto que, previo a esto, se publicaron otros estudios, como el de Ceceña (1958). Empero, estos no tuvieron un giro académico, o no se enmarcaron en estudios sobre China en lo general. Por ejemplo, José Luis Ceceña, si bien fue uno de los “viajeros mexicanos” a la China “roja”, su perfil fue más político que académico, resaltando por haber sido fundador de la Sociedad Mexicana de Amigos con la China Popular. Pero, su trabajo no se concentró en el país asiático.

A lo anterior se suma la aportación de Lothar Knauth, fundador del CEO de la UNAM, quien también publicó una de las primeras obras en español y en México sobre China en 1968 –un análisis de un mapa del siglo XVI considerado pionero en Europa por sus descripciones de la China antigua (Connelly, 2015, p. 37-38)–, y quien además comenzó a impartir los cursos sobre Asia desde 1967, no solo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, sino también en entonces Licenciatura en Ciencias Diplomáticas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. A decir de Romero Castilla (2015, p. 17), el aporte de Knauth para la conformación de la sinología mexicana se distinguió por la insistencia en definir un conocimiento sobre Asia –y, por ende, sobre China– con perspectiva mexicana propia, lo cual implicó tratar al estudio sobre el país asiático “de una manera original, abierta y erudita”, que dejara de lado los estereotipos que la marcaban como “país exótico” (Connelly, 2015, p. 37).

De este modo, los primeros integrantes y espacios académicos de una hipotética comunidad epistémica mexicana en estudios sobre China fueron Flora Botton y Omar Martínez Legorreta, por parte del COLMEX, y Lothar Knauth por parte de la UNAM. Mención aparte merece Jorge Alberto Lozoya del COLMEX, quien formaría parte de otras comunidades (diplomática, política, cultural), más allá de la estrictamente académica, y quien también publicó algunos de los primeros trabajos sobre China en México, como la presencia rusa en la región nororiental de Manchuria (Lozoya, 1968). Esta pequeña comunidad aún era incipiente, y principalmente enfocada en la sinología. También, este grupo formó a la siguiente generación de estudiosas y estudiosos del país asiático, mismos quienes protagonizarían la segunda fase de la consolidación de los estudios sobre China, que va de 1972, con el reconocimiento de vínculos diplomáticos por parte de México a China, y el nombramiento de Eugenio Anguiano como primer embajador, hasta la fundación del CECHIMEX en 2006.

Entre 1972 y 2006 se desarrolló en México una etapa clave para la evolución de los estudios sobre China, caracterizada por la intensificación del vínculo bilateral y el progresivo desplazamiento de los en-

foques sinológicos hacia perspectivas más centradas en la economía, la política y las relaciones internacionales. Esta etapa no solo marcó el inicio de una institucionalización de los estudios sobre China, sino también la probabilidad del surgimiento de una “Pekinología mexicana”, o la forma nacional de observación estratégica, analítica y aplicada de la política china.

En una entrevista realiza por la sinóloga Flora Botton (2018), el embajador Anguiano reconoce que unas de sus primeras directrices, a raíz de su nombramiento como representante del gobierno mexicano ante el chino, fue pedir al PCCh no seguir apoyando movimientos revolucionarios en México, particularmente a raíz del grupo de mexicanos que habían visitado al país asiático entre 1967 y 1969 –destaca Florencio “El Güero” Medrano–, habían recibido instrucción ideológico-militar, y habían regresado a México con planes de “entablar un proyecto revolucionario” de base maoísta (Fuentes, 2023, pp. 66-73). También, a raíz de su nombramiento, el embajador Anguiano impulsó procesos eminentemente político-internacionales, como la participación de China en la firma del Tratado de Tlatelolco, así como la proyección de la participación de México en la resolución de la guerra de Vietnam, con lo cual se abrió el paso para el establecimiento de vínculos diplomáticos mexicano-vietnamitas (Botton, 2018, pp. 83-87). A esto se suma que Anguiano se apoyó en Jesús Domene Vázquez, reconocido por el embajador como “quizá el mejor sinólogo mexicano del momento” (Anguiano, 2007), quien en aquel entonces vivía en Taiwán y había atestado de primera mano los turbulentos procesos de la guerra civil china y el triunfo del PCCh.

Al perfil de analista-diplomático encarnado por Anguiano habría que añadir el perfil oficialista de Jorge Nuño y, más importante, la fundación del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTM). Este Centro, impulsado por la gestión del entonces presidente mexicano, Luis Echeverría (1970-1976), tuvo como objetivo “realizar investigaciones que ofrezcan respuestas científicas y sociales con el objeto de encontrar soluciones viables a los problemas que enfrentan los países del tercer mundo...” (Consejo Económico y Social,

1995, p. 8), China incluida. A la postre del sexenio de Echeverría, este fue utilizado como un organismo de “diplomacia alternativa” para impulsar los principios de la famosa “Carta Echeverría” (Salazar, 2024, p. 172), o la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, misma que –a juicio de Nuño (2021)– China suscribió para promover un nuevo orden económico internacional y políticamente más justo.

Con lo anterior se quiere decir que la apertura de vínculos diplomáticos con Pekín implicó un nuevo tipo de tratamiento al estudio de China, en el que se observaran sus acciones y principios de política exterior para poder ver las coincidencias de los intereses, así como las afinidades (geo)estratégicas. A reserva de más y mejores estudios para confirmar la hipótesis, al grupo de la sinología mexicana se añadió un pequeño grupo de “pekinólogos” mexicanos, cuyas identidades más notorias han sido Anguiano y Nuño, aunque es probable la existencia de otros perfiles más discretos por la naturaleza del enfoque.

No obstante, el período 1972-2006 se caracteriza, principalmente, por la aparición en México de los “estudios de China”, en los que se combinaban metodologías de las ciencias sociales con un interés pragmático en las dinámicas entonces contemporáneas del país asiático. Por un lado, la sinología mexicana se fortaleció con su “segunda generación”, basada en los trabajos de John Page y Russel Maeth en el campo de la literatura china, y de Liljana Arsovska en la enseñanza y traducción del chino al español (Connelly, 2015; Qian *et al.*, 2025, p. 8). También, en 1977 el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la UNAM inició la impartición de la enseñanza del idioma chino (Acosta, 2015). Por otro lado, los “estudios de China” aparecieron de las manos de análisis de la antropología y sociedad del país asiático, de su sistema político y relaciones internacionales, para consolidarse con aportes desde la Economía.

En los campos de la antropología y la sociedad chinas, destacan los múltiples trabajos de Wiesheu, acerca de la arqueología china, la formación del Estado chino y la construcción de la civilización china y su narrativa (véase, p. ej., Wieshu, 1990). También, la labor de Gutiérrez Chong (2001) para comprender a las etnias en China. En este ru-

bro cabe recalcar el trabajo pionero de Botton y Cornejo (1993) sobre la familia tradicional china.

En los campos del sistema político y las relaciones internacionales del país asiático, aparecieron los perfiles de Romer Cornejo (2003), Marisela Connelly y Víctor López Villafañe, quienes abarcaron un gran número de temas, siendo pioneros particularmente en el estudio de las relaciones entre China y América Latina (Connelly y Cornejo, 1992). En esta agenda de investigación también se trataron temas como la diplomacia y la política exterior en las décadas de 1980 y 1990 (López, 1980; Connelly, 1991), la relación sino-taiwanesa (Connelly, 1996; Cornejo, 1998), así como temas de relaciones económicas internacionales (Cornejo, 1997; López, 1981). Destaca el trabajo de Valdés Lakowsky sobre la historia de las relaciones sino-mexicanas (1981; 1987).

El punto culminante de esta fase sería la inauguración del CECHIMEX en 2006, con lo cual los estudios sobre la economía china y los vínculos comerciales sino-mexicano se institucionalizaban. Antes, habría que subrayar el inicio de una descentralización de los estudios sobre China en México, sobre todo a partir de los trabajos de Juan González García en la Universidad de Colima, y el de Roberto Hernández en la Universidad de Guadalajara, aunado a los avances en el campo dados en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). De hecho, la creación del CECHIMEX fue una reacción a la consolidación de estos esfuerzos (CECHIMEX, 2007, p. 2).

En este punto el enfoque económico-comercial fue predominante; sobresalen las investigaciones de María Teresa Rodríguez (1995; 1998) acerca de las reformas económicas de China y sus zonas rurales, los estudios sobre el papel de China en los mercados internacionales de alimentos (Hernández, 1995; 2003), el mercado y el comercio del país asiático (González, 1996; 2003), además de los retos que China suponía para la economía mexicana (Carrillo, 2006). El ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio sería el catalizador para los inicios del trabajo de Enrique Dussel Peters, uno de los fundadores del Centro de Estudios China-México, quien en 2004 publicó su primer

texto sobre oportunidades y retos económicos del país asiático para México (Dussel y Dong, 2004).

En la inauguración del CECHIMEX, Dussel proyectó al centro como el espacio en el que podría formarse una comunidad epistémica mexicana en estudios sobre China, esto al invitar “a todos los investigadores y expertos en el tema de China para sumar esfuerzos con el objetivo de divulgar y difundir investigaciones sobre el país asiático” (CECHIMEX, 2007, p. 5). De hecho, entre las y los fundadores del Centro se ubican los anteriormente citados María Teresa Rodríguez, Juan González García y Jorge Carrillo, más otros perfiles que participaron en algunos ejercicios intelectuales relacionados con el país asiático, como Jenny Acosta, entonces una de las primeras profesoras mexicanas que enseñaba idioma chino en el CELE-UNAM, o Arturo Oropeza, quien en 2006 publicaría su primera obra en relación con el país asiático (Oropeza, 2006).

Sin embargo, la tendencia institucional y epistemológica posterior a 2006 fue, más bien, de “proliferación” hasta cierto punto desarticulada, proceso que ve aparecer los estudios chinos, la nueva sinología y el sinologismo, esto de la mano de la multiplicación de programas y centros de estudio, de la descentralización, así como de un número cada vez mayor de perfiles mexicanos dedicados al análisis de China. Esta fase podría considerarse entre 2006 y 2020, año de la fundación del Centro de Estudios China-Baja California (CECB).

Durante este período se sumaron varios enfoques académicos a las perspectivas epistemológicas. Así, a los estudios de la filosofía, historia, lengua y literaturas chinas (sinología), y a los de antropología y sociedades chinas, sistema político, relaciones internacionales, política exterior y economía (estudios de China), se añadieron perspectivas jurídicas y análisis desde del derecho, sobresaliendo el trabajo de Juárez (2015). En los campos preexistentes se desarrolló una especialización en torno a diversos tópicos; por ejemplo, en las materias de la sinología se sumaron análisis de la filosofía neoconfuciana, estudios de misioneros europeos en China, investigaciones sobre el arte y la estética del país asiático, así como innovaciones técnico-metodológi-

cas para la traducción literaria y la enseñanza del chino, todo lo cual podría ser representativo de la “nueva sinología” mexicana. En esta línea se observan los aportes de José Antonio Cervera (2013), Miriam Puente (2016) y Radina Dimitrova (2013; Qiang *et al.*, 2025, pp. 9-10).

En materia de “sinologismo” podría ubicarse el trabajo de Soledad Jiménez Tovar, quien, si bien se concentra en Asia Central, ha tocado temas sobre la construcción de las identidades chinas (2017a, 2017b; 2019). De igual manera, se señala en esta línea el trabajo de Ivonne Campos acerca de las manifestaciones culinarias y culturales chinas en México (2019; 2020). Por último, se observan los estudios de Haro Navejas en torno a las percepciones, identidades y las minorías con base en China (2007; 2008).

Sin duda, el enfoque que más se amplió en esta línea es el de los “estudios chinos”, léase: la adopción del país asiático como objeto de estudio, a partir de marcos teóricos que priorizan las epistemologías sobre economía –principalmente– y relaciones internacionales, usualmente sin conocimiento del idioma. Esta vertiente fue inicialmente impulsada por los trabajos del CECHIMEX, y ha integrado a aproximadamente una veintena de perfiles.

En el ámbito de la economía, los trabajos de Dussel y González tendieron a concentrarse en los vínculos sino-latinoamericanos, o sino-mexicanos, así como en las inversiones, financiamiento y cadenas de valor (véase: CECHIMEX, s/f; González *et al.*, 2015). De igual modo, aquí se insertan las contribuciones de Anibal Zottele sobre PyMES mexicanas y la modernización económica china (2012; *et al.*, 2017), de Gachúz (2011; y Montes, 2020) sobre sector automotriz chino, y de Furlong y Netzahualcoyotzi (2006; 2017) acerca de la economía china y las zonas económicas especiales. Aquí también se podría localizar parte el trabajo de José Luis León-Manríquez (y Hearn, 2011; 2012), quien trata el estudio de la relación China-América Latina desde la economía política internacional.

Precisamente, y en gran medida, en el ámbito económico-comercial se han conformado espacios académicos que apuestan por fijar comunidades epistémicas. Además del CECHIMEX, en 2006 también

se fundó el Centro de Estudios Asiáticos en la Universidad Autónoma de Nuevo León, bajo el liderazgo del estudioso mexicano de la industria china, Renato Balderrama (y Trejo, 2018). Posteriormente, en 2008 se fundó el Centro de Estudios China-Veracruz bajo el liderazgo de Zottele. En 2017 se fundó el Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA) de la UNAM bajo el liderazgo de la economista Alicia Girón, con componentes sobre China. Por el conocimiento del autor, aunque con riesgo derivado de la falta de información más precisa, se infiere también que en el período 2006-2020 se crearon el Centro de Estudios Asia-Pacífico en el ITESM, así como el Programa de Estudios Asia Pacífico (PEAP) del Instituto Tecnológico Autónomo de México, mismo que han sido dirigidos por especialistas en la geopolítica y relaciones internacionales de China, Daniel Lemus (2013) y Ulises Granados (2014), respectivamente. En 2020 se creó el CECB, en tanto que en 2021 se formalizó el grupo de investigación “China en la Esfera Económica Global del Siglo XXI”, vinculado principalmente con la Universidad de Colima y Juan González.

En el ámbito de las relaciones internacionales –de especial interés para la comprensión de una comunidad epistémica que participe en la toma de decisiones en política exterior–, los perfiles y las temáticas son diversas. Se leen aportes sobre nacionalismo chino (Escalante, 2017), la situación de la mujer china (2019), el ascenso global de China, relaciones entre grandes potencias y los efectos en su política exterior (Fierro, 2016; 2020; Rocha, 2018), el papel de China en el cambio climático y el medio ambiente (Cuevas, 2011; Cuevas y González, 2018), la clase empresarial china (León, 2017), la Iniciativa de la Franja y la Ruta (León, 2016; Rocha, 2017; Tzili-Apango, 2018), el país asiático y los bienes públicos globales (Tzili-Apango, 2012; 2020), entre muchos otros. Esta breve revisión de literatura no tiene el objetivo de ser exhaustiva, sino más bien indicar tendencias epistemológicas.

Así, la primera fase, de carácter fundacional (1964-1972), se centró en la sinología clásica, y estuvo marcada por la creación de los primeros centros académicos especializados, así como por figuras pioneras. La segunda fase (1972-2006) se caracterizó por la instituciona-

lización y el giro hacia enfoques económico-políticos, destacando la influencia de diplomáticos, el surgimiento de una posible “pekinología mexicana”, y el asentamiento de los estudios de China. La tercera fase (2006-2020) implicó una proliferación de centros y programas, así como la diversificación de enfoques epistemológicos en torno a la nueva sinología, los estudios chinos y el sinologismo, con especial énfasis en la economía y las relaciones internacionales. La cuarta fase, de 2020 en adelante, se caracteriza por la aparición de nuevos perfiles e innovadoras agendas de investigación, como la relación China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Terui y González, 2024), el poder suave de China (Magaña, 2022), el ciberpoder chino (Patiño, 2024), los circuitos criminales globales en los que China y México participan (González, 2020), entre muchos otros.

¿HACIA UNA COMUNIDAD EPISTÉMICA SOBRE CHINA EN MÉXICO?

Pese a más de cinco décadas de producción intelectual sobre China, no puede afirmarse que exista, de forma consolidada, una comunidad epistémica mexicana en estudios sobre el país asiático. Esta ausencia puede explicarse por una confluencia de factores históricos, estructurales, institucionales y epistemológicos que han fragmentado los esfuerzos, imposibilitado la articulación de consensos mínimos, y limitado la influencia coordinada en los procesos de toma de decisiones.

En primer lugar, y como se pudo ver de forma general, la evolución histórica de los estudios sobre China en México ha estado marcada por una alta discontinuidad institucional y una fragmentación generacional, lo que ha dificultado la construcción de marcos comunes de referencia. Las cuatro fases de desarrollo muestran una trayectoria más acumulativa que articulada. En lugar de observar una progresiva consolidación de saberes, agendas y actores, se advierte la superposición de enfoques sin suficiente diálogo horizontal ni vertical. A diferencia de otros campos del conocimiento, donde se han gestado “escuelas de pensamiento” con capacidad de incidir en la formulación

de políticas públicas, los estudios sobre China en México han avanzado principalmente por la iniciativa individual o por impulsos institucionales de corta duración, sin lograr una masa crítica cohesionada. Esto coincide relativamente con los hallazgos de Guerrero *et al.* (2024)

Segundo, la heterogeneidad epistemológica y metodológica de los enfoques sobre China ha impedido establecer consensos básicos sobre qué constituye conocimiento válido, quién lo produce y con qué fines. Mientras que la sinología clásica privilegia la filología y la interpretación textual, los estudios de área integran variables político-económicas. Por su parte, los estudios chinos contemporáneos adoptan marcos teóricos provenientes de las ciencias sociales, usualmente sin conocimiento del idioma ni conexión con la tradición sinológica. Esta diversidad, aunque enriquecedora, también ha generado una segmentación disciplinaria que ha impedido la conformación de criterios comunes de validación y objetivos compartidos, dos condiciones fundamentales para el surgimiento de una comunidad epistémica, según Haas (1992) y Cross (2013).

Un tercer obstáculo es de carácter estructural-institucional. En México no existe una institución académica nacional con autoridad aglutinadora capaz de fungir como nodo articulador de saberes, relaciones y proyectos. Aunque centros como el CECHIMEX han desempeñado funciones relevantes en distintos momentos, su influencia ha estado circunscrita a marcos regionales, agendas temáticas particulares o liderazgos específicos. La falta de un consejo académico nacional o de una asociación profesional dedicada exclusivamente a los estudios chinos ha contribuido a la dispersión del campo. A diferencia de lo que ocurre en países como Brasil (con la *Rede Brasileira de Estudos da China*) o Estados Unidos (con la *Association for Asian Studies*), en México no existe una plataforma institucional que fomente la interconexión, establezca estándares o promueva agendas comunes.

En cuarto lugar, se debe señalar la debilidad de los vínculos con los tomadores de decisiones y la escasa demanda estatal de conocimiento especializado sobre China. Como lo argumentan Antoniades (2003) y Zhao (2006), las comunidades epistémicas despliegan su in-

fluencia no sólo por la calidad técnica de sus análisis, sino por su capacidad para incidir en la construcción de políticas públicas. En el caso mexicano, la relación entre el saber experto sobre China y las instancias de política exterior, comercio internacional o seguridad nacional ha sido tenue, intermitente, selectiva y, en muchos casos, inexistente. Esta desconexión entre conocimiento y poder ha privado a los estudiosos del país asiático de un incentivo fundamental para consolidar una comunidad epistémica: el reconocimiento de su utilidad en el diseño de estrategias nacionales.

A lo anterior se añade la politización del campo de estudios sobre China a nivel global, especialmente a raíz del ascenso de la “sinología con características chinas”. Esta dinámica ha tenido efectos colaterales en América Latina, donde algunos perfiles son cooptados por programas oficiales de Beijing, mientras otros son excluidos por críticas al régimen o por su adscripción a marcos críticos. En el contexto mexicano, esta polarización ha generado desconfianza, fragmentación y, en algunos casos, autocensura, lo cual impide la construcción de confianza epistemológica, uno de los pilares de toda comunidad epistémica funcional.

Un sexto factor es la débil institucionalización de programas de formación académica especializada, lo que ha impedido la reproducción sostenida de nuevas generaciones de especialistas. Aunque existen cursos, diplomados y seminarios esporádicos, no se cuenta con un programa de posgrado sólido, continuo, integral y con orientación profesionalizante en estudios específicamente sobre China. Esta carencia limita la posibilidad de formar investigadores con dominio del idioma, familiaridad con los marcos interpretativos contemporáneos y redes de colaboración internacional. Además, sin mecanismos institucionalizados de mentoría y formación intergeneracional, se reproduce una lógica atomizada donde el conocimiento sobre China depende más de trayectorias personales que de estructuras colectivas.

Por último, la segmentación geográfica y la competencia institucional han mermado los esfuerzos de colaboración. Si bien es cierto que la descentralización ha contribuido a diversificar los enfoques y

las regiones desde las que se estudia a China (Colima, Veracruz, Nuevo León, Baja California, entre otras), también ha generado dinámicas competitivas que impiden la sinergia. La escasez de financiamiento, la lucha por reconocimiento académico y la sobrevaloración de métricas individualistas han consolidado una cultura académica más orientada a la producción que a la cooperación, dificultando así la conformación de una comunidad epistémica caracterizada por la confianza, el intercambio de saberes y la construcción colectiva.

CONCLUSIONES

La no conformación de una comunidad epistémica de estudios sobre China en México no responde a una falta de interés o de producción intelectual, sino a la conjunción de barreras históricas, estructurales y epistemológicas. La fragmentación institucional, la ausencia de consensos metodológicos, la débil vinculación con tomadores de decisiones, la politización internacional del campo, la falta de programas formativos consolidados y las dinámicas competitivas han impedido el surgimiento de una red cohesionada con capacidad de incidencia. Superar estos obstáculos requiere no solo una mayor voluntad política e institucional, sino también un esfuerzo consciente por construir marcos de referencia comunes, fomentar la cooperación y fortalecer los vínculos entre conocimiento y acción pública. Solo así será posible que los estudios sobre China en México trasciendan la lógica dispersa actual y se configuren como una comunidad epistémica con legitimidad, autoridad cognitiva y capacidad transformadora.

Para contrarrestar los obstáculos, es necesario adoptar un conjunto de acciones estratégicas orientadas a fortalecer la articulación institucional, la cohesión epistemológica y la incidencia pública del campo. Una de las propuestas más urgentes es la creación de la Asociación Mexicana en Estudios sobre China (AMECh), concebida como un espacio plural, interdisciplinario y federal que funcione como nodo articulador de investigadores, docentes, diplomáticos, traductores,

analistas y estudiantes interesados en el estudio sistemático de China desde México.

La AMECh podría cumplir funciones clave: organizar congresos y seminarios anuales, promover publicaciones colectivas, establecer criterios de calidad y buenas prácticas académicas, así como articular redes de colaboración entre instituciones educativas, centros de investigación y organismos gubernamentales. Además, sería un interlocutor válido ante instancias de política exterior y cooperación internacional, permitiendo incidir en la formulación de una política de Estado hacia China basada en conocimiento experto.

Paralelamente, es indispensable impulsar programas de posgrado especializados, con formación sólida en lengua china, pensamiento crítico y herramientas metodológicas avanzadas, así como fomentar mecanismos de mentoría intergeneracional que aseguren la continuidad de la formación de especialistas. También se deben crear fondos específicos para proyectos de investigación colaborativa entre universidades y centros del país, y promover la vinculación con redes internacionales.

Finalmente, se requiere fomentar una ética de colaboración y reconocimiento mutuo entre los actores del campo, superando la lógica de competencia institucional. La construcción de una comunidad epistémica sólida demanda no sólo infraestructura, sino una visión compartida y un compromiso colectivo con la producción de conocimiento riguroso, situado y socialmente útil sobre China desde México. La AMECh puede y debe ser el catalizador de este proceso.

REFERENCIAS

- Acosta, J. (2015). La enseñanza del chino como lengua extranjera. En Girón, A., Vargas Valencia, A., y Pulido, G. (coords.). *China y México. Un diálogo cultural desde las Humanidades y las Ciencias Sociales* (pp. 147-152). Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África-UNAM.
- Álvarez de Antún, M. (1996). *Asia y África desde México: treinta años del Centro de Estudios de Asia y África*. El Colegio de México.

- Anguiano, E. (2007, 10 de octubre). Congreso del Partido Comunista de China. *Agencia de Servicios Informativos de Chiapas*. <https://www.asich.com/congreso-del-partido-comunista-de-china.html>.
- Antoniades, A. (2003). *Epistemic Communities, Epistemes and the Construction of (World) Politics*. *Global Society*, 17(1): 21-38.
- Barmé, G. R. (2011). Speaking to History: The Story of King Goujian in Twentieth-Century China (review). *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 71(2): 351-364.
- Baum, R. (2010). *China Watcher. Confessions of a Peking Tom*. University of Washington Press.
- Botto Beja, F., y Cornejo Bustamante, R. (1993). *Bajo un mismo techo. La familia tradicional en China y sus crisis*. El Colegio de México.
- Botton Beja, F. (1969). La naturaleza del hombre es mala. *Estudios Orientales*, 4(2) (10): 205-217.
- Botton Beja, F. (1969). Libro 6: Gao Zi. Primera parte. *Estudios Orientales*, 4(3) (11): 338-347.
- Botton Beja, F. (1972). China tradicional y el mundo. *Estudios Orientales*, 7(1) (18): 77-91.
- Botton Beja, F. (2018). Entrevista a Eugenio Anguiano Roch en junio de 2018. En Dussel Peters, E., y Luiselli Fernández, C. (coords.). *México y China: construcción de una relación estratégica. Homenaje a Eugenio Anguiano Roch* (pp. 69-106). Facultad de Economía-UNAM.
- Campos Rico, I. V. (2019). Fast food chino en las ciudades de Puebla y Tlaxcala: acercamiento etnográfico a la experiencia culinaria en plazas comerciales. *Espacialidades*, 9(2): 04-19.
- Campos Rico, I. V. (2020). Entre cafés de chinos y buffet, del barrio a la plaza comercial: manifestaciones de la cultura alimentaria china en la Ciudad de México. En Campos Rico, I. V., y Martínez Esquivel, R. (coords.). *Los chinos de ultramar: sabor, cultura alimentaria y prácticas culinarias* (pp. 87-116). Palabra de Clío.
- Carrillo, J. (2006). Exportaciones mexicanas y el reto de China: La industria de la televisión. ¿Amenaza u oportunidad? *Caleidoscopio-Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, (19): 7-18.
- Ceceña, J. L. (1958). Desarrollo Económico de la China Popular. *Investigación Económica*, 18(69): 113-136.
- CECHIMEX (2007). *Informe de labores*. Centro de Estudios China-México. https://docs.cechimex.org/archivo/informe_labores_07.pdf.
- CECHIMEX (s/f). *Publicaciones*. <https://cechimex.org/publicaciones/>.
- Connelly, M. (1991). China: de la diplomacia revolucionaria a la diplomacia de paz y desarrollo. *Estudios de Asia y África*, 26(2) (85): 296-314.
- Connelly, M. (2015). Desarrollo de los estudios chinos en México. En Girón, A., Vargas Valencia, A., y Pulido, G. (coords.). *China y México. Un diálogo*

- cultural desde las Humanidades y las Ciencias Sociales* (pp. 35-48). Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África-UNAM.
- Connelly, M., y Cornejo, R. (1992). *China y América Latina. Génesis y Desarrollo de sus relaciones*. El Colegio de México.
- Consejo de Estado (2023, 25 de noviembre). Xi Jinping presidió la tercera reunión del Comité Central para la Profundización Integral de la Reforma y enfatizó: profundizar integralmente la reforma con mayor determinación y fuerza, escribiendo constantemente nuevos capítulos de reforma y apertura. Li Qiang, Wang Huning, Cai Qi y Ding Xuexiang asistieron 为繁荣世界文明百花园注入思想和文化力量——习近平主席致世界中国学大会·上海论坛贺信为推动文明交流互鉴提供重要指引. *Gobierno de la República Popular China*. https://www.gov.cn/yaowen/liebiao/202311/content_6916998.htm.
- Consejo Económico y Social (1995). *Examen de los informes cuatrienales presentados por las organizaciones no gubernamentales reconocidas por el Consejo Económico y Social como entidades consultivas de las categorías I y II*. Naciones Unidas.
- Cornejo Bustamante, R. (1997). Confucianismo y desarrollo económico. *Estudios de Asia y África*, 32(3) (104): 519-538.
- Cornejo Bustamante, R. (1998). Taiwán y el imperio chino. *Estudios de Asia y África*, 33(1) (105): 53-74.
- Cornejo Bustamante, R. (2003). Los cambios en el sistema político de China. *Estudios de Asia y África*, 38(2) (121): 425-451.
- Cross, M. K. D. (2012). *Rethinking epistemic communities twenty years later*. *Review of International Studies*, 39(1): 137-160.
- Cuevas Tello, A. B. (2011). Factores que influyen en la emisión de gases de efecto invernadero en China: aumento de la población y crecimiento económico, 1980-2009. *México y la Cuenca del Pacífico*, (42): 37-65.
- Cuevas Tello, A. B., & González García, J. (2018). Potencial liderazgo chino en la lucha global contra el cambio climático en el siglo XXI. *México y la Cuenca del Pacífico*, 7(21): 95-120.
- Dessein, R. (2024). Global China, Sinology and Chinese Studies. En Mayer, M., Kavalski, E., Rudyak, M., y Zhang, X. (eds.). *Routledge Handbook on Global China*. Routledge.
- Dimitrova, R. P. (2013). Los proverbios chinos *chengyu* 成语: un acervo histórico-cultural en acción. En Arsovska, L. (coord.). *América Latina y El Caribe-China Historia, Cultura y Aprendizaje del Chino* (pp. 69-86). Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Dussel, E., y Dong, L. X. (2004). *Oportunidades y retos económicos de China para México y Centroamérica*. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Escalante, M. (2017). La cultura estratégica china y su política exterior nacionalista en el siglo XXI. Reflexiones para América Latina. En Martínez Cortés, J. I. (coord.). *América Latina y el Caribe y China. Relaciones políticas e internacionales 2017* (pp. 331-346). Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Escalante, M. (2019). El nuevo confucianismo y la mujer en China. Una crítica a las ideas preconcebidas. En Arsovska, L. (coord.). *Historia, cultura y aprendizaje del chino 2019* (pp. 53-71). Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Fierro, T. (2016). China como potencia media en ascenso a global desde la primera década del siglo XXI: alcances y límites. *Revista Estudios*, (33): 854-894.
- Fierro, T. (2020). Convergencias y divergencias: la respuesta de México al ascenso global de China, 2012-2018. *Portes: Revista Mexicana de Estudios Sobre la Cuenca del Pacífico*, 14(27).
- Fuentes, R. Y. (2023). *Una chispa en la pradera... La colonia proletaria Rubén Jaramillo y Florencio "El Güero" Medrano*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- Furlong, A., y Netzahualcoyotzi, R. (2006). *China, de la región al escenario internacional*. Fomento Editorial BUAP.
- Furlong, A., y Netzahualcoyotzi, R. (2017). Impacto socio-económico global de las zonas económicas especiales de China: el caso de Shanghái. *Cuadernos Latinoamericanos*, 29(52): 1-28.
- Gachúz Maya, J. C., y Montes, M. P. (2020). La industria automotriz en México y China. *Latin American Journal of Trade Policy*, 3(6): 68-86.
- Gachúz, J. C. (2011). La crisis mundial en el sector automotriz, China: ¿aliado estratégico de México? *Análisis Económico*, 26(63): 105-128.
- González García, J. (1996). China: comercio exterior y crecimiento económico en el camino del mercado. *Comercio exterior*, 46(12): 981-987.
- González García, J. (2003). *China: Reforma económica y apertura externa. Transformación, efectos y desafíos. Un enfoque neoinstitucional*. Miguel Ángel Porrúa, Universidad de Colima, El Colegio de México, Senado de la República.
- González García, J., Calderón Villarreal, C., y Gómez Chiñas, C. (2017). Análisis de los vínculos económicos de México con China: ¿Es posible pasar de la larga marcha de enfrentamientos al gran salto adelante en la nueva relación? *México y la Cuenca Del Pacífico*, 4(12): 39-63.
- Granados Quiroz, U. (2014). Tensiones en el mar de la China meridional: riesgos a la paz ya la estabilidad en aguas del sudeste de Asia. *México y la Cuenca del Pacífico*, 3(8): 13-17.

- Gu, J. (2024, 01 de abril). De la sinología a la sinología mundial: evolución histórica y acumulación académica. *Diario del Pueblo*. https://paper.people.com.cn/rmlt/html/2024-04/01/content_26070717.htm.
- Guerrero Vázquez, A., Ávila-López, L. A., y Galván León, J. A. (2024). Centros de estudio sobre China en México: formación, trayectoria y particularidades de formación educativa. En Arsovska, L. (coord.). *América Latina y el Caribe y China. Historia, cultura y aprendizaje del chino 2024* (pp. 61-80). Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- González Calderón, E. (2020). Más rentable que la cocaína: el contrabando de la totoaba entre México y China. En Tzili Apango, E., León Manríquez, J. L., y Pérez Gavilán Rojas, G. (coords.) *Asia-Pacífico: poder y prosperidad en la era de la desglobalización* (pp. 213-235). UAM-Xochimilco.
- Gutiérrez Chong, N. (2001). *Autonomía étnica en China*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales Plaza y Valdés.
- Haas, P. M. (1992). Introduction: Epistemic communities and international policy coordination. *International Organization*, 46(1): 1-35.
- Haro Navejas, F. J. (2007). Al asalto del Olimpo: deporte, identidad y género en la República Popular China. *Estudios de Asia y Africa*, 42(1) (132): 51-75.
- Haro Navejas, F. J. (2008). Beijing frente a las “minorías nacionales”: la Fe grande y las Fes pequeñas. En Cornejo, R. (coord.). *China. Radiografía de una potencia en ascenso* (pp. 527-596). El Colegio de México.
- Hearn, A. H., y León-Manríquez, J. L. (eds.). (2011). *China engages Latin America: tracing the trajectory*. Lynne Rienner Publishers.
- Hernández, R. (1995). La seguridad alimentaria y su aplicación en países de la Cuenca del Pacífico. *Espiral estudios sobre Estado y sociedad*, 1(2): 131-172.
- Hernández, R. (2003). Comercio de granos básicos entre China y Estados Unidos: implicaciones para México. *México y la Cuenca del Pacífico*, (18): 115-125.
- Hessler, P. (2024, 23 de julio). Sideline Sinology. *China File*. <https://www.chinafile.com/reporting-opinion/viewpoint/sideline-sinology>.
- Jiménez Tovar, S. (2017b). Los musulmanes sinófonos de Kazajistán y la micropolítica de las identidades “china” y “musulmana”. *Ruta Antropológica*, 4(6): 100-125.
- Jiménez Tovar, S. (2019). China: la gran incógnita. *Istor. Revista de Historia Internacional*, XX(78): 3-6.
- Jiménez-Tovar, S. (2017a). “¿Sería Dunga dungano?” Explorando el concepto de “chineidad” en Asia Central: los musulmanes sinófonos en Kazajistán. *Cadernos de Campo (São Paulo-1991)*, 26(1): 42-60.
- Juárez Aguilar, B. (2015). Pluralismo jurídico en la República Popular China: punto de encuentro de la diversidad étnica y jurídica. *Revista del Posgrado en Derecho de la UNAM*, (3): 33-33.

- Lemus Delgado, D: (2013). *Innovación a la China: Analiza la larga marcha del gigante asiático hacia el liderazgo mundial*. LID Editorial.
- León de la Rosa, R. (2015). La Ruta de la Seda Marítima en el Siglo XXI: ¿Oportunidades para América Latina? En *Explorando espacios para la integración productiva entre América Latina y Asia Pacífico* (pp. 177-198). Observatorio América Latina-Asia Pacífico.
- León-Manríquez, J. L. (2012). Entre el capitalismo dirigido y el Consenso de Washington. El Estado y las relaciones económicas de China con Brasil, Chile y México. *Apuntes*, (71): 99-134.
- López Villafaña, V. (1980). China: El nuevo liderazgo y la política exterior, 1977-1980. *Estudios de Asia y África*, 15(4) (46): 851-878.
- López Villafaña, V. (1981). La lucha ideológica y el nuevo programa económico en China, 1976-1980. *Estudios de Asia y África*, 16(4) (50): 728-745.
- Lozoya, J. (1968). El fascismo ruso en Manchuria. *Estudios Orientales*, 3(3) (8): 275-294.
- Magaña Huerta, P. (2022). El poder suave de la cooperación internacional de China. *Anuario Asia Pacífico 2022*. El Colegio de México, 1-25.
- Ming D. G., y Xian Z. (2018). Sinology, Sinologism, and New Sinology. *Contemporary Chinese Thought*, 49(1): 1-6.
- Nuño Jiménez, J. (2023, 18 de septiembre). China en la ONU. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/jorge-nuno-jimenez/china-en-la-onu/>.
- Oropeza García, A. (2006). *China entre el reto y la oportunidad*. Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM.
- Patiño Orozco, G. A. (2024). A diez años de la Iniciativa de la Franja y la Ruta: una radiografía de su componente digital. En Tzili Apango, E., y Patiño Orozco, G. (coords.). *Diez años de globalización con características chinas: La Iniciativa de la Franja y la Ruta* (pp. 97-116). UAM-Xochimilco.
- Puente Estrada, M. G. (2016). Xu Wei 徐, el letrado detrás de la leyenda. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, (7): 15-28.
- Qian, G., Cheng, Y., y Marinaron, S. (2025). Desarrollo histórico y trayectorias de la sinología en México: un aporte para el diálogo entre culturas. *Sino-Iberoamerican Interactions*, aop. <https://doi.org/10.1515/sai-2024-0006>.
- Rocha Pino, M. D. J. (2017). Los proyectos de integración megaregional de China: el caso de la iniciativa Cinturón y Ruta (CYR). *Anuario mexicano de derecho internacional*, 17, 547-589.
- Rocha Pino, M. D. J. (2018). El discurso de China sobre el Nuevo Modelo de Relaciones entre Grandes Potencias y la relación con Estados Unidos durante los gobiernos de Bush y Obama (2005-2017). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63(233): 193-220.

- Rodríguez y Rodríguez, M. T. (1998). Industrialización de Zonas Rurales en China. *Investigación económica*, 58(223): 77-123.
- Rodríguez, M. T. (1995). Reformas económicas en China. De una economía socialista a una economía de mercado. *Estudios de Asia y África*, 30(2) (97): 357-377.
- Romero Castilla, A. (2015). Los estudios asiáticos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: 45 años de historia. En Romero Castilla, A., y Usanga, C. (coords.). *Entre la historia y las relaciones internacionales: Lothar Knauth. 45 años de magisterio sobre Asia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM (pp. 9-27). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salazar Rebolledo, J. A. (2024). Temporalidades tercermundistas: del nacionalismo a la internacionalización de las políticas educativas en México durante el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976). *Relaciones Internacionales*, (56): 155-177.
- Terui Villegas, E. M. A., y González García, J. (2024). El Foro China-CELAC en la disputa por la hegemonía económica global entre Estados Unidos y China, en América Latina y el Caribe. *México y la Cuenca del Pacífico*, 13(39): 9-37.
- The New York Times* (2025, 5 de mayo). Trump's Tariff Target: China. <https://www.nytimes.com/article/trump-tariffs-canada-mexico-china.html>.
- Tzili Apango, E. (2012). China y la provisión de bienes públicos globales. Falacia sobre el ascenso hegemónico. *México y la Cuenca del Pacífico*, 1(1): 77-103.
- Tzili-Apango, E. (2018). Silver Road Meets Silk Road: Insights about Mexico's Insertion into Silk Road Dynamics. *Acta Via Serica*, 3(2): 73-90.
- Tzili-Apango, E. (2020). China y el bien público global del medio ambiente: construcción de hegemonía. En Tzili Apango, E., León Manríquez, J. L., y Pérez Gavilán Rojas, G. (coords.) *Asia-Pacífico: poder y prosperidad en la era de la desglobalización* (pp. 323-347. UAM-Xochimilco.
- Tzili-Apango, E. (2024, 5 de abril). China y Estados Unidos: el entendimiento estratégico como punto de partida. *Observatorio de Política China*. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/china-y-estados-unidos-el-entendimiento-estrategico-como-punto-de-partida>.
- Valdés Lakowsky, V. (1981). *Vinculaciones sino-mexicanas: albores y testimonios: 1874-1899*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valdés Lakowsky, V. (1987). *De las minas al mar: historia de la plata mexicana en Asia, 1565-1834*. Fondo de Cultura Económica.
- Wiesheu, W. (1990). Centralización político-administrativa y surgimiento de la desigualdad social en el neolítico chino. *Estudios de Asia y África*, 25(3) (83): 489-503.

- Zhang, X. (2024, 15 de octubre). La mundialización del conocimiento chino en el proceso de globalización: Naturaleza, características y métodos de investigación de la sinología mundial 全球化历程中的中国知识世界化——世界中国学的性质、特点与研究方法. *Red de la Academia China de Ciencias Sociales*. https://www.cssn.cn/dkzgx/zgxp_zgshkxpj/skj2403/202410/t20241015_5791022.shtml.
- Zhao, Q. (2006). Epistemic community, intellectuals, and Chinese foreign policy. *Policy and Society*, 25(1): 39-59.
- Zottele, A. (2012). Adam Smith y la nueva era china. *Portes: Revista Mexicana de Estudios Sobre la Cuenca del Pacífico*, 6(12): 29-48.

BIBLIOTECA AVECH

委内瑞拉中国研究会图书馆



COLECCIÓN ESTUDIOS

Con nuestra *Colección Estudios* nos hemos propuesto la publicación de obras parciales o de conjunto sobre los distintos temas que copan la atención de los estudios sobre China. De esa manera, estamos brindando conocimiento libre a disposición de académicos especialistas e interesados. También porque así otorgamos una oportunidad a aquellos investigadores noveles y consagrados que deseen publicar el resultado de sus investigaciones bajo el sello de la AVECH.

1. Eduardo Regalado Florido y Elda Molina Díaz (Coords.). *China y sus relaciones internacionales* 中国和他的国际关系 (2021).
2. María Francesca Staiano – Norbert Molina Medina (Coords.). *El Centenario del Partido Comunista de China (1921-2021)* 中国共产党百年 (1921-2021) (2021).
3. Norbert Molina-Medina. *Las relaciones Venezuela-China (1943-1974): Los orígenes* 委内瑞拉与中国的关系 (1943-1974): 起源 Tomo I (2022).
4. Oscar E. Fernández-Guillén. *Geoconomía de las relaciones China-ASEAN: Naturaleza, evolución y potenciales efectos. ¿Impactan sobre América Latina? 中国-东盟关系的地缘经济学: 性质、演变和潜在影响。会影响拉丁美洲吗?* (2022).
5. Norbert Molina-Medina. *Las relaciones Venezuela-China (1974-1999): Los senderos de la normalización* 委内瑞拉与中国的关系 (1974-1999): 规范化路径 Tomo II (2022).
6. Julio López Saco. *Budismo temprano en China: Pensamiento, cultura y arte* 中国早期佛教: 思想, 文化和艺术 (2023).
7. Julio López Saco. *China pre imperial. Neolítico y Edad del Bronce* 史前帝国时期的中国: 新石器时代和青铜时代 (2024).
8. Norbert Molina-Medina (Coord.). *Venezuela y China (1974-2024): 50 años de cooperación política, económica, social y cultural* 委内瑞拉和中国 (1974-2024 年): 50年政治、经济、社会与文化合作 (2024).
9. Tatiana Gélvez Rubio, Manuela Barrera Cubides y Cindy Roza Romero. *Transformaciones del consumidor urbano en China: Oportunidades para el sector agrícola en América Latina* 中国城市消费的转型升级: 拉丁美洲农业部门的机遇 (2025).
10. Norbert Molina-Medina (Coord.). *Ensayos sobre el pensamiento de Xi Jinping* 习近平思想研究论文集 (2025).

Colección Traducción

11. Julio López Saco (Traducción, introducción, notas y comentarios) - Fulvio Scarcia Maccorsi (Traducción). *Lüshi Chunqiu (吕氏春秋) Anales de Primavera y Otoño del Maestro Lu (Buwei)* (2025).



委
内
瑞
拉
中
国
研
究
会

www.avech.org



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

Los estudios chinos en Iberoamérica en el siglo XXI 21
世纪拉丁美洲的中国研究, viene a constatar
que otro camino es posible. No estamos
hablando de una suma de capítulos inconexos, sino de
un diálogo organizado entre investigadores de distin-
tos países iberoamericanos, con diversas miradas y
un propósito común: entender a China desde aquí,
desde nuestra propia historia y con nuestras propias
preguntas.

Norbert Molina-Medina

中国

OBSERVATORIO
POLÍTICA
— CHINA



Avechula
委內瑞拉中國研究會
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

